



DEPARTAMENTO DE CIENCIAS DE LA ANTIGÜEDAD

Master Universitario en Ciencias de la Antigüedad

TRABAJO FIN DE MASTER

La cerámica andalusí de Saragossa: el pozo nº 123 del Teatro romano de Caesaraugusta

Autora: Aránzazu Mendivil Uceda

Tutora: Drª. Ángeles Magallón Botaya



*"Creó al hombre
de barro seco cual cerámica
y creó a los genios
de puro fuego".*

Corán, 55; 14-15.

Presentación	p.9
Introducción	p.11
Primera parte: La cerámica andalusí: fuente básica para el conocimiento de la historia musulmana de nuestra ciudad.	
1. Objetivos.....	p.14
1.1 Generales	p.14
1.2 Específicos	p.14
2. Metodología	p.15
2.1 La documentación	p.15
2.2 El estudio directo de materiales arqueológicos	p.16
3. Historia de las investigaciones: la cerámica andalusí en la península ibérica.....	p.18
3.1 El descubrimiento y valoración de los materiales cerámicos islámicos en España: fase artístico-estilística.	p.18
3.2 La escuela andaluza: dos grandes yacimientos Madinat Ilbira (Medina Elvira, Granada) y Madinat al-Zahra (Medina Azahara, Córdoba).	p. 18
3.3 El nacimiento de los estudios en las producciones locales: Muel, Teruel.	p.20
3.4 Un salto metodológico: la revisión de fondos museísticos y los nuevos yacimientos.	p.21
3.5 Un punto y aparte: G. Rosselló Bordoy.	p.21
3.6 La aportación de la Casa Velázquez.	p.22
3.7 Los Congresos CICMMO y CAME: propuestas históricas y tipológicas	p.23
3.8 Importancia de los Departamentos universitarios en la Arqueología Medieval.	p.24
3.9 La arqueología urbana: renovación metodológica en los estudios locales.	p.25
3.10 Las aportaciones de los estudios etnográficos	p.28
3.11 Las investigaciones arqueológicas en Zaragoza	p.29
3.12 Las aportaciones de la arqueometría al conocimiento de la cerámica islámica: la escuela de Zaragoza y los análisis químicos.	p.32

Segunda parte: La cerámica andalusí en Zaragoza	p.33
1. Historia de la ciudad andalusí de Saraqusta	p.33
1.1 Fase de conquista	p.33
1.2 Al-fitnah al-kubrà: la gran guerra civil	p.34
1.3 Muluk at-tawa'il, la época taifa	p.37
1.4 La ofensiva cristiana y el fin del dominio musulmán	p.39
2. La importancia de los vestigios arqueológicos del pasado andalusí en la ciudad de Saraqusta:	p.41
2.1 Paseo de la Independencia	p.42
2.2 Teatro romano de Caesaraugusta	p.46
2.3 Los hornos de alfarero conocidos en Zaragoza: una excelente	p.47
2.3.1 El barrio alfarero de San Pablo	p.48
2.3.2 El horno de la calle Las Armas	p.50
2.3.3 Los hornos de las calles Mayoral y San Blas	p.51
2.3.4 El horno de Avda. César Augusto / calle Gómez Ulla: ¿otra zona alfarera en la ciudad?	p.53
3. Fuentes documentales: El valor de la cerámica en la sociedad andalusí, el ejemplo de Saraqusta.	p.55
3.1 Historiadores-cronistas	p.56
3.2 Geógrafos	p.60
3.3 Los Tratados de hisba	p.61
3.4 La poesía	p.64
3.5 Las artes son el espejo de la vida ¹ : la iconografía	p.66
3.6 Recetarios de cocina.	p.67
4. La toponimia	p.70
5. Sobre la densidad de población: análisis del número de consumidores	p.73

Tercera parte: Estudio de los materiales cerámicos andalusíes del pozo nº 123 del Teatro romano de Caesaraugusta.	p.79
1. Historia de las investigaciones, situación y características	p.79
2. Áreas, unidades y pozos	p.81
3. Metodología de trabajo	p.83
4. Ficha catalográfica para el estudio de la cerámica	p.85
5. El pozo nº 123: resultados obtenidos.	p.99

¹ Proverbio árabe. ANDÚ RESANO 2007: 75.

6. Bases para el conocimiento de la cerámica andalusí: terminología y tipología	p.103
6.1 Terminología del proceso de conformado y cocción.	p.103
6.1.1 Arcilla	p.103
6.1.2 Atmósfera oxidante	p.104
6.1.3 Atmósfera reductora	p.104
6.1.4 Cerámica (fajjâr).	p.104
6.1.5 Cocido / Bizcochado / Juagueado / Socarrado / Socarrat / Biscuit.	p.104
6.1.6 Chamota	p.104
6.1.7 Desgrasante	p.104
6.1.8 Engobe / Barbotina	p.105
6.1.9 Frita	p.105
6.1.10 Gres	p.105
6.1.11 Loza	p.105
6.1.12 Pasta	p.105
6.1.13 Óxido	p.106
6.1.14 Porcelana	p.106
6.1.15 Refractario	p.106
6.2 Terminología de técnicas decorativas	p.106
6.2.1 Decoración pintada	p.107
6.2.2 Engobe / Engalba	p.107
6.2.3 Decoración en almagra (óxido de hierro)	p.108
6.2.4 Vedrío, vidriado o barniz plúmbeo, barniz de plomo o galena, cubierta	p.108
6.2.5 Líneas y goterones de manganeso	p.109
6.2.6 Esmalte, blanco o barniz estannífero, vidriado estannífero, cubierta estannífera	p.110
6.2.7 Decoración en verde y manganeso	p.110
6.2.8 Cuerda seca	p.111
6.2.9 Cuerda seca parcial / Verdugones	p.112
6.2.10 Cerámica de reflejo metálico / Loza dorada / Lustre.	p.113
6.2.11 Cerámica a molde	p.115
6.2.12 Decoración incisa	p.115
6.2.13 Estampillado	p.116
6.2.14 Esgrafiado	p.116

6.3 Decoración epigráfica	p.117
6.4 Tipología cerámica andalusí	p.123
6.4.1 Las clasificaciones tipológicas de la cerámica andalusí: breve resumen.	p.123
6.4.2 Una propuesta de trabajo para la cerámica andalusí de Saraqusta.	p.125
A. Cerámica de uso doméstico	p.127
Cerámica de mesa	p.127
1. Ataifor	p.127
2. Redoma	p.128
3. Limeta/botella	p.128
4. Jarra / jarro / jarrita:	p.129
4.1 jarra.	p.129
4.2 jarro:	p.131
4.3 jarrita	p.131
5 Taza	p.132
6 Copa	p.132
7 Cuenco	p.132
B. Cerámica de cocina	p.133
1. Olla / marmita	p.133
2. Cazuela	p.135
3. Alcadafe o lebrillo	p.136
4. Trípode	p.136
5. Tapaderas	p.137
6. Anafe / anafre o fogón	p.138
7. Almirez / mortero / especiero	p.140
8. Embudo	p.140
9. Quesera	p.140
10. Disco	p.141
C. Contenedores	p.142
1. Tinaja	p.143
2. Orza	p.144
3. Cántaro	p.145
D. Higiene personal	p.146
1. Bacín	p.146

2. Pileta de abluciones / maqueta arquitectónica / aguamanil	p.146
E. Iluminación	p.150
1. Candil o lámpara de aceite	p.150
1.1 candil de piquera	p.150
1.2 candil de pie alto	p.150
1.3 candil de cazoleta o candil de pellizco.	p.151
2. Pebetero o quema perfumes.	p.152
3. Fanal / linterna	p.152
F. Trabajo artesanal	p.152
1. Pesa de telar	p.152
2. Fusayola	p.153
G. Útiles de alfarería	p.154
1. Trípode /atifle	p.154
2. Ganchos	p.154
3. Birlas / barras	p.154
4. Clavos	p.155
5. Sello	p.155
H. Piezas relacionadas con la hidráulica	p.155
1. Arcaduz / cangilón	p.155
2. Atanor / tub	p.157
3. Brocal de pozo	p.158
I. Ornamentación y construcción.	p.158
1. Maceta	p.158
2. Ladrillos / rajola / tova	p.159
3. Teja / teula	p.159
4. Azulejo	p.160
J. Juegos u otras actividades de la vida cotidiana	p.161
1. Silbatos	p.161
2. Figuras antropomorfas /zoomorfas	p.162
3. Miniaturas	p.164
4. Botón	p.164
5. Pipa	p.165
6. Alambique	p.165
7. Tintero	p.165
8. Tambor / adufe /atabal /darabukka	p.166

9. Cantimplora / baldraca	p.167
10. Ficha de juego y tablero	p.167
7. A modo de conclusión	p.169
8. Índice de figuras y tablas.....	p.171
8.1 Figuras	p.171
8.2 Tablas.....	p.175
9. Abreviaturas empleadas	p.176
9. Bibliografía general.	p.178
Ediciones de fuentes clásicas	p.178
Bibliografía	p.179
Anexo 1: Catálogo de piezas pozo nº 123.	p.207

Presentación

En febrero del año 2012 el Departamento de Industria e Innovación de la Diputación General de Aragón me concedió una beca de formación y contratación de personal investigador (BECA FPI), gracias a la cual un conjunto de materiales arqueológicos guardados en los almacenes del Ayuntamiento de Zaragoza van a ser estudiados de manera científica. Ello nos permitirá acercarnos a la vida cotidiana de los habitantes de Zaragoza de hace mil años.

En este trabajo presentamos los primeros pasos de lo que más adelante será un proyecto mayor, una tesis doctoral en la que queremos estudiar la cerámica que se utilizó en Zaragoza durante un periodo de tiempo concreto: la época taifa, esto es durante la mayor parte del siglo XI y principios del siglo XII.

Una de las líneas de investigación del Departamento de Ciencias de la Antigüedad de la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza, son las Nuevas Tendencias de Investigación en Arqueología, que han favorecido el desarrollo de varios proyectos relacionados con el mundo islámico. Gracias a la estrecha relación entre el Departamento y el Servicio Municipal de Arqueología, los materiales procedentes de la excavación del teatro romano fueron puestos a nuestra disposición para su estudio dado que éstos aún permanecen inéditos

Nuestro estudio comienza a partir de los restos cerámicos encontrados durante las campañas de excavaciones del Teatro romano de *Caesaraugusta* realizadas entre los años 1998 y 2003 por los equipos municipales de arqueología. Francisco Escudero Escudero y Pilar Galve Izquierdo fueron los arqueólogos del Ayuntamiento de Zaragoza encargados de la dirección del trabajo de excavación e inventariado de los materiales. Labor que continuó hasta principios del año 2003, momento en el cual, las excavaciones se externalizan en una empresa privada. El conjunto de materiales recogidos entre 1998 y 2003 quedaron a la espera de un estudio en profundidad.

El primer conjunto de materiales que presentamos procede de este gran yacimiento, en concreto el pozo número 123 del Área 36, excavado en septiembre de 1999. Los restos están almacenados en cajas a excepción de aquellos que por su singularidad fueron restaurados y actualmente pueden verse expuestos en el Museo del teatro romano de *Caesaraugusta*, y a los que también he tenido acceso para nuestro estudio.

Este trabajo habría sido imposible de realizar sin la ayuda del Servicio Municipal de Arqueología de Ayuntamiento de Zaragoza, en concreto a sus técnicos superiores M^a Pilar Galve y Francisco Escudero que nos han prestado su total colaboración

facilitando los materiales arqueológicos solicitados, así como toda la documentación requerida, planos, dibujos, fotografías y consejo técnico.

También quiero agradecer a Rafael Ordoñez Fernández, Jefe del Servicio de Cultura del Ayuntamiento de Zaragoza el permiso que nos concedió para estudiar los materiales del Museo del teatro romano de *Caesaraugusta*, y a los miembros del Servicio de Cultura del Ayuntamiento de Zaragoza el Dr. Mostalac y las Dras. Erice, Blasco y Ramón por su inestimable colaboración.

Así mismo agradecer, a la Dra. Ángeles Magallón, mi tutora en este trabajo y directora de mi tesis, todo su apoyo incondicional, ánimos y buenos consejos, sin los cuales este proyecto no habría sido posible.



Fig. 1 Conjunto de ajuar doméstico del Museo del teatro romano de *Caesaraugusta*.
Foto: A. Mendívil.

Introducción

“Cada vasija estaba, 1) hecha o usada en un momento determinado; 2) hecha en un lugar determinado; y 3) utilizada para un propósito o propósitos determinados. Lo interesante es cuanto podemos entresacar sobre el cuándo, dónde y para qué a partir de un puñado de fragmentos mudos”²

La cerámica, es un material frágil que perdura en el tiempo proporcionando datos objetivos que normalmente no quedan reflejados en las fuentes documentales. Por ello constituye un argumento imprescindible para el estudio de la sociedad y de la vida cotidiana de las personas en un momento histórico concreto.

Desde hace unas décadas, el desarrollo más o menos institucionalizado de la arqueología urbana ha permitido el estudio integral de la ciudad³. En Zaragoza son especialmente significativos los trabajos realizados sobre palacio taifal de La Aljafería, los del arrabal *Sinhāŷa*⁴ bajo el Paseo de la Independencia de Zaragoza, los de los alfares de San Pablo, y por supuesto la excavación del Teatro romano de *Caesaraugusta*, que han proporcionado una ingente cantidad de material cerámico.

El estudio de estos yacimientos se ha visto reflejado desde los años noventa en una serie de publicaciones a cargo de Antonio Mostalac; Carmen Aguado, Francisco Escudero; Pilar Galve, Francisco Javier Gutiérrez o Claire Déléry entre otros, como veremos más adelante. Sin embargo una síntesis sobre la cerámica andalusí en la Taifa de Zaragoza no ha sido llevada a cabo entre otras razones por la que apunta la arqueóloga Pilar Galve: *“Novedades hay muchas, pero la mayoría son desconocidas al no haberse hecho público el resultado, deficiencia que todos lamentamos reiteradamente y que sigue sin solución”⁵*.

Realizar una síntesis recopilatoria de la cerámica de *Saraqusta* durante la taifa es el objetivo final de lo que será mi tesis doctoral. Este trabajo es un primer paso para alcanzar ese fin.

El trabajo se estructura en tres partes: **la primera parte** presenta los capítulos dedicados a los objetivos, a la metodología y a historia de las investigaciones sobre estudio de la cerámica andalusí.

² ORTON *et al.* 1997: 38.

³ RODRÍGUEZ TEMIÑO: 2004.

⁴ Pierre Guichard explica esta forma de escribir el nombre medieval de Cinejia. Así aparece escrito en una escritura árabe del Archivo de Nuestra Señora del Pilar, recogida por García Linares en 1904. GUICHARD 1998: 313n

⁵ GALVE 2010: 158.

La segunda parte, nos aproxima a nuestro territorio. Un primer capítulo está dedicado a la historia de *Saraqusta* desde su conquista en el año 714 hasta el final del periodo conocido como época taifa. El segundo presenta los avances de la investigación a través de los principales yacimientos o excavaciones que la arqueología urbana de Zaragoza nos proporciona: el Paseo de la Independencia, el Teatro romano de *Caesaraugusta* y los barrios alfareros, que abastecían de productos cerámicos a la ciudad. Para ello contaremos además con los estudios facilitados por Claire Déléry, especialista en arte islámico del Museo del Louvre en París.

En el capítulo tercero analizamos algunas fuentes documentales sobre la ciudad de *Saraqusta* y otras ciudades andalusíes: cronistas, geógrafos, poesía, tratados de *hisba* y recetarios de cocina, entre otros, que nos aproximarán a las formas de vida en *Alandalús*. Panorama que complementaremos, en los capítulos cuatro y cinco, con los datos que proporcionan la toponimia y la densidad de población.

La tercera parte del trabajo presenta la contextualización arqueológica de los materiales que hemos analizado, en concreto los pertenecientes al pozo nº 123 del Teatro romano de *Caesaraugusta*. Estos restos han sido incorporados a una base de datos relacional que se ha diseñado para ello y que presentamos a continuación.

En esta tercera parte, dedicamos un apartado a la terminología técnica relacionada con la fabricación y con las técnicas de decoración, que además incluye una tipología de objetos, muchos de ellos inéditos, que clasificaremos por su funcionalidad.

Tras unas líneas a modo de conclusiones, y la bibliografía, completamos el trabajo con el Anexo 1 en el que incluimos alguna de las fichas más relevantes del pozo nº 123.

Queremos indicar aquí que para referirnos al territorio peninsular bajo el control musulman optamos por utilizar, en lugar del arraigado *al-Ándalus*, la denominación *Alandalús* sugerida por el arabista Federico Corriente: “*En el caso de Alandalús, cuya castellanización parece inevitable, preferimos sugerir exactamente la pronunciación que daban al país sus nativos, más conforme también con la prosodia castellana, en lugar de la acentuación esdrújula, que nunca se usó en el Occidente islámico, ni responde sino a una imitación de una de varias pronunciaciones tradicionales del árabe clásico en Oriente*”⁶. Este término ya ha sido adoptado por algunos arqueólogos

⁶ CORRIENTE et al. 2001: 17n.

relevantes en nuestra materia, como son Navarro Palazón y Jiménez Castillo, que en 2007 publicaron *Las ciudades de Alandalús*. Y dado que el objetivo de nuestro trabajo es adentrarnos en las formas de vida de *Saraqusta*, nosotros también lo adoptamos.



Fig. 2 Recreación hecha por el Museo del teatro romano de *Caesaraugusta*, para ilustrar la ubicación de algunas casas *saraqustías* sobre el solar del antiguo teatro romano y zonas aledañas. Foto: A. Mendívil.

Primera parte

La cerámica andalusí: fuente básica para el conocimiento de la historia musulmana de nuestra ciudad.

1. Objetivos

“La cerámica es un vehículo privilegiado que nos pone en contacto directo con la persona. A través de ella podemos conocer no solo la cultura, sino también a las personas que la formaron”⁷.

1.1 Generales:

Estas palabras de Fernández Navarro resumen uno de los objetivos principales de nuestro trabajo: descubrir la vida cotidiana y la historia de la ciudad de unas gentes que la habitaron hace mil años. Para ello utilizamos los restos de cerámica que han sido descubiertos en las numerosas campañas de excavación que con mayor o menor premura se han ido realizando en el subsuelo de nuestra urbe.

¿Por qué la cerámica? Hay varias razones, la primera porque es un material perdurable, prácticamente inalterable al paso del tiempo. Y la segunda porque hasta la fase de la industrialización, la cerámica ha sido la materia prima de multitud de objetos destinados al desarrollo de la vida cotidiana: comer, beber, lavarse, jugar, tocar música, cocinar, limpiar, construir, sanear, almacenar, iluminar, tejer, pescar, maquillarse, fumar, etc.

Para acercarnos al conocimiento de la cerámica, sus contextualizaciones y a aquellos aspectos relacionados con la vida doméstica andalusí, presentamos un capítulo dedicado a la Historia de las investigaciones que sobre la cerámica islámica se han hecho en España y en especial de la ciudad de *Saraqusta*.

1.2 Específicos:

El trabajo se centra en el estudio de los materiales arqueológicos islámicos localizados durante de las excavaciones realizadas en el teatro romano de

⁷ FERNÁNDEZ NAVARRO 2008: 10

Caesaraugusta. Dichos restos han estado depositados durante más de diez años en los almacenes del Ayuntamiento de Zaragoza. Este proyecto, propiciado desde el Servicio Municipal de Arqueología, constituye un primer estudio científico de dicho conjunto cerámico.

Concretamente el objetivo específico es el análisis directo de los materiales cerámicos del pozo Nº123, que está formado por más de trescientas cuarenta piezas entre ataifores, jarras, jarros, redomas, tejas, cántaros, arcaduces, ollas, cazuelas y demás enseres de uso doméstico.

Igualmente se dedica un apartado a los aspectos relacionados con la terminología. Dentro del mundo de la cerámica los nombres que designan objetos, técnicas alfareras o decoraciones, son muy variados. Ello se debe a la diversidad de vocabularios que arqueólogos, historiadores, historiadores de arte, ceramistas o químicos utilizan.

Dentro de la tercera parte del trabajo se presenta sistematización de los objetos cerámicos acorde con las tendencias de investigación más actuales⁸: una ordenación doble, siguiendo patrones funcionales y morfológicos.

2. Metodología

La metodología empleada se basa en la combinación de dos campos de estudio con los que contamos: el documental y el material arqueológico.

2.1 La documentación

Respecto a la documentación de que se dispone, hemos hecho una revisión sistemática de la bibliografía sobre cerámica andalusí en el territorio peninsular que nos ha proporcionado las bases teóricas y tipológicas que empleamos para nuestro trabajo.

Por otro lado hemos analizado la documentación de origen andalusí dedicada a la ciudad de Saraqusta y a aspectos relacionados con el mundo de la alfarería. También se han tenido en cuenta aquellos textos que pese a no hablar directamente de nuestra ciudad, si lo hacen de otras ciudades andalusíes contemporáneas con las

⁸ Uno de los últimos trabajos publicados por Amorós Ruiz sobre los contextos cerámicos del Tolmo de Minateda ha seguido esta sistematización. AMORÓS 2011: 47. María del Camino Fuertes Santos también utiliza una clasificación funcional y morfológica, aunque ésta desarrolla un mayor grado de complejidad. FUERTES SANTOS 2010.

que se compartiría una forma de vida muy similar. Pese a la aparente escasez de textos, hemos podido obtener información revisando datos de fuentes diversas: crónicas, geografías, *tratados de hisba*, dictámenes jurídicos (*fatwà*), toponimia, epigrafía, literatura y evidentemente la arqueología. De entre todo este material hemos extraído y transcritos varios fragmentos que hacen alusión a la ciudad, a la conservación y elaboración de alimentos, a las normas que regían el zoco o simplemente anécdotas de la corte musulmana andalusí. De especial interés han resultado los recetarios de cocina musulmana como veremos más adelante.

2.2 El estudio directo de materiales arqueológicos.

Una vez puesto a nuestra disposición el material cerámico del pozo nº 123 en las dependencias del Servicio de Arqueología del Ayuntamiento de Zaragoza, hemos procedido a su análisis formal siguiendo los pasos que la metodología que los estudios cerámicos aconsejan⁹.

Como suele ser frecuente, para llegar a la consecución del estudio de los materiales hemos realizado una exhaustiva labor de revisión de los mismos, procediendo cuando era necesario a labores de limpieza, siglado y pegado de los fragmentos sueltos. A continuación se fotografiaba cada fragmento o pieza remontada, junto a una escala en centímetros. Los objetos así dispuestos se colocaban sobre un fondo neutro que permitiera su fotografiado desde varios puntos de vista. En ocasiones para obtener una visualización más realista del objeto, se utilizaban areneros para sujetar la pieza en la misma orientación que tendría originalmente. A continuación se procedía a medir los objetos siglados y dibujar aquellos que presentaran rasgos específicos: labios, fondos, asas, etc.

Todos los datos obtenidos fueron completando una ficha catalográfica, diseñada y adaptada a nuestro conjunto material, que hemos ido confeccionado y corrigiendo a lo largo de estos meses. Esta ficha constituye uno de los pilares en los que se asienta nuestra futura labor de investigación sobre el conjunto cerámico procedente de las excavaciones del teatro romano de *Caesaraugusta*.

Este primer pozo analizado ha proporcionado un total de dieciséis familias diferentes entre las que podemos encontrar: ataifores, jarras, jarritas, jarros, tazas,

⁹ ORTON *et al.* 1997: 72 y ss.

arcaduces, tinajas, ollas, cazuelas, redomas, cántaros, tapaderas, alcadafes, pesas de telar, y algunos juguetes¹⁰, que presentamos en el Anexo 1.



Fig. 3 Conjunto de piezas de ajuar doméstico *saraqustí*. Museo del teatro romano de Caesaraugusta. Foto: A. Mendivil.

¹⁰ En este caso concreto, uno de los objetos que consideramos a priori un “juguete” es una figura humana realizada en alabastro, material que pese a quedar fuera de mi estudio, consideramos que puede ayudar a contextualizar el conjunto.

3. Historia de las investigaciones: la cerámica andalusí en la península ibérica.

Son muchos los títulos que hacen referencia las investigaciones sobre cerámica andalusí. A continuación presentamos un estado de la cuestión siguiendo un orden cronológico comenzando por las publicaciones a nivel nacional para terminar con aquellas que hacen referencia a yacimientos o estudios de *Saraqusta* y su zona de influencia. Hemos intentado centrarnos en el periodo que nos concierne, la época taifa, pero igualmente hacemos referencia a momentos anteriores o posteriores que sin duda nos ayudan a definir nuestras fronteras cronológicas.

3.1 El descubrimiento y valoración de los materiales cerámicos islámicos en España: fase artístico-estilística.

Los primeros estudios sobre la cerámica andalusí tenían un carácter eminentemente artístico-estilístico y estaban centrados en las piezas bien conservadas y con decoraciones destacables procedentes de colecciones, museos o grandes yacimientos. Esos estudios realizados bajo el prisma de la monumentalidad, buscaban más el origen y difusión de las técnicas empleadas, que una reconstrucción del proceso cultural.

3.2 La escuela andaluza: dos grandes yacimientos *Madinat Ilibira* (Medina Elvira, Granada) y *Madinat al-Zahra* (Medina Azahara, Córdoba).

El nacimiento de los estudios comienza a finales del siglo XIX. Manuel Gómez Moreno¹¹ fue el encargado de estudiar y publicar los hallazgos realizados en la Sierra de Elvira, Granada. Aparecieron allí los restos de la ciudad romana *Iliberris* que en época musulmana era mencionada en las fuentes como *Ilibira*. La publicación de *Medina Elvira* en 1888 podría considerarse un punto de partida para los estudios de cerámica andalusí. Allí se presentan por primera vez las piezas decoradas en verde y manganeso, propias del Califato.

¹¹ GOMEZ MORENO 1888.

Ya en el siglo XX, en 1912 y 1923, Velázquez Bosco¹² publica sendas memorias de los restos encontrados del palacio de Córdoba, *Madinat al-Zahra*. Estas publicaciones tienen una marcada orientación monumentalista casi anticuarista en la que destaca la arquitectura y los objetos de carácter suntuario decorados en verde-manganoso. A partir de ese momento, esta decoración será conocida con diferentes nombres: “Loza de Elvira” / “decoración “Elvira” / “Madinat Ilbira” / “Madinat al-Zahra”¹³.

En Andalucía comienzan a publicarse otros estudios locales, por ejemplo en Málaga, *Bobastro. Memoria de las excavaciones realizadas en la Mesa de Villaverde* de Cayetano de Mergelina¹⁴ en 1927, o las jarras con inscripciones en árabe de las Islas Baleares descritas por Millás Vallicrosa¹⁵. En Valencia, Manuel González Martí¹⁶ será el encargado de estudiar y colecciónar la cerámica, que dará pie a la fundación en 1923 de la Escuela de Cerámica de Manises.

A nivel nacional sin duda, hay varios nombres que marcan el inicio sistemático de los estudios monográficos sobre la cerámica andalusí: Emilio Camps Cazorla¹⁷ publica en 1936 *Cerámica española (nuevas instalaciones)*, partiendo de los fondos conservados en el Museo Arqueológico Nacional; Torres Balbás¹⁸ arquitecto de profesión y uno de los encargados de la restauración de la Alhambra ofrece un panorama del arte andalusí en el que incluye la cerámica. Y Gómez-Moreno Martínez que trabajará en la restauración de la mezquita de Córdoba y excavará en el yacimiento de *Madinat al-Zahra*, hace una puesta al día de la cerámica andalusí incidiendo sobre la tecnología de fabricación, de la decoración *de engalba* y *de reflejo metálico*, estableciendo nexos con la “loza de Elvira” e indicando el origen oriental de la cerámica omeya y la importancia del comercio en la transmisión de formas y técnicas decorativas.

Todos estos autores encontraron en la revista *Al-Andalus*, creada durante la Segunda República, un soporte para sus artículos y nuevas investigaciones. En especial la sección *Crónica Arqueológica de la España Musulmana* que sin duda marca un hito y sienta las bases metodológicas para los estudios arqueológicos andalusíes.

¹² VELÁZQUEZ BOSCO 1912.

¹³ ACIÉN ALMANSA 1986:244.

¹⁴ DE MERGELINA 1927.

¹⁵ MILLÁS VALLICROSA 1951.

¹⁶ GONZÁLEZ MARTÍ 1933 y 1944.

¹⁷ CAMPS CAZORLA 1936.

¹⁸ TORRES BALBAS 1949, 1952, 1956.

La *Hispanic Society of America* de Nueva York impulsa a través de la obra Frothingham¹⁹, *Lustreware of Spain*, el primer estudio sobre la cerámica de reflejo metálico, también conocida como *loza dorada*, reuniendo todas las noticias documentales que se encontraban en las fuentes a partir del siglo XI y analizando en especial la producción nazarí de Málaga. Ya lanza entonces la hipótesis sobre la influencia, para la loza nazarí, de alfareros llegados de Irán a mediados del siglo XIII. Constituye un punto de inflexión para la investigación de uno de los objetos más llamativos de la producción andalusí cuyas piezas más destacadas se encuentran repartidas por los principales museos del mundo: en la Hispanic Society of America (Nueva York), Musée de la Céramique (Rouen), Musée des Beaux Arts de Angers; Museo del Ermitage (San Petersburgo), Museo Arqueológico Nacional (Madrid), Nationalmuseum (Estocolmo), Galleria Regionale della Sicilia (Palermo)²⁰, etc.

Manteniendo aun la línea histórico artística están los trabajos dedicados a la cerámica medieval de Luís María Llubiá²¹, quien dedica el capítulo más extenso de su libro, *Cerámica medieval española*, a la cerámica realizada bajo la “*dominación musulmana*” y que sin embargo resulta pionero en cuanto a su metodología ya que además del marco histórico analiza la evolución de las técnicas, decoraciones y tipologías de una gran cantidad de piezas cerámicas. Este autor ya había prestado su atención a la cerámica de Teruel en 1954.

3.3 El nacimiento de los estudios en las producciones locales: Muel, Teruel.

Los Hermanos Argensola en 1936, escriben un artículo que lleva por título “*La cerámica de Muel*”²² en el que ponían de manifiesto la importancia de la tradición alfarera en dicha localidad. Tema de interés que será estudiado en la década de los cincuenta y sesenta por el turolense, que fuera director del Museo Arqueológico de Barcelona, Almagro Basch y, Luís M^a Llubiá, anteriormente mencionado, quienes publican una obra conjunta sobre la cerámica de Teruel, que empezará a ser la protagonista de muchos estudios. Por ejemplo los realizados para su tesis doctoral por Isabel Álvaro Zamora, investigadora de la Universidad de Zaragoza que ha presentado una panorámica del arte de la alfarería decorada en todo Aragón, destacando los centros de producción más reconocidos en Muel, Morata de Jalón, Botorrita,

¹⁹ FROTHINGHAM 1951.

²⁰ VVAA 2006.

²¹ LLUBIA 1954, 1967.

²² ARGENSOLA 1936: 122-124.

Villafeliche, Calatayud, Zaragoza y Huesca. Su estudio además del prisma estilístico artístico, se centra en la localización de los principales puntos productores de cerámica, talleres, hornos, materiales y las técnicas decorativas. Las publicaciones de la Dra. Álvaro Zamora, constituyen un elenco de trabajos que son consulta imprescindible para el estudio de la cerámica andalusí²³.

3.4 Un salto metodológico: la revisión de fondos museísticos y los nuevos yacimientos.

Los estudios locales se centran en las producciones conservadas en los museos. Manuel Jorge Aragoneses²⁴ publica en 1957 en la Revista *Al-Andalus* sobre objetos cerámicos mudéjares conservados en el Museo Arqueológico de Toledo y años después, al dirigir el museo de Murcia, dará a conocer los materiales cerámicos andalusíes de esa zona.

Continúa en esta la línea de estudios locales y grandes yacimientos Basilio Pavón Maldonado²⁵, profesor investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), que excavará la mezquita de *Madinat al-Zahra*. Su obra fundamental es *El arte hispano-musulmán en su decoración floral*. También destacan los estudios centrados en la decoración verde-manganoso y la loza doméstica de la mezquita palatina abordando una tipología de motivos y composiciones.

Los años setenta suponen el cambio de metodología en el estudio de la cerámica andalusí, abordándose su investigación con criterios tipológicos y cronológicos, a los que se añaden aspectos relacionados con la fabricación, las formas, la morfología y la funcionalidad.

3.5 Un punto y aparte: G. Rosselló Bordoy.

Un hito en la evolución metodológica de los estudios arqueológicos de cerámica islámica, sin duda lo constituyen los trabajos de Guillermo Rosselló Bordoy. En 1978 publica *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe en Mallorca*, gracias al cual la cerámica andalusí se transforma en instrumento cronológico y queda enmarcada en una clasificación tipológica que Rosselló define a partir de los restos arqueológicos de la isla de Mallorca. La validez de sus trabajos ha sido corroborada ya que ha sido

²³ ALVARO ZAMORA 2007: 337-369. Es uno de sus últimos artículos. Publicado en la revista *Artigrama* nº 22 realiza una síntesis de la cerámica andalusí: los alfares, las técnicas, las tipologías y las decoraciones en Al Ándalus.

²⁴ JORGE ARAGONESES 1957, 1966.

²⁵ PAVÓN MALDONADO 1957, 1971, 1972, 1981.

sistemáticamente utilizada y comparada en las investigaciones posteriores que se han ido haciendo en el resto del territorio peninsular, mostrando el alto grado de estandarización del ajuar cerámico. No queda solo ahí su gran aportación a los estudios del mundo cerámico andalusí, además nos proporciona un amplio estudio sobre la semántica y la etimología de los nombres, en *El nombre de las cosas en Al Andalus: una propuesta terminológica*, presenta fuentes documentales andalusíes haciendo una comparativa de términos en árabe, castellano, catalán. Otros muchos aspectos relacionados con la cerámica han sido objeto de sus publicaciones.

3.6 La aportación de la Casa Velázquez.

La influencia de la Casa Velázquez en los estudios de la cerámica andalusí en España tiene su origen a partir de su director Henri Terrasse (1957-1966) que inicia la línea de estudios islámicos.

En 1976 Pierre Guichard²⁶ publica *Al-Ándalus. Estructura antropológica de una sociedad islámica en occidente*, que supone una revolución en los estudios históricos en los que presta atención a las fuentes materiales que estudiará con el arqueólogo André Bazzana, un investigador fundamental para la cerámica andalusí.

En palabras de Sonia Gutiérrez²⁷: “*André Bazzana marcó el inicio de un importante desarrollo cualitativo de la Arqueología Andalusí, especialmente en Levante y Murcia oriental, que terminó por transformarla en uno de los mejores instrumentos de análisis de la islamización social y de las transformaciones en la cultura material*”. En 1983 publica *La cerámica islámica en la ciudad de Valencia I, Catálogo*²⁸, que con la colaboración de Lerma, Guichard, Soler, Navarro y Barceló dan a conocer los fondos islámicos de los siglos X-XIII conservados en el Museo Histórico de Valencia, estudiando los motivos ornamentales y las técnicas. También divide en tres categorías el conjunto del ajuar cerámico: doméstico de uso corriente, doméstico con valor decorativo y cerámicas de uso particular. Obra que completarán en 1990 con el segundo volumen: *La cerámica islámica en la ciudad de Valencia II, Estudios*²⁹, en la que abordan diferentes aspectos: el contexto histórico, las técnicas de producción, la cerámicas de uso común, etc. Estos autores concluyen con un ensayo de tipologías y una propuesta cronológica.

²⁶ GUICHARD 1976.

²⁷ GUTIÉRREZ LLORET 1997: 72.

²⁸ BAZZANA et. alii. 1983.

²⁹ BAZZANA et. alii. 1990.

3.7 Los Congresos CICMMO y CAME: propuestas históricas y tipológicas

Los años ochenta del pasado siglo experimentan un incremento de las investigaciones y publicaciones sobre la cerámica islámica. Las sucesivas ediciones de los congresos internacionales sobre cerámica medieval en el Mediterráneo proporcionan abundantes artículos monográficos de los diferentes yacimientos. En especial el reiterado *Coloquio Internacional de Cerámica Medieval en el Mediterráneo Occidental* (CICMMO), que da a conocer cada tres años los resultados de las investigaciones que se realizan sobre cerámica medieval en Francia, Italia y España originalmente. La primera edición fue en Valbonne (Francia) en 1978, a la que seguirá Toledo en 1981 que separará entre cerámica de Al-Andalus, cristiana y mudéjar. En 1984 Siena y Faenza son las sedes del tercer Coloquio que centra la atención en las técnicas y los motivos ornamentales. Portugal se incorpora al proyecto siendo Lisboa su sede en 1987 presentando un interesante conjunto de artículos sobre la cerámica andalusí del territorio lusitano. En 1991 el V Coloquio se celebró en tierras marroquíes (Rabat) y se incluían temas de carácter tecnológico y etnoarqueológico así como una ampliación del marco cronológico hasta época contemporánea, que tendrá como consecuencia la menor atención sobre la cerámica andalusí. Así ocurre en Aix-en-Provence (1995), Tesalonica (1999), Ciudad Real y Almagro (2006) y por último Venecia (2009).

España se integra en esta dinámica y empieza a organizar grandes congresos. En 1985 se celebró el I *Congreso de Arqueología Medieval Española* (CAME), un nuevo foro para los medievalistas españoles, que trataban entre otros temas, la cerámica. La primera edición tuvo lugar en Huesca y la publicación un año más tarde de las actas, dedicaba su cuarto tomo al tema andalusí-cristiano que exponía varios artículos sobre la cerámica. Lo interesante de este congreso es que no sólo presenta materiales sino que además los contextualiza. Uno de los artículos está firmado por Rosselló Bordoy quien presenta una síntesis sobre las investigaciones sobre el mundo andalusí y la incipiente diferenciación del ajuar cerámico a partir de las técnicas decorativas. El segundo congreso se celebra en Madrid en 1987, y entre otros artículos Moreno Garrido presenta la cuerda seca de *Madīnat al-Zahra'* y la de Toledo. Los aspectos técnicos centran el interés en Oviedo del tercer Congreso (1989). Alicante en 1993 presenta entre otros, materiales de Córdoba de época emiral). Y por

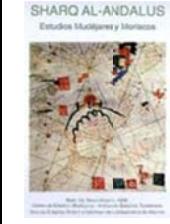
último el V Congreso en 1999 se celebró en Valladolid sin que se haya continuado hasta nuestros días.

Vemos una década de los ochenta muy dinámica gracias a estas reuniones, publicaciones y nuevos proyectos de investigación, que paulatinamente van incorporando la arqueología andalusí a los departamentos universitarios.

3.8 Importancia de los Departamentos universitarios en la Arqueología Medieval.

Los Departamentos toman el testigo de las investigaciones y empiezan a dirigir excavaciones arqueológicas con criterios metodológicos publicando sus resultados en revistas científicas: *Arqueología y territorio medieval*, Jaén; *Sharq al-Andalus, estudios árabes de*, Alicante; *Debates en Arqueología Medieval y Miscelánea de estudios árabes y hebraicos* de Granada; *Arqueología Medieval*, Barcelona; *Territorio, Sociedad y Poder. Revista de Estudios Medievales* de la Universidad de Oviedo. Y lo mismo harán los museos: *Verdolay*, revista del museo de Murcia, *Trabajos del Museo de Mallorca*. Las instituciones públicas como La Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía publicarán a partir de 1987 los *Cuadernos de Madinat al-Zahra*.

El interés por estas materias sigue en activo con las nuevas publicaciones de la Universidad de Oviedo o la Asociación catalana de investigación arqueológica medieval.

TITULO	UNIVERSIDAD / INSTITUCIÓN	PORTADA	INICIO PUBLICACIÓN
<i>Trabajos del Museo de Mallorca</i>	Museo de Mallorca		1967
<i>Sharq Al-Ándalus Estudios mudéjares y moriscos</i>	Área de Estudios Árabes e Islámicos del Departamento de Filologías Integradas. Universidad de Alicante		1982
<i>Cuadernos de Madinat al-Zahra</i>	Junta de Andalucía		1987

Verdolay Revista del Museo Arqueológico de Murcia	Museo de Murcia		1989
Arqueología y territorio medieval	Revista de Arqueología del Área de Historia Medieval. Universidad de Jaén		1994
Debates en Arqueología Medieval y Miscelánea de estudios árabes y hebraicos	Universidad de Granada		1995
Arqueología Medieval Revista catalana d'arqueologia medieval	Associació Catalana per a la Recerca en Arqueologia Medieval		2005
Territorio, sociedad y poder Revista de estudios medievales	Universidad de Oviedo		2006

Tabla 1 Revistas de arqueología de Departamentos universitarios y museos.

3.9 La arqueología urbana: renovación metodológica en los estudios locales.

Gracias a todos estos foros de discusión, poco a poco la cerámica empieza a ser utilizada como indicador cronológico en las excavaciones que van a conocer su momento cumbre en estas décadas. Aguado Villalba³⁰ publica *La cerámica hispanomusulmana de Toledo*, resumen de sus estudios sobre los restos descubiertos en el testar de San Martín. Gracias a la cantidad de materiales recuperados, se han podido conocer técnicas, decoraciones y procedimientos producción de la época taifa. Este yacimiento proporcionó además datos sobre el combustible que se utilizó para la cocción: la retama; y sobre la técnica de la cuerda seca que estaba realizada en una

³⁰ AGUADO VILLABA 1983.

sola cocción³¹. Autor también de *Tinajas Medievales Españolas*, estas publicaciones se convierten en obras de referencia para los investigadores.

Otro testar, el de la Puerta del Pilar en Badajoz, es estudiado en 1985 por Fernando Valdés Fernández, profesor de la Autónoma de Madrid, con perspectiva morfológica teniendo en cuenta los acabados de las piezas cerámicas y la decoración.

La zona de Denia es estudiada en todas sus etapas islámicas por Josep Gisbert³² que publica entre otras cosas sobre ataifores estampillados con defectos de fábrica que fueron localizados en un alfar de la ciudad. Otros autores analizan bajo criterios geográficos y crono tipológicos esta área, por ejemplo el Director del Museo arqueológico provincial de Alicante, Rafael Azuar Ruiz, *Denia islámica. Arqueología y poblamiento*.

Poco a poco se van publicando estudios locales como el realizado en Toledo en el yacimiento de Vascos de época taifa. Ricardo Izquierdo Benito³³ es el encargado de las campañas de excavación que desde mediados de los setenta se venían realizando y que sacaron a la luz gran cantidad de fragmentos cerámicos que fueron definidos tipológicamente a partir de la terminología y orden de Rosselló Bordoy.

En los años noventa se da otro impulso importante a los estudios sobre cerámica andalusí. Zozaya³⁴, que llevaba diez años publicando sobre cerámica medieval, presenta en 1990 su tesis doctoral en la que expone una cronotipología de los candiles del territorio de Alandalús. Ya antes había trazado una evolución cronológica de la cerámica andalusí desde época emiral hasta la llegada de los cristianos atendiendo a la periodización histórica peninsular.

Un autor prolífico con varias publicaciones dedicadas a los ajuares cerámicos es el investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Julio Navarro Palazón. Ha focalizado su interés en el territorio murciano durante los siglos XII y XIII. También ha profundizado en el estudio de la cerámica esgrafiada³⁵.

Desde la Universidad de Jaén, Vicente Salvatierra y Castillo Armenteros³⁶ señalan dos grandes familias de estudios sobre las tipologías cerámicas: las tipologías cerradas y, las tipologías abiertas. Rechazan el concepto de fósil director y utilizan

³¹ “La cuerda seca de época taifa que he estudiado está fabricada en monococción, o sea que vasija, línea y vidriado se han hecho en una sola cochura del horno. Esta misma técnica, pero de épocas posteriores sí ha sufrido dos cochuras diferentes”. AGUADO 1986: 308.

³² GISBERT 2000.

³³ IZQUIERDO BENITO 1979 a 2008.

³⁴ ZOZAYA STABEL-HANSEN J., 1980 a

³⁵ NAVARRO PALAZÓN 1991a

³⁶ SALVATIERRA CUENCA et alii, 1984

como metodología las sistematizaciones, la tipología numérica, la alfanumérica y la estadística.

El área levantina ha sido foco de interés de muchos especialistas. Si antes mencionábamos a André Bazzana, no debemos olvidar a Jaime Coll Conesa, director del Museo nacional de Cerámica y de las Artes Suntuarias *González Martí* de Valencia. Coll centra sus estudios en el cambio cultural que se produce tras la conquista cristiana. Él llama a esa transformación el “*proceso de continuidad y cambio*” con el que muchas formas musulmanas fueron adoptadas por los alfareros cristianos. Este autor publica en 1988 un catálogo sobre la cerámica valenciana desde la segunda mitad del XI hasta los inicios del XIV ya en plena cultura cristiana, analizando la continuidad técnica y morfológica de la cerámica y las novedades decorativas que surgen tras la conquista de la zona a mediados del siglo XIII. Una de sus últimas publicaciones es *Manual de cerámica Medieval y Moderna* en 2011.

Esta línea de investigación que quiere resaltar las transferencias culturales continúa los años siguientes, también con otros autores, MARTÍ y PASCUAL que publican *Tradición e innovación en el repertorio formal de la cerámica valenciana bajomedieval*.

Paralelamente al desarrollo de los estudios científicos y sistemáticos que hemos analizado, en la arqueología urbana, se produce el fenómeno de la externalización de los trabajos arqueológicos a empresas especializadas. La regulación de su actividad es uno de los temas que habrá que abordar, Domínguez Arranz opina: “*Se responsabiliza cada vez más a profesionales o empresas privadas, cuya profesionalidad no se discute pero que a menudo carecen de conexión entre sí, y a los que no se les exige la investigación posterior de los restos ni la divulgación de los resultados*”³⁷. Siempre hay excepciones, y un buen ejemplo es la intervención llevada a cabo por Francisco Javier Gutiérrez en el Paseo de la Independencia, que culminó en una excepcional publicación. Lamentablemente la mayoría de los casos, no terminan más que en un informe breve que se deposita en la Administración sin que se produzca una investigación posterior. En palabras de Rodríguez Temiño: “*El déficit de investigación de excavaciones ya realizadas va en aumento. El problema es grave: de no garantizarse la conversión de toda excavación en conocimiento útil, no solo se restará sustento moral y jurídico a las medidas de protección preventiva, sino que se estará cometiendo un expolio que no por legal resulta legítimo*”³⁸.

³⁷ DOMÍNGUEZ ARRANZ 2004: 7.

³⁸ RODRÍGUEZ TEMIÑO 2004: 370.

3.10 Las aportaciones de los estudios etnográficos

“La utilización del procedimiento etnográfico por parte de los arqueólogos ha supuesto la incorporación a la arqueología de un nuevo tipo de fuentes materiales: las etnográficas³⁹”.

Un ejemplo de la utilización de la etnografía en la investigación del mundo de la alfarería lo encontramos en la publicación de Sonia Gutiérrez Lloret, especialista en territorio y arqueología islámica, que ha investigado en el Magreb y el Próximo Oriente un tipo de horno de pan que se utilizaba en el territorio andalusí.

Dentro de este tipo de estudios debemos mencionar a Maurice Picón⁴⁰ y sus investigaciones sobre la cerámica norteafricana. En varios artículos publicados en 1995, nos aproxima al estudio etnoarqueológico de la cerámica de Marruecos. Este autor plantea preguntas y destaca la importancia para estos estudios de determinar las relaciones que existen entre las técnicas cerámicas y varias circunstancias: el entorno de los talleres (situación geográfica, geología), los factores económicos y sociales de la producción (demografía, comercialización, etc.). Llama la atención sobre la relación que existe entre técnica y el medio en el que se desarrolla. Define cinco factores que marcan el desarrollo productivo cerámico de una determinada zona: 1) carácter culinario o no de las piezas⁴¹, 2) calidad de la arcilla para hacerla culinaria, 3) grado de complejidad de las instalaciones, 4) técnicas de conformación, 5) dispersión de la distribución. Picon ha observado también el problema de la diversidad de nombres asignados a un mismo objeto en diferentes contextos geográficos, problema muy usual en el mundo islámico.

³⁹ GUTIÉRREZ LLORET 1997: 127

⁴⁰ PICON 1992-1999.

⁴¹ La fabricación de cerámicas culinarias es un proceso más complejo que las no culinarias. Las culinarias deben tener buena resistencia al choque térmico, por ello se necesitan materiales que dilaten poco (bajo coeficiente de dilatación), pero las arcillas que permiten esto son raras, son las calificadas como de *muy buena calidad*, por Picón. Las cocciones a bajas temperaturas: 550-750 °C, ofrecen cerámicas con bajo nivel de dilatación. Añadir desgrasantes proporciona una estructura laxa que permite un bajo coeficiente de dilatación (buena resistencia). Lo malo de cocer a baja temperatura es que el objeto resultante es frágil a los choques mecánicos. Para evitarlo suelen tener espesores mayores. Las paredes delgadas son buenas para cocer, pero exigen buenas arcillas. Las pastas con mucho desengrasante se tornean peor. La pasta habitual de la zona de Fez y Rabat es calcárea, blanquecina. Necesita una cocción por debajo de los 700 °C o por encima de los 900°C. A esta temperatura se obtienen cerámicas muy pálidas, beiges o cremas, casi blancas, muy resistentes al choque mecánico y poco al térmico, por lo que no se pueden usar para cocinar. Picón destaca la posible tradición greco-romana de este tipo de factura en la zona.

3.11 Las investigaciones arqueológicas en Zaragoza

Podemos organizar las intervenciones arqueológicas realizadas en Zaragoza en base a tres líneas de trabajo. En primer lugar están aquellas que han sido dirigidas desde el Servicio Municipal de Arqueología, bien a través de su propio equipo de arqueólogos, bien a través de la contratación de empresas especializadas. En Zaragoza el fenómeno constructivo de mediados de los ochenta y toda la década de los noventa supone un importante aumento de las intervenciones de arqueología urbana. En 1982 se publica el catálogo de la exposición: *La arqueología urbana. Últimas investigaciones*, que recopilaba las actuaciones realizadas en el centro histórico de la ciudad. Cuatro años más tarde otro catálogo reunía los resultados del Servicio Municipal de Arqueología entre 1984 y 1986. En 1991 C. Aguarod, F. Escudero, P. Galve y A. Mostalac⁴², publican un listado de las excavaciones realizadas hasta ese momento con un amplio análisis de yacimientos y hallazgos incluyendo amplia bibliografía de cada una de ellos

Los trabajos de excavación del teatro romano de Caesaraugusta y el barrio alfarero de San Pablo, entrarían dentro de esta línea de trabajo. Los hornos cerámicos localizados a finales de los ochenta en este barrio han sido investigados y publicados por Claire Déléry⁴³. Esta investigadora dedicó su tesis⁴⁴ al estudio de la técnica de *cuerda seca* en el territorio andalusí, prestando especial interés por *Saraqusta*. A lo largo de este trabajo volveremos sobre sus estudios.

La segunda línea de trabajos arqueológicos publicados sobre nuestra ciudad surge de las excavaciones dirigidas por la Universidad de Zaragoza en los principales monumentos de época islámica intervenidos en las últimas décadas del siglo pasado. Nos referimos a lo que fue la mezquita aljama de *Saraqusta*, en la actual Catedral de la Seo cuya excavación sistemática, a partir de 1992 por José Antonio Hernández Vera y Juan José Bienes Calvo, ha sido la que mayor información ha proporcionado sobre las características de este lugar emblemático para la cultura musulmana en Zaragoza⁴⁵. Y el segundo gran monumento intervenido bajo la dirección de la Universidad de Zaragoza es el palacio de la Aljafería cuyos trabajos arqueológicos fueron dirigidos por Manuel Martín Bueno con la estrecha colaboración de Carlos

⁴² AGUAROD, ESCUDERO, GALVE, MOSTALAC 1991: 445-483.

⁴³ DÉLÉRY 2006b: 251-269; 2009: 265-294.

⁴⁴ Leída en el año 2006 y que lleva por título: *Dynamiques économiques, sociales et culturelles d'al-Andalus à partir d'une étude de la céramique de cuerda seca (seconde moitié du X e siècle-première moitié du XIII e siècle)*. Inédita.

⁴⁵ HERNÁNDEZ VERA 1997, 1998, 2004.

Sáenz Preciado. Publicados en 1998 los primeros resultados en *La Aljafería*, fueron revisados poco después por investigadores del Instituto Arqueológico Alemán como Christian Ewert⁴⁶ interesado por este palacio andalusí desde los años setenta.

Otros departamentos de esta misma Facultad colaboraron activamente en las investigaciones y publicaciones sobre estos grandes proyectos. Isabel Álvaro Zamora⁴⁷, Bernabé Cabañero Subiza⁴⁸ y Carmelo Lasa. Estos últimos publicaron en 1997 y 2002 sendos estados de la cuestión sobre los estudios relativos a la cultura islámica en Aragón⁴⁹.

Y la tercera línea de trabajo son las intervenciones arqueológicas de la ciudad realizadas por empresas. Excelente ejemplo de este tipo de trabajos es el Paseo de la Independencia de Zaragoza que bajo la dirección de Francisco Javier Gutiérrez y la empresa Grupo Entorno, descubren un arrabal de época taifa del que hablaremos más adelante. Lo inusual de estos trabajos es la publicación en 2006 de la investigación que se realizó con los restos arqueológico recogidos, cuya información resulta básica para nuestro estudio, permitiendo conocer y comparar los restos cerámicos allí encontrados con otros yacimientos de la ciudad y del territorio de influencia *saraqusti*⁵⁰.

Terminamos este capítulo aludiendo a las intervenciones realizadas en el Castillo de Albaracín, que finalizaron en 2006 dejando un montante de 200.000 restos materiales inventariados y catalogados por Julián Ortega. Al año siguiente publicará los resultados de su investigación en *Anatomía del esplendor. Fondos de la sala de Historia Medieval. Museo de Albaracín*.

La cultura andalusí y sus huellas en la península siguen siendo campo de investigación. Desde la Universidad de Zaragoza, Ieva Réklityté publica su tesis en 2010, *Vivir en una ciudad de al-Ándalus. Hidráulica, saneamiento y condiciones de vida*, que aporta interesantes datos sobre la vida cotidiana, muy relacionados con la utilización de la cerámica, para desagües, aprovechamiento de aguas, abluciones rituales, el funcionamiento de los zocos, etc.

Como podemos comprobar la herencia islámica en nuestra ciudad es muy importante y las últimas décadas han propiciado numerosas intervenciones arqueológicas acumulándose una cantidad ingente de materiales que no están siendo

⁴⁶ EWERT 1999.

⁴⁷ ÁLVARO ZAMORA 1998: 453-475.

⁴⁸ CABANERO SUBIZA 1998: 391-406.

⁴⁹ CABANERO SUBIZA y LASA GARCÍA 2002: 746-766.

⁵⁰ GUTIÉRREZ GONZÁLEZ 2006

estudiados en su mayor parte. En una de las últimas publicaciones sobre los trabajos de arqueología en Zaragoza, destacamos el artículo de Pilar Galve⁵¹ donde destaca la dificultad de tener una imagen global del subsuelo de Zaragoza:

“la deficiencia en la conclusión de los trabajos hace imposible llevar a cabo una síntesis y, al respecto reiteramos que tan importante tema debería ser objeto de un equipo que aglutinara los datos como si se tratara de un yacimiento y no de ciento cincuenta intervenciones a la espera de organizarse en una especie de rompecabezas”

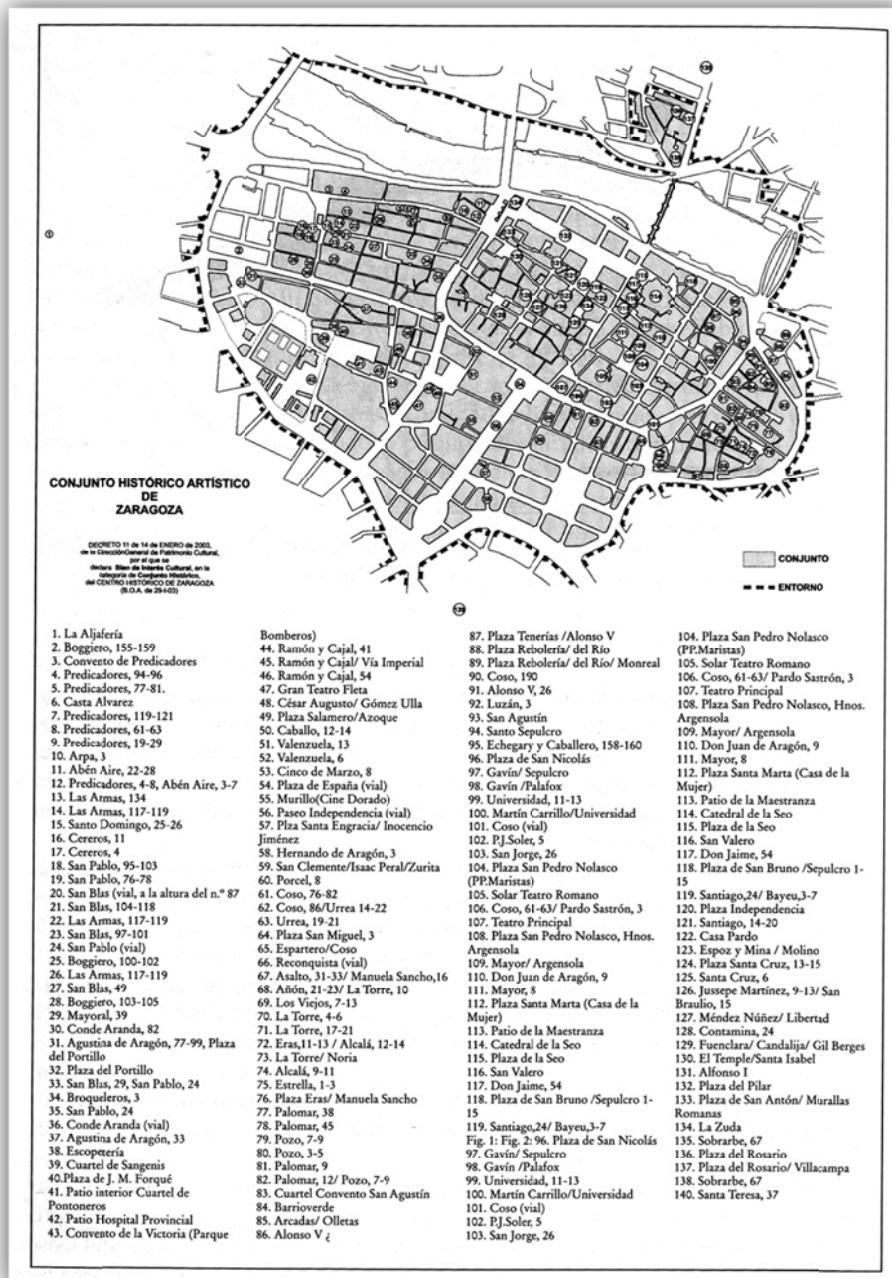


Fig. 4 Hallazgos de época islámica localizados hasta el año 2005. Fuente: GALVE 2010: 160.

⁵¹ GALVE 2010: 159.

3.12 Las aportaciones de la arqueometría al conocimiento de la cerámica islámica: la escuela de Zaragoza y los análisis químicos.

Otros campos de la ciencia empiezan a estudiar las cerámicas islámicas a través de los análisis químicos y mineralógicos que sin duda aportan un interesantísimo caudal de datos. La arqueometría identifica la composición de las pastas y los vidriados en un intento de establecer comparaciones y encontrar procedencias comunes. Otras características técnicas como las temperaturas de cocción o la obtención del color blanco que decora el fondo de muchos de los objetos cerámicos andalusíes focalizan el interés de los análisis químicos. A parte de la investigadora M^a Teresa Martín Patino que ha estudiado la composición de pastas y vidriados de Jerez de la Frontera, o los trabajos de la doctora Capel, sin duda hay que destacar la meticulosa labor de análisis que desde Departamento de Química Analítica de la Facultad de Ciencias de Zaragoza se está llevando a cabo.

Josefina Pérez Arantegui, M^a Pilar Lapuente y sus equipos de investigación, están estudiado químicamente la composición de las cerámicas fabricadas en Zaragoza, deteniéndose especialmente en la técnica de cuerda seca y la loza dorada. El objetivo de sus estudios es conocer la tecnología de producción de la cerámica de los talleres islámicos *saraqustíes* analizando las pastas utilizadas y las características fundamentales de los tipos de decoración, con especial atención a los vidriados. Pérez-Árantegui es de la opinión que algunos fragmentos aparecidos en las excavaciones arqueológicas de Zaragoza, como la del teatro romano o la del Paseo de la Independencia, proceden de algún taller local de *loza dorada* aunque de momento no se han encontrado restos arqueológicos del mismo que confirmen esta hipótesis⁵².

Como podemos comprobar la herencia islámica en nuestra ciudad es muy importante y las últimas décadas han propiciado numerosas intervenciones arqueológicas acumulando restos que no llegan a ser estudiados en su mayor parte. Por esta razón, la cantidad de materiales que se han puesto a mi disposición y el apoyo que el Servicio Municipal de Arqueología me dispensa hacen que me sienta especialmente emocionada y provocan en mí un estímulo diario de mejora.

⁵² Opinión que comparte Manuel Acién Almansa para quien la corte hudí de la taifa de Zaragoza utilizó varios elementos para crear una nueva *semiótica del poder*: la loza dorada, el cílico hudí, la introducción de citas coránicas en la decoración interior de los edificios y los novedosos capiteles de la Aljafería. ORTEGA J., GUTIÉRREZ F.J., PÉREZ-ARANTEGUI J., DÉLÉRY C., 2012: 219-251.

Segunda parte

La cerámica andalusí en Zaragoza

Esta segunda parte del trabajo, nos aproxima al estudio de la ciudad islámica a partir de los acontecimientos históricos más relevantes que en ella han sucedido y las huellas que aún podemos reconocer a través de los yacimientos arqueológicos. Estos espacios permiten asomarnos a ese mundo tan lejano en el tiempo pero del que tanta herencia conservamos. Como afirma Ignacio Rodríguez Temiño; “*Crear ciudad*” es comprender que ésta sigue siendo el libro de historia más completo que haya podido escribirse nunca y que a través de ella se pueden aportar claves para comprender la dimensión temporal de nuestros retos y problemas”⁵³.

Una vez revisados los descubrimientos arqueológicos de las últimas décadas de nuestra urbe, nos centraremos en el depósito cerámico que hemos elegido como punto de partida para nuestros estudios: el pozo nº 123 del Teatro romano de *Caesaraugusta*. Veremos cuáles son nuestros objetivos y la metodología que hemos empleado para alcanzarlos. En este apartado incluiremos cuestiones terminológicas referidas a las técnicas de elaboración y decoración habitual en las cerámicas de cronología musulmana, así como un catálogo visual de formas que clasificaremos por su funcionalidad.

1. Historia de la ciudad andalusí de *Saraqusta*

1.1 Fase de conquista

El año 714 d.C. marca un hito en la historia de la ciudad⁵⁴. La llegada de los musulmanes al territorio peninsular, se produce cuando apenas han pasado noventa y dos años de una nueva era, de una nueva religión: el Islam que comenzó su expansión fuera de Arabia en el año 632/10⁵⁵.

Los árabes comenzaron su expansión fundando nuevas ciudades, símbolo de comunidad, y revitalizando aquellas que aun perduraban tras la caída del Imperio y la escasa urbanización visigoda. A su llegada encuentran la antigua *Caesaraugusta*, cruce de caminos y sede de obispado cristiano, un punto relevante para el control

⁵³ RODRÍGUEZ TEMIÑO 2003: 25.

⁵⁴ Juan A. Souto da una doble cronología para este hecho, el 30 de junio del año 713 o el mes de agosto o septiembre del año 714. SOUTO 1993:844.

⁵⁵ En este relato de carácter histórico voy a incluir los años en calendario gregoriano y el año de la Hégira.

territorial del valle medio del Ebro y espacio donde centralizar la percepción de impuestos⁵⁶. Fue conquistada por Mūsa ibn Nuṣayr en el año 714/95, y comienza entonces el proceso de islamización de la ciudad: el nombre en forma romance que aparece en las monedas visigodas es CESARAGVSTA⁵⁷ que se transforma en *Saraqusta* e inmediatamente se habilita una mezquita sobre el templo cristiano de San Vicente⁵⁸. La ciudad es un espacio urbano bien conservado y protegido, que será la sede del gobernador musulmán de la Marca Superior (*umm at-tagr al-a'lā*)⁵⁹, un extenso territorio bien comunicado gracias a las calzadas romanas⁶⁰, que se extendía desde Huesca y Barbastro al norte del Ebro hasta cerca de Albarracín, y por el valle del Ebro desde Nájera hasta Lérida⁶¹.

En el capítulo que dedicamos a las fuentes árabes, transcribimos varios párrafos dedicados a Zaragoza y a sus particularidades. Todos los autores, tanto cronistas como geógrafos reconocen *al-Madīnah al-Bayḍā'* --la ciudad blanca-- como la capital de la Marca Superior y sus distritos. Aquí se estableció una importante comunidad de yemeníes (árabes del sur).

Revisando la documentación sobre la ocupación de Zaragoza, Alberto Montaner Frutos recoge unas palabras de primer historiador andalusí Ibn Habīb, que destaca la importancia de la conquista: “[Mūsa] alcanzó Zaragoza y obtuvo en ella lo incalculable y lo incommensurable”⁶². Aunque lo más probable que para muchos de sus habitantes fuera un mero cambio coyuntural, salvo para la comunidad judía⁶³. Roth opina: “Los judíos saludaron con alegría esa invasión y cooperaron en el establecimiento del poder

⁵⁶ GUTIÉRREZ LLORET 1998: 143.

⁵⁷ PAZ PERALTA 2001: 156.

⁵⁸ SOUTO 1993: 844. La mezquita fue fundada por Hanaṣ b. ‘Abdallāh as-San ‘ānī, que había entrado con Mūṣa b. Nusays, en la ciudad. Bibliografía sobre las investigaciones arqueológicas realizadas en la catedral: HERNÁNDEZ VERA 1997, 1998, 2004.

⁵⁹ El término *tagr* significa “apertura”, “paso”, una línea como el *limes* romano, que era ofensiva al principio y defensiva después. Recordamos que tras Zaragoza, Al-Hurr atraviesa los Pirineos (717/98), conquistan Narbona (719/100) y Carcasona (725/106). Aún tras la Batalla de Poitiers (732/113) conquistan Avignon (734/115) y permanecen en tierras galas veinticuatro años más.

⁶⁰ MAGALLÓN BOTAYA 1987.

⁶¹ LALIENA 2008: 144-145. En el valle del Ebro se asentaron importantes linajes de la península arábiga: Tuyibíes, ‘Udríes, Tamimíes y los Hudíes que estaban englobados en los Yadamíes. Estas eran tanto más prestigiosas cuanto más próximas a la tribu del Profeta.

⁶² MONTANER FRUTOS 1998: 37.

⁶³ Tras dos siglos de persecuciones, vejaciones y prohibiciones, no es de extrañar que la comunidad judía recibiera con esperanza la conquista peninsular de los musulmanes. Para el estudio de los judíos bajo dominación islámica está la crónica de Abraham ibn Daud, cartas y poemas que han sido estudiados por ASHTOR 1973.

*musulmán en las ciudades conquistadas; pronto llegaron a ser una comunidad minoritaria importante en al-Andalus*⁶⁴.

Comienza un proceso de islamización de la sociedad hispano-visigoda, respetando la presencia de las *gentes del libro* (judíos y cristianos) a quienes no obligan a convertirse. Muchos pobladores hispanos no acataron la religión musulmana, pero si obedecieron a la nueva autoridad mediante pactos de capitulación: *amman* -pacto de la paz--, acuerdo por el cual los musulmanes permitieron a la población seguir manteniendo religión, forma de vida y propiedades a cambio del pago de un tributo. Muchos se irán convirtiendo al islam dado que la nueva cultura y religión les ofrecía más posibilidades sociales y menos impuestos: “*Los que se convirtieron al Islam siguieron siendo dueños de sus personas, sus bienes y sus privilegios, pero los que continuaron en la fe cristiana hubieron de pagar capitación*”⁶⁵.

Un ejemplo de sumisión a los nuevos señores, fue la realizada por el conde Casius, terrateniente hispanorromano o visigodo asentado cerca de Tudela. Los descendientes de esta familia aristocrática adoptaron la religión musulmana y arabizaron su nombre, llamándose Banu Qasi, una nueva familia muladí (conversos) que no solo mantuvieron sus posesiones territoriales sino que aumentaron su poder gracias a los vínculos de fidelidad que adquirieron con las nuevas autoridades musulmanas⁶⁶.

Entre los años 740/123 y 756/138, Al Ándalus sufre una sangrienta revuelta bereber y una posterior guerra civil entre árabes del norte y del sur. Luchas internas por el poder y ansias de extender el dominio continúan tras la llegada del último omeya, 'Abdarrahmān y su proclamación como emir independiente en Córdoba.

La especial situación de *Saraqusta*, en la periferia de Al Ándalus, y la importancia del control de su territorio provocan que el yemení Sulaymān ibn Yaqzān se atreviera a desafiar al emir omeya pidiendo incluso, ayuda a Carlomagno. Episodio que termina en el año 778 con la batalla de Roncesvalles.

'Abdarrahmān I tuvo que asediar dos veces la ciudad de Zaragoza para sofocar su rebeldía, en 781 y en 784. Su hijo Hiṣām I tampoco lo tuvo más fácil. Los levantamientos continuaron. En 802 'Amurūs ibn Yūsuf gobernó durante 10 años y consiguió un periodo de lealtad a Córdoba.

⁶⁴ ROTH 2000: 87.

⁶⁵ La capitulación de Huesca en un ejemplo de pacto que narra Al-'Udri. DE LA GRANJA 1966: 63-64.

⁶⁶ SOUTO 2005: 255.

En 852 'Abdarrahmān II pacta con Musa ibn Mūsa, un eficiente caudillo militar de los muladíes Banū Qasi de la zona de Tudela, a quien prefiere tener de aliado, nombrándolo gobernador de *Saraqusta* con amplias competencias en la Marca Superior hasta su muerte en 862⁶⁷.

Diez años más tarde los Banū Qasi se apoderan de nuevo de la ciudad y todo su territorio resistiendo a varias campañas cordobesas en 874, 878, 879 y 882⁶⁸. Fue necesaria la acción de Alfonso III, Sancho Garcés I y 'Abdarrahmān III para acabar con el control que los Banū Qasi ejercían en la Marca Superior y sustituirlos por los *tugibíes*, fieles al que sería proclamado califa 'Abdarrahmān III en 929/313.

No duró mucho el control califal. La tercera generación de *tugibíes* decidió romper el vasallaje que les comprometía a pagar una parte de lo recaudado al califa. De nuevo dos asedios fueron necesarios para que 'Abdarrahmān III consiguiera la rendición de *Saraqusta*. Esto es el año 937/326.

Muhammad ibn Hāsim y su hijo Yahya fueron fieles gobernadores a los califas de Córdoba, 'Abdarrahmān III (912/299-961/349) y Al-Hakam II (961/349-976/365), llegando a expandir su poder sobre los últimos reductos muladíes de la Marca Superior: Barbastro y Huesca.

1.2 *Al-fitnah al-kubrā*: la gran guerra civil⁶⁹

El fenómeno de guerra civil, conocido como *fitna* en el mundo andalusí, da comienzo en el año 1009.

Hasta la muerte de Al-Hakam II, en 976, el Califato de Córdoba, conformaba un gran Estado respetado y temido por los reinos cristianos del norte. A su muerte, su hijo Hisham II era un niño, y el visir Al-Mansūr se hizo con el poder, haciendo del Califa un títere. Para asegurar y conservar su poder, Almanzor favoreció a los bereberes en detrimento del resto de etnias, situación que continuó su hijo Al-Muzaffar, quien resistió numerosos complotos hasta su muerte en 1008, dejando el poder a su hermano Abd al-Rahman Sanjul. Éste último intentó persuadir al califa Hisham II para que le designara heredero legítimo del Califato, lo que provocó su asesinato en 1009 durante el golpe de Estado realizado por los últimos miembros de la dinastía Omeya. Estos

⁶⁷ La familia muladí en rebelión contra Córdoba, los Banū Qasi favorecían las alianzas matrimoniales con los nobles cristianos colindantes para aumentar su poder territorial. La unión entre los Banū Qasi y los Íñigos de Navarra dio como fruto Musa ibn Mūsa que ayudado por su hermanastro Íñigo Arista llegó a controlar, según la *Crónica de Alfonso III*, Toledo y Guadalajara. ANDU RESANO 2007: 161.

⁶⁸ CORRAL 1997:16.

⁶⁹ ANDÚ RESANO 2007: 163.

acontecimientos dieron lugar a lo que se conoce como *al-fitnah al-kubrà* de Al Ándalus, la guerra civil, que comenzó con la deposición del califa Hisham II y el ascenso al poder del bisnieto de 'Abdarrahmān III.

Durante veintidós años de enfrentamientos, el poder político del territorio andalusí se dividió en múltiples reinos taifas de diverso tamaño y entidad. La *fitna* llegó a su fin con la abolición definitiva del Califato en 1031.

1.3 *Muluk at-tawa'il*, la época taifa⁷⁰

Ahora comienza la singularidad histórica del primer rey de Saraqusta. En palabras de Carlos Laliena⁷¹: “La taifa de Zaragoza se constituyó, desde el principio como un núcleo de poder que calcaba los mecanismos de gobierno y los procedimientos de exhibición de la autoridad califal. En este sentido hay que subrayar que durante toda su existencia formó un Estado y tuvo la pretensión de ser reconocido como tal”.

En Zaragoza, en 1013/403 Mundir, un hábil soldado miembro de la familia *tugibí*, y aliado de Almanzor, es nombrado gobernador por uno de los califas temporales de Córdoba. En 1018 tiene los apoyos suficientes como para proclamar la independencia y convertirse en uno de los primeros reyes de taifa usando el título de al-Manṣūr --el que vuelve victorioso--: **al-Manṣūr Abū al-Hakam MUNDIR I ben Yahyà** somete toda la Marca Superior a su dominio a excepción de Albarracín. Con el objetivo de presentarse ante la sociedad como refundador realizó una importante ampliación de la sala de oraciones de la mezquita⁷². Para ello demolió el muro de la *qiblā* y desplazó el *mihrāb* sobre unos rodillos 41 metros, operación extremadamente delicada que narró Al-'Udri. Este monarca se convirtió en mecenas de intelectuales y Zaragoza acogió a intelectuales exiliados de otras tierras. Personaje con grandes dotes para la diplomacia, buscó siempre alianzas con los reyes cristianos vecinos. Muestra de ello fue su papel de anfitrión en la boda entre la hija de Sancho García de Castilla, Sancha y el hijo del conde Ramón Borrel, Berenguer Ramón de Barcelona el año 1016/398.

Mundir I muere en 1023/414 y le sucede su hijo. Con el sobrenombre de **al-Muẓaffar⁷³ YAHYÀ ben Mundir** (1023/413-1036/427) aparece en las monedas con el título de Primer Ministro --*Hāŷib*-- y en ellas incluye al depuesto Califa al-Qāsim en

⁷⁰ Literalmente se traduce por *soberanos escindidos*. LALIENA 2008: 158

⁷¹ LALIENA 2008: 158.

⁷² Como en Córdoba, la ampliación no respondió a la necesidad de mayor espacio, sino a razones de carácter propagandístico. BETRAN ABADÍA 2005: 43.

⁷³ *El victorioso*.

414/1023 y a 'Abd Allāh en 415/1024⁷⁴. También fue gran protector de las artes y las letras y hábil diplomático exterior, ratificando su fidelidad con el general de los distritos de Tudela y Lérida y emparentar con la familia bereber de la Marca Media, los Banū Dīnnūn que rigieron la taifa de Toledo desde 1028/419.

A su muerte le sucede su hijo, **MUNDIR II Mu'izz al-Daula** (1036/427-1039/430) que incluyó en sus monedas al califa 'Abd Allāh y después al Califa Hiṣām III. Durante su reinado vivió y trabajo en *Saraqusta* el filósofo y poeta judío nacido en Málaga Ibn Gabirol protegido de la corte del rey.

Mundir II fue asesinado por 'Abd Allāh ibn Hakim⁷⁵, primo suyo, en el año 430/1039 quien pese a reinar solo 30 días llegó a acuñar moneda en las que reconocía al Califa Hiṣām II. Huyó de Zaragoza acosado por los propios *saraqustíes*.

El caos que reinó la ciudad terminó con la llegada del gobernador de Lérida Sulaymān ibn Hūd, de la dinastía árabe de los Banū Hūd, que aparece en las monedas como **Sulaymān b. Hud Al-Musta'in**⁷⁶ (1039/431-1046/438)⁷⁷. Designó a cada uno de sus cinco hijos una zona: Yusuf a Lérida, Lubb a Huesca, Mundir a Tudela, Muhammad a Calatayud y para Ahmad, su primogénito, Zaragoza. Siguió su expansión hacia Guadalajara enfrentándose al rey de Toledo, para lo que tuvo que solicitar ayuda a Fernando I de Castilla a cambio del pago de parias.

La muerte de Al-Musta'in supone las luchas fratricidas de sus cinco hijos hasta que el heredero de Zaragoza **AHMAD I al-Muqtadir**⁷⁸ (1049/441-1081/475) reunifica el territorio con Huesca, Lérida (1078/471), Calatayud, Tudela y se apodera de Tortosa (1061/452) y Denia. Conquistó Graus a manos cristianas (1063/454)⁷⁹ y recuperó Barbastro (1065/457)⁸⁰. En las monedas aparece con los sobrenombres de Hā'yib (primer ministro) e 'Imād al-Dawla (sobrenombre de tipo califal⁸¹), quien aún conserva

⁷⁴ Carlos Lalíena indica que el hecho de incluir en las moneda el nombre de un califa probablemente ficticio, sugiere la “progresiva emancipación de los lazos con los pretendientes omeyas”. LALIENA 2008: 155.

⁷⁵ El pretexto para asesinarlo fue que Mundir no había reconocido a Hisām III como califa. VIGUERA 1992: 62.

⁷⁶ *El que implora la ayuda de Dios.*

⁷⁷ Los *hūdies* de *Gudām*, dinastía árabe de rancio abolengo según Ibn Hazm. ANDU RESANO 2007: 169.

⁷⁸ *El omnipotente, el que todo lo puede, el que tiene la fuerza.*

⁷⁹ Con la ayuda de Rodrigo Díaz de Vivar.

⁸⁰ Que había caído un año antes en manos cristianas en lo que el papa Alejandro II llamó la “Cruzada de Barbastro”. ANDU RESANO 2007: 173.

⁸¹ *Soporte del Estado, columna del Estado, el pilar de la dinastía.*

en sus monedas en nombre del califa Hiṣām. Pero este rey debía pagar mil monedas de oro al mes al rey de Pamplona para mantener la estabilidad⁸².

Al-Muqtadir también fue gran mecenas e hizo de Zaragoza una de las cortes más esplendorosas del siglo XI a base de ostentar poder. Muestra de ello es la construcción del palacio de la Aljafería (*al-Ya'fariyya*) también conocido como el *Palacio de la Alegría* (*Qasr as-Surur*). A su muerte, de nuevo la división territorial entre hijos supone guerras que sin duda afectan una vez más a la vida de los *saraqustíes*.

1.4 La ofensiva cristiana y el fin del dominio musulmán

Yūsuf al-Mu'tamin⁸³ (1081/475-1085/478) que heredó la mayor parte de la taifa de Zaragoza es el primero que omite en las monedas el nombre del califa, costumbre que continuarán los dos últimos reyes de la taifa de Zaragoza. Este rey recurrió a El Cid a partir de 1081 para derrotar a su hermano Mundir que gobernaba Lérida, Tortosa y Denia⁸⁴. Este rey también favoreció las alianzas matrimoniales, casando a su hijo con la hija de Abū Bakr de Valencia para intentar frenar el expansionismo de Alfonso VI de Castilla que anhelaba la taifa levantina.⁸⁵ Pese a la muerte temprana de Al-Mu'tamin este rey fue reconocido por su actividad científica y por su valía moral. Durante su reinado, trabajo para la corte el afamado Muhammad b. Ammār Almahri, poeta báquico-erótico que protagonizó escándalos y episodios de traiciones políticas en Al Ándalus⁸⁶.

AHMAD II b. Yūsuf al-Musta'in (1085/478-1110/503) sucede a su padre teniendo que hacer frente a un asedio de Alfonso VI que pretendía tomar Zaragoza tras la conquista de Toledo (1085/477). El asedio fue interrumpido por la llegada a la península de los almorávides en 1086/479, los señores norteafricanos que vencieron a los cristianos en la batalla de *Azzallāqa* (Sagrajas).

⁸² Los reyes musulmanes no podían pagar tributo a monarcas cristianos, por eso llamaban a las parias “regalos. La palabra paria significa: tributo entregado a los dirigentes cristianos a partir de la década de 1040. LALIENA 2008: 160.

⁸³ *El que confía en Dios.*

⁸⁴ VIGUERA 1992: 63.

⁸⁵ Acontecimiento que fue relatado en un texto que muestra los fastos a los que fueron invitados los “*andaluces más considerados y más ilustres, a los héroes más bravos y más distinguidos*...*que acudieron en masa a la corte. Durante las bodas, los festines se sucedieron sin interrupción y no había ocasión de entregarse al sueño en ningún momento*...*todos los placeres se daban cita, todo estaba perfumado de delicias, todo resplandecía de riquezas; era una lluvia de goces, y la palestra estaba abierta a todos aquellos que querían apurar todos los placeres*”. PÈRÉS 1990: 299.

⁸⁶ ANDÚ RESANO 2007: 24, 175, 209.

En 1093 los almorávides habían conquistado todas las taifas a excepción de Albarracín, Lérida y Zaragoza cuyo territorio se había contraído con la pérdida de Huesca y Barbastro ante los reyes cristianos.

Su hijo ‘**ABD al-MALIK ‘Imād al-Dawla**⁸⁷ (1110/503) solo reinó cuatro meses, y huyó de Zaragoza con la llegada de los almorávides que tomaron la ciudad con gran apoyo de sus gentes. La taifa de Saraqusta terminó el 31 de mayo de 1110.

Fue proclamado gobernador de la ciudad Muhammad ibn al-Hāŷŷ (1110/503-1115/508), impuso el dinar almorávide como moneda y se recobró la confianza de los comerciantes que habían sufrido mucho con los últimos años del reinado *hudí*.

Le sucedió Ibn Tifilwīt (1115/508-1117/511), que nombró como visir al filósofo y poeta Avempace, el personaje intelectual más relevante del momento.⁸⁸

Alfonso I el Batallador comienza el asedio de Zaragoza el 24 de mayo de 1118. En junio tomaba el palacio de la Aljafería. Tras varios intentos de lucha y llamadas de ayuda, el 11 de diciembre se firmaban las capitulaciones de rendición. El 18 de diciembre entra en la ciudad Alfonso I, terminando cuatro siglos de dominio político, cultural y religioso musulmán⁸⁹.

“Los moros con esta victoria tan grande que hubieron los nuestros, desesperados de todo socorro y remedio, entregaron la ciudad al emperador a diez y ocho días del mes de diciembre del mismo año, en la cuarta feria en la era de mil y ciento cincuenta y seis según la costumbre que se tenía de contar los tiempos; y rindieronse con ciertas condiciones y pactos; y el rey se aposentó en el palacio real que llamaban el Azuda junto a la puerta de Toledo. Con el suceso de esta victoria quedó consumada la gloria y triunfo deste príncipe por haber conquistado a su señorío una ciudad tan famosa y rica y tan principal entre todas las otras de España y tan señalada por el nombre de su fundador César Augusto”⁹⁰

⁸⁷ *El Pilar de la Dinastía.*

⁸⁸ Avempace, Abū Bakr Muhammad b. Yahyà b. al-saīg b. Bayya (Zaragoza 1080 - Fez 1138). Filosofo de la corriente del aristotélico y neoplatónico al-Farabi, Avempace escribió libros sobre física, metafísica, psicología, ética o política. Su obra más conocida es el *Régimen del solitario*. CRUZ HERNANDEZ 1996: 403-404. LALIENA 2008: 171.

⁸⁹ La cultura musulmana y al arte islámico que moldearon las tierras andalusíes tiene sus raíces en el mundo bizantino y sasánida. Las tradiciones helenísticas, romanas, mesopotámicas, egipcias e iranias fueron acompañando a los conquistadores musulmanes allá por donde fueron expandiendo su poder y control.

⁹⁰ ZURITA I, 44.

2. La importancia de los vestigios arqueológicos del pasado andalusí en la ciudad de *Saraqusta*:

Como hemos visto, la intención de los reyes de taifas fue la de hacer de *Saraqusta* un espacio abierto a poetas, calígrafos, sabios y filósofos, para propia gloria y boato. Una ciudad que se igualaba con las grandes capitales andalusíes. Sin duda esta potencia económica y cultural influyó en la vida de las personas y condicionó las producciones artesanales que se hacían en la ciudad.

Desgraciadamente no todos los restos han llegado a nosotros, solo se han conservado algunos yacimientos arqueológicos, sin duda condicionados por los problemas de la arqueología urbana. Las excavaciones más relevantes que han sacado a la luz restos andalusíes fundamentales para el desarrollo de nuestro trabajo son: El Paseo de la Independencia, el teatro romano de *Caesaraugusta* y el barrio alfarero de San Pablo.

La importancia de estos vestigios se ha visto refrendada por las investigaciones de Claire Déléry, especialista en cerámica islámica del *Département des Arts de l'Islam*, del Museo del Louvre, en París. La Dra. Déléry, a quien hemos conocido durante las visitas, que por motivo de mis estudios hemos realizado a dicha capital, nos facilitó un ejemplar de su tesis doctoral: *Dynamiques économiques, sociales et culturelles d'al-Andalus à partir d'une étude de la céramique de cuerda seca (seconde moitié du X e siècle-première moitié du XIII e siècle)*, que permanece inédita y nos proporciona información muy interesante⁹¹. Su estudio se ha centrado en la decoración de cuerda seca en todo el territorio de Al-Andalus observando la evolución que experimenta desde mediados del siglo X a mediados del XIII. De entre sus conclusiones sobre motivos decorativos, destaca que durante el califato de omeya predominaban los motivos epigráficos y coránicos, en particular *al-mulk* como expresión de poder y legitimidad. Respecto a las taifas, afirma que especialmente en aquellas de gran crecimiento demográfico como Toledo o Zaragoza, se desarrollaron talleres de producción de cuerda seca que junto a las otras técnicas, indicarían “une rupture par rapport à la culture matérielle et à l'institution du califat omeyyade”... “on trouve sur les cuerda seca de l'époque de Taifas une sélection de motifs sans doute dans le cadre plus large de l'élaboration d'une nouvelle grammaire ornamentale”⁹².

⁹¹ Además de su tesis, estamos cruzando correspondencia respecto a otros objetos relevantes que aparecieron en el pozo nº 123 del teatro romano de *Caesaraugusta*.

⁹² DÉLÉRY 2006: 982.

2.1 Paseo de la Independencia⁹³

La excavación realizada en el centro neurálgico de la ciudad de Zaragoza es uno de los ejemplos más relevantes de arqueología urbana realizados en España. En mayo del año 2001 la empresa adjudicataria para la realización de las catas bajo la dirección arqueológica de Francisco Javier Gutiérrez, empieza los trabajos de sondeo en el Paseo de la Independencia y en la Plaza Aragón, espacio donde se planteaba la construcción de un aparcamiento subterráneo. A la vista de los resultados positivos de las catas, que indicaban la presencia de restos arqueológicos a partir de 1,60 m. de profundidad, se encarga el proyecto de excavación. Entre los meses de febrero a mayo de 2002, esa misma empresa tras concurso del ayuntamiento, fue la encargada del proyecto, que cubrió una superficie aproximada de 3000 m² con una profundidad media de 3 m.

El registro arqueológico se compuso de más de doscientas unidades estratigráficas que proporcionaron casi veinte mil fragmentos cerámicos además de los restos arquitectónicos pertenecientes a la etapa bajo medieval en los que se incluyen unas cimentaciones absidiadas del siglo XIII, la morería y el arrabal taifa.

El arrabal *Sinhāŷa* se construye durante la primera mitad del siglo XI, momento de llegada de nuevos habitantes que obligan a planificar un nuevo barrio al sur de la ciudad, con un urbanismo muy bien estructurado con calles alineadas de norte a sur. En las excavaciones se registraron una veintena de casas con patio central y crujías en dos o tres de sus lados. Las salas principales y los patios estaban pavimentados con baldosas de cerámica. Además disponían de un pozo de agua o una alberca central. Unas tinajas semienterradas recogían el agua de lluvia y las letrinas desaguaban en pozos negros que se excavaban debajo de la calle.

En torno a la vía principal había tiendas asociadas a casas y un edificio de carácter público que podría ser una mezquita de barrio⁹⁴.

La estructura que dejó a la luz esta excavación es un ejemplo de trazado regular planificado que exigió un aterrazamiento previo del terreno. Esto indica la gran capacidad de organización y trabajo que tenía el gobierno *saraqustí*.

Este barrio sufre una reforma generalizada a comienzos del siglo XII conocida como la *reforma de la morería*, momento en el que se refugian los expulsados de la medina tras la conquista cristiana de la ciudad, abandonándose en el siglo. XIII.

⁹³ Los datos aportados proceden de GUTIERREZ GONZÁLEZ 2006.

⁹⁴ “Contenía siempre el barrio una pequeña mezquita (*masŷid*) y, cerca de ella, un baño (*hammām*), una fuente, un horno y tal vez un pequeño núcleo de tiendas (*suwayqa*)”. BETRÁN ABADÍA 2005: 36

El elenco de piezas recuperadas muestra todo el ajuar andalusí bien conocido, ataifores, redomas, jarros, tazas, ollas, candiles de toda tipología, arcaduces, tinajas, jofainas, cazuelas, tapaderas, atanores, alcadafes y figuras antropomorfas. Así como todos los estilos decorativos: verde-manganoso, cuerda seca, engobe almagra y engalba y algún ejemplar de loza dorada.

La excavación del Paseo de la Independencia, supone un caudal impresionante de información. Por un lado, muestra la planificación urbana de un barrio *ex novo* de factura taifal, en el momento de mayor densidad de población. Este aumento de población supondría una mayor demanda de objetos cerámicos, tanto domésticos como constructivos que evidentemente incrementaron el trabajo de los hornos alfareros de la ciudad.

La ingente cantidad de restos recuperados muestran un abanico completo de los enseres cerámicos del ajuar *saraqustí* durante las diferentes etapas que experimentó este barrio. Ello permitirá acercarnos no solo a sus gustos sino a los modos de vida de sus moradores entre los siglos XI a XIII.

Además de la amplitud del yacimiento, hay que constatar que uno de los aspectos más relevantes de estos trabajos es la publicación que en el año 2006 hace Francisco Javier Gutiérrez González, director de la excavación, con los materiales recuperados. No queda ahí su excelente labor de divulgación, sino que además nos ha facilitado una base de datos con toda la información recopilada. Es sin duda un valioso documento para nuestro estudio sobre la cerámica andalusí⁹⁵.

⁹⁵ Desde estas líneas quiero agradecer a Francisco Javier Gutiérrez la ayuda y permanente disponibilidad en todas las consultas que le realizamos.

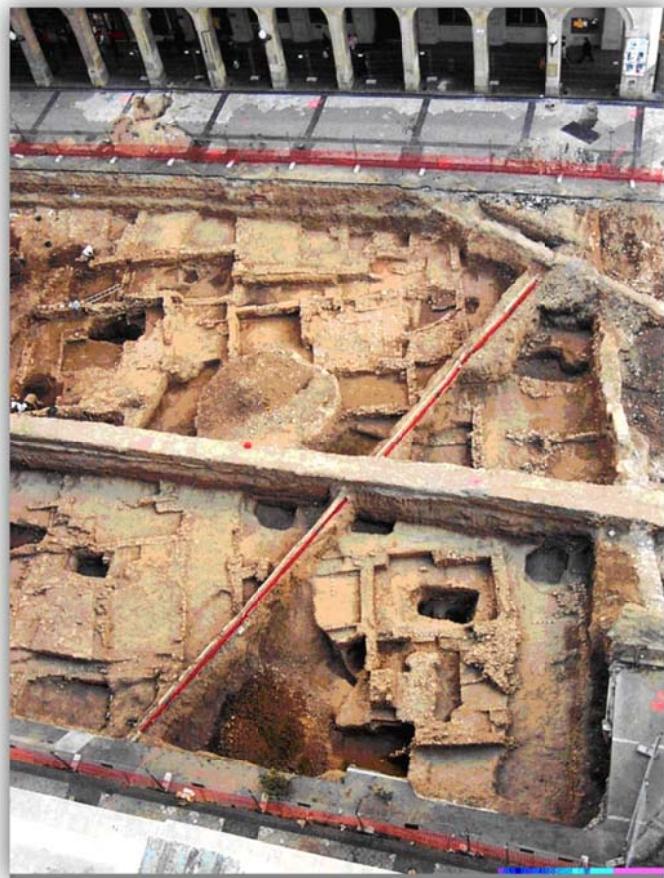


Fig. 5 Detalle de excavación arqueológica Pº Independencia.
GUTIÉRREZ GONZÁLEZ 2006: 60



Fig. 6 Plano del arrabal de la puerta de *Sinhāya*, elaborado a partir del informe preliminar de la excavación arqueológica realizado por Francisco Javier Gutiérrez. BETRÁN ABADÍA 2002: 65.



Fig. 7 Vista general del Paseo de la Independencia. GUTIÉRREZ GONZÁLEZ 2006.

2.2 Teatro romano de *Caesaraugusta*

Si en las líneas que nos preceden hemos visto los resultados de una excavación en pleno corazón de la ciudad actual, realizada bajo presión mediática e institucional, ese no es el caso de otro de los yacimientos emblemáticos de la ciudad. Nos estamos refiriendo al teatro romano de *Caesaraugusta*. Este espacio lúdico de época romana se localizó en 1972 durante el derribo del solar de la calle la Verónica propiedad de Ibercaja. Fue identificado por Antonio Beltrán Martínez quien se encargó de hacer algunas catas con el Departamento de Arqueología de la Universidad de Zaragoza y dirigir una primera campaña de excavación de 1972 a 1973.

Tras una década de interrupción, en 1984 la Diputación General de Aragón retoma los trabajos de excavación en convenio con el Instituto Nacional de Empleo bajo la dirección de Miguel Beltrán Lloris quien hará una segunda campaña al año siguiente con el equipo del Museo de Zaragoza⁹⁶.

La puesta en valor del edificio romano, que se contemplaba en el Plan Integral del Casco Histórico, propició que en el año 1998 el Servicio Municipal de Arqueología continuara las excavaciones bajo la dirección de los arqueólogos Francisco Escudero Escudero y Pilar Galve Izquierdo del Ayuntamiento de Zaragoza, hasta su conclusión definitiva. El trabajo continuó hasta el año 2003, continuando su estudio hasta la actualidad debido a la gran cantidad de restos registrados durante su excavación. Su puesta en valor fructificó en la creación del *Museo del Teatro de Caesaraugusta*, sin duda el más sobresaliente de entre los centros de interpretación arqueológica municipales.

El yacimiento ocupa una superficie aproximada de 5800 m², que corresponde básicamente con la planta del teatro romano⁹⁷, sin contar con el pórtico de detrás de la *scaena*, edificio público de construcción tiberiana que fue reformado en época flavia. Como tantos otros edificios públicos de todo el Imperio, fue desmantelado durante el siglo III d.C. piedra a piedra para construir la muralla de la ciudad. Tras varios siglos desocupado, el solar volverá a recibir población a partir del siglo X con el crecimiento demográfico de la medina islámica ocupándose con varias viviendas que se asientan sobre las sólidas estructuras del teatro romano. El periodo más intenso de ocupación se produce durante el periodo taifa que conocerá también el asentamiento de población judía en sus inmediaciones.

El solar continuará habitado ininterrumpidamente hasta nuestros días dejando huella en el parcelario urbano la particular forma semicircular de la *cávea* romana.

⁹⁶ BELTRÁN LLORIS M, LASHERAS CORRUCHAGA J.A, PAZ PERALTA J.A.: 1985-

⁹⁷ La *cávea* tiene 104.8 m. de diámetro. ESCUDERO y GALVE 2008: 215-216.

Este intenso recorrido se ve reflejado en la cantidad de materiales recogidos durante los años que el Servicio Municipal de Arqueología dirigió las excavaciones. Casi medio millar fragmentos cerámicos lo prueban, desde ánforas o lucernas romanas a platos de porcelana moderna. De entre todo este material destacamos aquellos que nos resultan especialmente relevantes por su cronología musulmana. El total de pozos registrados supera la cifra de doscientos diez, entre los cuales, setenta corresponden con el periodo musulmán. El material cerámico procedente de estos pozos es la base de nuestro trabajo. Entre ellos destaca el pozo nº 123, el primero de nuestro estudio, del que hablaremos más adelante.



Fig. 8 Teatro Caesaraugusta. Foto: Servicio Municipal de Arqueología del Ayto. de Zaragoza.

2.3 Los hornos de alfarero conocidos en Zaragoza: una excelente información.

Para documentar nuestro trabajo hemos acudido a los fundamentos de la producción alfarera. En la ciudad de Zaragoza contamos de momento, con dos zonas de producción cerámica especialmente interesantes, la primera de ellas es el importante conjunto de hornos hallados en el barrio de San Pablo, al oeste de la ciudad y la segunda zona ha sido localizada en la calle Gómez Ulla. Estas estructuras artesanales vienen a completar la valiosa información que la arqueología urbana proporciona para el conocimiento de la producción cerámica andalusí.

Varios han sido los investigadores que han centrado sus miras en estos centros de producción⁹⁸, analizando el contenido material de los hornos y sus estructuras, elementos básicos dentro del sistema productivo.

2.3.1 El barrio alfarero de San Pablo⁹⁹

Los hornos a los que nos vamos referir y que denominamos conjuntamente como el barrio de San Pablo han sido localizados en varias calles: San Pablo nº 95-103, Las Armas nº 117-119, calle Mayoral, 39 y calle San Blas, 81, 83, 108.

Curiosamente ya desde época romana, el actual barrio de San Pablo fue un espacio ocupado por dos actividades bien diferentes: la producción alfarera y la funeraria¹⁰⁰. La tradición alfarera de época romana, nos ha dejado un gran testar en la calle Predicadores nº 113. Posteriormente, este espacio occidental de la ciudad fue ocupado por los alfareros *saraqustíes* desde el siglo X hasta el XI. El espacio comprendido entre la calle las Armas y la de San Pablo, su iglesia homónima y la plaza Santo Domingo, constituía, en época taifa, un gran espacio industrial dedicado a la producción de objetos cerámicos.

En 1989 durante el seguimiento realizado por el equipo de arqueología del Ayuntamiento de Zaragoza en el sector de la calle San Pablo nº 95-103 bajo la dirección del arqueólogo Francisco Escudero¹⁰¹, se localizó una gran zona industrial dedicada a la alfarería que disponía de al menos diez hornos y cinco testares¹⁰², datado en los siglos XI y XII.

En estos talleres se han encontrado dos modelos de horno: seis de ellos son los tradicionalmente llamados hornos *árabes* o *morunos*¹⁰³, de planta rectangular u oval con parrilla que separa la cámara de combustión y la de cocción que sirve además para apoyar las piezas. Otros tres hornos responden a un modelo de procedencia oriental con planta circular y sección cónica, con bancales escalonados en la parte inferior. Lo característico de este tipo de hornos es que carecen de parrilla, y las piezas se distribuyen por el interior del horno mediante “birlas”, barras que se

⁹⁸ MOSTALAC 1990: 63-64; AGUAROD y ESCUDERO 1991: 44; MOSTALAC 1995: 31-32; ESCUDERO 2002: 40-41, DÉLÉRY 2006: 251-269; DÉLÉRY 2009: 265-294. COLL CONESA y GARCÍA PORRAS 2010, ESCUDERO 2011.

⁹⁹ DELERY 2006: 251-269; DELERY 2009: 265-291.

¹⁰⁰ Las actividades industriales y funerarias de la zona son las propias de un *suburbium*. GALVE 2008: 12.

¹⁰¹ ESCUDERO 2002: 40-41.

¹⁰² Espacios concebidos como “basurero” para las piezas defectuosas.

¹⁰³ BAZZANA 1990: 57.

encastran en las paredes y en las cuales se apoyan las piezas. Una particularidad de estas birlas es que tienen la superficie “pellizcada” para evitar dejar marcas sobre las piezas, ya que se disminuye la superficie de contacto entre ambas. Para aumentar el número de objetos que se introducen durante la cocción, se utilizaban ganchos que permitían colgar unas piezas de otras.



Fig. 9 Interior del horno donde se pueden apreciar las perforaciones donde van insertadas las birlas.
Foto: Escudero 2011. (en prensa).

Se encontró además un horno de pequeñas dimensiones que probablemente estaba destinado a pruebas o a la preparación de esmaltes. En el alfar de la calle San

Pablo 95-103, se localizaron todo tipo de útiles de alfarero: birlas, ganchos, clavos, atifles / trébede / truedes¹⁰⁴.

El repertorio de piezas es el habitual de estos contextos: ataifores, redomas, candiles de pellizco y de piquera, jarras, arcaduces, tambores, cazuelas, así como el muestrario decorativo: verde y manganeso, cuerda seca, epigráfico, molde, esgrafiado e inciso. El estudio comparado de las formas y las decoraciones de este taller con otros paralelos aparecidos con indicadores cronológicos y los resultados de los análisis de ¹⁴C realizados sobre los restos de madera calcinada, indican que el taller estuvo en activo durante la época de taifas y que su producción se interrumpió a finales del siglo XI o principios del XII¹⁰⁵.

2.3.2 El horno de la calle Las Armas

Otro horno de época islámica localizado en este barrio está en la **calle Las Armas**, 117-119¹⁰⁶. A 3 m. bajo la cota del pavimento de la citada calle, se excavó una estructura de planta rectangular de 2 m. de ancho por 2,65 m. de longitud y 1,40 m. de altura conservada, con parrilla. Se detectaron cinco niveles, uno de ellos, el denominado 2B" data el abandono. Este nivel aportó jofainas, ataifores melados con decoración lineal de manganeso, candiles de cazoleta, jarras, tapaderas, etc. Todo ello junto a los restos muebles analizados indican que se abandonó en torno al siglo XII.

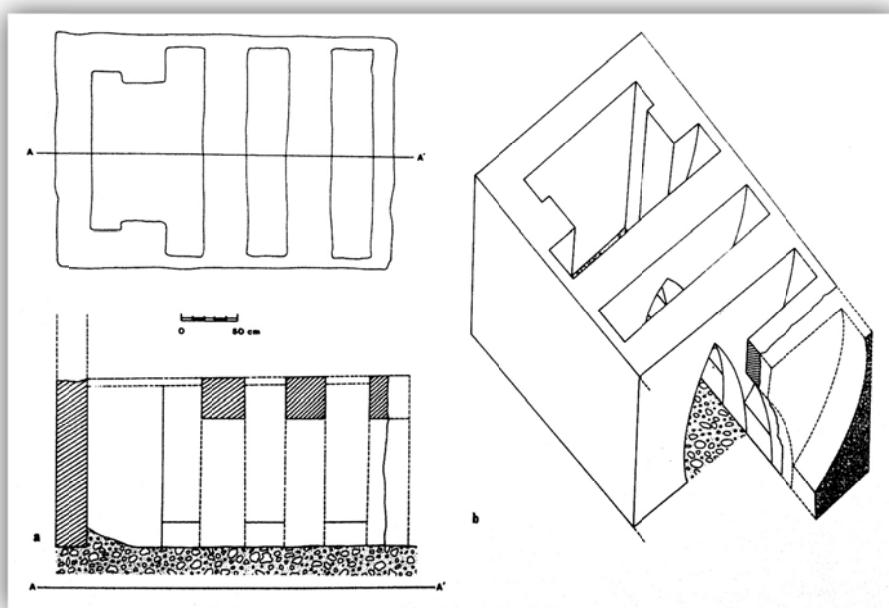


Fig. 10 Izquierda: planta y sección. Derecha: reconstrucción. MOSTALAC CARRILLO 1987: 66.

¹⁰⁴ Consultar el capítulo dedicado a la terminología, pp.155

¹⁰⁵ Fecha calibrada de 1026 ±76 d.C. ESCUDERO 2011.

¹⁰⁶ MOSTALAC CARRILLO 1990: 63-74.

2.3.3 Los hornos de las calles Mayoral y San Blas¹⁰⁷.

En 1998 con motivo del seguimiento arqueológico municipal en la renovación de infraestructuras en la vía pública, aparecieron dos hornos de cámara doble con parrilla –también conocido como horno vertical–, uno en la calle Mayoral y otro en la calle San Blas. El horno localizado en la calle Mayoral nº 39, tenía la cámara de cocción llena de piezas defectuosas, además de diverso material de alfarero, candiles de piquera, jarros, arcaduces, tapaderas, ataifores. En la Fig. 8 reproducimos el extraordinario hallazgo de un bloque de unas treinta piezas fundidas entre sí.



Fig. 11 Bloque con unas 30 piezas soldadas, procedente del horno de la calle Mayoral. Dimensiones: 47x27x37 cm. Servicio de Arqueología del Ayuntamiento de Zaragoza.

En la excavación de la calle San Blas, además del horno vertical, también se localizó un horno de birlas con alguno de estos útiles *in situ* dentro de los agujeros, (Fig. 9). La estructura tenía una planta circular de diámetro máximo de 2,10 m. Dentro se recuperaron 1777 piezas: ataifores, tapaderas, arcaduces, jarros, etc. El muestrario de técnicas: verde-manganoso, vidriado melado, bizcochado, cerámica a la almagra, y

¹⁰⁷ GALVE 2010: 178-190.

cerámica reductora. La cronología de estos hornos es similar, y sin duda formaban parte de ese gran complejo alfarero del oeste de nuestra ciudad¹⁰⁸.



Fig. 12 Horno de birlas de la calle San Blas. GALVE 2010: 187, FIG. 39.

El gran barrio alfarero de San Pablo que acabamos de revisar, ha proporcionado un conjunto de más de 50.000 piezas y fragmentos de cerámica producida con diferentes técnicas de decoración: sin vidriado, incisas, estampilladas, a molde, pintadas, con engobe rojo “a la almagra”, vidriado monocromo melado, cuerda seca, verde-manganoso¹⁰⁹. Así mismo, estas excavaciones nos muestran el tipo de útiles que los alfareros empleaban para el desarrollo de sus actividades: trébedes, ganchos, birlas, etc., un conjunto de herramientas particulares que permiten conocer la organización de la producción y la tradición técnica. Con su estudio podemos conocer los procesos técnicos artesanales desde finales de la época califal hasta principios del siglo XII.

¹⁰⁸ Fili y Rhondali han trabajado el tema de la localización espacial de los barrios alfareros. Su ubicación generalmente se encuentra fuera de zonas habitadas, por las molestias que generan y los requerimientos de agua y espacio inherentes a su trabajo, lo que hace de estos espacios un núcleo de características especiales donde los vínculos sociales son muy fuertes. A las afueras de la ciudad son como un “espace intermédiaire entre l'intra muris et l'extra-muros. On se sait pas s'il est plus proche de l'un que de l'autre. Spatialement il est plus proche de l'extérieur mais il est intimement lié socialement, économiquement et mentalement à l'intérieur de la ville. FILI y RHONDALI 2002: 569.

¹⁰⁹ PÉREZ-ARANTEGUI y LAPUENTE 2003: 375.

2.3.4 El horno de Avda. César Augusto / calle Gómez Ulla: ¿otra zona alfarera en la ciudad?

Fuera del barrio de San Pablo se hallaría otra zona susceptible de ser considerada como espacio alfarero. Al sur suroeste de la ciudad, en la confluencia de la Avda. César Augusto y la calle Gómez de Ulla, hay un solar que ha proporcionado restos de actividad alfarera entre los siglos X y XI. A dos metros de profundidad respecto al nivel de la Avda. César Augusto se localizó la estructura de un horno circular con una chimenea adosada a uno de sus laterales. El interior del horno carecía de parrilla y utilizaba el sistema de birlas para la disposición de las piezas. Se encontró gran cantidad de útiles de alfarero y material cerámico. Los datos que proporcionan los restos arqueológicos indican que este horno se puede fechar entre los siglos X y XI y que en el siglo XII ya estaba abandonado.

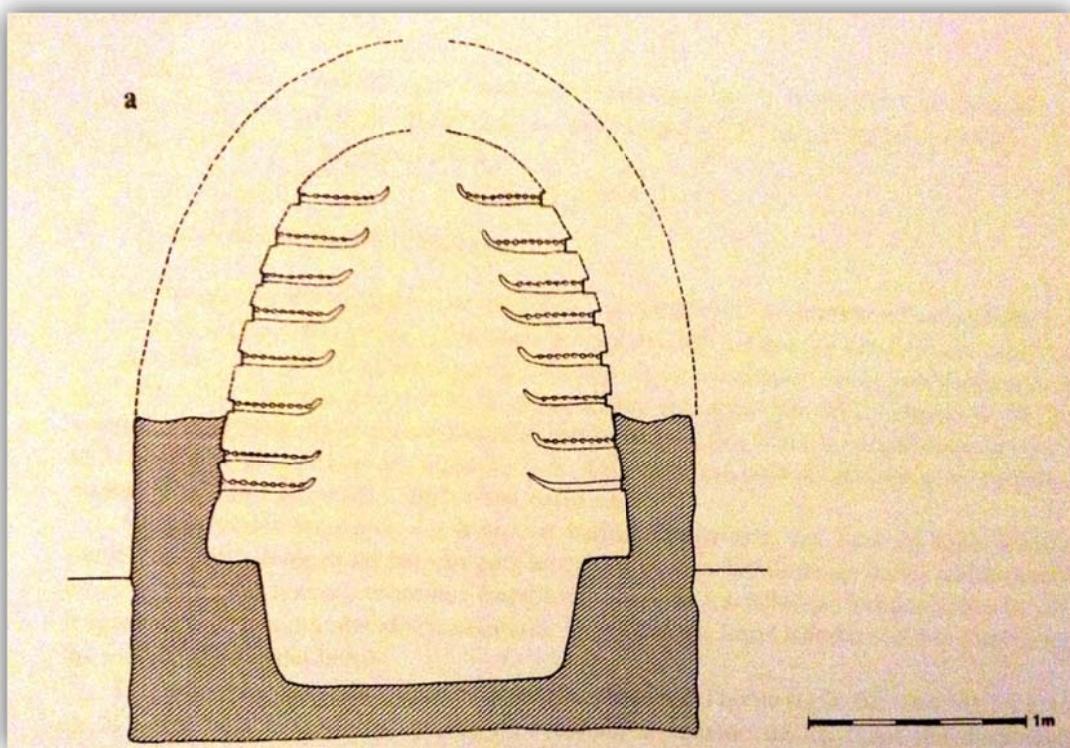


Fig. 13 Reconstrucción hipotética del horno de la Avda. César Augusto / Gómez Ulla.
MOSTALAC 1990:69.

La cantidad de estructuras de horno localizadas en las excavaciones de Zaragoza supera la veintena, y están organizadas en dos zonas diferentes: barrio de San Pablo y la confluencia de Avda. César Augusto /Gómez Ulla /Ramón y Cajal / Pignatelli. La existencia durante la taifa de al menos, dos barrios dedicados a la producción de objetos cerámicos, podría estar indicando el importante consumo que la ciudad demandaba. Sería interesante comparar las producciones de estos barrios

alfareros, para comprobar si había zonas de especialización o algún tipo de diseño propio de cada alfar.

Finalmente queremos recoger la idea planteada por Claire Déléry¹¹⁰ que desearíamos tener en cuenta en nuestro trabajo futuro sobre el tema. Esta especialista en la técnica decorativa propia del siglo XI, conocida como *cuerda seca*, lanzaba esta pregunta:

“L'historien est conduit à s'interroger sur les facteurs déterminant les phénomènes de pérennité, d'abandon ou d'innovation technique, formelle et stylistique observés: au delà des phénomènes de transmission propres au monde artisanal, la volonté des dirigeants intervient-elle au moment d'exprimer leur fidélité ou leur rupture vis-à-vis d'un héritage politique dont une des manifestations est l'expression matérielle et visuelle?”

Una interesante pregunta que recogemos para nuestras investigaciones.

¹¹⁰ DÉLÉRY 2006: 253.

3. Fuentes documentales: el valor de la cerámica en la sociedad andalusí, el ejemplo de Saraqusta.

En este capítulo vamos a analizar textos, alguno de ellos relacionados con la *Saraqusta* andalusí y otros que aluden a diferentes ciudades del territorio peninsular. El objetivo es acercarnos a través de ellos a cuestiones vinculadas con la sociedad, la geografía, el urbanismo o los mercados, por ejemplo. La documentación escrita es una vía de aproximación para conocer la vida cotidiana de esta etapa histórica y el papel que el mundo de la alfarería tenía en ese momento.

Hemos ordenado los fragmentos por historiadores/cronistas, geógrafos, *tratados de hisba*, poesía, artes plásticas y recetarios de cocina. Evidentemente no es un compendio exhaustivo, sino que hemos seleccionado aquellos que nos parecían más adecuados para esbozar el contexto arqueológico de nuestro trabajo.

3.1 Historiadores-cronistas

Comenzamos con **Ahmad b. Muhammad b. Musà Ar Rāzi** (887-995), historiador andalusí que desarrolló su labor literaria en tiempos del califa 'Abdarrahmān III. Se le atribuyen varias obras sobre historia y la geografía de Alandalús, en especial es conocido por *Ajbār mulūk Al-Andalus* (*Noticias de los reyes de Al-Andalus*), un relato de la presencia árabe en la península Ibérica desde la conquista hasta su época. Las descripciones que hace de Zaragoza, fueron repetidas por otros autores:

“Zaragoza se encuentra al este de Córdoba. Tiene un suelo excelente, en el que hay muchos árboles, frutos y productos sabrosos. Su fertilidad es universalmente conocida. Zaragoza se encuentra junto al Ebro. Este río recibe un afluente, el río Gállego, que baja de las montañas de Vasconia, permitiendo el riego de numerosos huertos. Zaragoza posee vastas llanuras (que se riegan gracias a los tres cursos fluviales siguientes: el Gállego, el Jalón y el Huerva)”

“Los zaragozanos son muy hábiles en sus manufacturas: su industria textil es reputada en el mundo entero como superior a cualquier otra; y todo lo que fabrican dura mucho tiempo”¹¹¹.

¹¹¹ LÉVI-PROVENÇAL 1953: 78.

3.2 Geógrafos

Saraqusta, ese fue el nombre con el que los geógrafos árabes se referían a la Cesaragvsta visigoda, una sencilla adaptación a la lengua árabe. Como ya hemos comentado, la civilización musulmana, de carácter urbano se asentó en primer lugar sobre aquellos espacios que ya estaban plenamente consolidados y bien comunicados como es el caso de Zaragoza.

En este sentido disponemos del texto de **Ahmad ibn ‘Umar al-‘Udri**¹¹² (1003-1085). Nació en Almería y su vida se desarrolló en plena época taifa. Al-‘Udri es conocido como geógrafo aunque también se dedicaba a cuestiones de carácter jurídico y religioso. Su obra se basa en parte en los textos de ar-Razi pero le añade gran cantidad de detalles ya que tuvo acceso a los archivos cordobeses. La información histórica que aporta es muy interesante en especial las páginas que dedica a Huesca y Zaragoza, por los comentarios que hace de los rebeldes que se alzaron contra el gobierno. Sabemos que Al-‘Udri estuvo en Saraqusta.

“Saraqusta, en lengua latina Yayar Agust, deriva del nombre de César Augusto [Qaysar Awgustus], que es quien la fundó. Dicen que fue construida en forma de cruz, y le hicieron cuatro puertas, [con tal disposición que] una de ellas, en el comienzo del solsticio de verano queda frente al sol naciente, y la opuesta, que corresponde a Occidente, queda frente al sol poniente”

“Zaragoza es la ciudad que tiene mejor suelo y la más abundante en frutales. Sus frutos son de inmejorable claridad. Está construida a orillas del Ebro, que es el río que viene del monte al-Bunjansa y desemboca en el mar Mediterráneo, en la costa de la ciudad de Tortosa. La irrigación de Zaragoza procede del río Gállego”.

“Fue construida entre cinco ríos: el mayor, que es el río Ebro, cuyo curso va de Norte a Sur y bordea la muralla de la ciudad; el río Gállego, que queda al Este y riega las famosas huertas del Arrabal y del Gállego; el río Jalón, a cuya orilla están las ciudades de Medinaceli, Ariza y Calatayud, y que riega la ciudad de Rueda, corre entre llanuras y terrenos abruptos y riega una extensión de tierra incalculable; el río Huerva, llamado Baltas, que viene de Oeste a Este, riega la parte oriental de la ciudad, de Sur a Oeste, siguiendo su curso alrededor de la muralla oriental de la ciudad, rodeándola por tres partes, el río Funtus, que va también de Occidente a Oriente, a la derecha de las murallas, que riega abundantemente varias zonas y con el que se cultivan

¹¹² DE LA GRANJA 1966.

muchos frutales, aunque no es ni por su longitud ni por su anchura como el río Jalón ”

“Los habitantes de Zaragoza tienen el mérito de saber confeccionar con maestría las pellizas, de elegante corte, perfectos bordados y textura sin igual, que son los vestidos conocidos con el nombre de zaragocías. Esta industria no tiene rival ni puede imitarse en ningún otro país del mundo”.

“Hanas ibn ‘Abd Allah construyó la mezquita de la ciudad y levantó su mihrab”

“La ciudad de Zaragoza es la que ocupa la posición central de las ciudades de la Marca y es la puerta de todas las rutas”

El geógrafo cordobés **Muhammad Az-Zuhri** (1130-1154/1161) escribió *Kitāb al-gugrāfiyyah* (*Libro de geografía*), compilada después en *Dirk bilād al-Andalus*, (*Una descripción anónima de Al-Ándalus*). Aquí encontramos la mención de un fenómeno de carácter “extraordinario”:

*“En ella no se pudre ni se corrompe ningún alimento, se puede encontrar allí trigo de cien años, uvas rojas de seis, higos, melocotones, granos, manzanas, peras y mirolábanos de cuatro y habas y garbanzos de veinte. Tampoco se estropean la madera ni la ropa, sea esta de lana, seda, algodón o lino. En todo al-Andalus no hay otra zona más fructífera, más productiva no que cuente con mejores alimentos, pues es la región más privilegiada, más fértil y mejor situada. Ciudad agrícola, ganadera y frutícola, está completamente rodeada de jardines en una distancia de ocho millas”*¹¹³.

También en *Una descripción anónima de al-Andalus*:

[Destaca el mihrāb]: *“un bloque de mármol de una sola pieza ahuecado con una maestría asombrosa y un arte maravilloso, encima del cual se colocó una concha de formas perfectas; en todo el mundo no existe un mihrāb semejante”*¹¹⁴

¹¹³ MOLINA 1983: 76-77. El texto corresponde con los denominados *mirabilia* ('aga'ib), en los que se exageran las descripciones. BRAMON y SOUTO 1987: 18.

¹¹⁴ MOLINA 1983:76.

En Ceuta nació el geógrafo e historiador conocido de forma abreviada como **Idrīsī**¹¹⁵ (1099-1154/1166). Estudió en Córdoba y viajó por Éfeso y Asia Menor. Estando al servicio del rey Roger II de Sicilia comenzó a recopilar información geográfica. La obra de este geógrafo destaca por sus minuciosas y detalladas descripciones. En *Geografía de España*, **Idrīsī** describe rutas y ciudades. Pone especial interés en las distancias que hay entre localidades que mide en jornadas o millas. Destacamos aquí la descripción que hace de Calatayud ya que hace alusión a una técnica decorativa que explicaremos más adelante, la *loza dorada*:

*“Calatayud es una villa considerable, fuerte y bien defendida, cuyo territorio está plantado de muchos árboles y produce muy buenos frutos. Fuentes numerosas y arroyos fertilizan la comarca, donde se puede adquirir todo muy barato. Fabrica loza dorada, que se exporta a lo lejos”*¹¹⁶

Este comentario escrito en la primera mitad del siglo XII es uno de los primeros testimonios sobre producción de loza dorada en la Península.

En época tardía tenemos al historiador y geógrafo magrebí **'Abd al-Mun'im al-Himyari**, del siglo XV, que recopiló diversas noticias de contenido geográfico sobre el Magreb y Alandalús con el título: *Kitab ar-Rawd al-Mi'tar* (*El libro del jardín perfumado sobre las noticias de los países*).

“Zaragoza es, de todas las ciudades, la que posee el territorio más fértil y los vergeles más numerosos; en ellos son los frutos tan abundantes que su precio es muy bajo, incluso inferior al que cuesta transportarlos, por lo que los agricultores las utilizan para abonar la tierra, llegando en ocasiones a vender la carga de una barquilla repleta de manzanas por un precio equivalente en otros lugares a varias libras de estas mismas frutas”

*“Una primera puerta, cuyo eje coincide con el lugar por donde sale el sol el día del solsticio de verano; la segunda, situada en un lugar opuesto a la precedente, en la parte occidental de la ciudad y cuyo eje coincide con el punto en el que el sol se pone ese mismo día; la tercera, la puerta del Sur (*al-bāb al-qibli*), cuyo eje se sitúa en el lugar donde sale el sol el día del solsticio de invierno; y finalmente, la cuarta, emplazada en el lugar opuesto a la precedente, en dirección al punto donde el sol se pone en ese mismo día”.*

¹¹⁵ AL-IDRĪSĪ (1974)

¹¹⁶ AL-IDRĪSĪ, (1974), pp. 28.

“Ocupa una vasta extensión de terreno y sus barrios son amplios: posee largas calles y mansiones y edificios bonitos y de sólida factura; está rodeada de jardines y vergeles. Está provista de una muralla de piedra maciza (...). A Zaragoza se la conoce también como la Ciudad Blanca, nombre que recibe a causa de la gran cantidad de yeso y de cal que en ella se encuentran. Una particularidad de esta ciudad es que en su interior no penetran nunca las serpientes; si alguien trae una, muere en los campos que la circundan. Hay quien pretende que en Zaragoza hay un talismán contra los reptiles. Otros dicen que buena parte de sus edificios se construyeron con un mármol que es variedad de la sal gema y que tiene la propiedad de ahuyentar a las serpientes allí donde se encuentra; y ello sucede en muchos de sus distritos.

“Zaragoza posee un puente de considerables dimensiones que hay que franquear para acceder a la ciudad, que está dotada de sólidas defensas y elevadas construcciones”¹¹⁷.

Al-Qalqašandi, siglo XV. Fue un jurista e historiador egipcio. Escribió una enciclopedia de catorce, para la que utilizó varias obras relativas a la historia de Alandalús. Es autor de *Subh al-a'sa fī kitābāt al-inṣā*:

[Zaragoza] *“Edificada en terreno fértil parece una motita blanca en el centro de una gran esmeralda --sus jardines-- sobre la que se desliza el agua de cuatro ríos, transformándola en un mosaico de piedras preciosas. Posee lugares de recreo, como el Castillo de la Alegría y la Sala de oro”*¹¹⁸

Hemos comprobado a través de estos textos la imagen que cronistas, geógrafos e historiadores daban de Zaragoza. Bien es cierto que repetían argumentos y que la exageración no faltaba en sus descripciones, pero ello no merma la fama con que esta ciudad era conocida y admirada.

¹¹⁷ LÉVI- PORVENÇAL 1938: 119.

¹¹⁸ SECO DE LUCENA 1975: 43.

3.3 Los Tratados de *hisba*¹¹⁹

Una fuente documental que proporciona interesantes datos para nuestro estudio son los escritos de *hisbat al-sūq* --reglamentos de mercado--. Una institución que tiene sus orígenes en Siria. El funcionamiento los mercados de Damasco estaba muy regulado. Con la llegada de los conquistadores omeyas, esa regulación se impregnó de una importante carga moral basada en los textos del Corán en los que se destaca la búsqueda de ordenar el bien y prohibir el mal, además de una importante censura de las costumbres.

Los *tratados de hisba* son recopilaciones que recogen las prescripciones jurídicas que en un momento dado han regulado la actividad urbana andalusí en todos ámbitos de la vida: el social, el económico, el corporativo y en concreto el de los mercados. *Al-hisba* era el funcionario encargado de la vigilancia del zoco, más tarde se le denominará *mushtasib*. En Al Ándalus el cargo se refiere a la vigilancia del zoco, con menos contenido moral que el Oriente. Los *Kitab al-Hisba* proporcionan información sobre precios, medidas, calidad de los productos del mercado, profesiones, costumbres, pasatiempos, etc.¹²⁰, son una importante fuente documental para el estudio del consumo, usos y costumbres, muy útil para nuestras investigaciones. Un tipo de información que generalmente no aparece en otros documentos como las biografías o las crónicas.

En época cristiana, esta institución se denominó *almotacenzgo*. Incluso el tipo de compilación jurídica tendrá su paralelo en los *Fueros, Ordenaças y Llibres de Mustaçar*¹²¹.

Pedro Chalmeta estudió el texto de época almohade del malagueño Al-Saqatī que lleva por título *Libro del buen gobierno del zoco*¹²². En el capítulo IV que titula:

¹¹⁹ En CHALMETA 1973, aborda el tema de los zocos, los mercados y su regulación en territorio andalusí. El zoco estaba fuertemente regulado y vigilado por un grupo de funcionarios que obedecían una serie de normas basadas en los preceptos coránicos y en la tradición oriental de regulación de mercados. Los libros que compilaban esas normativas reciben el nombre de *hisbat al-suq*, que nos encontramos mencionados en la bibliografía como *tratados de hisba*.

En estas obras redactadas por los almotacenes, los encargados de velar por el cumplimiento de las buenas costumbres públicas de los musulmanes y el funcionamiento del zoco, encontramos información sobre las limitaciones que se imponían a los diferentes gremios que un andalusí podía encontrar en los zocos medievales, entre ellos el gremio de alfareros. Aunque sea de manera muy espúrea aparecen mencionados los objetos que fabricaban y sus limitaciones para la venta.

¹²⁰ MARÍN GUZMAN 2006: 24 y ss.

¹²¹ ROSELLÓ 2006: 24; CHALMETA 1968: 128-129.

¹²² CHALMETA GENDRON 1968: 125-397.

Acerca de los harineros, panaderos y vendedores, tiene un apartado especialmente interesante: Normas acerca de los alfareros:

“Vigilará a los vendedores de alfarería para que no remienden los cacharros defectuosos más que con claras de huevo, un majamiento de arcilla de alfarero, cal viva y ceniza o con bazo calcinado y pulverizado con ceniza; ya que alguno de estos defraudan utilizando sangre para dicha operación.

*“Ordenará a los alfareros que hagan mayores la boca de los cahades [en nota Chalmeta aclara que se refiere a una jarra o un cacharro y no a una medida] para abluciones, con el fin de que se pueda sacar el agua con la mano. Harán mayor la base de las alcollas [en nota al pie aclara que se refiere a cántaro, cangilón, vaso de barro] dejándola plana para que no se caigan”*¹²³

Otro interesante *tratado de hisba*, casi de la misma época que el anterior, es el de Ibn 'Abdūn de la taifa de Sevilla, escrito entre los últimos años del siglo XI y primeros del XII. Uno de los capítulos lleva por título: *Sección relativa a las construcciones y a la reparación de caminos, cloacas y estercoleros, con la represión de lo que puede perjudicar a los musulmanes*.

“Los ladrillos habrán de ser grandes y adaptados al susodicho ancho de muro. En poder del almotacén, o colgados en la mezquita mayor, deberá haber patrones del grueso de los ladrillos, del tamaño de las tejas”

Pese a que los *tratados de hisba* aludidos no mencionan directamente la ciudad *Saraqusta*, los hemos incluido porque consideramos su información muy importante ya que nos acercan al mundo artesanal de los alfareros, ladrilleros y a la utilización de los objetos que fabricaban. Es otro ejemplo más de aproximación a la vida cotidiana andalusí a través del relato de testigos directos.

3.4 La poesía

Alberto Montaner Frutos opina que *“la poesía ha seguido viéndose hasta la actualidad como una de las manifestaciones privilegiadas de la cultura araboislámica (...) el poeta manifiesta en su obra su concreta individualidad, pero siempre contextualizada (...) la obra poética no puede entenderse desligada del entorno en que surgió, del que se nutre y en el que se ancla”*¹²⁴.

¹²³ CHALMETA GENDRON 1968: 409-410.

¹²⁴ MONTANER FRUTOS 2007: 19-20.

En 1937 Henri Pérès¹²⁵ publicaba una extensa obra con la que argumentaba el valor documental de los textos poéticos por la abundante y detallada información no solo sobre hechos políticos sino también cotidianos. Es evidente que cuando pretendemos dejar pensamientos escritos nos esforzamos por que éstos sean especialmente brillantes y bien trabados, lo que implica cierto grado de artificiosidad en lo escrito. Pero eso no quita para que en esos relatos dejemos ver nuestra realidad, nuestro tiempo, nuestras preocupaciones e inquietudes. Es por ello que considero también la poesía árabe como una herramienta para hacer un viaje en el tiempo a la sociedad andalusí y descubrir pequeños detalles de su vida cotidiana que nos pueden ayudar a contextualizar algo tan aparentemente nimio como una jarra o un plato de cerámica.

Algunos autores como Fernando Valdés¹²⁶ han estudiado los libros de poesía bajo el prisma de la arqueología. En un artículo del año 2004 que lleva por título “La Córdoba de Ibn Hazm: Una lectura arqueológica de *El Collar de la Paloma*”, nos acerca a la visión del autor andalusí de la Córdoba de su tiempo comparándolo con los datos arqueológicos que se disponen. “*Ningún ojo mejor que el del propio Ibn Hazm para ayudarnos en la empresa, una vez qua la Qurtuba cuyas calles pisó y, a su modo, describió se va aproximando a la recuperada por nuestros trabajos arqueológicos*”.

Para la corte de Zaragoza disponemos de la obra de Ibn Darrāŷ, poeta palatino de Mundir I (1018-1022), encargado de componer versos de carácter protocolario para las ceremonias de palacio¹²⁷. En uno de sus poemas alude a las edificaciones de la taifa comparándolas con las del Yemen:

“*Vuestras construcciones hacen olvidar a San’ā, y también a Iram la de las columnas, a Sindād, a Gudān, a Ablaq al-fard, a las torres de Aŷa’, a Saylahūn y al dique [de Ma’rib] que hubo*”¹²⁸.

Otro interesante ejemplo de cómo la literatura árabe puede aproximarnos al mundo de la cerámica lo encontramos en la obra *Tuhfat al-’arus wa-mut’at al-nufus -- El regalo de la novia y el solaz de las almas--*, de Mamad ibn Ahmad al-Tiyani, literato de principios del siglo XIII nacido en Túnez que nos relata una anécdota sobre el rey de la taifa de Sevilla al-Mu’tamid y su esposa favorita Rumaykiyya. La reina se asomó

¹²⁵ PÉRÈS 1990

¹²⁶ VALDÉS FERNÁNDEZ 2004: 594.

¹²⁷ Entre los versos de este poeta, Mª Jesús Viguera ha encontrado datos que permiten completar la información que las crónicas proporcionaban sobre la intervención diplomática de Mundir I en la boda entre Sancha de Castilla y Berenguer Ramón de Cataluña

¹²⁸ VIGUERA MOLINS 1983: 245.

un día por una ventana del palacio real y vio a algunas mujeres pisando arcilla para preparar ladrillos. Ella quiso imitar lo que estaban haciendo esas mujeres y su esposo Al-Mu'tamid para complacerla, hizo llenar una alberca del palacio con azúcar, canela, jengibre, y perfumes de toda especie. Luego ordenó que se mezclara todo con agua de rosas donde:

*“...la sultana metió los pies, imitando a las mujeres del pueblo como amasaban ladrillos con los pies descalzos”*¹²⁹

Esta breve descripción nos permite aproximarnos al mundo artesanal andalusí y nos muestra como, por ejemplo, eran las mujeres quienes se encargaban de este tipo de trabajos pesados.

Datos interesantes para describir el mundo de las costumbres domésticas es el género de la poesía *báquica* (*jamriyyāt*), que tuvo mucha difusión en tierras andalusíes. El placer asociado al consumo de vino, que pese a estar prohibido por el Corán, se toleraba siempre y cuando fuera en la intimidad del hogar y no en lugares públicos. En este tipo de versos se describen los utensilios que rodean un banquete. La poesía andalusí del siglo XI proporciona los nombres de algunos objetos usados para beber vino así como el protocolo de debía seguirse para servirlo.

*“Eleva almajaneques (maŷānīq) hechos de botellas (niyam) y usa como piedras botellitas (rawāṭim) y copas escogidas (nujab)”...(...)...“¡Qué hermoso es el copero, canta al-Mu’tamid, que con su fino talle y sus miradas llenas de seducción, se ha levantado para servir el vino...!”*¹³⁰



Fig. 14 Izda: Miniatura del autómata de al-Jazari, 1206. Estambul. Dcha.: Escena de bazar, Miniatura del *Lisan at-Tair* de Nawai, alrededor de 1550. HATTSTEIN y DELIUS 2001: 195 y 433.

¹²⁹ PÉRÈS 1990: 328

¹³⁰ PÉRÈS 1990: 374 y 375.

Para aproximarnos a la vida económica de la *Saraqusta* del siglo XI, disponemos de la obra de **Abū Bakr Algazzār** (+ circa 513/1120), conocido como *El poeta de la Aljafería*. En uno de sus poemas menciona varios oficios artesanales, en este caso todos ellos relacionados con el curtido de la piel:

*“De entre ellos, el mondonguero, el desollador, el encuadernador y el cocinero, el pinche, el peletero, el curtidor y el herrero, el vendedor de cabezas, el de balāga y el mozo llamado talabartero, el que vende bofes, el odrero, el pergaminero y el botinero, el vendedor y el fabricante de babuchas y los tambores y adufes, el que hace alcorques y el zapatero remendón, el cedacero y el que hace correas de las sillas y cuerdas de laúdes, las terceras y las segundas, el que encuaderna Coranes, el aguador y luego las busconas de caca, el pellejero, después los perros abundantes en número y las moscas. No hay mentira en mis dichos, ni dejo lugar a dudas”*¹³¹.

3.5 *Las artes son el espejo de la vida*¹³²: la iconografía

Igual que para el estudio de otras épocas, también nosotros buscamos en la iconografía ejemplos de enseres cerámicos utilizados habitualmente. Es común encontrar representaciones de ellos adornando o completando escenas domésticas. Como también hemos visto en páginas anteriores, las ilustraciones muestran numerosos detalles de la vida cotidiana: la vestimenta, la arquitectura o la vajilla empleada.

Un ejemplo de fuente iconográfica lo encontramos en el manuscrito del siglo XIII que se conserva en la Biblioteca Apostólica Vaticana en Roma que, pese a estar incompleto, aún conserva treinta folios que contienen catorce miniaturas. El texto narra la *Historia de Bayad y Riad* (*Hadīth Bayâd wa Riyâd*), una historia de amor entre Bayâd, el hijo de un mercader de Damasco, y Riyâd una esclava cantora y favorita del Hâyib. Por algunos detalles arquitectónicos y de la vestimenta que aparecen en las pinturas, se deduce que la escena se desarrolla en Alandalús, más concretamente en Sevilla en época almohade. Las ilustraciones muestran numerosos detalles de la vida cotidiana de la época: vestimenta, arquitectura, utilización del agua.

¹³¹ BARBERÁ 2005: 3

¹³² Proverbio árabe. ANDÚ RESANO 2007: 75.



Fig. 15 *Fiesta en una vivienda*, miniatura del manuscrito de la *Historia de Bayad y Riyad*, Al Ándalus (s. XIII). Biblioteca Apostólica Vaticana, Roma, en VALDÉS FERNÁNDEZ 2004: 591.

Otro ejemplo de soporte iconográfico que disponemos para reconstruir la sociedad andalusí, son los botes de carácter suntuario y las arquetas de marfil.



Fig. 16 Bote de marfil procedente de *Madinat al-Zahra*, donde podemos observar la botellita --quizás una limeta, o una jarrita sin asas--, que el personaje sentado a la izquierda lleva en la mano. BOUBET-LANSELLE 2012: 123.

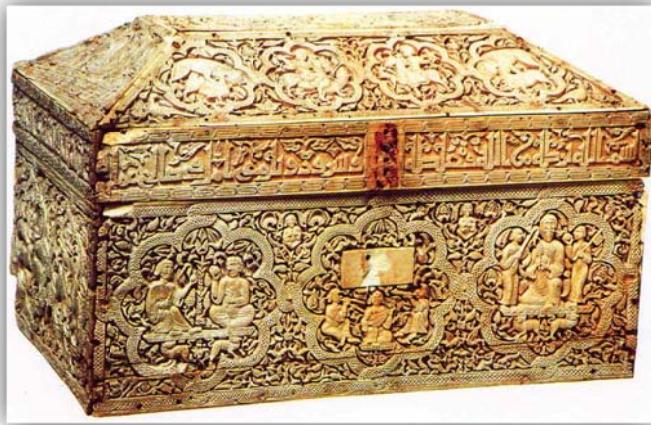


Fig. 17 Arqueta de Leyre en el Museo de Navarra, siglo XI. Observamos el personaje de la derecha sostiene una redoma de cuerpo esférico y cuello estilizado. La figura central lleva un objeto que podría ser también una redoma o una jarrita sin asas.

3.6 Recetarios de cocina.

Las costumbres culinarias de época andalusí proporcionan una excepcional cantidad de información referente a formas, usos y enseres utilizados para el diario quehacer de la preparación de alimentos. No solo eso, sino que los recetarios de cocina nos introducen en los hogares y en las costumbres más básicas de la alimentación¹³³.

Disponemos fundamentalmente de tres obras: la primera de ellas es el *Tratado de cocina* de Ibn Sayyār al-Warrāq, escrito en el siglo X que muestra el repertorio culinario de la aristocracia de la corte abbasí con poemas, consejos dietéticos,

¹³³ Un personaje que debemos mencionar dentro del mundo estético árabe es Ziryāb, procedente de Iraq, conocido como *El pájaro Negro*. Llegó a la corte de Abd al-Rahmān II (822-852) e influyó en aspectos como el vestido, las recetas culinarias, el orden de comer los alimentos en la mesa, costumbre que aun conservamos, y otras normas de refinamiento social.

anécdotas y los platos preferidos de los califas; el segundo recetario es del siglo XIII y su título traducido es *Relieves de la mesa, sobre manjares y guisos* del murciano Ibn Razīn al-Tuŷībī que fue traducido por Fernando de la Granja para su tesis doctoral aunque no se llegó a publicar en su momento¹³⁴; y en tercer lugar disponemos de una recopilación de recetas de diversas procedencias y autores (denominada *centón culinario*): *La cocina hispano-magrebí durante la época almohade. Según un manuscrito anónimo del siglo XIII*, traducido por Ambrosio Huici Miranda en los años sesenta del pasado siglo, sobre un libro de recetas andalusíes¹³⁵. En este recetario anónimo nos narra por ejemplo como hacían churros:

“Coges un buen cache de levadura, la pones en agua hasta que quede como leche cuajada. La escurren en el interior de una olla y le añades flor de harina cernida. Cuando queda bien disuelta añades más harina hasta que quede como una pasta entre clara y espesa.

Llenas con esta masa un jarro perforado en la base, agujero que pueda taparse con el dedo meñique y pones al fuego una sartén con mucho aceite.

Tapas el agujero con el dedo y a medida que pasas el jarro sobre la sartén con aceite hirviendo destapas el agujero y dejas caer la masa en el aceite. Mueves el jarro haciendo las figuras que gustes. Cuando la fritura está hecha y ha endurecido, la sacas rápidamente, escurren el aceite y bañas los fritos con miel caliente, sin espuma”¹³⁶.

Interesante el detalle del orificio inferior que podría permitirnos designar un nuevo útil de cocina. Otra receta nos narra el curioso fenómeno de “romper la olla” para sacar el contenido de dentro pero conservando la forma del recipiente (a modo de molde).

“Hechura que se conoce por la Haṣṣiya: Se toma de carne grasa el cuello y el pecho, el qasīr y las espaldas, se corta en pedazos muy pequeños muy

¹³⁴ Fuḍālat al-jiwān fī ṭayyibāt al-ṭā’ām wa-l-alwān, texto que fue traducido al francés por Mohamed Mezzine y Laila Benkirane, *Les délices de la table et les meilleurs genres de mets*, Fez, 1997. En 1960 se publicó un extracto de la tesis de F. de la Granja: *La cocina arabigoandaluza según un manuscrito inédito*, Madrid.

¹³⁵ Huici Miranda publicó en 1957 en la *Revista del Instituto de Estudios Islámicos en Madrid*, V un artículo con el título: “Kitāb al-tabīj fī I-Magrib wa-l-Andalus fī ‘aṣr al-muwahhidīn li-mu’allif maŷhūl” (= Tratado sobre cocina en al Mágrib y al-Andalus en época almohade, de autor desconocido). En 1965 el Instituto Egipcio de Madrid publicó el libro con un título algo diferente: *La cocina hispano-magrebí según un manuscrito anónimo*. En 1966 el Ayuntamiento de Valencia publicaba el mismo libro con otro título: *Traducción española de un manuscrito anónimo del siglo XIII sobre la cocina hispano-magribí*. Y la reedición de 2005: *La cocina hispano-magrebí durante la época almohade. Según un manuscrito anónimo del siglo XIII traducido por Ambrosio Huici Miranda*. Estudio preliminar de Manuela Marín. HUICI 2005: 26-32.

¹³⁶ HUICI 2005: 264-265.

*delgados, se toma lo más grueso del vientre y del intestino cular y los demás intestinos y se corta fino y se pone en la olla con zumo de cebolla y se revuelve hasta que se embeba; se toma algo de pasta y se pone en su parte más baja el cordero y sobre él el resto de la pasta y se espera un rato sin enviarla al horno, y cuando se ha cocido **se rompe la olla**, después de sacudirla varias veces para que la pasta se desprenda de la olla y se pone en una fuente entera, como está; se hierve mantequilla y miel, que se vierten sobre ella y se adorna con piñones tostados, se le espolvorea el azúcar y se presenta, si Dios quiere”¹³⁷.*

Otros documentos que nos facilitan también información sobre alimentos son los tratados y calendarios agrícolas, las obras de medicina. por ejemplo *El Tratado de los alimentos* del médico sevillano Abū Marwān ‘Abd al-Malik b. Zuhr (Avenzoar latinizado). Este autor recoge entre sus páginas recomendaciones sobre el material del que deben estar hecho el menaje de cocina y la vajilla de mesa. Para este médico los mejores utensilios son los que están realizados en arcilla y loza vidriada, incluso indica que se debe utilizar solo una vez los pucheros sin vidriar y cinco veces los que disponen de vedrío, por razones de salud¹³⁸. No solo eso, sino que también recomendaba que los recipientes deben limpiarse “*cada noche con agua caliente y salvado*” como también podemos leer en el recetario traducido por Huici Miranda:

“Y otra cosa que se debe evitar es el guisar siempre en una sola olla, sobre todo su no está esmaltada; no sé por qué muchos criados no lavan la olla al acabar de guisar y la dejan escurrir sobre la tierra, que está sucia y recibe por ese contacto suciedad, cuyo vapor sube a la olla y se forma entre ambos veneno y se cambia lo que se guisa en ella en algo malo...(...)...manda a su criado limpiar la olla cada noche con agua caliente y salvado, porque esto es lo que predispone el ánimo a recibir los manjares”¹³⁹

Hemos podido comprobar a través de estos ejemplos, cómo las fuentes documentales e iconográficas nos aproximan a los aspectos más cotidianos de la sociedad andalusí. Los *tratados de hisba* indican las prescripciones de alfares y ladrilleros. Con los textos poéticos y los recetarios de cocina nos hemos adentrado en la intimidad de casas y palacios acercándonos de manera directa al consumo y uso de

¹³⁷ HUICI 2005: 142-143.

¹³⁸ GARCÍA SÁNCHEZ 1995: 55

¹³⁹ HUICI MIRANDA 2005: 119.

utensilios domésticos. La documentación, especialmente aquella que se refiere a *Saraqusta*, nos muestra aspectos de la vida y la fisonomía de la ciudad. Podemos reconocer una sociedad rica y próspera, que disponía de amplia oferta artesanal para cubrir todas necesidades de la población.



Fig. 18 Piezas del ajuar doméstico procedentes de las excavaciones del solar del teatro romano.
Museo del teatro romano de Caesaraugusta. Foto: A. Mendivil.

4. La toponimia

“Aunque se trata de una ciencia vinculada a la Filología sus aplicaciones históricas son incuestionables. Los topónimos traducen lingüísticamente informaciones geográficas, sociales, demográficas o políticas y cuando se fosilizan se convierten en verdaderos vestigios arqueológicos no materiales”¹⁴⁰

Los estudios arqueológicos desarrollados en estas últimas décadas por los investigadores Sonia Gutiérrez Lloret, Manuel Acién Almansa o Juan Carlos Castillo Armenteros, son un ejemplo de cómo los estudios de toponimia son una importante fuente documental para acercarse a la realidad medieval y comprender así los procesos relacionados con la ocupación musulmana¹⁴¹.

Creemos que resultan muy interesante para nuestro trabajo todos aquellos elementos que de una manera u otra reflejan la concepción que las personas tienen del espacio en el que habitan. Esta es la razón por la que la toponimia pueda acercarnos al estudio de nuestra sociedad andalusí.

El hecho de que durante ocho siglos la lengua vehicular de gran parte del territorio peninsular fuera el árabe, ha dejado una enorme cantidad de términos conservados en la lengua española. Ejemplo interesante de este hecho resultan algunos topónimos muy cercanos: en Zaragoza el actual barrio de la Almozara conserva su nombre árabe. La palabra *muṣāra* hacía referencia a un lugar situado en las afueras de las ciudades destinado a la realización de ejercicios ecuestres y de esparcimiento público. Los primeros documentos cristianos que mencionan la Almozara de Zaragoza datan del siglo XII¹⁴², lo que indica que los *saraqustíes* reconocían en ese espacio el desarrollo de esa actividad en concreto.

En capítulos anteriores hemos visto la estricta reglamentación que se ejercía sobre las actividades económicas de las ciudades. En la cultura islámica el trabajo de la cerámica era considerado sucio y contaminante, por ello los talleres de alfarería se solían situar cerca del agua. Hay un mandato profético *Lâ darar wa lâ dirâr*, donde se prohíbe dañar al vecino y promulga la benevolencia hacia él¹⁴³. Esta es la base jurídica que regula el urbanismo musulmán y que obliga a que los talleres cerámicos se

¹⁴⁰ GUTIÉRREZ LLORET 1997: 144.

¹⁴¹ FERNÁNDEZ MIER 2006: 40 y ss.

¹⁴² TORRES BALBÁS 1985: 233

¹⁴³ FILI 2002: 659.

instalen alejados de las casas, recomendado además que se sitúen en zonas elevadas para que las corrientes de aire alejen el humo que producen los hornos. Es frecuente la intervención de jueces para dirimir el grado de perjuicio entre vecinos. Esta razón obligaba a los curtidores y alfareros a disponer sus talleres a las afueras del núcleo urbano y con fuente del agua cerca. Por ejemplo durante la taifa de Sevilla, el *muhtasib* Ibn Abdum escribió sobre las molestias que generaban estas actividades:

*“Las tejas y los ladrillos deberán ser fabricados fuera de las puertas de la ciudad, y las alfarerías se instalarán en torno al foso que rodea a ésta donde hay terrenos más espaciosos, pues en la ciudad escasea el espacio libre”*¹⁴⁴

La ciudad de Granada nos facilita dos ejemplos de topónimos: la zona conocida como *Puerta de los ladrilleros* (*Bāb al-ṭawwābin*) y en el extremo opuesto de la medina musulmana la *Puerta de los alfareros* (*Bāb al-fakhkhārīn*)¹⁴⁵. Queremos destacar el hecho de que los alfareros y ladrilleros, fueran dos actividades artesanales diferenciadas y que ambas tenían la obligación de situarse en las puertas de entrada a la ciudad, es decir lo más alejado posible de las viviendas.

Este mismo topónimo se encuentra muy cerca de nuestra ciudad. A una distancia aproximada de 10 km de Zaragoza, aguas abajo del río Ebro, está situada la localidad de Alfajarín. Sin embargo, respecto a este topónimo, el arabista Federico Corriente, indica que se trata del nombre en plural de una profesión, *los canteros*¹⁴⁶. Este ejemplo demuestra la prudencia que debemos tener, en especial con la lengua árabe, respecto a determinados términos.

Otro elenco de términos que han quedado fosilizados en la toponimia de las ciudades es la recomendación, también realizada por el *muhtasib* de Sevilla, Ibn Abdum, de reunir en los zocos a los artesanos por oficios, o crear zocos especializados. Hay varios testimonios de este tipo de asociaciones: por ejemplo los especieros o perfumistas --*al-‘aṭṭārīn*-- en Córdoba, Lorca, Sevilla, Mallorca, o los curtidores --*al-dabbāgīn*-- en Toledo y Zaragoza¹⁴⁷. También en Zaragoza se ha mantenido el nombre de la calle Azoque --*al-sūq*--. En torno suyo, en las calles Palomeque, Gómez Ulla, Camón Aznar y Caballo han aparecido restos domésticos y artesanales de los siglos X a XII. En una escritura de compraventa de 1126 se menciona el “*barrio de illo banio de Azocla*” que en caso de corresponder con este

¹⁴⁴ LÉVI-PROVENÇAL y GARCÍA GÓMEZ 1948: 113

¹⁴⁵ En el *Fuero de Teruel*, concedido en 1176, se menciona de forma separada a los *maestros de ladrillos y tejas*, que producían objetos sin vidriar y sin tornear y por otro lado a *los maestros de cántaros y ollas* que trabajaban a molde y a torno. LLUBIÁ 1967: 128.

¹⁴⁶ CORRIENTE 1987: 78.

¹⁴⁷ LÓPEZ GÓMEZ 1995: 29.

barrio, indicaría que en esa zona habría algún zoco reconocido¹⁴⁸. No muy lejos de ahí se encuentra la actual calle Ramón de Pignatelli de Zaragoza, que antes se llamaba calle Cantarería que pertenecía a una zona que era conocida por el “*Corral de los Cántaros*”¹⁴⁹.

Con estos ejemplos que acabo de mencionar, quiero destacar la importancia de los estudios toponímicos como fuente documental para conocer la tradición artesanal de las ciudades en época andalusí y en especial para *Saraqusta*¹⁵⁰.

¹⁴⁸ BETRÁN ABADÍA 2005: 53.

¹⁴⁹ GALVE 2010: 178.

¹⁵⁰ Hay topónimos que informan sobre la presencia de vestigios cerámicos: Tejares, Tejada, el Tossal de Manises, el Cabezo de las Tinajas, Ollerías, etc. El término árabe *al-balat* –vía empedrada– lo encontramos en Albalate, Bazalote, Albalat.; la presencia de una *mansio*, *mazil* deja topónimos como Monzalbarba. La palabra *al-qantara* –el puente–, nos deja conocidos lugares. En otros casos las obras de ingeniería hidráulica como los *qanat* utilizados para las conducciones de agua, ha permanecido en localidades como: Canillejas, cañete, canet. GUTIÉRREZ LLORET 1997: 145.

5. Sobre la densidad de población: análisis del número de consumidores

Como hemos podido apreciar en el capítulo de las fuentes documentales, *Saraqusta* era una ciudad bien estructurada urbanísticamente sobre la antigua retícula romana cuyo trazado fue aprovechado por los musulmanes para asentarse. Así lo atestiguan las estructuras domésticas excavadas que datan de los siglos X-XI. Tras siglos de declive demográfico, los nuevos señores del territorio convirtieron la ciudad en un centro político, económico y administrativo de relevancia que experimentó un intenso aumento de su población en la segunda mitad del siglo X y primera mitad del siglo XI¹⁵¹.

Sobre su demografía durante el siglo XI las cifras bailan, desde los 17.000 habitantes según estima Torrés Balbás¹⁵² a los cerca de 25.000 de Corral Lafuente¹⁵³. Betrán Abadía confirma a la baja esta cifra aunque argumenta que con el descubrimiento de los barrios del Campo del Toro y Puerta Cinejia, efectivamente Zaragoza era una de las ciudades andalusíes más importantes, solo superada por Córdoba y Toledo califales, Sevilla en época almohade y Granada nazarí, todas ellas superando las 100 ha. de suelo ocupado¹⁵⁴. Por la tipología de los “ensanches” taifales, como Betrán los denomina, a mitad del siglo XI, la ciudad debía estar saturada y requería nuevos barrios urbanizados.

Para conocer la población de un hábitat se recurre, entre otras fuentes a las necrópolis. Las *maqbaras* –en cementerio– estaban a la salida de las ciudades. En *Saraqusta* se conocen tres: la primera estaba en la puerta de Toledo (*Maqbarah Bal-al Tuylat*), que ocupaba desde la calle Predicadores hasta la Plaza Europa, por el camino que iba al palacio de la Aljafería. En las excavaciones arqueológicas realizadas en la calle Predicadores, 24-26 se localizaron trescientos individuos en decúbito lateral derecho, (Fig. 19).

¹⁵¹ AGUAROD *et alii* 1991: 476.

¹⁵² TORRES BALBÁS 1985: 106

¹⁵³ CORRAL 1997: 30

¹⁵⁴ BETRÁN ABADÍA 2005: 38.

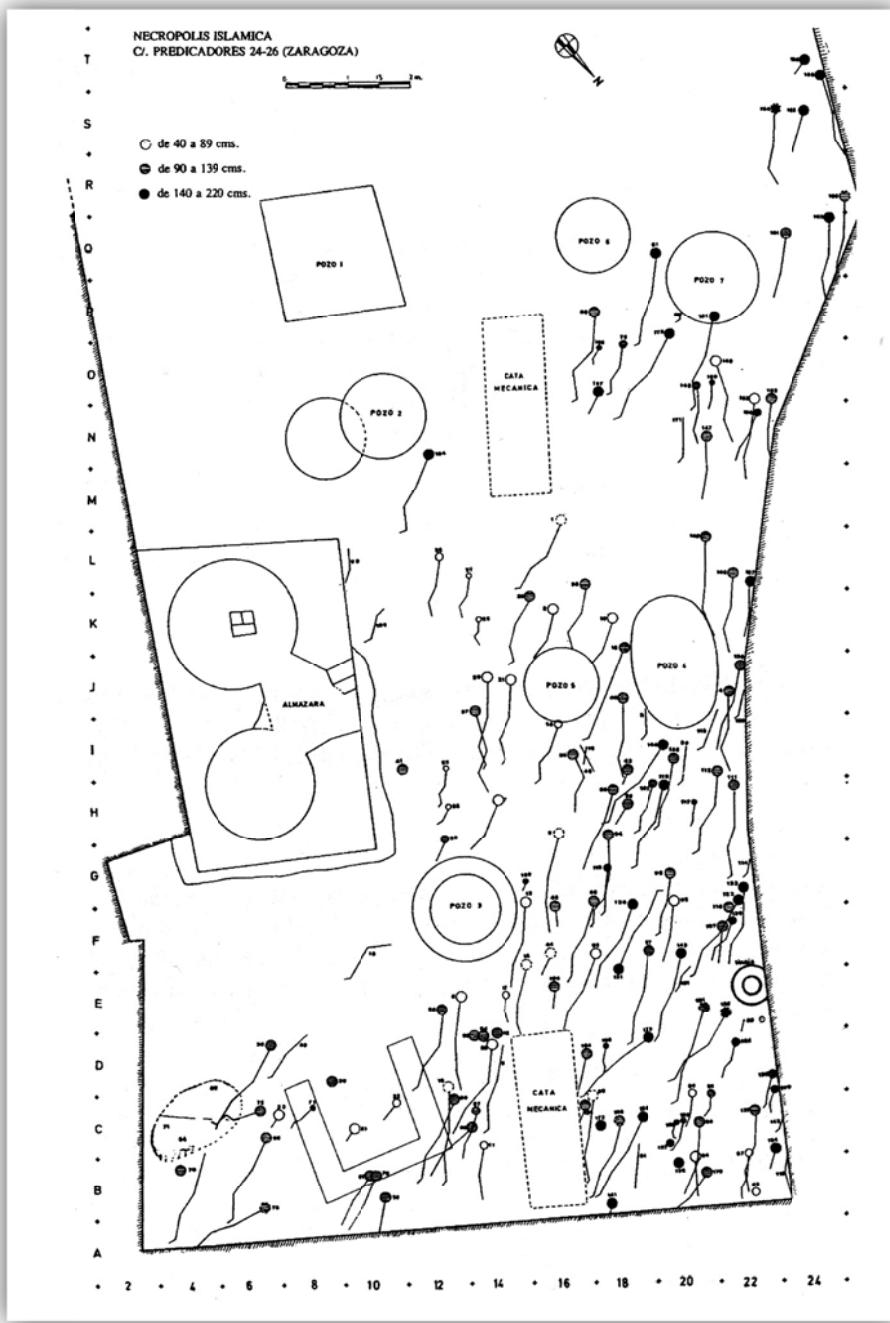


Fig. 19 Planimetría de las inhumaciones de la calle Predicadores, 24-26 de Zaragoza.
GALVE 2010: 197.

La segunda necrópolis era de la Puerta Oriental --*Maqbarah al-Quibla*-- de grandes dimensiones. Su límite oriental era la muralla romana, el Ebro lo limitaba al norte, el Huerva por el oeste y hacia el sur por la calle Cantín y Gamboa¹⁵⁵. Las excavaciones arqueológicas realizadas han contabilizado un millar de individuos que dan testimonio de una necrópolis muy extensa y con superposición de enterramientos,

¹⁵⁵ GALVE 2010: 190-202

hasta seis niveles en la Plaza de las Tenerías¹⁵⁶. En 2008 las excavaciones dirigidas por Pilar Galve, arqueóloga del Servicio Municipal del Ayuntamiento de Zaragoza, localizó ciento setenta individuos en la calle San Agustín, veinticinco de ellos con algunos ejemplos de ajuar. Esta *maqbará* estaría documentada por Al 'Udrí:

*"En la ciudad de Zaragoza murió Hanas ibn 'Abd Allah al-San'aní y 'Ali ibn Rabah al-Lajmí, dos de los más ilustres tabi'íes. Se conoce el lugar en que están enterrados, situado en el cementerio de la Puerta de la Qibla, en Zaragoza, que son unos montones de piedras"*¹⁵⁷.



Fig. 20 Enterramientos colectivos en el *Maqbarah al-Quibla* de Saraqusta. En los niveles más profundos la orientación es hacia el sur, dirección a Córdoba. GALVE 2010: 193 Fig.43.

Un tercer espacio funerario podría situarse bajo la Plaza de Santa Engracia, en las proximidades del cementerio cristiano de las Santas Masas, de momento se han localizado cinco individuos.

¹⁵⁶ Pese a la costumbre musulmana de no tocar los muertos, fue práctica habitual superponer cadáveres tal y como nos muestra la arqueología. Resulta por otra parte interesante leer tal costumbre en documentación andalusí. Tal es el caso que se menciona en el *tratado de hisba* del sevillano Ibn 'Abdun, quien relata cómo se ordenó desalojar a los talleres de alfareros de la zona del cementerio porque se necesitaba más espacio: *"Cuando fue almotacén, mandó quitar las tinajas que había vecinas a la mezquita [del barrio] de los Alfareros, para convertir aquel sitio en un cementerio, que se utilizó como tal en el año de la gran hambre, y en el que hoy se entierran los cadáveres unos encima de otros, por lo estrecho que ha quedado"*. LÉVI-PROVENÇAL y GARCÍA GÓMEZ 1948: 95.

¹⁵⁷ FERNANDO DE LA GRANJA 1966: 13

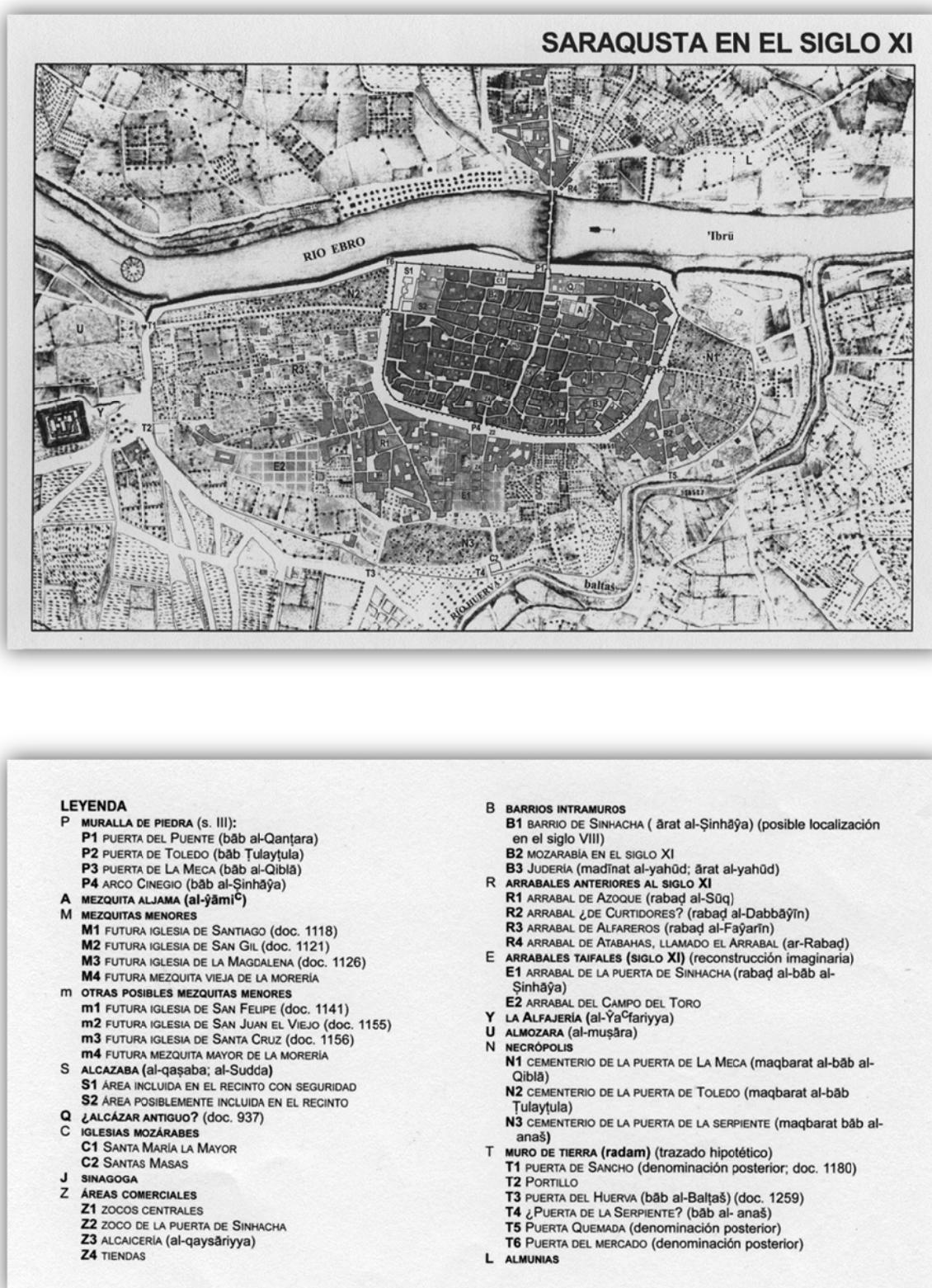


Fig. 21 Plano de Saraqusta en el siglo XI. BETRÁN ABADÍA 2005: 73.

Respecto al tema de la demografía, Claire Déléry¹⁵⁸ en su tesis afirma que las transferencias de producción y desarrollo de nuevos talleres alfareros se dan en aquellas ciudades cuyo desarrollo demográfico, urbanístico y económico es mayor: “*La localisation des ateliers à l'intérieur des villes pour chacune des périodes est un témoin des modifications des tissus urbains; elle permet de constater que ces ateliers de fabrication sont situés dans les villes dynamiques, et c'est la pression urbaine qui les constraint à se déplacer. L'ampleur des zones consacrées aux productions est d'ailleurs remarquable autant à Murcie à l'époque califale, qu'à Saragosse à l'époque des Taifas, à Almería à l'époque almoravide et à Priego de Córdoba ou Seville à l'époque almohade, ce qui indique, tout comme les structures de fours découvertes, l'importance numérique des productions de ces villes*”.

Sin embargo Abdallah Fili y Ahlam Rhondali¹⁵⁹ indican otros factores que pudieran ser determinantes para el desplazamiento forzoso de los talleres de alfareros hacia espacios extramuros de la ciudad. Ello podría estar motivo por otras razones que nada tendrían que ver con la normativa urbana. Parece evidente que el desplazamiento de los talleres artesanos está relacionado con la falta de espacio dentro de la trama urbana. Ello podría ser debido a un incremento de población, como indica Déléry, pero también podría significar todo lo contrario. En muchas ciudades, los alfareros comparten espacio con los cementerios, el barrio de San Pablo de Zaragoza es un buen ejemplo, y Sevilla también lo es. Cuenta Ibn Abdûn que entre los siglos XI y XII el *muhtasib* de Sevilla, Ibn Shihâb mandó ampliar la zona del cementerio a causa de una hambruna que asoló la ciudad, desplazando así a los alfareros:

“*Mandó quitar las tinajas que había vecinas a la mezquita [del barrio] de los Alfareros, para convertir aquel sitio, en un cementerio, que se utilizó como tal en el año de la gran hambre*”¹⁶⁰.

Otra razón que indican los autores citados es, que quizás eran los alfareros quienes necesitaban mayor espacio para sus producciones y en el interior de la ciudad sus posibilidades estaban limitadas.

“*Las tejas y ladrillos deberán ser fabricados fuera de las puertas de la ciudad, y las alfarerías de instalarán en torno al foso que rodea ésta, donde hay terrenos más espaciosos, pues en la ciudad escasea el espacio libre*”¹⁶¹.

¹⁵⁸ DÉLÉRY 2006: 1064.

¹⁵⁹ FILI y RHONDALI 2002: 663-665.

¹⁶⁰ LEVI-PROVENZAL y GARCÍA GÓMEZ 1948: 95.

¹⁶¹ LEVI-PROVENZAL y GARCÍA GÓMEZ 1948: 113.

En este sentido esa necesidad de espacio sí estaría relacionada con un aumento de la producción, que implicaría un incremento de la demanda, de lo que podría deducirse que la población habría crecido. Me parecen muy interesantes todas estas apreciaciones para conocer el significado de los cambios en la trama urbana. Para verificar o rechazar muchas de estas hipótesis la arqueología urbana puede proporcionarnos los estudios que necesitamos y los restos cerámicos son básicos para ello.



Fig. 22 Conjunto de ollas, cazuelas y tapaderas procedentes de la excavación del teatro. Museo del teatro romano de *Caesaraugusta*. Foto: A. Mendivil.

Tercera parte

Estudio de los materiales cerámicos andalusíes del pozo nº 123 del Teatro romano de *Caesaraugusta*.

En este capítulo vamos a aproximarnos al yacimiento arqueológico del Teatro romano de nuestra ciudad, en concreto a los restos materiales de época islámica allí localizados.

1. Historia de las investigaciones, situación y características

Como hemos mencionado antes, el Teatro romano de *Caesaraugusta* se localizó en 1972 durante el derribo del solar de la calle la Verónica propiedad de Ibercaja. Fue dado a conocer por Antonio Beltrán Martínez quien se encargó de hacer algunas catas arqueológicas y dirigir una primera campaña de excavación con el Departamento de Arqueología de la Universidad de Zaragoza entre 1972 y 1973. Los trabajos quedaron paralizados una década. En 1984 la Diputación General de Aragón retoma el proyecto bajo la dirección de Miguel Beltrán Lloris y el equipo del Museo de Zaragoza.



Fig. 23 Portada de Heraldo de Aragón, 2 de mayo 1972.

Los objetos de estudio en los que se basa este trabajo, proceden de las campañas arqueológicas realizadas entre los años 1998, y 2003 por el Servicio de Arqueología del Ayuntamiento de Zaragoza. Los arqueólogos responsables fueron Francisco Escudero y M^a Pilar Galve.

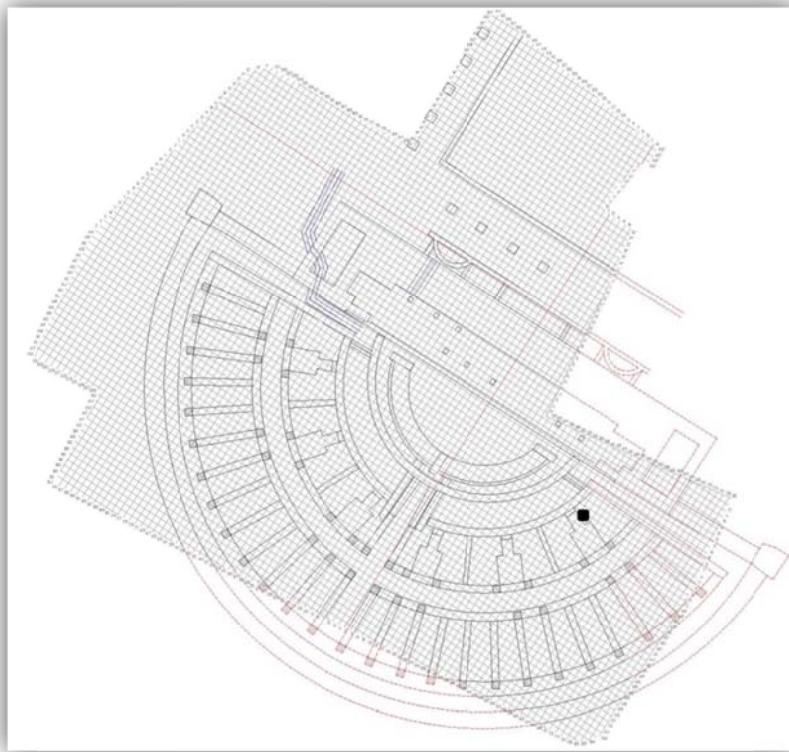


Fig. 24 Plano con la cuadrícula de la intervención del teatro romano. Documentación del Servicio Municipal de Arqueología del Ayuntamiento de Zaragoza. Gracias a la aplicación informática que nos han diseñado para nuestro proyecto, podemos localizar sobre dicha cuadrícula, cualquier objeto que seleccionemos. En este caso, el cuadrado negro indica la localización del Pozo 123.

El yacimiento ocupa una superficie aproximada de 5800 m², que corresponde básicamente con la planta del teatro romano. Para la excavación se utilizó un sistema doble, por un lado una clásica cuadrícula de 1x1 m., y por otro una adaptación del Sistema Harris desarrollada por F. Escudero. Hay cincuenta Áreas de referencia que corresponden básicamente a la estructura del teatro. La cuadrícula está orientada según los ejes del teatro siguiendo la línea recta de la *orchestra*. Se utilizan números y letras para identificar cada cuadro. Los números pares están en el lado este y los impares en el oeste. Así mismo las letras prima están hacia el norte del eje de referencia y las letras (sin prima) hacia el sur.

Para el sistema de cotas, se fijó un punto 0, en un canal de desagüe de época romano localizado en el lado oeste de la excavación. Del punto 0 hacia arriba se indica la cota en negativo, y por debajo del 0 en positivo.

2. Áreas, unidades y pozos

Para comenzar mi estudio nos vamos a centrar en aquellas áreas que según indica la documentación tienen mayor cantidad de restos musulmanes. Estas son: A9, A18, A19, A30, A36, A46, A49 principalmente.

Dentro de estas áreas los pozos que contienen mayor cantidad de restos musulmanes son: P1, P14, P21, P24, P28, P30, P35, P37, P38, P42, P50, P55, P57, P60, P65, P65, P70, P71, P73, P77, P79, P83, P84, P86, P91, P93, P95, P97, P100, P103, P106, P108, P110, P113, P114, P115, P122, P123, P124, P126, P127, P.128, P129, P131, P136, P143, P145, P147, P148, P151, P153, P155, P156, P166, P167, P168, P174, 179, P180, 181, 184, 187, 189, 191.

El conjunto se completa con algunas unidades especialmente interesantes: U.30.22; U.30.24; U.30.25; U.30.26; U.30.29; U.30.30; U.30.36; U.30.39; U.36.13; U.30.60; U.36.39; U.36.41; U.36.48; U.36.49; U.36.54; U.36.56.; U.35.58.

Bajo la supervisión de M^a Pilar Galve, co-directora de los trabajo de excavación y siguiendo sus indicaciones, comenzamos nuestro trabajo por el Pozo nº 123, uno de los más representativos y con piezas más interesantes, alguna de las cuales fueron restauradas para exponer en el *Museo del Teatro romano de Caesaraugusta*¹⁶².

El pozo nº 123 está localizado en al Área 36, que podemos ver indicado con un rayado en la Figura 17, correspondiente al plano del teatro.

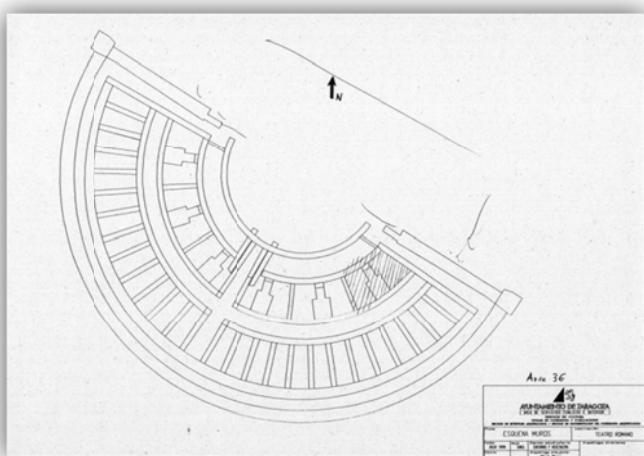


Fig. 25 Plano de la excavación. A la derecha, se observa un rayado que corresponde con el Área 36. Documentación: Servicio Municipal de Arqueología del Ayuntamiento.

¹⁶² Desde aquí agradezco las facilidades prestadas por el personal del Museo del Teatro romano de Caesaraugusta, y del Servicio Municipal de Arqueología del Ayuntamiento de Zaragoza, para el examen del material objeto de nuestro trabajo.



Fig. 26 Vista general áreas 35 y 36. Ref: Junio 99.5-24. R 41-24. A36.2. Documentación del Servicio Municipal de Arqueología. Hemos indicado en amarillo la ubicación del pozo.

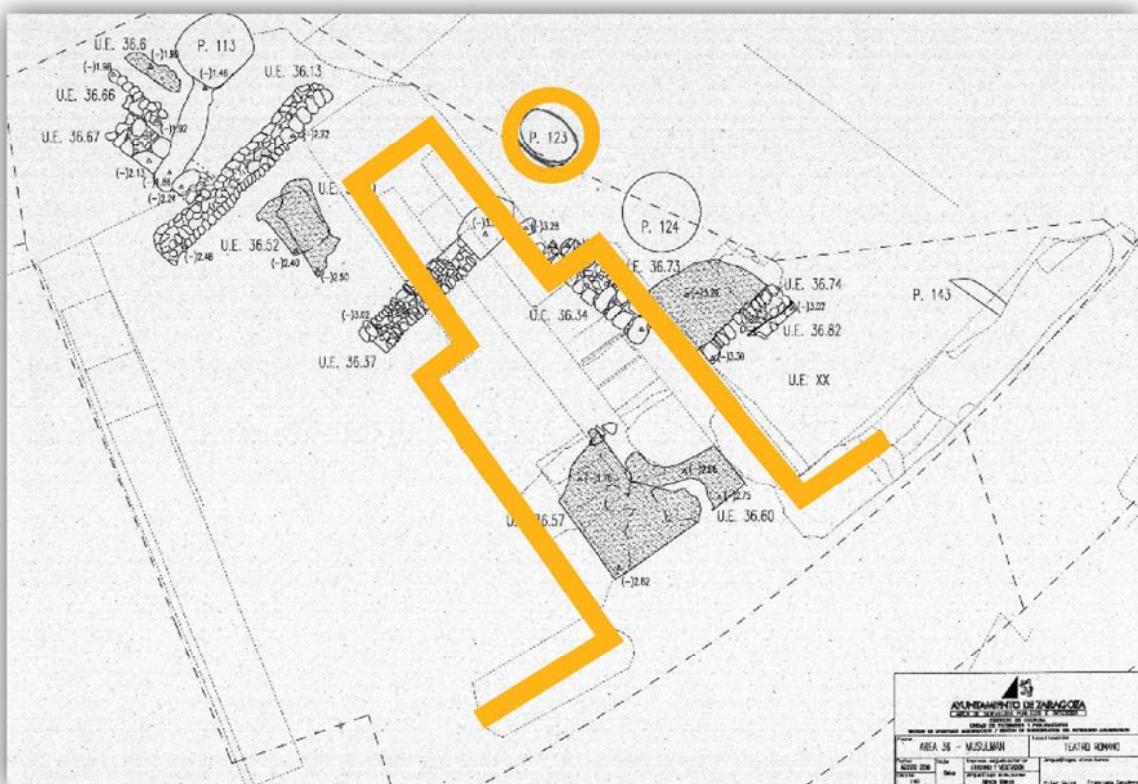


Fig. 27 Localización del pozo nº 123 en el plano parcial.
Documentación del Servicio Municipal de Arqueología

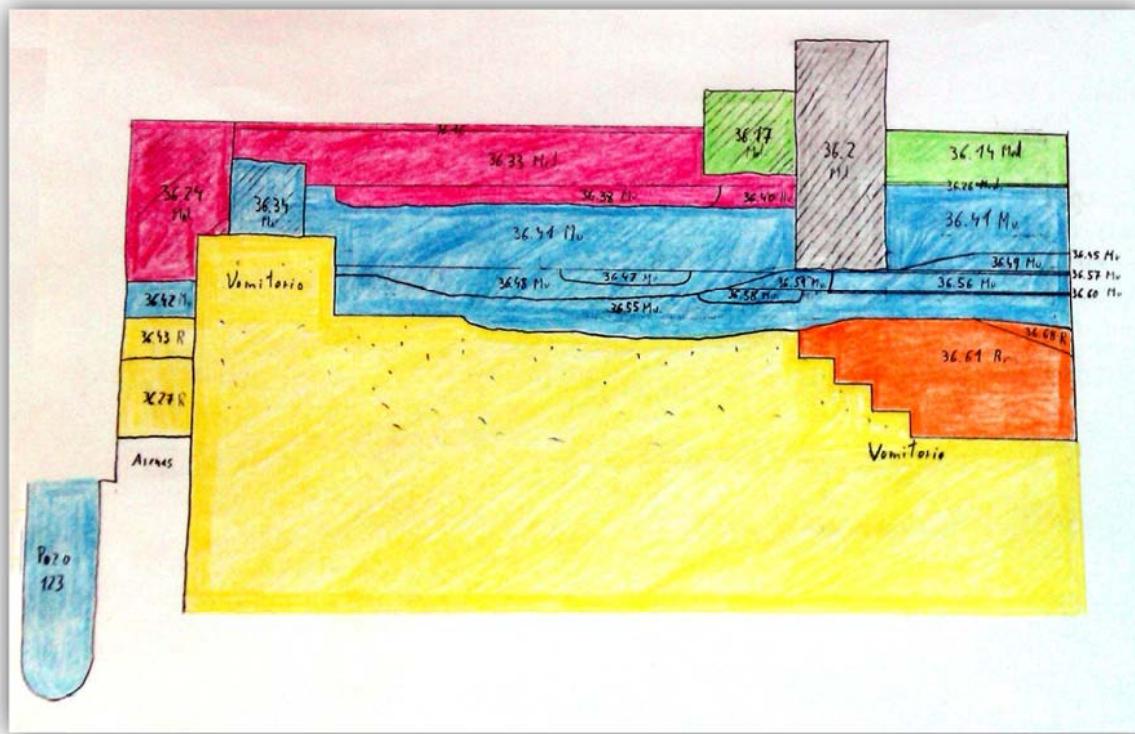


Fig. 28 A la izquierda del croquis se encuentra localizado el pozo nº 123.
Documentación del Servicio Municipal de Arqueología.

En el diario de excavaciones lo describe como: *De forma rectangular con los ángulos redondeados. Contenido cerámico de cronología musulmana del siglo XI. Contiene una cajita de alabastro decorada y fragmentos de muñequita. Tal vez tuviera que ver con un cuadrado tallado en el opus caementicum del V.6 (mechinal) (vid. Foto). Cuadro: 44/W; z: (-) 0.75 a 2.01. Relaciones: corta a las arenas naturales; cortado por la solera de hormigón contemporánea.*

3. Metodología de trabajo

Se han revisado un total de 341 piezas, entre fragmentos y piezas reconstruidas. El pozo había sido inventariado bajo la dirección de Concepción Millán, especialista en cerámica, siéndonos, a priori, de total utilidad sus clasificaciones de gran rigor, y constituyendo un excelente punto de partida para nuestra introducción en el mundo de la cerámica musulmana. El primer paso fue cotejar la sigla incluida en los restos con la documentación existente, comprobando si estaban o no y anotando las ausencias. Las piezas que faltaban se encontraban expuestas en el museo del teatro, y también hemos accedido a ellas para realizar el estudio pertinente.

Para disponer de una imagen lo más completa posible, se ha procedido al pegado de aquellas piezas que tenían varios fragmentos con conexión directa. Una vez que la pieza estaba consolidada, se han realizado varias fotografías de plano general y de detalle. Aproximadamente el 80% de los restos siglados están fotografiados.

A continuación hemos realizado una selección de aquellas piezas y fragmentos que considerábamos más representativos del conjunto y los hemos dibujado. Se ha contado también con varios dibujos de Inmaculada Soriano realizados a mano, que el Servicio Municipal de Arqueología nos ha facilitado. Una vez cotejados con las piezas a nuestra disposición y verificadas las dimensiones, se han dibujado vectorialmente con el programa Free Hand 11. En cada dibujo está incluido el nombre del autor y el responsable de su redibujado vectorial. Esas imágenes forman parte de la base de datos. La siguiente operación llevada a cabo es la medición directa de los objetos cuyos datos incorporábamos en la base de datos creada para ello.



Fig. 29 Diferentes momentos del trabajo, las dos fotos de arriba fueron tomadas en el servicio Municipal de Arqueología y las de abajo en el Museo del teatro romano de Caesaraugusta.

4 Ficha catalográfica para el estudio de la cerámica

Al ser objetivo general recopilar y sistematizar la información de una gran cantidad de repertorio cerámico *hemos* utilizamos la aplicación informática de una base de datos: Access 2010, en la que se han incluido una serie de campos que ordenan la información de tal manera, que podamos alcanzar una serie de objetivos determinados:

- Conocer la tipología de objetos cerámicos utilizados.
- Cuantificar por tipos el contenido de cada una de las unidades estudiadas.
- Describir cada uno de los fragmentos o unidades reconstruibles con medidas, fotos y dibujos.
- Cuantificar las capacidades de aquellas piezas susceptibles de hacerlo.

A continuación explicamos el contenido de la ficha de la que hemos realizado dos versiones: un modelo de trabajo para completar en campo, que dispone de varias pestañas tematizadas con todos los campos indicados y que incluye un espacio para diez imágenes (ver Fig. 30-34). Y además hemos realizado otro modelo de ficha a modo de catálogo en el que se incorporan los datos más relevantes y tres imágenes: general del objeto, dibujo si lo hay e indicación de su localización en el plano.

FICHA COMPLETA

1. Datos generales:

- a. Yacimiento
- b. Institución responsable
- c. Arqueólogo
- d. Fecha de la intervención

2. Información de la pieza:

- a. Código de inventario
- b. Número de sigla
- c. Cronología intrínseca
- d. Conservación
- e. Reutilización
- f. Localización actual

3. Localización del hallazgo

- a. U.E: unidad estratigráfica
- b. Cuadro

- c. Cota
 - d. Área
 - e. Ubicación en el plano¹⁶³
 - f. Coordenadas G.P.S.
 - g. Cronología del nivel
4. **Tipo de cocción:** Distinguimos entre oxidante, reductora, mixta y tipo sándwich.
5. **Descripción de las pastas:** Este es uno de los parámetros más difíciles de cuantificar. Por esta razón lo incluimos como elemento descriptivo. Las gamas cromáticas que utilizamos son muy amplias¹⁶⁴: blanquecina, rosácea, anaranjada, rojiza, marronacea, gris oscuro. El color de un fragmento puede variar de unas zonas a otras, en función del tipo de atmósfera, la duración dentro del horno, la temperatura alcanzada en éste, la disposición de la pieza dentro del horno o su contacto con otra pieza, etc.
- Atendiendo a las dimensiones del desgrasante diferenciamos cuatro grupos: a) pasta muy depurada con desgrasante muy fino: tamaño menor a 0,1 mm.; b) pasta depurada con desgrasante fino o medio: 0,1 – 0,5 mm.; c) pasta poco depurada con desgrasante grueso: 0,5 – 1 mm.; d) pasta no depurada con desgrasante muy grueso: más de 1 mm. También indicamos la existencia de vacuolas y su forma: rectangular, circular.
6. **Conformación:** a torno, a mano, mixta, molde.
7. **Acabado de las piezas:** Tratamiento que se aplica a la superficie interior o exterior de la pieza cerámica: engobe, vidriado que como ya hemos explicado tiene una función estética y otra funcional ya que impermeabiliza evitando que penetren en los poros restos de comida. En ocasiones se ha descrito el tacto de la pieza como grosero cuando presenta irregularidades y suave cuando la superficie es lisa.
8. **Técnica de decoración**
- a. pintura,
 - b. vidriado,
 - c. verde-manganeso,
 - d. cuerda seca total y parcial,
 - e. esgrafiado,

¹⁶³ Para el caso del teatro romano sobre el plano en AutoCAD proporcionado por el servicio de Arqueología del Ayuntamiento de Zaragoza. El resto de yacimientos sobre un plano general de Zaragoza.

¹⁶⁴ La comunidad científica reconoce la dificultad de definir un color. Algunos investigadores utilizan la *Tabla de Colores de Munsell* basada en tres variables: matiz, valor y cremación (ORTON y otros 1997: 156-159).

- f. estampillado,
 - g. incisión,
 - h. escisión,
 - i. aplicaciones plásticas.
 - j. Motivo: líneas, bandas onduladas, geométrico, vegetal, zoomorfo, antropomorfo, epigráfico.
9. **Denominación de la pieza:** Se han atendido a criterios funcionales. Como ya hemos explicado los tipos formales que utilizamos son, en orden alfabético: alambique, alcadafe, anafe, arcaduz, ataifor, atanor, atifle, bacín, barra, botella, brasero, brocal, candil, cantimplora, cazuela, colador, copa, cuenco, figura antropomorfa / zoomorfa, ficha de juego, jarro, jarra, jarrita, ladrillo, maceta, molde, olla, orza, pesa, pipa, redoma, silbato, tablero de juego, tapadera, taza, teja, tintero, tinaja.
10. **Descripción formal de la pieza:**
- a. **Definición de la pieza o fragmento:** borde, cuello, galbo, asa, base, pie.¹⁶⁵
 - b. **Abierta /cerrada:** Un recipiente se considera abierto cuando el diámetro de su boca es superior, igual o muy poco inferior al diámetro máximo del cuerpo. Se considera recipiente cerrado aquel cuyo diámetro máximo del cuerpo es evidentemente superior al de la boca.
 - c. **Dimensiones:** En milímetros indicamos, las medidas de los fragmentos: alto, ancho, grosor. Y de las piezas tanto si se conserva el perfil completo como si no. Se ha indicado el diámetro máximo.
 - d. **Dimensiones fragmento:** alto, ancho, grosor.
 - e. **Borde / Boca:** Zona superior del recipiente que lo remata. Su dirección se diferencia en: recto (90°), invasado / entrante (mayor de 90°) o exvasado / saliente (menor de 90°). Este puede tener labio o no. Indicaremos el radio
 - f. **Labio:** Remate del borde. Se ha analizado su forma¹⁶⁶. Indicaremos dimensiones.
 - g. **Cuello:** Zona intermedia entre el borde y el fondo. Indicaremos su altura y su radio.
 - h. **Pared / Cuerpo / Galbo / Panza:** Zona de la pieza entre el borde o el cuello y la base. Su forma responde básicamente a formas simples: globular, cilíndrica, piriforme, troncocónica. Indicaremos su radio

¹⁶⁵ Consulta Fig. 36 en la página 97.

¹⁶⁶ Consulta Fig. 37 en la página 97.

máximo. Mencionamos aquí un término: “hombro” que no hemos incluido en la base de datos pero que es frecuente su uso en la bibliografía. Con el término “hombro” se designa el paso del cuello al cuerpo.

- i. **Carena:** Flexión angular de una pared. Se ha indicado, cuando se podía, su distancia al borde.
 - j. **Fondo / Base:** Zona inferior del recipiente que sirve de apoyo. Puede tener pie o no. Se indica también si es cóncava, plana o convexa, o si tiene umbo.
 - k. **Elementos de sustentación:** (Asa¹⁶⁷) Número, ancho, grosor, decoración:.
 - l. **Elementos de vertido:** Utilizamos el término *pitorro* si es un elemento añadido o pico vertedor si es una deformación del borde. Indicaremos en su caso si lleva algún tipo de decoración.
 - m. **Pie:** Terminación sobre la que se apoya la base. Este puede ser anular de sección triangular, anular de sección redondeada, de galleta, o trípode.
11. **Funcionalidad de la pieza:** Como ya hemos explicado antes, diferenciamos entre: cerámica de mesa, cerámica de cocina, contenedores, higiene personal, iluminación doméstica, trabajo doméstico, hidráulica, ornamentación y construcción, vida cotidiana, trabajo de alfarero.
12. **Huellas de uso:** Se ha incluido un campo que indica si la pieza conserva huellas de fuego, lo que nos indica si por ejemplo una olla o candil llegaron a estrenarse.
13. **Defectos de producción:** En la fabricación artesanal es habitual producir piezas defectuosas
14. **Capacidad:** Con el dibujo en formato vectorial que se dispone de las piezas cuyo perfil se ha podido reconstruir, se puede determinar la capacidad de contenido. Para ello es necesario introducir dicho perfil en el programa AutoCAD 2013
15. **Imágenes:** Se han realizado varias fotografías de la mayoría de las piezas. Se han utilizado dos cámaras fotográficas: para planos generales una réflex Pentax KD200 y para los primeros planos una cámara DIGIMICRO SCALE

¹⁶⁷ Sistema de aprehensión en el que se puede introducir al menos un dedo. Indicamos el número de ellas, el tipo de decoración, así como su ancho y grueso. Las más frecuentes son las asas de cinta o las de sección circular o “asa en boudín”. Para definir la decoración hemos adoptado la terminología de PADILLA, MACAS, PRADERA 2002. En caso de encontrarnos otros sistemas de apresión utilizaríamos la terminología de SERONIE-VIVIEN 1982. Consulta Fig. 38 en la página 98.

conectada vía puerto USB con el ordenador que permite realizar fotos e incluirlas en tiempo real en la base de datos. Para la ficha del catálogo sólo se incluye una o dos fotos, aunque en la base de datos informatizada sí que están todos los primeros planos realizados para documentar al máximo cada pieza o fragmento.

16. **Dibujos:** Realizados a mano, escaneados y dibujados con el programa de dibujo vectorial Free Hand 11.
17. **Situación en el plano del teatro romano:** El Servicio de Arqueología del Ayuntamiento de Zaragoza me facilitó una copia en AutoCAD, del plano vectorial con el que había trabajo. Gracias a una aplicación informática realizada por Agustín Monllor para nuestro proyecto, las coordenadas de cada pieza indicadas en el inventario, se visualizan mediante un cuadrado negro en el sector que le corresponde.

INVENTARIO POZOS TEATRO ROMANO ZARAGOZA

Código Inventario:	Num_Sigla:
Yacimiento:	UE:
Fecha Yacimiento:	Cuadro:
Resp. Yacimiento:	Nivel:
Arqueólogo:	Área:
	Cota:
	Localización en el plano:
	Coordenadas:
	Lugar del hallazgo:
Cronología intrínseca:	
Cronología del nivel:	
Reutilización:	
Conservación:	
Localización actual:	
Descripción:	
Notas:	
Bibliografía:	
AutorFicha:	
FechaFicha:	

Fig. 30 Base de datos, primera pestaña. Corresponde con datos de carácter general.

INVENTARIO POZOS TEATRO ROMANO ZARAGOZA		
Materia:	<input type="text"/>	
Pasta:	<input type="text"/>	
Color pared exterior:	<input type="text"/>	
Color pared interior:	<input type="text"/>	
Color alma:	<input type="text"/>	
Desgrasante:	<input type="text"/>	
Dureza:	<input type="text"/>	
Inclusiones:	<input type="text"/>	
Tacto:	<input type="text"/>	
Fractura:	<input type="text"/>	
Macroporosidad:	<input type="text"/>	
Conformación:	<input type="text"/>	
Cocción:	<input type="text"/>	
Acabado:	<input type="text"/>	
Decoración interior:	<input type="text"/>	
Decoración exterior:	<input type="text"/>	
Motivo:	<input type="text"/>	

Fig. 31 Base de datos, segunda pestaña con los datos técnicos de materia, tipo de cocción y decoración.

INVENTARIO POZOS TEATRO ROMANO ZARAGOZA

Descripción formal:

AbiertaCerrada: Dimensiones: Alto Pieza: GrosorPared:
Fragmento altura: Fragmento anchura: Fragmento grosor:

Borde: Labio posición:
Radio Boca: Labio tipo:
Labio grosor:

Cuello: Cuello Radio: Cuello alto:

Cuerpo: Radio Maximo:
Carena:
Base: RadioBase:
Pie: RadioPie:

Elementos sustentación: Asa Ancho: Asa Grosor: Asa Decoracion:
Elementos vertido:

Funcionalidad:
Huellas de uso:

Fig. 32 Base de datos, tercera pestaña, dedicada a las dimensiones y morfología.



Fig. 33 Base de datos, cuarta pestaña con espacio para nueve fotografías y el dibujo de la pieza.

INVENTARIO POZOS TEATRO ROMANO ZARAGOZA

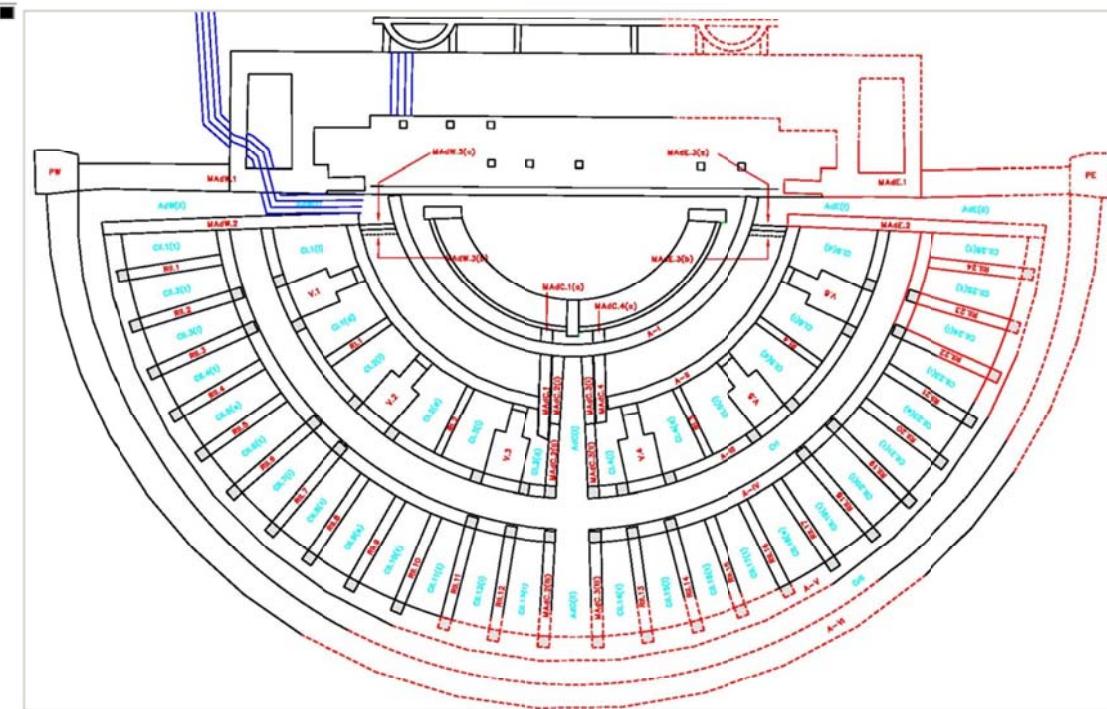


Fig. 34 Base de datos, quinta pestaña. Para la excavación en el Teatro romano, indicamos con un cuadrado negro la posición exacta de cada pozo o unidad, tomando como referencia las coordenadas indicadas en cada caso.

CATÁLOGO CERÁMICA ANDALUSÍ DEL TEATRO ROMANO DE ZARAGOZA

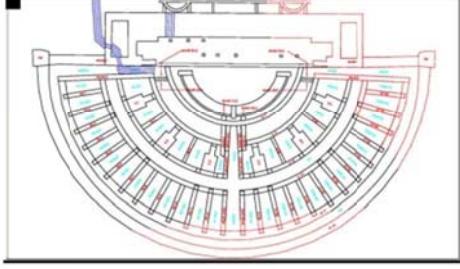
<p>Yacimiento:</p> <p>Num_Sigla:</p> <p>Descripción formal:</p>	<p>Arqueólogos:</p> <p>Fecha intervención:</p>		
<p>Funcionalidad:</p> <div style="display: flex; justify-content: space-around; align-items: flex-start;"> <div style="width: 45%;"> <div style="border: 1px solid black; height: 150px; margin-bottom: 10px;"></div> <div style="border: 1px solid black; height: 150px;"></div> </div> <div style="width: 45%;"> <p>Ubicación actual:</p>  </div> </div>			
<p>Decoración</p> <p>Decoración exterior:</p> <p>Decoración interior:</p> <p>Motivo:</p> <p>Asa Decoracion:</p>			
<p>Características técnicas</p> <table border="0" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr> <td style="width: 50%; vertical-align: top;"> <p>Pasta:</p> <p>Cocción:</p> <p>Desgrasante:</p> <p>Acabado:</p> <p>Conformación:</p> </td> <td style="width: 50%; vertical-align: top;"> <p>Carena:</p> <p>Defectos:</p> <p>Dimensiones:</p> <p>Alto Pieza:</p> <p>Fragmento alto:</p> <p>Fragmento ancho:</p> <p>Fragmento grosor:</p> <p>Pared grosor:</p> <p>Labio grosor:</p> <p>Cuello Radio:</p> <p>Cuello alto:</p> <p>Radio Boca:</p> <p>Radio Maximo:</p> <p>Asa Ancho:</p> <p>Asa Grosor:</p> <p>Radio Pie:</p> <p>RadioBase:</p> <p>Capacidad:</p> </td> </tr> </table>		<p>Pasta:</p> <p>Cocción:</p> <p>Desgrasante:</p> <p>Acabado:</p> <p>Conformación:</p>	<p>Carena:</p> <p>Defectos:</p> <p>Dimensiones:</p> <p>Alto Pieza:</p> <p>Fragmento alto:</p> <p>Fragmento ancho:</p> <p>Fragmento grosor:</p> <p>Pared grosor:</p> <p>Labio grosor:</p> <p>Cuello Radio:</p> <p>Cuello alto:</p> <p>Radio Boca:</p> <p>Radio Maximo:</p> <p>Asa Ancho:</p> <p>Asa Grosor:</p> <p>Radio Pie:</p> <p>RadioBase:</p> <p>Capacidad:</p>
<p>Pasta:</p> <p>Cocción:</p> <p>Desgrasante:</p> <p>Acabado:</p> <p>Conformación:</p>	<p>Carena:</p> <p>Defectos:</p> <p>Dimensiones:</p> <p>Alto Pieza:</p> <p>Fragmento alto:</p> <p>Fragmento ancho:</p> <p>Fragmento grosor:</p> <p>Pared grosor:</p> <p>Labio grosor:</p> <p>Cuello Radio:</p> <p>Cuello alto:</p> <p>Radio Boca:</p> <p>Radio Maximo:</p> <p>Asa Ancho:</p> <p>Asa Grosor:</p> <p>Radio Pie:</p> <p>RadioBase:</p> <p>Capacidad:</p>		
<p>Morfología</p> <p>Abierta Cerrada:</p> <p>Cuerpo:</p> <p>Borde:</p> <p>Cuello:</p> <p>Labio tipo:</p> <p>Labio posición:</p> <p>Sustentación:</p> <p>Elementos vertido:</p> <p>Huellas de uso:</p> <p>Pie:</p> <p>Base:</p>			

Fig. 35 Modelo de ficha-catálogo.

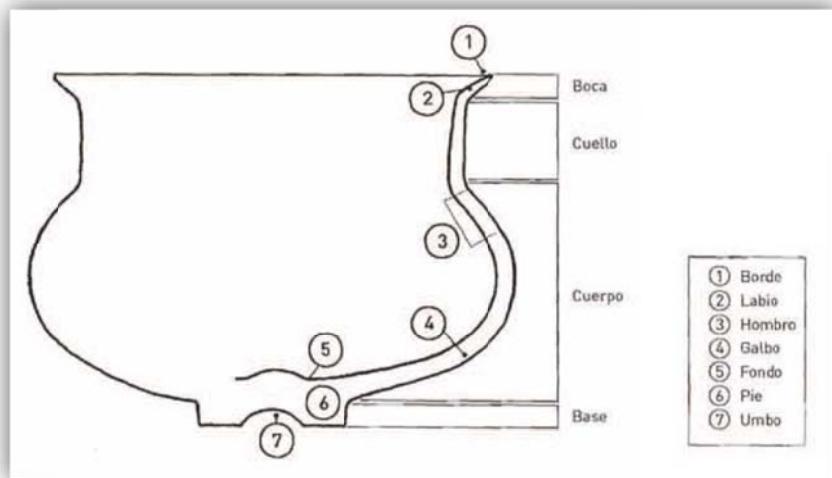


Fig. 36 PADILLA, MACAS, PRADERA 2002: 241. Figura 13

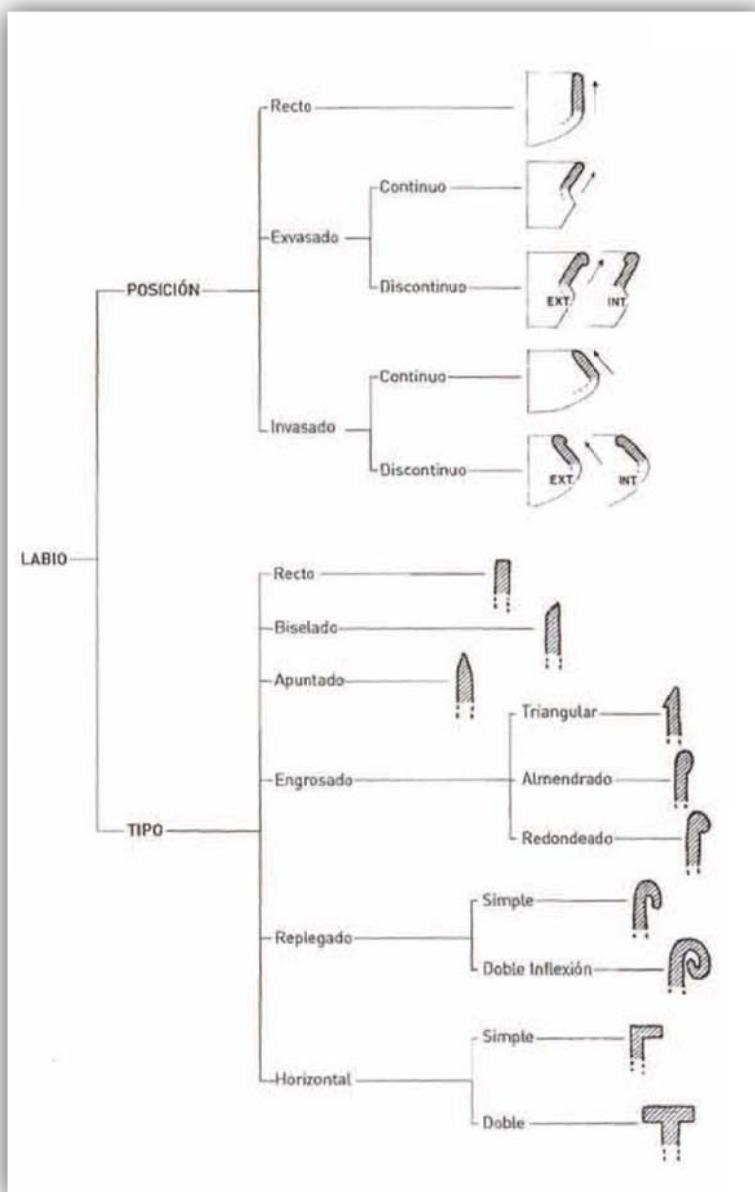


Fig. 37 PADILLA, MACAS, PRADERA 2002: 241. Figura 13

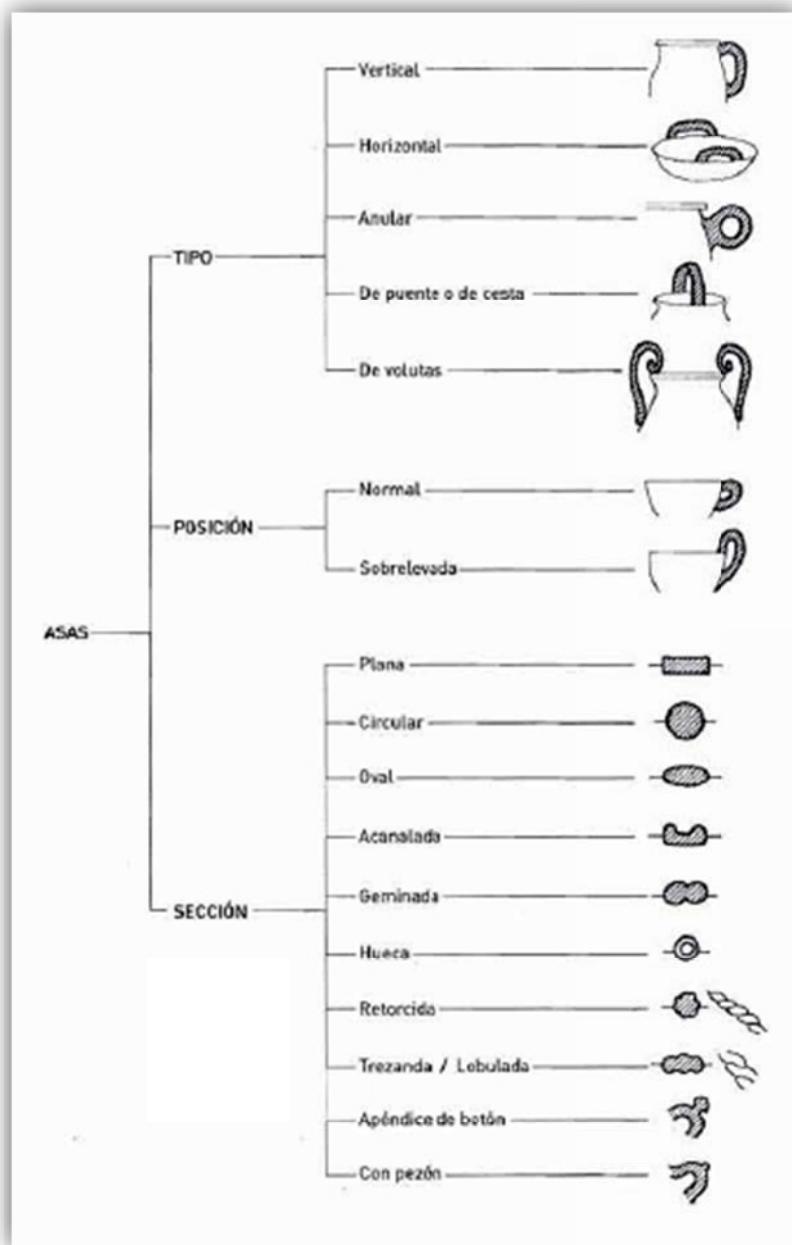


Fig. 38 PADILLA, MACAS, PRADERA 2002: 241. Figura 13.

5. El pozo nº 123: resultados del análisis.

Una vez analizado el material, y para facilitar la presentación de los datos, utilizamos una tabla para indicar la cantidad de piezas de cada tipo, así como el tanto por cien respecto al conjunto.

Cerámica uso doméstico	Cerámica de mesa	Ataifor	38	22%
		Redoma	6	3%
		Limeta		
		Jarra	9	5%
		Jarro	2	1%
		Jarrita	40	23%
		Taza	1	1%
		Copa		
		Cuenco		
		Olla	25	14%
Cerámica uso doméstico	Cerámica de cocina	Cazuela	4	2%
		Alcadafe	1	1%
		Trípode		
		Tapadera	18	10%
		Anafre		
		Almirez		
		Embudo		
		Quesera		
		Disco		
		Tinaja	8	5%
Piezas de uso específico	Contenedores	Reposatinaja		
		Orza	1	1%
		Cántaro	8	5%
		Bacín		
	Higiene	Aguamanil		
		Pileta de abluciones		
		Candil: Piquera Pié Pellizco	3	2%
	Iluminación	Pebetero		
		Fanal		

	Trabajo artesanal	Pesa de telar	10	6%
		Fusayola		
	Útiles de alfarero	Atifle		
		Gancho		
		Birla		
		Clavo		
		Sello		
	Piezas hidráulicas	Arcaduz	1	1%
		Atanor		
		Brocal del pozo		
	Piezas de ornamentación y construcción	Maceta		
		Ladrillo		
		Teja		
		Azulejo		
Piezas de juegos / actividades cotidianas	Silbato			
	Figura antropomorfa			
	Figura zoomorfa			
	Miniaturas			
	Botón			
	Pipa			
	Alambique			
	Tintero			
	Tambor			
	Ficha de juego			
	Tablero			
	Cantimplora			

Tabla 2 Piezas según su funcionalidad, en unidades y tanto por cien.

Del conjunto de piezas analizado y considerando su clasificación funcional, podemos observar que se trata de un conjunto de piezas fundamentalmente de uso doméstico con objetos de mesa, donde destacan los ataifores y las jarritas. En la cerámica de cocina, las ollas son las más numerosas seguidas de las tapaderas. La función de contenedor está representada por tinajas y cántaros con escasa presencia de orzas. Las piezas de iluminación son escasas, apenas tres fragmentos uno correspondiente a un candil de piquera y dos de pellizco.

Dada la gran cantidad de piezas correspondientes al tipo jarra, jarro y jarrita y el conjunto de piezas de cocina, la mayoría de los objetos son de morfología cerrada, y cocción oxidante, como preciamos en las Tablas 3 y 4.

Abierta	26%
Cerrada	74%

Tabla 3 Piezas abiertas y cerradas.

Oxidante	90%
Reductora	10%
Mixta	

Tabla 4 Tipo de cocción.

Decoración pintada	32%
Engobe/Engalba	35%
Decoración en almagra	15%
Vedrío, vidriado o barniz plúmbeo, barniz de plomo o galena, cubierta	43%
Líneas y goterones de manganeso	14%
Esmalte, blanco o barniz estannífero, vidriado estannífero, cubierta estannífera	1%
Decoración en verde y manganeso	11%
Cuerda seca parcial	2%
Loza dorada	
Cerámica a molde	
Estampillado	
Esgrafiado	
Incisa	14%
Decoración epigráfica	5%

Tabla 5 Tipos de decoración

Hemos de advertir que las cifras en tanto por cien no deben sumar cien, dado que muchas piezas tienen varias técnicas decorativas y los valores se acumulan.

Respecto al tipo de decoraciones, vemos como éstas abarcan un amplio muestrario: líneas pintadas, decoración incisa, cuerda seca parcial, vedrío melado, goterones de manganeso, epigrafía sobre engalba y verde-manganeso. Hay muy poca

representación de cuerda seca (total o parcial) y nula de loza dorada, molde, estampillado o esgrafiado. Los restos de decoración epigráfica están muy fraccionados y no se puede llegar a leer lo que está escrito.

Este pozo contenía además para el trabajo artesanal ocho piezas de telar y dos objetos de carácter suntuario: una caja de alabastro de tapa atautada con inscripciones en árabe y los restos de una figura humana, también en alabastro que consideramos un juguete. El conjunto de objetos nos indica que se trata de un pozo asociado a una vivienda.

6. Bases para el conocimiento de la cerámica andalusí: terminología y tipología

En palabras de Sonia Gutiérrez Lloret: *“la complejidad social que caracteriza el Altomedievo occidental se traduce en una ambigüedad terminológica que afecta de inmediato al estudio arqueológico. Es una aspiración científica fundamental lograr la normalización de sus términos”*¹⁶⁸.

Conforme se ha ido avanzando en el análisis directo de los materiales, hemos visto la necesidad de recopilar la terminología empleada en diferentes campos: las técnicas del proceso de conformado, del proceso de cocción y las técnicas decorativas. Asimismo, vimos que era necesario elaborar una tipología de objetos cerámicos andalusíes ordenada por su funcionalidad donde poder insertar nuestro conjunto.

En este capítulo presentamos esta revisión de conceptos teóricos acompañados de imágenes ilustrativas que siempre que nos ha sido posible corresponden con objetos analizados directamente para este trabajo. En la medida de nuestras posibilidades hemos incluido la terminología en árabe, ya que creemos nos acerca al objeto real, así como aquellas alusiones que aparecen en fuentes documentales.

6.1 Terminología del proceso de conformado y cocción.

Ordenamos los términos alfabéticamente.

6.1.1 Arcilla

Materia prima (*turba / tafal*¹⁶⁹). La arcilla es el elemento más abundante del suelo en la Tierra, es un hidrosilicato de alúmina hidratado. Su principal característica es la plasticidad, una propiedad que le permite tomar cualquier forma que se le dé y conservarla. Su color natural es blanco-gris lo que indica la escasa o nula composición ferruginosa.

¹⁶⁸ GUTIÉRREZ LLORET 1997: 64.

¹⁶⁹ Entre paréntesis indicamos la traducción que recoge ROSSELLÓ 1991..

En muchas ocasiones tiene coloraciones diversas que son debidas a los elementos que están en la mezcla arcillosa. Uno de los elementos más usuales es el óxido de hierro que da aspecto rojo-pardo a la arcilla.

6.1.2 Atmósfera oxidante

Cocción que se desarrolla en el interior de un horno cuyo combustible quema con abundancia de oxígeno y sin residuos.

6.1.3 Atmósfera reductora

Cocción que se desarrolla en el interior de un horno cuya combustión es incompleta por falta de aire y los residuos permanecen dentro del horno tiñendo los objetos.

6.1.4 Cerámica (*fajjâr*).

El término cerámica comprende toda la producción de objetos realizados por el hombre con barro (material arcilloso) que han experimentado, al menos, una cocción en el horno.

6.1.5 Cocido / Bizcochado / Juagueteado / Socarrado / Socarrat / Biscuit.

*“Nombre que recibe la obra de tierra o barro tras la primera cochura, quedando definitivamente sólida en su forma, pero porosa”*¹⁷⁰. Como podemos observar se utilizan varios nombres para describir la primera cocción que recibe la pieza.

El proceso de la cocción es irreversible, la materia prima se transforma en un objeto duro, resistente y con cierto grado de impermeabilidad. La velocidad del calentado y enfriado deben ser progresivas para evitar cambios bruscos y que pieza estalle.

6.1.6 Chamota

Materia desgrasante realizado con trozos de arcilla ya cocida y molida.

6.1.7 Desgrasante

Material añadido deliberadamente a la pasta ya que éste sufre poca contracción y disminuye la plasticidad de la arcilla con la que se mezcla. Algunos autores utilizan el término inclusión¹⁷¹.

¹⁷⁰ LLUBIA 1967: 18.

Hay dos tipos: ORGÁNICO (briznas de plantas, paja, conchas de moluscos trituradas, carbón) e INORGÁNICO (arena, pirita, mica, cuarzo, chamota). El tamaño del desgrasante se puede diferenciar en: Muy fino (menor a 0,1mm.), Fino o Medio (0,1-0,5 mm.), Grueso (0,5-1 mm.), Muy grueso (más de 1mm.)

6.1.8 *Engobe / Barbotina*

Mezcla de arcilla con agua. Cuando la arcilla utilizada es de color blanco y se mezcla muy diluida para bañar total o parcialmente la pieza, se denomina **Engobe**.

6.1.9 *Frita*

Proceso por el cual se cuecen los esmaltes/barnices en un crisol. Una vez fundidos se enfrian con agua solidificándose. Ya fríos se muelen y para su uso se diluyen en agua.

6.1.10 *Gres*

Tierra natural muy resistente a altas temperaturas. Cuece a 1280° y queda totalmente vitrificada que no requiere añadir una capa de barniz para impermeabilizarla.

6.1.11 *Loza*

Producto cerámico de cuerpo poroso recubierto de una capa de esmalte, sobre la cual se aplica decoración pintada en color, obtenida con óxidos metálicos que se vitrifican en una segunda cocción.

6.1.12 *Pasta*

Es el material con que se realizan los objetos cerámicos. Las arcillas plásticas son compactas, secan despacio y se contraen mucho durante el proceso de secado. Para evitar deformaciones y roturas en ese proceso se les añade un material conocido con el nombre de desgrasante. En ocasiones el punto de fusión del material arcilloso es tan elevado que no se puede alcanzar fácilmente, por ello se añade un fundente (material que rebaja el punto de fusión). Con gran precaución se puede utilizar para asignaciones cronológicas previas, por ejemplo leemos en Rosselló que el barro compacto y rojizo es propio de época califal.

¹⁷¹ ORTON et alii 1997: 87-89.

6.1.13 Óxido

Sinónimo de colorante. El óxido de hierro produce colores ocres y marrones; el óxido de manganeso produce color marrón oscuro-violáceo-negro; el óxido de cobalto da azules y negro; el cromato de plomo da amarillos y naranjas; óxido de cobre da verdes (en cocción oxidante) y rojizos (en reductora). Para mayor componemos esta tabla.

COLORANTE	OXIDANTE (con oxígeno)	REDUCTORA (sin oxígeno)
óxido de hierro	ocres y marrones	verdes
óxido de manganeso	Marrón oscuro violáceo-negro	
óxido de cobalto	azules y negro	
cromato de plomo	amarillos y naranjas	
óxido de cobre	verdes	rojizos
óxido de plomo	transparente	
“ + ox. cobre	verdes	
“ + ox. cobre + sosa	Turquesa-verde	
“ + ox. antimonio	amarillo	

Tabla 6 Coloración de los óxidos en función del tipo de cocción: oxidante o reductora.

6.1.14 Porcelana

Pasta muy fina compuesta básicamente de caolín. Cuece a 1250-1400º. De apariencia muy delicada pero resulta muy resistente. Típica producción de China. Es difícil de modelar, por lo que es habitual el uso de moldes.

6.1.15 Refractorio

Pasta que contiene más del 50% de chamota. Material muy resistente al choque térmico. Este tipo de material se puede encontrar en la naturaleza y se suele utilizar para conformar cazuelas de horno.

6.2 Terminología de técnicas decorativas

Para explicar las diferentes técnicas empleadas en la decoración de la cerámica musulmana, hemos optado por una ordenación en grado de complejidad, comenzando por las más sencillas y que sirven de base para las más complejas. Para completar las explicaciones, acompañamos cada apartado con una o varias imágenes¹⁷².

¹⁷² Las fotografías que presentamos proceden de varias fuentes. 1) Libros, en cuyo caso indico el autor y la página correspondiente. 2) Las fotografías que el Museo del teatro romano de Caesaraugusta amablemente nos ha facilitado, en cuyo caso indico el autor material de la

6.2.1 *Decoración pintada*

Se trata de una de las técnicas más sencillas en el mundo de la cerámica. Consiste en aplicar sobre la superficie de la pieza pigmentos con los que se dibuja el motivo elegido. Estos pigmentos, como ya hemos visto, se elaboran a partir de óxidos y se aplican con un pincel u otros objetos antes de introducir el recipiente en el horno.



6.2.2 *Engobe / Engalba*

Mezcla de arcilla blanca muy diluida en agua, que se aplica sobre toda la pieza o parte de ella para cubrir el color de la pasta. De esta forma se obtiene una superficie blanquecina sobre la que destacarán los diseños realizados sobre ella. También se usa el término *enlodado*.

Esta terminología es objeto de discusión. Pérez-Arantegui es de la opinión de que lo que tradicionalmente se conoce como engalba para describir el color blanco que cubre las piezas decoradas en verde y manganeso, es realmente un esmalte opaco realizado con estaño que ha perdido su brillo característico debido a que la humedad de la tierra, en la que ha permanecido siglos, ha roto la estructura del esmalte¹⁷³.



Fig. 39 Aguamanil. Albarracín, siglo XI. ORTEGA ORTEGA 2007: 201.

fotografía. 3) Grupo de imágenes realizadas por la firmante de este trabajo. En dichas fotografías está incluida una regleta en centímetros.

¹⁷³ PÉREZ-ARANTEGUI y LAPUETE 2003: 377. ÁLVARO ZAMORA 2007: 343 indica que algunos análisis realizados a fragmentos de *Madīnat al-Zahrā* demuestran que ya en época califal se utilizó un esmalte de estaño “rudimentario” que aportaba el color blanco.

6.2.3 *Decoración en almagra (óxido de hierro)*¹⁷⁴

Capa de engobe de color rojizo compuesto por fina arcilla roja muy diluida en agua. En esta mezcla se sumerge la pieza antes de meter en el horno y proceder a una cocción oxidante.

Es una manufactura muy típica en las cerámicas de origen zaragozano. En los alfares de la calle San Pablo se han localizado restos con esta decoración¹⁷⁵.

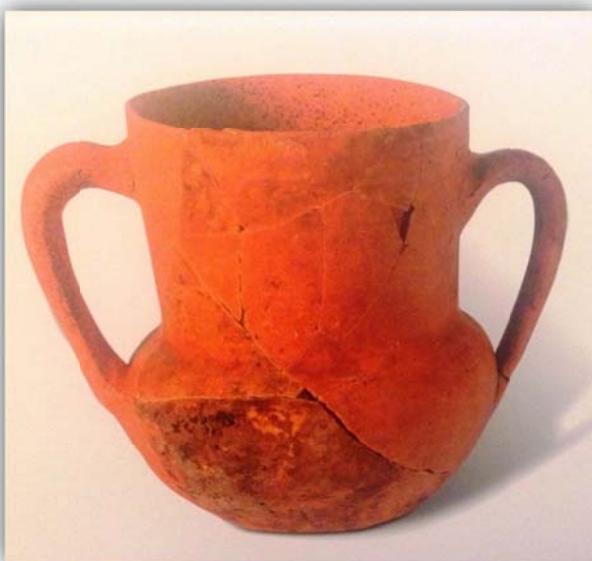


Fig. 40 Albaracín, siglo XI, jarra pequeña. ORTEGA ORTEGA 2007: 289

6.2.4 *Vedrío, vidriado o barniz plúmbeo, barniz de plomo o galena, cubierta.*

Llubiá¹⁷⁶ describe el vedrío como la capa de barniz que se aplica a la pieza cerámica. Este barniz está compuesto de sílice (que proporciona la capa de cristal transparente) más una sal de plomo (minio o galena) que actúa como fundente¹⁷⁷. Además este barniz puede estar coloreado con óxidos o pigmentos. En la terminología alfarera traducida por Yzquierdo¹⁷⁸ menciona tres términos: Barniz (*matlīya / htm*), Vidriado (*muzaŷŷâya*).

Los orígenes de esta técnica decorativa y de acabado, según Martínez Caviró¹⁷⁹, se remontan al siglo III a.C. en Egipto y Asia Menor, siendo empleada de forma regular

¹⁷⁴ AGUADO 1981: 129

¹⁷⁵ ORTEGA ORTEGA 2007: 288 citando a PÉREZ ARANEGUI y CASTILLO 2000.

¹⁷⁶ LLUBIÁ 1967: 14

¹⁷⁷ GIRAL 1981: 17-34

¹⁷⁸ Dos formularios notariales del siglo XI, uno del alfaquí valenciano al-Buntî y otro de Ibn Mugît de Toledo proporcionan una cantidad de terminología andalusí. YZQUIERDO 1988.

¹⁷⁹ MARTÍNEZ CAVIRÓ 1983: 11

en Irán y Mesopotamia desde el siglo IX. En Al Ándalus es una novedad técnica introducida por los musulmanes que tenía varios objetivos: tapar el color rojizo de algunas arcillas, impermeabilizar y decorar. Un tipo muy usual es el conocido como **Vidriado melado**: capa translúcida que adquiere cierto tono miel



Fig. 41 Fragmento de borde y cuello de redoma. Pozo nº 123.
Foto: A. Mendivil. Servicio Municipal de arqueología del Ayto. de Zaragoza.

6.2.5 Líneas y goterones de manganeso

Se dibujan líneas negras utilizando óxido de manganeso sobre la superficie cerámica a la cual se aplica después un vidriado transparente o con cierta tonalidad melada o verdosa.



Fig. 42 Imagen de la izquierda: Ataifor, siglo XI. Pozo nº 123.
Foto Javier Romeo cedida por el Museo del teatro romano de Caesaraugusta.
Imagen de la derecha: Jarra, siglo XI.
Foto A. Mendivil. Museo del teatro Caesaraugusta

6.2.6 *Esmalte, blanco o barniz estannífero, vidriado estannífero, cubierta estannífera*

Es un cristal (barniz) al que se añade un óxido que lo vuelve opaco. Llubiá¹⁸⁰ lo define en estos términos: “*Cubierta aplicada a la obra de tierra cocida, por sumersión o revestimiento de una mezcla realizada a base de estaño, plomo, arena, sal y agua*”. Después de este baño se realizaba la decoración con los óxidos metálicos. Una vez cocido, el resultado es el de una superficie más o menos blanca (en función de la cantidad de estaño utilizado). Esta superficie era un buen soporte ornamental para las decoraciones polícromas: el color verde obtenido del óxido de cobre; el color negro del óxido de manganeso; el azul de zafre obtenido del óxido de cobalto mezclado con arena cuarzosa.

Esta técnica decorativa se conoce en Al Ándalus desde la época del Califato. Al principio se mezclaban el óxido de estaño con el de plomo (galena) para conseguir bajar el punto de fusión, dada la alta temperatura que requiere el óxido de estaño.



Fig. 43 Ataifor. Teruel, siglo XIII. COLL CONESA 2011: 60. Fig. 4.

6.2.7 *Decoración en verde y manganeso*

Esta técnica es conocida también como: Decoración “Elvira” o *Madinat Ilbira* o *Madinat al-Zahra*¹⁸¹ / Loza de Elvira¹⁸², Decoración verde y morado sobre engalba o engobe blanco. El origen de este tipo de decoración son los alfares abasíes de Oriente. La técnica era utilizada en el mundo bizantino para ornamentar las cerámicas arquitectónicas¹⁸³. En el territorio andalusí los primeros restos encontrados con este tipo de técnica decorativa datan del siglo X asociados al Califato de Córdoba. Durante

¹⁸⁰ LLUBIÁ 1967: 20.

¹⁸¹ ACIÉN ALMANSA 1986:244.

¹⁸² GOMEZ MORENO 1951:311.

¹⁸³ VALDES 1985:271.

la *fitna* los artesanos emigraron al resto de taifas y al norte de África expandiendo la técnica a los talleres locales, así durante el siglo XI adquiere su máxima difusión, aunque con una merma de calidad¹⁸⁴. Los prototipos andalusíes fueron comercializados e imitados por los egipcios *fatimís* usando vidriado estannífero. En Sicilia también se utilizó este tipo de decoración en el siglo XI.

La técnica: sobre la pieza conformada pero aun no cocida, se recubre con una capa de engalba. Sobre ella se perfila el dibujo con una línea oscura pintada con manganeso, y se colorea el interior con óxidos de hierro que producen los tonos verde. El manganeso después de la cocción adquiere tonos negros amoratados. Escudero indica que “en algunas piezas del siglo XI se produce ya el vidriado de los componentes, aunque manteniendo la misma estructura decorativa”¹⁸⁵.



Fig. 44 Ataifor. Albarracín, siglo XI. ORTEGA ORTEGA 2007: 236.

6.2.8 Cuerda seca

Se sabe de su uso en Al Ándalus desde la segunda mitad del siglo X, durante el califato Omeya de Córdoba, aunque su auge se desarrolla en el periodo taifas. La especialista Claire Déléry¹⁸⁶ indica que esta técnica fue importada directa o indirectamente vía Ifriquilla y el Magreb. También indica que la mayor cantidad de talleres localizados que desarrollaban este técnica decorativa son de época almohade.

Se trata de un proceso en el que se utilizan esmaltes opacos coloreados. El procedimiento consiste en dibujar sobre la superficie cerámica líneas con una mezcla de manganeso y materias grasa. Estas líneas de separación crean compartimentos que se rellenan con óxidos colorantes¹⁸⁷ y que en una segunda cocción quedan

¹⁸⁴ ÁLVARO ZAMORA 2007: 342.

¹⁸⁵ ESCUDERO 2002: 40-41.

¹⁸⁶ DÉLÉRY 2006: 1063.

¹⁸⁷ Cobalto, cobre, manganeso, hierro, estaño.

vitrificados (brillantes) y separados entre sí por las líneas negras de manganeso que quedan mate y sin volumen.

Respecto a su cronología Aguado¹⁸⁸ opina que al principio de utilizar esta técnica se hacía todo el proceso en una cocción (vasija, línea y vidriado antes de la cochura), y que fue más tarde cuando se hacían dos cocciones diferentes, un primer bizcochado sobre el que se aplica la decoración y una segunda cocción que vidria los óxidos. Déléry afirma que se utilizó el estaño desde el primer momento para opacificar.

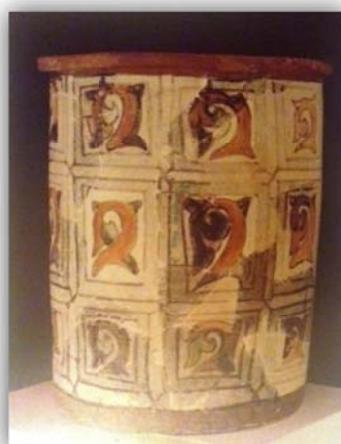


Fig. 45 Bacín restaurado. *Madīnat al-Zahrā'*, cronología dudosa, ROSSELLÓ BORDOY 2006: 136.

6.2.9 Cuerda seca parcial / Verdugones

Se trata de una simplificación de la técnica anterior. El nombre de cuerda seca parcial se generaliza a partir del *II Congreso de Cerámica del Mediterráneo Occidental* en 1981, sustituyendo a la denominación que la definía con anterioridad: verdugón.

La técnica consiste en vidriar solo la parte decorada, el resto de la arcilla se queda al descubierto¹⁸⁹

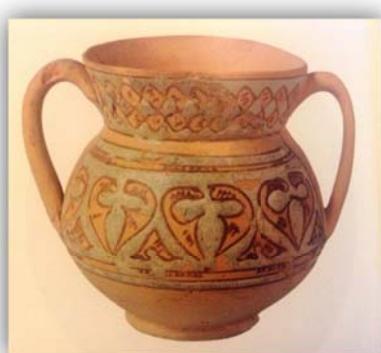


Fig. 46 Jarra cuerda seca parcial. Valencia, siglo XII. BARTOLOMÉ ARRAIZA 2007: 66.

¹⁸⁸ AGUADO 1986: 308.

¹⁸⁹ AGUADO 1986: 307.

6.2.10 Cerámica de reflejo metálico / Loza dorada / Lustre.

Esta es una de las técnicas decorativas más llamativas de la cerámica andalusí y que más bibliografía ha generado¹⁹⁰. Sabemos que su procedencia es de origen abasí, produciéndose regularmente en Persia, Irak y Egipto desde el siglo IX. Antonio Momplet¹⁹¹ indica que este tipo de decoración se conoce en Al Andalus a finales del siglo XI o principios del XII. Es muy probable que el éxito y la gran difusión de esta técnica, haya estado favorecida por la prohibición coránica de la ostentación. La loza dorada bien pudo ser el sustituto de los metales preciosos para la vajilla.

Se trata de una técnica muy elaborada que requiere tres cocciones. En primer lugar se modela la pieza cerámica que una vez seca se introduce en el horno. Una vez enfriada se aplica una capa de vidriado blanco a base de plomo y estaño sobre la vasija, y encima se diseña la decoración pintada con óxidos. Se introduce de nuevo en el horno para la segunda cocción. Por último se aplican sulfuros de cobre y plata sobre la superficie y se introduce por tercera vez en el horno, pero con poco oxígeno (para obtener una cocción reductora), momento en el que surgen tonos dorados y amarillentos. Una vez que se saca la pieza es preciso retirar con un paño la capa de ceniza que se ha depositado sobre su superficie, apareciendo los brillos metalizados.

Se conocen varias menciones sobre esta decoración en la documentación andalusí. En los *tratados de hisba*¹⁹² del siglo XI, se alude a la técnica de loza dorada con el término: *mudahhab*¹⁹³. Una de las producciones más conocidas realizadas con esta técnica en Al Ándalus son los vasos nazaríes o vasos de la Alhambra, como afirma Momplet¹⁹⁴ “únicos en el arte islámico”.

Como mencionábamos en el capítulo dedicado a las fuentes, el geógrafo e historiador árabe al-Idrīsī¹⁹⁵, cuando pasó por la ciudad de Calatayud mencionó un tipo de industria que allí se hacía: “*fabrica loza dorada que se exporta a lo lejos*” haciendo alusión a la cerámica vidriada con barniz estannífero y decorada con reflejo metálico. Este comentario escrito en la primera mitad del siglo XII sería uno de los primeros testimonios de loza dorada, de producción anterior a la de Málaga.

¹⁹⁰ FRONTHINGHAM 1941; MARTÍNEZ CAVIRÓ 1983; FLORES ESCOBOSA 1988.

¹⁹¹ MOMPLET 2008: 274.

¹⁹² “Recopilaciones que recogen las prescripciones jurídicas que en un momento dado han regulado la actividad urbana en todos los sentidos: social, económico, corporativo... Este tipo de compilación tendrá un paralelo en el mundo cristiano generando los *Llibres de Mostasaf*”. ROSSELLÓ 2006: 24.

¹⁹³ ROSSELLÓ 1991: 22

¹⁹⁴ MOMPLET 2008: 276.

¹⁹⁵ AL-IDRĪSĪ, (1974), pp. 180.

Siglos más tarde, en una obra de 1585, se documenta la fórmula utilizada en los talleres de Muel. El holandés Henrique Cock escribió: *Anales del año ochenta y cinco en el qual el rey católico de España Don Philipe con el príncipe Don Philipe su hijo se fue á Monçon á tener las Cortes del Reino de Aragón*, donde se menciona las piezas doradas fabricadas en el pueblo de Muel:

[refiriéndose a Muel] “Todos los vecinos quasi deste lugar son olleros y todo el barro que se vende en Zaragoza lo hacen aquí y desta manera. Primeramente hacen los vasos de cierta materia que allí les da, de tal suerte como los quieren; fechos, los cojen en un horno que para esto tienen aparejado; vueltos después á quitar para que les den lustre blanco y los hagan llanos, hacen un lavatorio de ciertas materiales desa manera: toman una arroba de plomo con la cual mezclan tres ó cuatro libras de estaño y luego otras tantas libras de cierta arena que allí tienen, de todo lo cual hacen una masa como de yelo y lo hacen en menudas piezas y muélenlo como harina, y hecho así polvo lo guardan. Este polvo después mezclan con agua y tiran los platos por ella y los cojen otra vez en el horno, y entonces con este calor conservan su lustre. Después para que toda la vajilla hagan dorada, toman vinagre muy fuerte, con el cual mezclan como dos reales de plata en polvo y bermellón y almagre y un poco de alambre, lo cual todo mezclado escriben con una pluma sobre los platos y escudillas todo lo que quieren y lo meten tercera vez en el horno, y entonces quedan con el color de oro que no se les puede quitar hasta que caigan en pedazos. Esto me contaron los mismos olleros”¹⁹⁶

En Zaragoza destacamos los fragmentos que se han encontrado en el Paseo de la Independencia y en el teatro romano de *Caesaraugusta*. La especialista en química analítica de la Universidad de Zaragoza, Josefina Pérez-Arantegui, opina que algunos de los ejemplares localizados en excavaciones de Zaragoza, podrían ser de producción propia, y se datarían durante la taifa, aunque todavía no se ha encontrado un taller con producción de loza dorada, en la capital de la Marca Superior. En Tudela se conoce un ejemplar bien conservado, un ataifor de tonalidad dorada amarillenta de finales del siglo XI principios del XII. Juan José Bienes Calvo¹⁹⁷ indica que aunque la decoración sea típica del estilo *fatimí* (producciones de Egipto), la carena del ataifor es propia de Al Ándalus.

¹⁹⁶ MOREL-FATIO 1876: 30-31.

¹⁹⁷ BIENÉS CALVO 2006: 192.



Fig. 47 Ataifor de los Leones. Tudela. Finales siglo XI-principios XII. Ficha de Juan José Bienés Calvo, en el Catálogo de la exposición *Los Jarros de la Alhambra. Simbología y poder*, página 192-193.

6.2.11 Cerámica a molde

La milenaria técnica de moldeado también fue utilizada por los alfareros *saraqustíes*. La técnica consiste en realizar la pieza aplicando mediante presión o vertido, la arcilla dentro de un molde que será el responsable de dar cuerpo y/o decoración al objeto. En Zaragoza se han encontrado varios restos decorados con esta técnica.



Fig. 48 Resto procedente del Pº Independencia. GUTIÉRREZ GONZÁLEZ 2006: 151.

6.2.12 Decoración incisa

Esta técnica es muy utilizada en la cerámica islámica. Se utiliza como herramienta un objeto cortante, un punzón o un peine que se apoya sobre la pieza aun sin cocer mientras se va girando con el torno o torneta. Los motivos son una o varias líneas horizontales y onduladas. En ocasiones se superponen a líneas pintadas.



Fig. Cántaro decorado con técnica incisa

6.2.13 *Estampillado*

Técnica decorativa que consiste en la aplicación sobre la arcilla blanda de moldes con los motivos decorativos, habitualmente los diseños se disponen sobre bandas horizontales. Técnica muy usada para tinajas, brocales de pozo y reposaderos con formas arquitectónicas. Este tipo decorativo es habitual en los siglos XII y XIII.



Fig. 49 Foto cedida por el *Museo del teatro romano de Caesaraugusta*.

6.2.14 *Esgrafiado*

El proceso técnico del esgrafiado consiste en cubrir la cerámica con óxido de manganeso y sobre esa capa oscura realizar con un punzón la decoración antes de la cocción. El resultado es un dibujo blanco sobre fondo negro. Navarro Palazón¹⁹⁸ indica que esta técnica tiene su mayor desarrollo en el segundo cuarto de siglo XIII, y que no puede ser fechada con anterioridad a finales del siglo XII. Esta decoración se impuso a la cuerda seca parcial durante la primera mitad del siglo XIII¹⁹⁹.

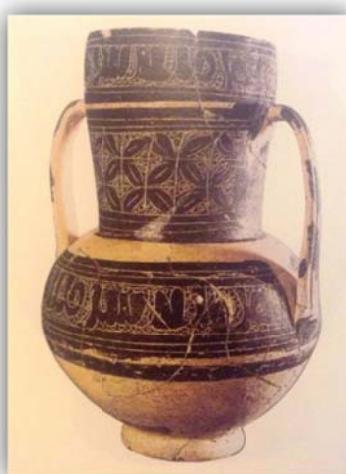


Fig. 50 Jarra. Murcia, siglo XIII. BARTOLOMÉ ARRAIZA 2007: 62.

¹⁹⁸ NAVARRO PALAZÓN 1986 a: XIX

¹⁹⁹ Para la zona de Murcia. NAVARRO PALAZÓN 1991a: 56

6.3 Decoración epigráfica

Dedicamos especial atención a la decoración de la cerámica andalusí a base de palabras o frases dibujadas sobre la superficie de los objetos. La prohibición islámica de representar seres animados no se menciona en el Corán, sino en alguno de los *hadices*²⁰⁰ atribuidos al Profeta en los que advierte del peligro de idolatría, de ahí que en los países de cultura islámica, la escritura ocupe un papel excepcional como elemento ornamental.

El califa Utman conocido como el tercero de los califas ortodoxos, que gobernaron tras la muerte de Mahoma, fue el encargado de fijar por escrito el texto del Corán, que hasta entonces se transmitía de forma oral, y decidió así mismo que su contenido se escribiría exclusivamente en caracteres cúficos, un tipo de letra surgido en la ciudad de Kufa²⁰¹. Desde ese momento el cúbico quedó asociado al Islam y sus grafías fueron consideradas como signos sacros, encargadas de divulgar la palabra de *Allah* a través de las composiciones caligráficas. De ahí que la caligrafía constituya uno de los motivos decorativos fundamentales en el mundo musulmán, utilizada no solo para los libros, sino para todo tipo de inscripciones, desde las que podemos encontrar entre el ajuar doméstico, a las que decoran los capiteles y paredes de los palacios califales²⁰².

No deja de llamar la atención la gran dificultad que conlleva la lectura de los caracteres cúficos, al no incluir los puntos diacríticos que se colocan sobre determinados símbolos iguales y que sirven para representar diferentes sonidos. Esta es la razón por la que en numerosas ocasiones hay que deducir una letra por el contexto de toda la palabra o frase. Sin olvidar otra dificultad añadida, y es que los encargados de escribir sobre la vajilla cerámica eran alfareros que con mejor o peor fortuna copiaban los letreros de las piezas de lujo.

²⁰⁰ Un *hadit* es un breve relato en el que los compañeros de Mahoma recogieron las palabras, dichos, hechos y asentimientos del Profeta.

²⁰¹ OCAÑA 1970: 9

²⁰² Esta escritura llegó a la península con los conquistadores y constituyó el elemento decorativo principal de la época Omeya siendo sustituido poco a poco a partir de los almohades, que introdujeron la escritura caligráfica (nasjí) y adquieren cota de escritura oficial.

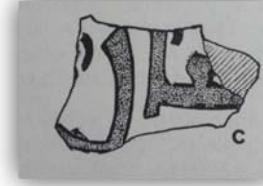
El cúbico en Al Andalus sufrió tres fases: arcaico, florido y simple. El momento de mayor esplendor del califato, la época de 'Abd al-Rahman III, se caracteriza por el cúbico florido que se reconoce por los adornos vegetales que decoran sus letras.

Durante la época taifa empiezan a surgir en la península diferentes “escuelas” de escritura cúbica, de entre las que debemos destacar las de Sevilla, Toledo, Almería y Zaragoza. Fue aquí, en opinión de Ocaña, donde se produjo un cúbico más específico, hasta tal punto que debería llamarse cúbico *ŷa'fari*, porque sus mejores ejemplos se encuentran en el palacio de la Aljafería. Se caracteriza por la estilización exagerada de los trazos verticales que llegan a entrelazarse formando decoraciones geométricas entre una exuberante decoración floral que adquiere protagonismo en sí misma. OCAÑA 1983, MARTÍNEZ NÚÑEZ 1997.

Como hemos visto, las palabras escritas adquieren máxima categoría por su sentido religioso, de ahí que constituyan uno de los catálogos decorativos más importantes en la decoración cerámica.

A continuación reproduczo dispuestas en una tabla, alguna de las frases y expresiones que con mayor frecuencia aparecen reproducidas en los objetos cerámicos. La tabla contiene la palabra o frase en árabe, generalmente en forma contraída y a continuación su traducción al castellano. Ante la dificultad añadida que supone la lengua árabe, hemos incluido una fotografía del detalle epigráfico y del objeto completo para entender mejor la simbología de la pieza. Cada imagen tiene indicada su procedencia y algún comentario explicativo.

Árabe	Traducción	Comentario	Bibliografía	Imagen
al-Mulk <i>contracción de</i> al-Mulk li-Llāh	<i>el Imperio, el Poder, el Dominio, la Soberanía</i> Título de la azora 67 del Corán o del <i>Dominio divino</i> . Inscripción característica de los califas Omeyas que también se encuentra en época nazarí.	Ataifor. Cúfico florido	PUERTA VILCHEZ 2007: 145	 
Kāmila	<i>Completa</i>	Albarracín, siglos XI-XII	ORTEGA ORTEGA 2007: 298.	
Al-Āfiya	<i>el Bienestar, Salud, Felicidad</i>	Jarrón de la Alhambra Museo del Ermitage s. XIV.	PUERTA VILCHEZ 2007: 176	 
Al-‘izza li-Llāh	<i>la Gloria para Dios</i>	letra cursiva Panel ornamental del Patio de los Leones	PUERTA VILCHEZ 2007: 188.	 

Árabe	Traducción	Comentario	Bibliografía	Imagen
Al-izza	<i>la Gloria</i>	Valencia	BARCELÓ 1990: 143 (Tomo I, Fig., 47)	
Baraka:	<i>Gracia, Bendición</i>	Ataifor XI, Valencia.	BARTOLOMÉ ARRAIZA 2007: 66.	 
Māl	<i>Riqueza</i>		ROSSELLÓ 1978: 101	
Al-Yumn	<i>Felicidad</i>	Albarracín, siglo XI. Inscripción poco frecuente aislada en el mundo omeya, pero más frecuente en contexto almohade (ZOZAYA 1997 a)	ORTEGA ORTEGA 2007: 253.	 

Árabe	Traducción	Comentario	Bibliografía	Imagen
Al-Yumn	<i>Felicidad</i>	Caracteres cursivos. En la banda que adorna la parte inferior podría leerse la palabra al-yumn repetida.	BARCELÓ 1990: 147 (Tomo I, Fig. 49)	
Gibṭa	<i>Dicha</i>	Jarrón de la Alhambra Museo del Ermitage s. XIV.	PUERTA VÍLCHEZ 2007: 176.	
Al-bakas, Al-bakas Allah la	<i>No hay vencedor sino Alah.</i>	Ataifor XI, C/ San Pablo, 95-103 Zaragoza.	BARTOLOMÉ ARRAIZA 2007: 70.	
Li-sâhibîhi Frecuentemente abreviado como Li-sa	<i>A su poseedor</i>	Jarra, siglo XI. C/ San Pablo 95-103.	ESCUDERO 2002: 59	

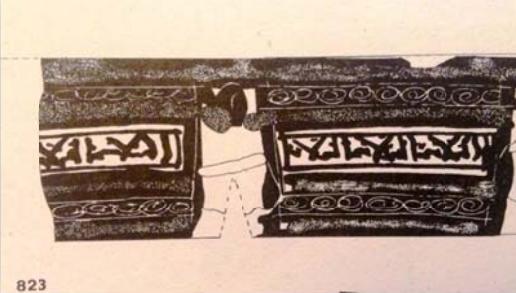
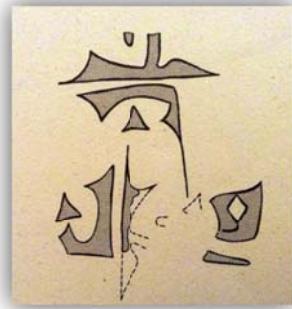
Árabe	Traducción	Comentario	Bibliografía	Imagen
<i>Al-salâm</i>	<i>La paz</i>	Palabra que adorna el cuello de forma repetida.	BARCELÓ 1990: 145) (Tomo I, Fig. 48)	
<i>Tawakkul</i>	<i>Confianza (en Dios)</i>	Muy utilizada en cerámicas orientales de los siglos IX-XII.	BARCELÓ 1990: 109) (Tomo I, Fig. 34)	
<i>Finŷân</i>	<i>Taza</i>	Valencia.	BARCELÓ 1990: 106) (Tomo I, Fig. 33)	

Tabla 7 Motivos decorativos epigráficos.

6.4 Tipología cerámica andalusí

En este capítulo vamos a plantear una tipología de objetos cerámicos ordenada por su funcionalidad en la que describiremos las formas, sus características básicas y los nombres que recibe. Para ayudar al reconocimiento de las mismas incluimos, a modo de guía visual, fotografías para facilitar su identificación²⁰³.

6.4.1 *Las clasificaciones tipológicas de la cerámica andalusí: breve resumen.*

Uno de los autores que más ha trabajado en el mundo de la terminología cerámica de época islámica es Guillermo Rosselló Bordoy, historiador y arqueólogo, que en 1978 escribió el *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe* y en 1990 *El hombre de las cosas en Al-Ándalus: una propuesta de terminología cerámica*²⁰⁴, en las que define y ordena los restos cerámicos localizados en Mallorca por su funcionalidad. Rosselló reconoce que no se puede extrapolar de manera mecánica sus resultados al resto de yacimientos peninsulares, sino que se deben tener en cuenta las variables de cada zona. Este autor destaca la cantidad de vocabulario de procedencia árabe que conservamos en el territorio peninsular referido al ajuar cerámico. Rosselló afirma que el número de términos árabes con que se aludía a los objetos cerámicos, experimentó un importante aumento durante los siglos XI y XIII, y se pregunta si eso está relacionado con un aumento de la variedad de producción en las diferentes etapas de la vida cotidiana²⁰⁵.

Guillermo Rosselló recopila terminología procedente de varias fuentes: Documentos notariales de Toledo y Alpuente. (siglo XI); *Glosario latino árabe de Leiden*. (Siglo XII; *Vocabulista in arábico* atribuido a Ramón Martí. (Siglo XIII) y el *Vocabulista de Pedro de Alcalá*. (Siglo XV)²⁰⁶.

²⁰³ Muchas de esas imágenes han sido recopiladas de catálogos impresos que reseñaremos a pie de foto. Otras han sido tomadas directamente en el Museo del teatro de Caesaraugusta, donde también nos han facilitado algunas fotos de sus archivos.

Durante el estudio del pozo nº 123 del teatro romano, encontramos piezas lo suficientemente completas como para reconocerlas fácilmente e incluirlas en este trabajo. Y por último, el Servicio de Arqueología del Ayuntamiento de Zaragoza me ha permitido fotografiar ejemplares especialmente bien conservados

Desde aquí agradecer a M^a Pilar Galve, Francisco Escudero, Nuria Ramón, Romana Erice, Fernanda Blasco y Carmen Aguadod, la amabilidad con la que me ha facilitado la tarea de estudiar y fotografiar estos objetos.

²⁰⁴ En la bibliografía señalo algunos títulos imprescindibles.

²⁰⁵ ROSELLÓ BORDOY 1992 a: 253-262.

²⁰⁶ ROSELLÓ 1991.

En una primera aproximación diferencia cuatro series cerámicas: servicio de vajilla, menaje de cocina, ajuar doméstico y ajuar agrícola, donde va incluyendo series: 1) Ataifor; 2) Redoma; 3) Jarra, Jarrita y variantes; 4) Jarro, jarrito y variantes; 5) Cazuela; 6) Candil; 7) Jofaina; 8) Tapadera; 9) Alcadafe; 10) Trípode; 11) Marmita; 12) Orza; 13) Almirez; 14) Anafe o fogón; 15) Tinaja; 16) Arcaduz; 17) Maceta; y tipos. Rosselló irá modificando esta clasificación con los años, por ejemplo la serie Jofaina la introduce en Ataifor.

Otros autores claves en la clasificación tipológica son André Bazzana²⁰⁷, Coll Conesa²⁰⁸ o Flores Escobosa²⁰⁹ entre otros. André Bazzana publicó en 1979 una clasificación que diferenciaba entre recipientes cerrados, abiertos, figurativos y con función específica²¹⁰. Su base de estudio era la producción cerámica de ámbito valenciano y englobaba la producción andalusí y cristiana. Coll Conesa desde los años ochenta hasta hoy sigue publicando sus estudios sobre la cerámica islámica, en especial en la zona levantina. Su clasificación dividía 65 términos en 15 funciones diferentes²¹¹.

Julio Navarro Palazón, investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), autor prolífico que ha focalizado su interés en el territorio murciano durante los siglos XII y XIII. También ha profundizado en el estudio de la cerámica esgrafiada²¹² y en los ajuares cerámicos que clasifica en nueve categorías según el uso al que está destinado el objeto: 1. Vajilla de cocina para colocar sobre el fuego en la preparación de alimentos: marmita, cuscusera y cazuela; 2. Vajilla para almacenamiento, transporte y conservación de productos sólidos y líquidos: Tinaja, jarra, jarro, cantimplora, orcita; 3. Vajilla destinada al servicio y presentación de alimentos elaborados (mesa): ataifor, jofaina, cuenco, redoma, botella, jarrita, jarro, jarrito, taza, copa, aguamanil; 4. Objetos de uso múltiple: alcadafe o lebrillo; 5. Objetos adicionales o anexos: tapadera, cangilón, botón, reposadero o soporte, tapón; 6. Contenedores de fuego: candil, pipa, anafe u hornillo, pebetero, lámpara, brasero; 7. Objetos de uso artesanal: atifle, barra de ahornar/rollo/amudis, crisol, calvo; 8. Objetos

²⁰⁷ BAZZANA 1980.

²⁰⁸ COLL CONESA 1988 y ss.

²⁰⁹ FLORES ESCOBOSA et al. 1993.

²¹⁰ Parece ser que hay prácticamente unanimidad en cuanto a la designación de abierto o cerrado. Un recipiente se considera abierto cuando el diámetro de su boca es superior, igual o muy poco inferior al diámetro máximo de la panza. Por lo que se considera recipiente cerrado aquel cuyo diámetro máximo de la panza es evidentemente superior al de la boca. BALFET 1966; BAZZANA 1979; NAVARRO PALAZÓN 1986.

²¹¹ En opinión de Rosselló poco operativa. ROSSELLÓ 1991: 151

²¹² NAVARRO PALAZÓN 1991a

de uso arquitectónico: teja, ladrillo, atanor, brocal de pozo, anillo de pozo, azulejo mural, azulejo de solería; 9. Objetos lúdicos: juguetes, instrumentos musicales.

6.4.2 Una propuesta de trabajo para la cerámica andalusí de Saraqusta.

Como hemos podido apreciar, no hay unanimidad de criterios. Por ello, uno de los objetivos de este trabajo ha sido plantear una clasificación funcional de los objetos cerámicos que presentamos en tabla adjunta. A continuación explicaremos la terminología empleada en la que incluimos los sinónimos encontrados para designar el mismo objeto. También en algunos casos indicamos el término en árabe.

Además, en un intento de comprender cada pieza en su contexto real, también hemos recopilado aquellas menciones que las fuentes documentales hacen de determinados objetos.

Cerámica uso doméstico	Cerámica de mesa	Ataifor
		Redoma
		Limeta
		Jarra
		Jarro
		Jarrita
		Taza
		Copa
		Cuenco
	Cerámica de cocina	Olla
		Cazuela
		Alcadafe
		Trípode
		Tapadera
		Anafre
		Almirez
		Embudo
		Quesera
		Disco
	Contenedores	Tinaja
		Reposatinaja
		Orza
		Cántaro

Piezas de uso específico	Higiene	Bacín
		Aguamanil
		Pileta de abluciones
	Iluminación	Candil: Piquera Pié Pellizco
		Pebetero
		Fanal
	Trabajo artesanal	Pesa de telar
		Fusayola
	Útiles de alfarero	Atifle
		Gancho
		Birla
		Clavo
		Sello
Piezas hidráulicas	Arcaduz	
	Atanor	
	Brocal del pozo	
Piezas de ornamentación y construcción	Maceta	
	Ladrillo	
	Teja	
	Azulejo	
Piezas de juegos / actividades cotidianas	Silbato	
	Figura antropomorfa	
	Figura zoomorfa	
	Miniaturas	
	Botón	
	Pipa	
	Alambique	
	Tintero	
	Tambor	
	Ficha de juego	
	Tablero	
	Cantimplora	

Tabla 8 Objetos según su funcionalidad

6.4.3 CERÁMICA DE USO DOMÉSTICO

CERÁMICA DE MESA

Se trata de vajilla destinada a la presentación y consumo de alimentos y bebidas. De carácter eminentemente pragmático aunque no por ello tenga aspecto descuidado, sino que constituye uno de los conjuntos del ajuar doméstico que más variedad estilística muestra por sus formas y motivos decorativos.

1. ATAIFOR

Nombre que designa aquellas piezas que son utilizadas para el servicio de mesa y/o la preparación de alimentos, lo que incluye platos de todos los tamaños, fuentes y bandejas. Encontramos sin vidriar los ejemplares más arcaicos, con vidriados melados y verdes; y con decoración en verde-manganeso y cuerda seca. Otros términos para referirse a este mismo objeto son: ZAFA, SAFA (en catalán)²¹³. Los platos decorados recibían el nombre de GADÂR, término que se relaciona con el término portugués *alguidar* (=cuenco de barro). En esta serie se debe incluir el nombre de JOFAINA, pero no en el sentido actual del término que se asimila con un objeto de grandes dimensiones para lavarse, sino a lo que los árabes llamaban JUFAYEN²¹⁴, un tipo plato para servir poca cantidad de alimento. Navarro Palazón²¹⁵ hace una subdivisión de este grupo según el diámetro de las bocas: Ataifor: más de 25 cm.; Jofaina: entre 17 y 21 cm.; Cuenco: menos de 15 cm. La altura varía entre los 7 y 15 cm.



Fig. 51 Foto izquierda: Jofaina (ataifor pequeño) decorada con línea de manganeso.

Material procedente del Servicio de Arqueología del Ayuntamiento de Zaragoza.

Foto derecha: Ataifor con vedrío melado y decoración de cuatro pétalos. Foto cedida por el Museo del teatro Caesaraugusta.:

²¹³ Estos términos derivan de la palabra árabe *sahfa*. Otros sinónimos árabes serían *ŷafna* y *giŷâr*.

²¹⁴ Del árabe *ŷufayna*, diminutivo de *ŷafna*.

²¹⁵ NAVARRO PALAZÓN 1991a

2. REDOMA

Contenedor de líquidos, tipo la botella actual, con el cuerpo piriforme o esférico y cuello cilíndrico estrecho. Objeto de tamaño mediano, con o sin un asa. Puede o no llevar piquera en el borde. Otro término que se utiliza para los ejemplares más pequeños es LIMETA o ALCUZA²¹⁶. Para las redomas datadas en contextos correspondientes al siglo XIII es constante la presencia de vedrío interior. Algunos autores como Navarro Palazón²¹⁷ han asociado dicha técnica de impermeabilizado para que las redomas tengan como función contener líquidos oleaginosos.

En muchas ocasiones se intercambian los términos REDOMA / JARRA / JARRO. Yo voy a utilizar REDOMA para aquellos objetos con el cuello muy delgado y que considere tienen función de “botella”.



Fig. 52 Redoma con decoración de línea en manganeso.

Foto Javier Romeo, cedida por el Museo del teatro Caesaraugusta.

3. LIMETA/BOTELLA

Incluyo Limeta dentro de los recipientes tipo botellas, destinados a escanciar líquidos, de tamaño pequeño y sin asas. El nombre de LIMETA procede del árabe LIMMA.

²¹⁶ Los términos en árabe: *rađūma*, *limma*. En el siglo XI se recoge el término *al.kûz*.

²¹⁷ NAVARRO PALAZÓN 1991a: 59

En las instalaciones del Servicio Municipal de Arqueología encontramos un recipiente que no tiene fácil adscripción. En la Figura 39, vemos que se trata de una botella, que si bien puede sostenerse de pie, esa posición resulta muy inestable. Consideramos su posición utilitaria tumbada. Desde aquí proponemos su uso como BIBERÓN.



Fig. 53 Biberón. Foto: A. Mendivil. Material procedente del Servicio de Arqueología del Ayuntamiento de Zaragoza.

4. JARRA / JARRO / JARRITA:

Esta es sin duda, la familia de objetos cuya nomenclatura es poco precisa. Forma cerrada destinada a contener líquidos, de tamaño mediano manejable para su transporte. Aquí se pueden incluir tanto los objetos para contener y o verter agua como para beberla. Así formarían parte de la misma serie, las jarritas para beber, los jarros con asa y pico vertedor para escanciar a otros objetos de menor tamaño que serían las JARRAS. En todos los casos estas piezas que no se utilizaban en contacto con el fuego. Presentan gran variedad formal. Los de barro poroso sirven para mantener el agua fresca.

Guillermo Rosselló es partidario de unificarlas en una serie y diferenciarlas por su función: JARRA contenedor medio; JARRITA para beber; JARRO para escanciar, opinión que comparto.

4.1 JARRA. Contenedor de servicio mesa de tamaño mediano con asas o sin ellas, con o sin pico. También puede servir para el transporte de agua gracias a su manejabilidad. En el *tratado hisba* del siglo XI de 'Abd al-Wâhid al-Buntî, alude al tipo jarra con los nombres de ŜURBA / ŜURAYBA que derivan de la raíz bereber ŜRB=beber. Otros vocablos: ÝARRA.



Fig. 54 Jarra localizada en el Pozo nº 123. Foto Javier Romeo. Cedida por el Museo del teatro romano de Caesaraugusta.

A través de una recopilación de refranes vulgares del morisco Alonso, en lengua dialectal escrito en 1587, apreciamos la aprensión que se tenía a beber directamente de los recipientes de gran tamaño²¹⁸: Probablemente por el peligro de que roedores se introdujeran en estos recipientes.

“Tres cosas son odiosas: beber del cántaro, cantar en huerto y viveza en ojo de alfarero”.....(....).... “Las cosas más desagradables son beber de botella y cantar en huerto”.

Por esta razón en los ajuares cerámicos de las viviendas andalusíes encontramos jarras destinadas a beber que disponen de filtros para evitar que estos “intrusos” estropeen el líquido.



Fig. 55 Jarras con filtro. Foto A. Mendivil. Localización Museo del teatro Caesaraugusta

²¹⁸ CORRIENTE F. Y BOUZINEB H., 1994.

4.2 JARRO: Utilizado para escanciar líquidos, lleva una sola asa, pico vertedor o pitorro (IBRÎQ)²¹⁹.



Fig. 56 Jarro procedente del pozo nº 123. Foto. A. Mendívil.

4.3 JARRITA: destinadas para beber, tienen un tamaño más reducido y la boca más ancha. Jarrita es diminutivo romance del étimo árabe ÝARRA²²⁰. Julián Ortega²²¹ explica que aquellas jarras que disponen de una sola asa se utilizarían para uso individual y aquellas con dos asas serían para uso colectivo, costumbre habitual en la cultura islámica.



Fig. 57 Modelos de jarrita. Fotos Javier Romeo, cedidas por el Museo del teatro Caesaraugusta

²¹⁹ Su nombre en árabe es QADH. En catalán se conserva CADAF.

²²⁰ ROSELLÓ 1991: 165.

²²¹ Conferencia. Mayo 2013. Museo del teatro de Caesaraugusta.

5 TAZA

Recipiente de pequeño tamaño destinado para beber, con o sin asas. Su denominación árabe es *tassa*, *tâqra*. Otros sinónimos de procedencia tunecina son *taqra* y *dagra* y en el *Vocabulista in arábico* de finales del siglo XIII, se menciona el término VAS²²². La palabra árabe tiene dos variantes en Al Ándalus: TASS (=pelvis, bacín para lavar) y TAÇA (tazón para beber).



Fig. 58 Taza. Foto A. Mendivil Museo del teatro Caesaraugusta

6 COPA

Según el D.R.A.E., el término viene del latín *Cuppa*, y lo define como “*Vaso con pie para beber*”. El rasgo identificativo es la presencia de un pie, puede o no llevar asas. Se han localizado muy pocos ejemplares en el registro arqueológico realizados en cerámica ya que se utilizaban otros materiales como el metal.

7 CUENCO

Según el D.R.A.E., “*Recipiente no muy grande de barro u otra materia, hondo y ancho y sin borde o labio*”. La forma suele ser globular y de borde entrante. Rosselló lo asimila dentro de la serie de ataifor y jofaina. Nosotros lo incluimos dentro de la cerámica de mesa ya que consideramos que quizás se utilizaba para el servicio de

²²² El *Vocabulista in arábico* es un glosario de términos árabes y su traducción latina, atribuido a Ramón Martí, redactado en ámbito de habla catalana a mediados/finales del siglo XIII. ROSSELLÓ 1991.

alimentos más líquidos que aquellos presentados en ataifores y jofainas. Al carecer de labio es probable que se bebiera el contenido.



Fig. 59 Cuenco. Museo del teatro romano de Caesaraugusta. Foto: A. Mendívil

CERÁMICA DE COCINA

1. OLLA / MARMITA

Se trata de un útil de cocina de forma cerrada con paredes altas, boca amplia estrangulada con o sin cuello diferenciado, normalmente de base plana o ligeramente convexa, cuerpo abombado y asas o muñones como elementos de aprehensión. La forma globular junto al fino grosor de las paredes (2-4 mm.) le confieren gran eficiencia térmica y simultáneamente gran fragilidad mecánica. André Bazzana y Guillermo Rosselló utilizan el término OLLA²²³, aunque este último puntualiza que la olla se identifica con el término árabe QIDR y la marmita con BURMA²²⁴.

Se utilizaba para cocinar alimentos que requieren ebullición intensa y rapidez de cocinado. Aunque también se emplearía para largas cocciones. Según Julián Ortega, dado su tamaño no excesivo, se utilizarían varias a la vez para cocinar, lo que explicaría la abundancia de restos. En el recetario *La cocina hispano-magrebí durante la época almohade*, encontramos una receta para la que son necesarias “tres ollas”.

²²³ BAZZANA 1979: 135-185. ROSELLÓ 2002: 30.

²²⁴ ROSELLÓ 1991: 19-22.

“Se escaldan las berenjenas y se les sacan sus semillas y se las deja enteras; se toma carne de pierna de cordero, se pica con sal, pimienta, canela de la China y espliego, se bate con la clara de ocho huevos y se separan seis yemas; con ese relleno se rellenan las berenjenas; luego se toman tres ollas y se ponen en una de ellas cuatro cucharadas de aceite, zumo de cebolla, especias, aromas y una cucharada de agua olorosa de rosas, piñones, un brote de cidra, otro de menta y lo suficiente de sal y agua; se hierva ligeramente y se le echa la mitad de las berenjenas rellenas y se pone en la segunda olla una cucharada de vinagre, cebolla picada, especias y aromas, una rama de tomillo, otra de brezo, hoja de cidra, dos ramas de hinojo, una cucharada de aceite, almendra, garbanzos remojados y cosa de medio dirhem de azafrán molido y tres ajos cortados; se empapa en agua suficiente hasta que hierva varias veces y se echa en ella el resto de las berenjenas rellenas y se pone en la tercera olla cucharada y media de vinagre fuerte, cebolla majada, almendra, piñones un brote de brezo y hojas de cidra; se rocía con agua de rosas y se espolvorea con aromas y se adorna la segunda con yemas cortadas, brezo cortado y se espolvorea con aromas; se corta sobre la tercera un huevo cocido con brezo, se espolvorea con pimienta y se presenta”²²⁵.

En algunas recetas de este recetario, el autor especifica que la olla debe ser “panzuda”²²⁶.



Fig. 60 Ollas. Foto Izda. A. Mendivil Museo del teatro Caesaraugusta
Foto dcha. A. Mendivil. Pozo nº 123. Servicio municipal de arqueología del Ayto. de Zaragoza.

Dentro de esta serie Navarro Palazón incluye las *cuscuseras* dado que su morfología es similar a las marmitas con la salvedad de que tienen el fondo perforado

²²⁵ HUICI 2005: 266.

²²⁶ HUICI 2005: 173.

a modo de colador. En este caso las paredes no tienen vedrío y eran utilizadas además para cocinar al vapor. Esta vasija recibía el nombre de *keskés*. Rachel Arié²²⁷ indica que el consumo de cuscús en Al Ándalus se produce a partir del siglo XIII con los almohades y experimenta su mayor difusión en tiempo de los nazaríes. La cuscusera aparece mencionada en el recetario traducido por Huici Miranda con el nombre de “olla de casco agujereado”²²⁸

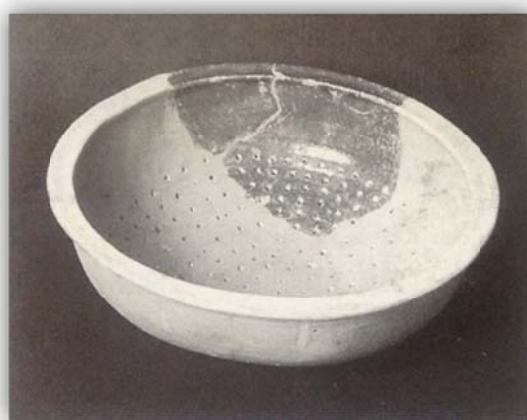


Fig. 61 Cuscusera. Almería, siglos XIV-XV FLORES ESCOBOSA 1993: 31.

2. CAZUELA

Útil abierto de cocina de paredes bajas, boca ancha y amplio solero, generalmente con la base convexa para adaptarse mejor a los fogones. Dispone de asas o muñones como elementos de aprensión. Utilizada para cocinar alimentos que requieren una cocción lenta. Su nombre en árabe es QAŞA, tÂŶIN.



Fig. 62 Cazuela. Foto A. Mendivil. Museo del teatro Caesaraugusta

²²⁷ ARIÉ 1982.

²²⁸ HUICI MIRANDA 2006: 206.

3. ALCADAFE o LEBRILLO

Vasija de gran tamaño aunque sus dimensiones pueden oscilar entre los 15 a los 60 cm. de diámetro de boca, generalmente de forma troncocónica invertida, base plana, amplia, con paredes rectas, boca mayor que la base, labio engrosado. Generalmente sin vedrío, salvo aquellos que estaban destinados a la preparación de ciertos alimentos que sí requerían la impermeabilización del interior. Destinada para varios usos: amasado de pan, lavado de vajilla, ropa y aseo personal. Rosselló²²⁹ y Navarro Palazón²³⁰ indican que cuando se destina al lavado de ropa recibe el nombre de QASRÎYA, definido como: *lī gasala al-Tiyâb = qasrîya para lavar la ropa*.

El término en árabe LIBRÎL parece venir del latín LABRUM. Otros nombres: QAŞRÎYA, QADH. Su capacidad era de ½ cahiz.



Fig. 63 Alcadafe siglo XIII. NAVARRO PALAZÓN 1991: Figura 46

4. TRÍPODE

Rosselló diferencia una serie para el **TRÍPODE/BRASERO**, que básicamente es un alcadafe con tres apéndices en la base a modo de patas o prolongaciones inferiores de las paredes. Pueden o no disponer de asas. Rosselló distingue cuatro tipos. La decoración, si la lleva, está en la parte exterior del objeto, puede tratarse de incisiones a bandas, espirales o circulares, pintura o vedrío.

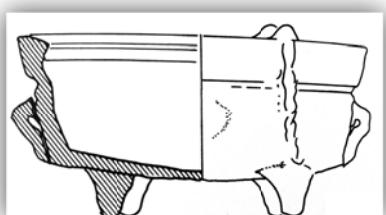


Fig. 64 ROSELLÓ 1991: 168. Fig. 61

²²⁹ ROSELLÓ 1978: 60-62; ROSELLÓ 1991: 21.

²³⁰ NAVARRO PALAZÓN 1991 a: 62-63

5. TAPADERAS

Piezas cerámicas realizadas en barro bizcochado o recubiertas de vidrio con o sin pedúnculo central como asidero. Se utilizaban para cerrar jarros, jarras, ollas con boca de diámetro no excesivo. Generalmente las tapaderas se insertan en el interior del cuello de la vasija a cerrar. Algun modelo funciona a la inversa, con su base cerrando por el exterior la pieza cerámica.

Hay ejemplares que disponen de un orificio en el pedúnculo central. En los recetarios del siglo XIII hemos encontrado referencias a tapas perforadas:

“Gallina asada en olla en el horno: Se toma una gallina joven y gorda, limpia, y se mete en un asador de madera como una vara; se coloca en una olla nueva de su capacidad en la que no se le salga nada por los lados ni por su fondo y se tapa con una tapadera, agujereada en el centro, para que por el agujero salga el extremo de la vara, de modo que quede derecha y le llegue la tapa a la pasta; se mete la olla en un horno moderado y se deja hasta que esté a punto; luego se saca y se le prepara sal molida con pimienta y canela, que se derrama sobre ella al abrir la olla. Luego se la tapa un poco, después de removerla hasta que penetra la sal”²³¹.

El uso habitual era el de tapar, no sólo durante la elaboración de los alimentos, sino para evitar el problema de los roedores. Podemos leer en el *Tratado de Ibn 'Abdun* (principios del siglo XII), la siguiente advertencia:

“Las medidas de arroba y las zalonas para el aceite deberán tener tapaderas, porque si no, se meten en ellas los bichos, especialmente ratones”²³²



Fig. 65 Tapadera. Fotos: A. Mendivil, Museo del teatro de Caesaraugusta.

²³¹ HUICI 2006: 61-62.

²³² LEVÍ-PROVENÇAL y GARCÍA GÓMEZ 1948: 161.



Fig. 66 Tapaderas. Fotos A. Mendivil. Localización: Servicio Municipal de arqueología.

El cuarto modelo de tapa que presentamos en las Fig. 57 dcha., está perforada para dejar salir el vapor de la cocción.

6. ANAFE / ANAFRE o FOGÓN²³³

Fogón u horno portátil que consta de una pieza cilíndrica hueca abombada con agujeros circulares a intervalos irregulares que servirían de tiro para avivar el fuego. Este objeto consta además de un soporte o repié anular que sostendría la pieza cilíndrica / ovoide de boca amplia sobre el que se apoyaría la marmita. Los ejemplares que se han encontrado están hechos con barro de escasa calidad, factura burda.

De Castro²³⁴ propone reformular la terminología cerámica para el tema de los hornos:

a) FOGOCILLO (KANŪN): piezas cerámicas móviles, generalmente troncoidales o cilíndricas destinadas a proteger las brasas y a servir de soporte para ollas y platos donde se produciría la cocción efectiva. El fuego está fuera del recipiente

b) TĀNNŪR / TĀBŪR: horno cerámico portátil o fijo ubicado dentro o fuera del núcleo de habitación, normalmente utilizado para cocer el pan, aunque en varias recetas del siglo XIII es mencionado para realizar asados²³⁵. La versión portátil, según De Castro, es similar al fogoncillo pero de mayor tamaño con forma troncocónica, paredes abombadas y rugosas por su interior con un ojo superior amplio y una boca

²³³ Algunos autores proponen el origen del término en la lengua árabe ya que existe la raíz NFJ que significa soplar. ROSSELLO 1991: 23.

²³⁴ DE CASTRO 2001: 285-296

²³⁵ En el recetario traducido por Huici Miranda, el autor menciona la existencia de varios tipos de pan que reciben diferentes nombres: *al-iṣbahānī*, el *raqāq*, *al-labaq*, *al-muṣṭab*, *al-marīṣ*, *al-mardūf*, el pan de agua, el *tabūnī*, *al-magmūm*, *al maṣūk* y el *matlū*. Pág. 114.

lateral más pequeña para alimentar el fuego. El fijo suele ser una estructura hecha en tierra batida y el fuego puede estar en el interior o bien en una cavidad anexa.

También se conoce el término **FURN** como un horno abovedado de tamaño considerable, levantado sobre un poyete o directamente sobre el suelo destinado a la cocción de grandes cantidades de pan u otros alimentos, usado de forma comunal. A este tipo de horno aludiría alguna de las recetas traducidas por Huici Miranda:

“Receta del plato conocido por Magnum”: Se toma un homoplato de cordero...(...)...se ponen en la olla con algo de sal y un poco de agua, se lleva al fuego y cuando está en sazón, se cascan sobre él cuatro huevos o más y se le echa pimienta, **y si se envía al horno y no se cuece en casa**, está bien, pero si se cuece en casa, después de acabarse su cocción bien cocida, se separa parte del carbón encendido y se pone en la boca de la olla para que se tueste lo que hay en ella, y cuando se ha terminado lo que se ha descrito, se saca a una fuente, se espolvorea con especias finas y se sirve, si Dios quiere²³⁶. ”

Hay otra variante para asar que se conoce con el nombre de **MALLÂ**. Como hemos podido comprobar este es otro de los objetos del ajuar cerámico andalusí que disponen de múltiples denominaciones que pueden llevar a confusión²³⁷.



Fig. 67 Anafe procedente de Medina Azahara. Córdoba.
Foto: A. Magallón

²³⁶ HUICI 2006: 265-266

²³⁷ Mas bibliografía sobre este objeto: DE CASTRO 2001: 285-296. GUTIÉRREZ 1991, 1996.

7. ALMIREZ / MORTERO / ESPECIERO

Piezas cerámicas destinadas a la elaboración de alimentos. Conformados a torno y vidriados por su interior al menos a partir del siglo XII. Se han localizado en Almería y Valencia. El término en árabe es MIHRÂZ o MIHRÂS. El especiero tenía dimensiones menores. El almirez es mencionado en los recetarios andalusíes, indicando la materia de la que deben estar hechos, piedra, madera o sin especificar.



Fig. 68 Mortero. Teruel, siglo XIV. ORTEGA 2006: 334. Pieza 294.

8. EMBUDO

Pieza que se utiliza para encauzar líquidos. Se caracteriza por su vaso cónico y vertedor cilíndrico. Su nombre en árabe es BÛT, ANBÛBA, MIŞABB.

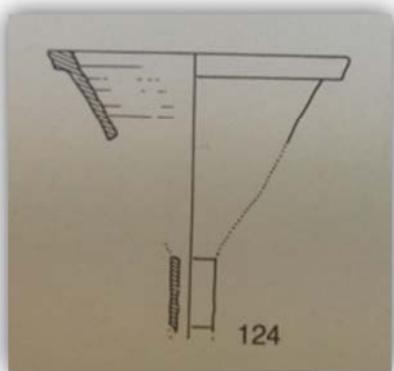


Fig. 69 Embudo. ROSELLÓ 1978: 172.

9. QUESERA

El queso se utilizaba mucho en la cocina andalusí, de ahí que destinasen una pieza del ajuar a su producción. Morfológicamente se trata de una vasija de cuerpo troncocónico con el borde moldurado y asas y perforaciones en la base. Este útil bien podría haberse utilizado también a partir del siglo XIII como *cuscusera*, cuando los almorávides introducen su consumo en la península Ibérica. Se han localizado algunos

ejemplares en el Castillejo de los Guájares (Almería) con cronología del XIII y en Ceuta en contextos nazaríes.²³⁸

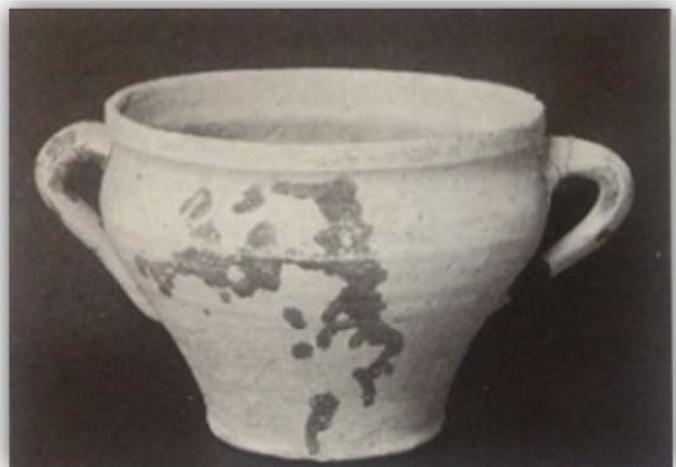


Fig. 70 Quesera de Almería, siglos XIII-XIV. FLORES ESCOBOSA 1993: 32.

10. DISCO / TABAQ²³⁹

Discos destinados a la cocción del pan, no son muy numerosos en el registro arqueológico. Se menciona su uso en algunas recetas como fuentes o bandejas para el pan.



Fig. 71 Disco de horno. Sevilleja (Jaén), siglos IX y X. ROYO ENCARNACIÓN 1995:90, Pieza 4.

²³⁸ FLORES ESCOBOSA 1993: 18

²³⁹ TBQ=plato. CORRIENTE 1990:151.

CONTENEDORES

Recipientes cerámicos destinados al almacenamiento de productos alimenticios como el agua, aceite, vino o cereales²⁴⁰. También fueron destinados como contenedores para la venta y exportación de otros objetos cerámicos que se transportaban en su interior.²⁴¹

1. TINAJA

Contenedor grande o muy grande para líquidos, cereal, ropa. En numerosos yacimientos arqueológicos se ha encontrado enterradas en la tierra parcial o totalmente ya que servían para recoger el agua de lluvia y almacenarla. Su tipología es muy variada por las dimensiones. Las tinajas más grandes oscilan, entre 1m. y 1,2 m. y eran consideradas en su época como contenedores de gran dimensión con capacidad para 20 arrobas (*rub'*). Rosselló Bordoy²⁴² indica que las de menor tamaño eran para contener harina o vinagre. Es un tipo de recipiente difícil de manejar. Para facilitar su transporte disponen de un cuello engrosado que a modo de volante serviría para desplazarlas. Julián Ortega compara el perfil de algunas tinajas con la forma de un palo del golf.

Las tinajas decoradas a molde o con motivos incisos serían de época almohade²⁴³.

En el *tratado de hisba* del toledano Al-Buntî (siglo XI) describe las JÂBÎYA: “blanca, bien cocida, para contener aceite”, también su plural JAWÂBÎ: “rojas, ásperas, molduradas o lisas”. El término viene del latín ya que la palabra árabe JÂBÎYA se ha perdido, pese a que en catalán perviva el término ALFABIA.

²⁴⁰ En el libro del siglo XIV, *Dikr bilad al Ándalus* (*Una descripción anónima de Al Ándalus*), donde se mencionan las cualidades de conservación de los alimentos en Zaragoza, encontramos una alusión muy similar sobre la ciudad de Toledo. Allí se destaca que la buena conservación de sus alimentos era debida a que se guardaba “almacenado bajo tierra, en silos subterráneos y graneros.... Sin que se pudran ni se alteren su color, olor o sabor”. Es muy probable que se utilizaran grandes contenedores cerámicos.

Es habitual en excavaciones arqueológicas, encontrar grandes tinajas enterradas o semienterradas. En Zaragoza hay varios ejemplos, plaza España, Paseo Independencia, etc.

²⁴¹ Se conocen contratos conservados en el Archivo de la Corona de Aragón donde se menciona la utilización como contenedor, e incluso se detalla su coste como envase por separado de su contenido. FLORES ESCOBOSA 1993: 117.

²⁴² ROSELLÓ 1991: 19-22.

²⁴³ Más bibliografía específica sobre tinajas AGUADO VILLALBA 1991.

Fig. 72 Foto izda. Tinaja. Javier Romeo cedida por el Museo del teatro *Caesaraugusta*.Fig. 73 Tinaja. Foto dcha. A. Mendivil, reconstrucción de una gran tinaja. Museo del teatro *Caesaraugusta*

A partir del siglo XII las tinajas adquieren un rico repertorio decorativo: estampillados, pintura, esgrafiados en los que se representan frecuentemente signos apotropaicos como las manos de Fátima, las llaves del paraíso o frases del Corán entre composiciones arquitectónicas. Estos símbolos protegían el contenido de las tinajas. La tradición musulmana dice que el Profeta advirtió que para evitar la entrada del diablo por las noches, las jarras y tinajas debían taparse²⁴⁴.

Estos grandes recipientes se ubicaban sobre reposaderos en unas salas de tamaño pequeño que se abrían al patio. Esos reposaderos recogían el agua que exudaba la tinaja y la vertían en un aguamanil.

Fig. 74 Cuello de tinaja. Foto cedida por el Museo del teatro de *Caesaraugusta*

²⁴⁴ NAVARRO PALAZÓN y JIMÉNEZ CASTILLO 2007: 302.

REPOSATINAJAS

Aunque no es un contenedor en sí mismo, incluyo en este apartado la pieza destinada a sujetar las tinajas: el reposatinajas. Dispone de un cuerpo cilíndrico, moldurado con reposadero plano y pico vertedor y canalillos, por los salía el agua que se filtraba de las tinajas. Puede o no llevar decoración plástica, pintada, estampillada o incisa.

Flores Escobosa²⁴⁵ publica varios ejemplares de los siglos XII y XIII de Almería y Navarro Palazón²⁴⁶ ha localizado varios en Lorca de misma cronología. En Granada hay uno con motivos arquitectónicos datado entre los siglos XIII-XIV. De la Torre²⁴⁷ también muestra ejemplos de Jaén con cronología almohade y decoración estampillada.



Fig. 75 Reposatinajas. Almería, siglo XII
FLORES ESCOBOSA 1993: 139.

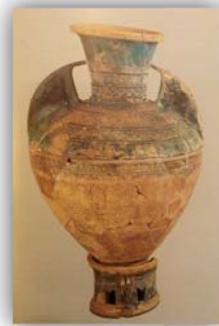


Fig. 76 Tinaja apoyada sobre un reposatinajas.
Siglos XII-XIII. Mértola (Portugal). Catálogo de
la exposición Los jarrones de la Alhambra.
Simbología y poder, pp.169.

2. ORZA

Contenedor doméstico de tamaño medio que no ha perdido su manejabilidad. El término viene del latín (*urceus*). En árabe se identifica con QULLA y QULAYLA²⁴⁸. El término ALCUZA (*KÙZ*) era un contenedor de aceite con una capacidad de $\frac{1}{4}$ de una medida indeterminada, que encontramos en el *tratado de hisba* del vallenciano 'Abd al-Wàhid al-Bunṭî. En el *Glosario latino árabe de Leiden* del siglo XII se menciona con el nombre de CANTARUS.

Estas piezas normalmente están vidriadas tanto en su interior como en el exterior sin otros motivos decorativos. La calidad del vidrio suele ser buena. Su uso

²⁴⁵ FLORES ESCOBOSA 1993

²⁴⁶ NAVARRO PALAZÓN 1986

²⁴⁷ DE LA TORRE P. 1995

²⁴⁸ ROSELLÓ 1991: 19-22.

era almacenar sustancias sólidas u oleosas: sal, especias, manteca, confituras, conservas. La forma más frecuente es una vasija biconica o acampanada, boca amplia, cuerpo alto, sin apenas cuello rematado por un borde estrecho.



Fig. 77 Orza, pozo nº 123. Foto cedida por el *Museo del teatro Caesaraugusta*

3. CÁNTARO

Vasija de mediano tamaño, base plana o convexa, cuerpo piriforme, cuello destacado. Puede tener una, dos o ningún asa. Objeto empleado para el transporte de líquidos.



Fig. 78 Cántaro, pozo nº 123.
Foto A. Mendivil. Localización: Servicio Municipal de Arqueología.

HIGIENE PERSONAL

1. BACÍN

Recipiente cilíndrico ligeramente exvasado con el borde en ala y dos asas. Fondo plano, vidriado al interior y decorado al exterior, destinado a la higiene personal. Se conocen en Almería datados en el siglo XII.



Fig. 79 Bacín. Almería, s.XIV. FLORES ESCOBOSA 1993: 162.

2. PILETA DE ABLUCIONES / MAQUETA ARQUITECTÓNICA / AGUAMANIL

Todos estos términos aluden a una tipología muy particular de piezas. Se trata de unos contenedores de forma rectangular muy decorados y destinados a contener agua. Varios ejemplares se han encontrado en Murcia²⁴⁹. Son identificados con diferentes nombres: bebederos de paloma, maquetas arquitectónicas, reposaderos de jarritas. Navarro Palazón ha publicado varios artículos y los considera parte de un aguamanil²⁵⁰. Esta es la razón por la que proponemos que su uso pueda ser el de contenedor de agua para el del ritual de las abluciones.

En la excavación del Teatro romano de Zaragoza también se encontraron varios fragmentos realizados en pasta rosácea sin vidriar y decorados. Corresponden a dos objetos cuadrangulares con el borde en ala con acanaladura y decorados en su cara exterior con una banda de epigrafía entre molduras.

²⁴⁹ Bibliografía sobre aguamaniles: Fernández Avilés, "Museo Arqueológico de Murcia" en *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales*. Madrid, 1940-40; Jorge Aragoneses, Museo Arqueológico de Murcia, Madrid 1956; Julio Navarro Palazón, "Formas arquitectónicas en el mobiliario cerámico andalusí" en *Cuadernos de la Alhambra XXIII*, 1987; Francisca Bernal Pascual y otros, "Crónica del Museo 1989-1990" en *Verdolay II*, 1990; Inmaculada Ruiz Parra, "Dos maquetas arquitectónicas cerámicas en el solar de la calle Conde Valle de S. Juan" en *Verdolay III*, 1991; Julio Navarro Palazón y Pedro Jiménez Castillo, "De nuevo sobre los aguamaniles cerámicos andalusíes: las tapaderas" en *Arqueología Medieval*, 1997; Ortega Ortega, *Anatomía del Esplendor. Fondos de la sala de Historia Medieval. Museo de Albaracín*. Albaracín: Fundación Santa María, 2007.

²⁵⁰ El término aguamanil (del latín *aqua manile*) designa indistintamente tanto al jarro como al colector.



Fig. 80 Foto A. Mendivil. Posible pileta de abluciones.
Localización Servicio municipal de arqueología del Ayto. de Zaragoza

Navarro Palazón y Jiménez Castillo han estudiado las piezas procedentes de Murcia conocidas como maquetas arquitectónicas y han hecho una clasificación por modelos: Tipo Alhama, Tipo Ricote, Tipo Elda y Tipo Murcia.

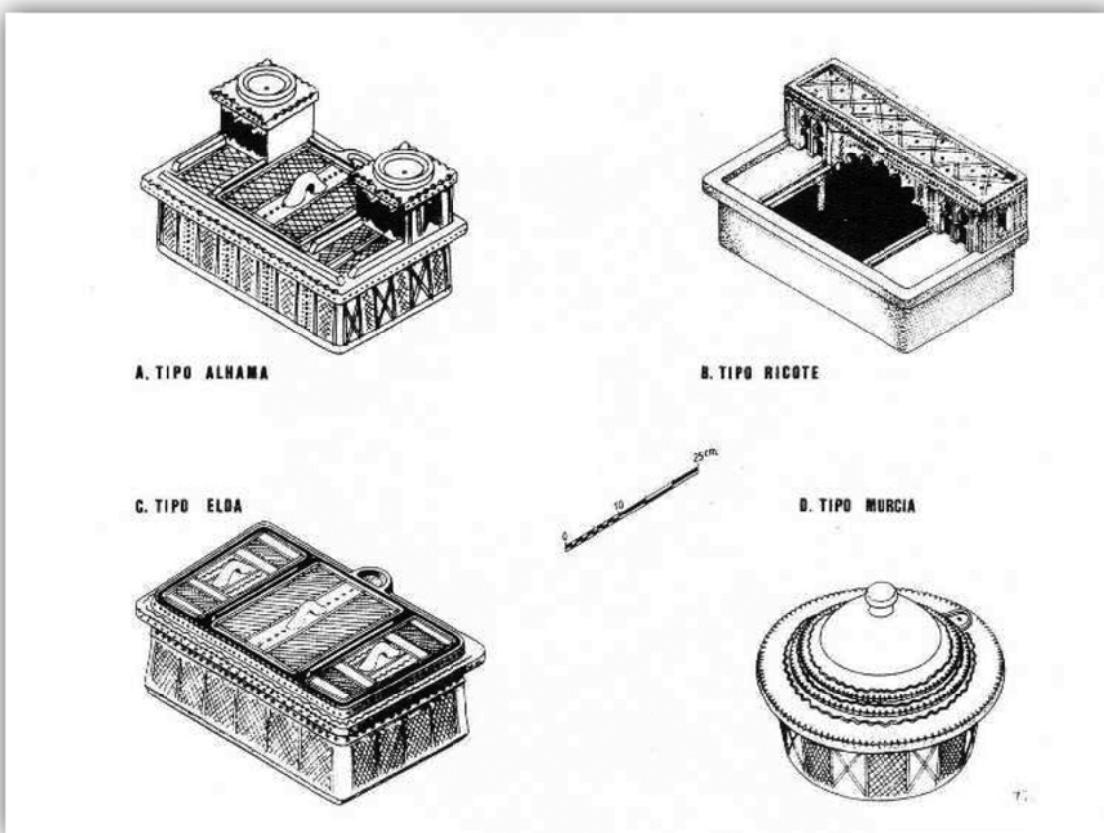


Fig. 81 Cuadro tipológico de los aguamaniles murcianos. NAVARRO PALAZÓN y JIMÉNEZ CASTILLO 1997: 197-198.

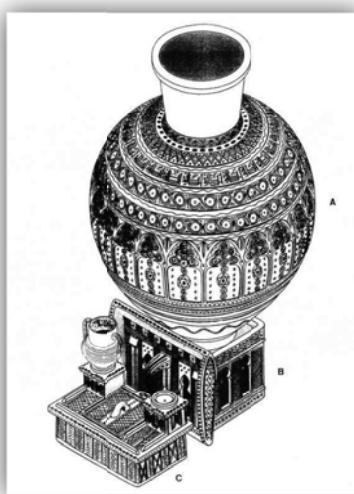


Fig. 82 Propuesta de reconstrucción del conjunto cerámico destinado a las abluciones rituales: A: Tinaja; B: reposatinajas; c: Aguamanil.
NAVARRO PALAZÓN y JIMÉNEZ CASTILLO 1997: 197-198.

SURTIDORES

Esta pieza no existe de forma independiente, sino que siempre forma parte de un objeto que dispone de un vertedor. Para las abluciones además de la palangana donde se recoge el agua, es necesario otro recipiente, una jarra con la que escanciar el líquido. Generalmente también recibe el nombre de aguamanil. Estos objetos suelen disponer de un surtidor que en muchas ocasiones está decorado con elementos plásticos, pintura, esmaltes reproduciendo figuras zoomorfas. Encontramos varios ejemplos en Murcia.



Fig. 83 Posible surtidor de aguamanil. Murcia siglo XII-XIII. NAVARRO PALAZÓN 1983: 247

En las excavaciones del teatro romano de Caesaraugusta apareció un surtidor con un conducto interno que comunica con los ojos por donde saldría el líquido. Creemos probable que pertenezca a un aguamanil.

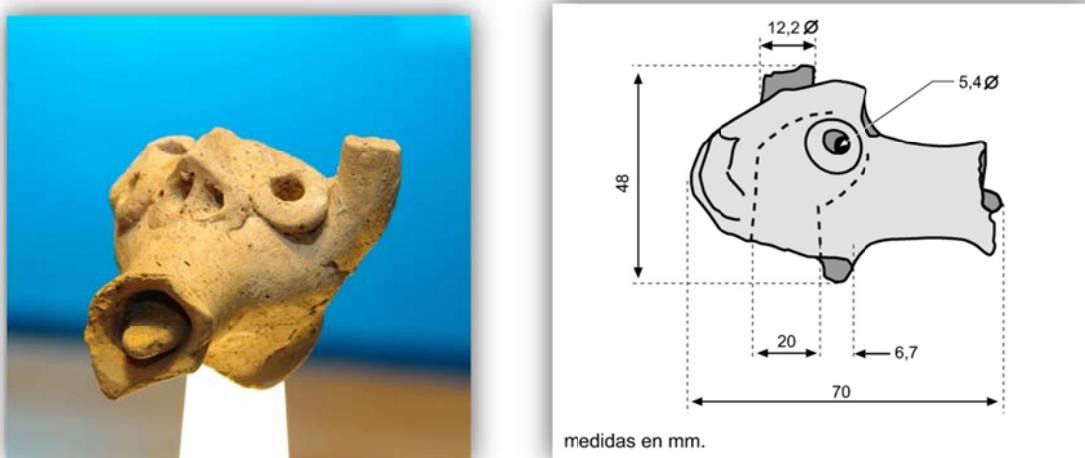


Fig. 84 Posible surtidor de un aguamanil.
Foto y croquis A. Mendivil. Museo del teatro Caesaraugusta



Fig. 85 Aguamanil, Castillo de Albarracín (Teruel), siglo XI.
ORTEGA ORTEGA 2007: 202. Pieza 111.

ILUMINACIÓN

1. CANDIL O LÁMPARA DE ACEITE

Este es uno de los objetos cerámicos más frecuentes en los yacimientos andalusíes. Su función era la iluminación, para ello dispone de un receptáculo o cazoleta que contiene la materia que sirve de alimento a la mecha y una piquera. De base plana, puede disponer también de una peana, gollete central y asa. Pueden estar o no decorado con vidrio. El nombre en árabe es QANDIL, QANADIL (pl.) de procedencia helena. Su término en Alandalús se conoce desde el siglo XI. Flores Escobosa diferencia tres tipos²⁵¹:

1.1 Candil de piquera. Sus elementos son la CAZOleta donde se recoge la materia combustible, puede presentar diferentes formas: lenticular, troncocónica, piriforme o semiesférica, conformado a torno. GOLLETE o cuello que sirve para que el combustible no sofoque la llama, conformado a torno. PIQUERA alargada en forma de uso y terminación aguzada o roma destinada para la mecha. Suele tener manchas de quemado. ASA, elemento de apresión. Estos dos últimos elementos estaban conformados a mano.



Fig. 86 Foto izda.: Candil de piquera. Foto A. Mendivil. Museo del teatro Caesaraugusta. Foto dcha.: Candil de cuatro piqueras, siglos IX y X. Almería, siglos IX-X. DE LA TORRE 1995: 92.

1.2 Candil de pie alto. Dispone de una PEANA o PLATILLO de base plana y reborde moldurado en ocasiones. PIE ALTO o FUSTE liso o moldurado, macizo o hueco. CAZOleta con piquera de pellizco. ASA generalmente plana que une la cazoleta y la peana. Conformados a torno y a mano están datados en el siglo XII aunque su gran desarrollo sea entre el XIII y el XV, continuando su uso en contextos cristianos. La forma cerámica del candil de pie alto, según afirma Navarro Palazón²⁵²,

²⁵¹ FLORES ESCOBOSa 1993: 181-183

²⁵² NAVARRO PALAZÓN 1986 a: XIX.

no hizo aparición en Al Ándalus hasta finales del siglo XII". Roselló²⁵³ destaca que en documentación de los siglos XIII y XV se recoge el término MANÂR y MANÂRA



Fig. 87 Foto izquierda; Candil de pie alto. Granada, siglo XIV.
DE LA TORRE 1995: 132. Foto derecha: Candil. GUTIÉRREZ GONZÁLEZ 2006: 154.

Francisco Javier Gutiérrez²⁵⁴ en las excavaciones realizadas en el Paseo de la Independencia de Zaragoza recuperó entre las unidades de abandono del arrabal *Sinhāya de Saraqusta*, un fragmento de candil de pie alto (ver Fig.87 dcha.).

1.3 Candil de cazoleta o candil de pellizco.

Este modelo de candil consta de una cazoleta de boca ancha con las paredes ligeramente exvasadas, base plana y piquera que se ha obtenido presionando con los dedos (pellizcando), las paredes antes de su cocción. Puede tener o no un asa. Con precedentes en oriente en los siglos VII y VIII, en Al Ándalus es datado por Azuar a finales del siglo XII y principios del XIII²⁵⁵. Sin embargo en uno de los alfares excavados en la calle San Pablo de Zaragoza, datados durante el periodo taifa, aparecieron varios ejemplares de este tipo de candil sin vidriar y sin asa. En el Paseo de la Independencia también han aparecido ejemplares en los estratos de la fase previa al arrabal²⁵⁶.



Fig. 88 Candil de cazoleta. Foto A. Mendivil. Localización: Servicio Municipal de Arqueología.

²⁵³ ROSELLÓ 1991: 149.

²⁵⁴ GUTIÉRREZ GONZÁLEZ 2006: 154.

²⁵⁵ AZUAR 1986 a: 179-183.

²⁵⁶ GUTIÉRREZ GONZÁLEZ 2006: 243.

2. PEBETERO o QUEMA PERFUMES. Localizados en Lorca con cronología del siglo XIII. Estas piezas están asociadas a tapaderas con perforaciones.

Según Rosselló, su nombre en árabe es MABKARA y se traduce en el *Vocabulista de Pedro de Alcalá* del XV como un objeto para encensar, para sahumar.

3. FANAL / LINTERNA

Para terminar con los objetos del ajuar andalusí dedicado a la iluminación doméstica debemos mencionar el Fanal, que sería un candil semi cerrado con asa. Su nombre en árabe es FANÂR.

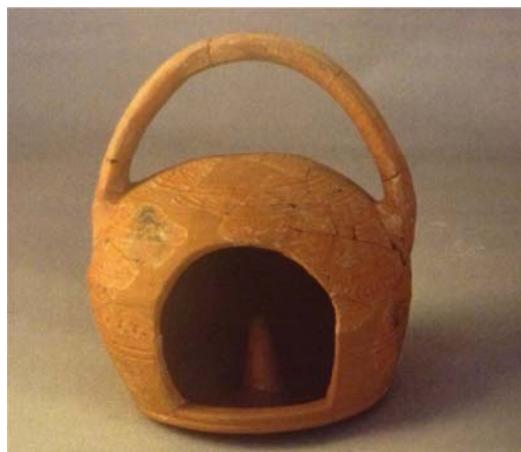


Fig. 89 ROSSELLÓ 2002: 52.

TRABAJO ARTESANAL

1. PESA DE TELAR

Conocemos a través de la documentación escrita andalusí que Zaragoza producía buenos tejidos de lino. En el pozo N° 123 del yacimiento del teatro romano de Caesaraugusta se ha localizado un conjunto de ocho ejemplares, algunos de ellos se han podido reconstruir.

Este objeto recibe el nombre de **ALMOHAZA** o **TEMPLÉN DE TELAR**. Objetos conformados a mano de forma cónica con una perforación por su extremo más delgado. Realizadas en barro cocido o yeso. Las piezas de la foto se localizaron en el

teatro de *Caesaraugusta*²⁵⁷. Flores Escobosa²⁵⁸ también presenta algunos ejemplos localizados en Pechina (Almería).

En la imagen vemos varias piezas de telar restauradas. Aparecieron junto a otras cinco piezas muy fragmentadas.



Fig. 90 Piezas de telar. Pozo nº 123.
Foto A. Mendivil. Servicio municipal de arqueología del Ayto. de Zaragoza

2. FUSAYOLA

Piezas de pequeño tamaño (2-3 cm diámetro, 1 cm grosor) destinadas a la producción textil.



Fig. 91 Ejemplar fracturado de fusayola. Almería. FLORES ESCOBOSA 1993: 150.

²⁵⁷ Recordar que Zaragoza era famosa por las telas de lino que producía. BELTRÁN 2002: 38.

²⁵⁸ FLORES ESCOBOSA 1993: 152.

UTILES DE ALFARERÍA

En las excavaciones realizadas en el solar *saraqustí*, se han localizado gran cantidad de útiles de alfarería, en especial en el interior de los hornos cerámicos.

1. TRÍPODE /ATIFLE²⁵⁹

Utensilio propio de los alfares. Consiste en una pieza de tres brazos cilíndricos rematados con una doble púa en posición vertical. Sirve para separar las piezas cerámicas vidriadas que se introducen en los hornos para su cocción, de esta manera el contacto entre ellas, es mínimo. Se conocen también con los nombres TREBEDES / TRUEDES / PATAS DE GALLO / TRIPODOS / CABALLETES / FARREGUILLAS / FERREGUTS²⁶⁰

Su utilización se ha confirmado en múltiples lugares de la península, desde la Casa Debrull de Palma de Mallorca a los talleres alfareros de *Saraqusta*.



Fig. 92 Trípode. Foto A. Mendivil.
Localización: Servicio municipal de arqueología del Ayto. de Zaragoza

2. GANCHOS

Otros objetos utilizados en los talleres alfareros serían los GANCHOS con forma de S conformados con un churro de arcilla. Fig. 93.

3. BIRLAS / BARRAS

Piezas cilíndricas o semicilíndricas con apretones digitales por uno de sus lados que servían para disponer en hileras las piezas en el interior de los hornos. Esta tipología de hornos adquiere el nombre de esta pieza: horno de birlas. Aguado²⁶¹ nos indica que

²⁵⁹ ATAFÍ en árabe. MOSTALAC 1990: 71.

²⁶⁰ AGUADO 1983: 79; MARTÍN et alii 1986: 498; ÁLVARO 1981: 154.

²⁶¹ AGUADO 1983: 36

este objeto también recibe los nombres de: AMUDÍS / ROLLOS. Antonio Mostalac²⁶² añade dos nombres: PILARETES / CARRETES.



Fig. 93 Útiles de alfar. C/ San Pablo 92-105. Siglo XI. ESCUDERO 2002: 58

4. CLAVOS, realizados con un churro de arcilla doblado. Se conocen ejemplares desde el siglo IX. También se han localizado en excavaciones arqueológicas en Pechina (Almería)²⁶³.

5. SELLO: Instrumento para estampillar sobre la cerámica cruda. Se conocen restos en Mallorca y Almería.



Fig. 94 Sello. Almería. FLORES ESCOBOSA 1993: 149.

PIEZAS RELACIONADAS CON LA HIDRÁULICA

1. ARCADUZ / CANGILÓN

El arcaduz o canjilón es una pieza cerámica de tamaño variable. Asociada a norias o aceñas que estarían instaladas en el interior de las ciudades. Realizada a torno con forma cilíndrica / ovoide y uno o dos estrangulamientos en su parte central

²⁶² MOSTALAC 1990: 71

²⁶³ FLORES ESCOBOSA 1993: 154.

destinados a la sujeción de las cuerdas que lo atan a la estructura de la noria. En ocasiones llevan perforado el fondo para facilitar su elevación y evitar el exceso de peso. El término en árabe es QÂDÛS / QAWÂDÎS (pl.). Rosselló diferencia tres tamaños: grandes 1/3, medianos 1/8 y pequeños o *farisîya*.



Fig. 95 Arcaduz. Foto A. Mendivil. Servicio municipal de arqueología del Ayto. de Zaragoza

Este tipo de objetos es muy habitual encontrarlos entre los restos cerámicos del ajuar doméstico de las casas andalusíes. Se sabe de la existencia de huertos gracias a la documentación cristiana. Rosselló²⁶⁴ ha investigado los *Llibres de repartiment* y allí aparecen los listados de propiedades a repartir entre los nuevos señores cristianos. Entre los lotes había huertos y jardines que se encontraban dentro del callejero urbano andalusí.

En la excavación del teatro romano se han encontrado muchos restos de arcaduces y en concreto en el pozo 123, se han encontrado varios de dimensiones importantes. De lo que se deduce que no muy lejos habría una noria que suministraría agua a la vivienda. En las excavaciones realizadas en la Plaza San Pedro Nolasco también aparecieron restos de arcaduces.

En otro ámbito muy diferente encontramos otros usos para los arcaduces. En el manuscrito anónimo del siglo XIII, mencionado anteriormente y que contiene recetas de cocina de época almohade, podemos leer: "Hechura de arcaduz"²⁶⁵

"Se toma carne de cabrito... y de su estómago, un pedazo del ombligo, del hígado y de las partes tiernas de la carne en la proporción de un cuarto de libra; se corta en pedazos pequeños y se pone en la olla en la que se echa

²⁶⁴ ROSELLÓ 2002: 182 y ss.

²⁶⁵ HUICI MIRANDA 2005: 140-141

todo lo que se echa en la yimliya, al pie de la letra y que sea la salsa escasa; se cuece hasta que se haga la carne y cuando se ha hecho, se saca a la tabla y se corta en pedazos delgados como los pedazos del sanbūsak caliente; se pone en una fuente y se reviste con algo de la grasa en que se ha cocido y se le echa encima; luego se aromatiza con especias perfumadas, como pimienta, canela de la China, brezo, espliego y lo parecido a esto; se cascan sobre ello tres huevos y se bate muy bien y se calcula su sal; luego se toma el qādūs y se le echa aceite y se le da vueltas hasta que lo toma todo y se coge toda la yema del huevo frío y se echa al fondo del qādūs, se abre la tapadera y se mete en él; se toma este relleno, como está, y se echa en el qādūs sobre la yema con suavidad para que no se rompa la yema; no cese de hervir hasta que se calcule que el relleno se ha ligado y se ha tostado muy bien por sus lados y no se le descuide, para que no se queme y se estropee su sabor y se dificulte el separarlo del qādūs; luego se saca de la tapadera y se vierte encima del qādūs cosa de una cucharada de vinagre fuerte y se hierve poco a poco, hasta que se aquiete su parte más alta; luego se pone en agua hasta que se temple y se vierte en la fuente sobre su boca y se remueve hasta que se separe del qādūs y se quede tieso en medio de la tapadera y la yema encima de ella y se presenta, si Dios quiere.”

2. ATANOR / TUB

Piezas de barro cocido con forma cilíndrica que se encastra dentro de otra de pieza igual, formando una tubería para la conducción de agua. Rosselló Bordoy²⁶⁶ llama la atención de un hecho y es que en algunas fuentes documentales se utiliza este término para designar los hornos portátiles donde se cocía el pan (TANNŪR). Se conocen ejemplares en Almería, y en Zaragoza Francisco Javier Gutiérrez²⁶⁷ localizó algunos ejemplares en la excavación del Paseo de la Independencia. Cuando las canalizaciones están destinadas a la evacuación de aguas se llaman ATARJEAS.



Fig. 96 Atanor. Granada, época nazarí. DE LA TORRE 1995: 146.

²⁶⁶ ROSELLÓ 1991: 176-177

²⁶⁷ GUTIÉRREZ GONZÁLEZ 2006: 122.

3. BROCAL DE POZO

Pieza que decora el parapeto de un pozo de agua.

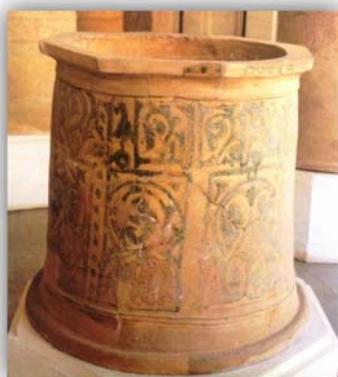


Fig. 97 Brocal de pozo. Córdoba, siglo XII. DE LA TORRE 1995: 127.

PIEZAS DE ORNAMENTACIÓN Y CONSTRUCCIÓN.

1. MACETA

Rosselló las describe como piezas de cuerpo troncocónico y reborde acusado. Las piezas están realizadas a torno con pasta variada de base plana o convexa con un agujero central o lateral intencionado que fue realizado antes de la cochura. Algunas están recubiertas de pintura a la almagra.

En muchas ocasiones se han utilizado objetos que habían sufrido alguna fractura. Es muy habitual el “reciclado” de las piezas cerámicas, así como dice Rosselló: “*la base de una jarra rota se convertirá en una maceta*”.²⁶⁸



Fig. 98 Posible maceta. Foto A. Mendivil Localización Servicio Municipal de Arqueología

²⁶⁸ ROSELLÓ 1991: 157.

2. LADRILLOS / RAJOLA / TOVA

Placa maciza de barro cocido oxidante, conformación tosca de forma prismática. Su nombre en árabe es AYÚRA, LAYÚRA.

Como podemos leer en el tratado de Ibn 'Abdun:

*"Tejas y ladrillos deberán estar bien cocidos, y los ladrillos crudos no se emplearán hasta que, una vez secos al sol, tomen un color blancuzco. Deberá además ordenarse a los alfareros que fabriquen regularmente las diferentes clases de ladrillos –como los que se llaman “muela y nuca” [en árabe *dirs wa-qafā*]– para el revestimiento de pozos, otros especiales para solerías, otros que puedan resistir el calor de los hornos, tejas de las llamadas “āsimiyas” [tejas que en origen serían fabricadas por un personaje llamado Ibn 'Asim, o por encargo suyo], para los aleros de los relojes mecánicos, etc. con objeto de que cuando se pida aquello que haga falta pueda encontrarse sin demora. Así se lo ordenarán el almotacén y los jefes del gremio de albañiles”*

"No deberían fabricarse ladrillos, tejas no adobes con moldes viejos, cepillados o que hayan perdido algo de espesor, sino con moldes amplios, con un largo, ancho y grueso determinados y conocidos, tanto del almotacén como de los obreros".²⁶⁹



Fig. 99 Ladrillo. Foto A. Mendivil. Servicio municipal de arqueología del Ayto. de Zaragoza

3. TEJA / TEULA

Objeto de barro cocido realizado sobre moldes curvos cuyas dimensiones como acabamos de leer estaban fijadas por las autoridades de la ciudad. La funcionalidad era cubrir los tejados, y las canalizaciones del agua.

²⁶⁹ LEVÍ-PROVENÇAL y GÓMEZ MORENO 1948: 113-114.

*“Los ladrillos habrán de ser grandes y adaptados al susodicho ancho del muro [dos palmos y medio]. En poder del almotacén, o colgados en la mezquita mayor, deberá haber patrones del grueso de los ladrillos, del tamaño de las tejas... (...) Esta es una de las cosas más importantes y esenciales que se han de tener en cuenta”.*²⁷⁰



Fig. 100 Tejas. Foto A. Mendivil. Localización Servicio municipal de arqueología del Ayto. de Zaragoza

4. AZULEJO

Piezas cerámicas vidriadas de formas diversas cortadas (aliceres) u obtenidas con moldes que se utilizan para revestir paredes y suelos haciendo composiciones decorativas, que recuerdan la técnica del mosaico. Los ejemplos conservados en la península más antiguos datan del siglo XIII en Granada.



Fig. 101 Azulejo. Irán, siglo XIII. BOUVET-LANSELLE 2012: 216.

²⁷⁰ LEVÍ-PROVENÇAL y GÓMEZ MORENO 1948: 113

PIEZAS RELACIONADAS CON LOS JUEGOS U OTRAS ACTIVIDADES DE LA VIDA COTIDIANA.

1. SILBATOS

Piezas de tamaño pequeño que no superan los 10 o 12 cm., realizados en arcilla que puede estar solo bizcochada o decorada con pinturas, esmaltes y elementos plásticos. Los silbatos reciben el nombre de *sifarât* y es muy habitual encontrarlos en las excavaciones arqueológicas. Estos objetos producen un sonido poco armónico, más bien estridente. Rosselló opina que podría ser utilizado para alejar los malos espíritus haciendo sonar su desagradable sonido. Es decir, tendrían función apotropaica. Algunos ejemplares en Granada y Jaén se han encontrado debajo de las tejas de la casa.

En los niveles islámicos del teatro romano de *Caesaraugusta* se han encontrado también objetos tenidos por juguetes o silbatos. Ieva Reklaityte²⁷¹ en un artículo publicado en 2012 presentaba dos figuras. Una de ellas es un antropomorfo con cabeza de ave y la otra es un cuadrúpedo²⁷². Las piezas están realizadas en terracota y son identificadas como juguetes para niños, enseres muy habituales en los hogares andaluces. La figura antropomorfa con rasgos de ave tiene rasgos similares a otro silbato localizado en Jaén²⁷³.



Fig. 102 Silbato. NAVARRO ORTEGA 2006: 175. Fig.17

²⁷¹ REKLAITYTE 2012: 417-427

²⁷² Con números de inventario: 208.926 y 151.027 respectivamente.

²⁷³ DE LA TORRE 1995: 137.

2. FIGURAS ANTROPOMORFAS /ZOOMORFAS

Piezas realizadas en arcilla blanca o rosácea, de conformación tosca. Generalmente su tamaño no supera los 10 cm. Pese a la extendida opinión de que en la cultura islámica no se hacen representaciones de seres animados, vemos que es posible encontrar en las excavaciones objetos de este carácter²⁷⁴. Tal prohibición islámica no se menciona en el Corán, sino en alguno de los *hadices*²⁷⁵ atribuidos al Profeta en los que advierte del peligro de idolatría. Por ejemplo uno de estos relatos dice: “Alá impondrá como castigo al que cree una imagen, la obligación de insuflarle vida, pero nunca será capaz”²⁷⁶



Fig. 103 Foto izda.: Figura antropomorfa proporcionada por Francisco Javier Gutiérrez.



Fig. 104 Foto dcha.: Figura antropomórfica. GUTIÉRREZ 2006: 119.

²⁷⁴ Este rechazo hacia la figura del ícono no es exclusivo del islam. El judaísmo y el cristianismo en sus inicios fueron también contrarios. Ver Éxodo 20, 3-5.

²⁷⁵ Un *hadit* es un breve relato en el que los compañeros de Mahoma recogieron las palabras, dichos, hechos y asentimientos del Profeta.

²⁷⁶ Hay un pasaje del Corán, 3: 47-49, que unas veces es interpretado a favor del uso de imágenes figurativas y en otras ocasiones en su contra: “Así será. Dios crea lo que quiere. Cuando decide algo, le dice tan sólo: ¡Sé! Y es. Él [Dios] le enseñará la Escritura, la Sabiduría, la Torá y el Evangelio. Y como enviado [Jesús] a los Hijos de Israel: Os he traído un signo que viene de nuestro Señor. Voy a crear para vosotros, de la arcilla, a modo de pájaros (*ka-hay'at al-tayr*). Entonces, soplaré en ellos y, con permiso de Dios, se convertirán en pájaros. Con permiso de Dios curaré al ciego de nacimiento y resucitaré a los muertos”.

José Miguel Puerta Vilchez dice: “Los que proponen este texto como favorable a las imágenes, entienden como tales los pájaros de barro, aunque los exegetas suelen opinar, sin embargo, que esos pájaros sólo cobran sentido cuando Dios les da vida y que todo el texto indica, en definitiva, que la creación, solo procede de Dios”. PUERTA VILCHEZ 1997: 89-91.

Sin embargo, era muy habitual la confección de pequeñas figuras de animales, realizadas a menudo de forma muy tosca²⁷⁷. Gracias al compilador al-Uqbani que escribió un tratado de *hisba*²⁷⁸ en el siglo XV, conservamos algunos fragmentos de otra ordenanza de mercado del siglo XI. Según este texto el cadí de Córdoba Ibn Rusd, criticaba la costumbre de hacer pequeños objetos con forma de animal con motivo de la fiesta del año nuevo. Esta fiesta de origen persa era conocida con el nombre de *nayruz* y solían ofrecerse regalos²⁷⁹.

En el Paseo de la Independencia, aparecieron dos figuritas antropomorfas, una de ellas era un jinete a caballo, el tamaño no supera los 5 cm. de alto. (Fig. 103).

En algunos casos se propone su uso como piezas de ajedrez. Pérès²⁸⁰ nos cuenta como el juego del ajedrez era practicado tanto por cristianos y musulmanes. El rey de la taifa de Sevilla Al-Mu'tamid, poseía un juego cuyo tablero debía ser espectacular, tanto así que gracias a una partida desarrollada en él, el rey Alfonso VI disminuyó la presión que ejercía sobre el territorio sevillano, al perder en el juego contra el visir del rey Ibn 'Ammar. Los ejemplares que se conservan en nuestros museos están hechos de otros materiales como cristal del roca o marfil y en general no son figurativos²⁸¹.

En el Tratado de Ibn 'Abdun podemos leer:

*"Debe prohibirse jugar al ajedrez, a las talbas reales, a las damas y a las flechas, por ser juegos de azar, que son pecado y distraen del cumplimiento de los deberes religiosos"*²⁸²

Estas figuritas en forma de caballo también podrían formar parte de otro juego muy popular que se conoce con el nombre de *kurray* (potro).

²⁷⁷ Numerosas figuritas de animales han sido localizadas por todo Al Ándalus: Palma de Mallorca, Teruel, Madrid, Alicante, Murcia, Granada, Jaén, Almería y Zaragoza. TORRES BALBAS L., 1956; ÁLVARO ZAMORA I., 1983; GISBERT SANTONJA y OTROS, 1992; MARINETO SÁNCHEZ P., 1998; NAVARRO PALAZÓN J., 1986; REKLAITYTE I., 2012b; ROSELLÓ BORDOY, G., 1978; SALVATIERRA CUENCA V. y OTROS, 1984.

²⁷⁸ Los tratados de *hisba* (ordenanzas reguladoras del mercado) son una importante fuente árabe para el estudio del consumo, usos y costumbres. Este tipo de anotaciones no aparecen referenciadas en otras fuentes como las biografías o las crónicas. Los *Kitab al-Hisba*, proporcionan información sobre precios, medidas, calidad de los productos del mercado, profesiones, costumbres, pasatiempos, etc. MARÍN GUZMAN 2006: 24 y ss.

²⁷⁹ TALBI 1954: 304

²⁸⁰ PÈRÈS 1990: 347.

²⁸¹ Un ajedrez de cristal de roca se conserva en el Monasterio de Ager en Lérida y otro en el Museo de Lleida Diocesà i Comarcal que conserva diecinueve piezas procedentes del Egipto fatimí (siglo X-XI).

²⁸² LEVI-PROVENÇAL y GARCÍA GÓMEZ 1948: 161-162.

3. MINIATURAS

Navarro Palazón considera miniaturas aquellas vasijas que reproducen las formas originales pero que son menores de 12 cm. Algunas tienen huellas de haber sido utilizadas en el fuego, por lo que las identifica con utensilios de cocina “*destinados al calentamiento o maduración de sustancias líquidas o semilíquidas*”²⁸³.



Fig. 105 Vasijas en miniatura. Foto A. Mendivil. Museo del teatro Caesaraugusta.

En palabras de este mismo autor: “*Hay factores que indican la gran especialización que podemos observar en el ajuar cerámico, consistente en el elevado número de formas y variantes, lo que indica el considerable refinamiento alcanzado por la familia que lo utilizó. La calidad de los objetos es otro dato más a la hora de evidenciar el importante nivel adquisitivo de los moradores de la casa*”²⁸⁴.

4. BOTÓN

Piezas circulares recortadas de vasijas que disponen de dos perforaciones en su centro. Se conocen restos en Almería y Murcia. Realizados en cerámica esmaltada en contextos de los siglos XIV-XV.



Fig. 106 Botón. Almería, siglo XIV. FLORES ESCOBOSA 1993: 175.

²⁸³ NAVARRO PALAZÓN 1991 a: 40.

²⁸⁴ NAVARRO PALAZÓN 1991 a: 99.

5. PIPA

Pieza cerámica de pequeño tamaño que estaría unida a una boquilla en madera o caña. Destinada al consumo de *hasíš*. En la obra de Rachel Arié²⁸⁵ menciona un texto del poeta Ibn Jamīs sobre su consumo de esta sustancia en Al Ándalus durante el siglo XIV.



Fig. 107 Pipa. Córdoba, siglos X-XII. DE LA TORRE 1995: 141.

6. ALAMBIQUE

Su nombre en árabe es ANBÎQ. Rosselló Bordoy²⁸⁶ ha estudiado algunos ejemplares como el del Museo de Córdoba.

7. TINTERO

Su nombre en árabe es DUWAYA.

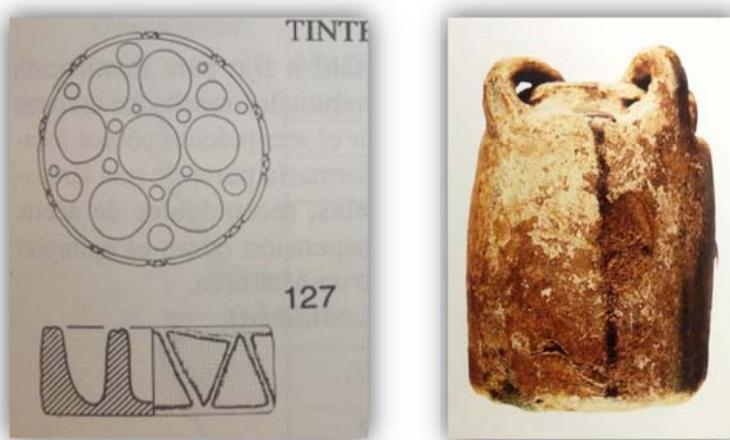


Fig. 108 Izda. Tintero. ROSELLÓ 1978: 173. Dcha. Tintero procedente de Madinat al-Zahra', del siglo X. VV.AA. 2000: 128, pieza 123.

²⁸⁵ ARIE 1982

²⁸⁶ ROSELLÓ 1991: 172.

8. TAMBOR / ADUFE /ATABAL /DARABUKKA

Estas piezas cerámicas estaban conformadas a torno. Constan de un pie cilíndrico o troncocónico que termina en una boca ancha sobre la que se colocaría la membrana de percusión. Son huecos y los tamaños son variables.

El tema de la música en Al Ándalus fue tratado desde época Omeya en discusiones jurídicas para determinar si era lícito o no. En el territorio andalusí el famoso jurista y poema Ibn Hazm, autor de *El Collar de la paloma*, argumenta a favor de su uso. Rachel Arié²⁸⁷ indica que el *mālikismo* andaluz era muy estricto en este asunto prohibiendo en las ceremonias matrimoniales los instrumentos como el laúd. Solo un objeto similar a una pandereta-tamboril estaba permitido. No sabemos muy bien que aspecto tenía ese objeto. El hecho objetivo es que en las excavaciones realizadas en el solar zaragozano se han encontrado varios ejemplares, como podemos apreciar en las fotografías. Queremos recordar aquí que en las arquetas de marfil que hemos mencionado en la página 65 y 66, aparecen instrumentos musicales, así como en algunas miniaturas.

En varias excavaciones realizadas en Zaragoza, se han encontrado tambores, y en la del teatro de *Caesaraugusta* también, uno de tamaño habitual y además dos ejemplares de juguete. Ver Fig. 109.



Fig. 109 Foto Izda.: Tambores del horno de San Pablo 95-103, Servicio municipal de arqueología del Ayto. de Zaragoza. Bibliografía: ESCUDERO 2002: 41. Foto dcha.: Tambores de juguete. Foto A. Mendivil. Museo del teatro de *Caesaraugusta*.

²⁸⁷ ARIÉ 1982: 319.

9. CANTIMPLORA / BALDRACA

Contenedor de líquidos de pequeño tamaño destinado al transporte. Cuerpo esférico aplanado, gollete alto y dos asas para sujetar al cuerpo o llevar colgada. Algunos ejemplares tienen las paredes porosas para mantener el agua fresca. Han aparecido ejemplares en la Alcazaba de Almería²⁸⁸, en *Madīnat al-Zahrā*, esta última datada entre los siglos X y XI.

Rosselló considera que eran utilizadas para transportar pequeñas cantidades de agua, habituales para el trabajo rural. Las cantimploras de tamaño diminuto estarían destinadas a perfumes o esencias las cuales se relacionan con ritos propios de la peregrinación a la Meca²⁸⁹.

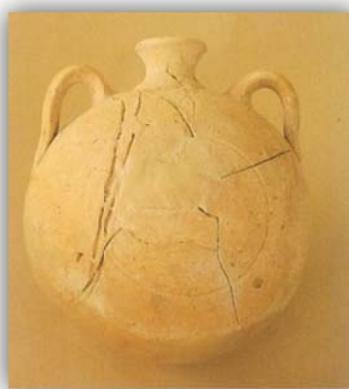


Fig. 110 Cantimplora. Jaén, siglos XII-XIII. DE LA TORRE 1995: 115.

10. FICHAS DE JUEGO y TABLERO

Fragmentos cerámicos de forma circular, conformados probablemente a partir de vasijas rotas. Habitual en el registro arqueológico. Como ya hemos indicado anteriormente, los juegos, pese a estar proscritos entre los juristas, eran muy populares.



Fig. 111 Fichas de juego localizadas en el Castillo de Albarracín. Siglos XI-XII. ORTEGA ORTEGA 2007: 267, pieza 208.

²⁸⁸ Llubiá la adscribe a cronología nazarí (1238-1492).

²⁸⁹ DE LA TORRE P. 1995:113. ROSSELLÓ 1991: 165.

En las excavaciones del teatro romano de *Caesaraugusta*, también se ha localizado un tablero de juego. La pieza está realizada sobre un ladrillo al que se le han practicado las incisiones que marcan las zonas del juego.



Fig. 112 Tablero de *quirkat*, alquerque de nueve o molino. Siglo XI.
Foto A. Mendivil. Museo del teatro romano de *Caesaraugusta*.

7. A modo de conclusiones

En este trabajo hemos revisado alguno de los principales yacimientos de época andalusí que las intervenciones de arqueología urbana realizadas en Zaragoza han sacado a la luz. Gracias a ellos, la idea tradicional que teníamos de la ciudad, se está enriqueciendo a la vista de nuevos datos. Los barrios alfareros de San Pablo y el que probablemente esté localizado en la zona sur-suroeste de la ciudad, indican que *Saraqusta* tenía un consumo muy importante de objetos cerámicos, que respondería probablemente a una amplia demanda.

Otro de los grandes descubrimientos fue el arrabal de época taifa localizado bajo el Paseo de la Independencia en el año 2002. Este barrio planificado y habitado durante los siglos XI-XIII, viene a conformar esa nueva imagen que poco a poco la arqueología urbana nos va descubriendo de la *ciudad andalusí*. El barrio conocido como el Campo del Toro, es otro arrabal probablemente *ex novo*, planificado en época taifa²⁹⁰. Situado en las proximidades del palacio de la Aljafería, se conocen varias manzanas de amplias viviendas y cierta riqueza constructiva. Fue abandonado a la llegada de los cristianos. Este espacio quizás podría constituir un barrio asociado a personajes próximos a la corte, que esperamos algún día depare interesantes noticias. Como vemos, los restos arquitectónicos y materiales, confirman que se trataba de una ciudad viva y populosa.

Y la última gran intervención arqueológica, que ha supuesto el mayor cambio en la fisonomía urbana de nuestra ciudad, ha sido la excavación del solar del teatro romano de *Caesaraugusta*, y que acaba de cumplir cuarenta y un años desde su descubrimiento. Por encima de los niveles romanos, se localizaron casi setenta pozos llenos en su mayor parte de material cerámico de época taifa, que vamos a poder estudiar gracias a la colaboración entre el Departamento de Ciencias de la Antigüedad y el Servicio Municipal de Arqueología del Ayuntamiento de Zaragoza. Del estudio de esos materiales, hemos presentamos aquí los resultados del primer pozo analizado. Se trata del pozo nº 123, localizado en el área oriental del solar que ha proporcionado un total de 341 elementos siglados, entre piezas y fragmentos, de lo que podemos deducir, por el elevado número de elementos de mesa y cocina, que estaba asociado a una vivienda, ya que éstas suponen más del ochenta por cien. Y respecto a las decoraciones, presenta una gama variada: pintura, verde y manganeso, decoración incisa, engalba, almagra, epigráfica y goterones de manganeso.

²⁹⁰ VILADÉS *et al.* 2004

Para entender el verdadero significado que estas piezas materiales tenían en la sociedad zaragozana de hace mil años, además hemos recurrido a las fuentes documentales que teníamos a nuestra disposición y que han resultado, en algunos casos muy interesantes, al menos para plantear usos diferentes de los objetos de barro. Solo por recordar algunos, por ejemplo el episodio de la reina de Sevilla, que quería imitar a las mujeres de la ciudad a las que había visto amasar el barro con los pies, o las recomendaciones que los tratados Ibn 'Abdum hacían para que los alfares se localizaran a las afueras de la ciudad, lejos de las zonas habitadas y en alto, para que los humos de los hornos no molestaran el bienestar de las personas que vivían en la ciudad, núcleo por excelencia de la comunidad musulmana. No quiero terminar esta recapitulación sin mencionar las jarras con las que se freían los churros, por ejemplo.

Como hemos podido comprobar a lo largo de la parte dedicada a la terminología, la cantidad de objetos del ajuar andalusí que encontramos entre los materiales arqueológicos procedentes del teatro romano de Caesaraugusta, es muy elevada, y así lo hemos podido comprobar a través de las imágenes que acompañaban la explicación, dado que muchas de ellas proceden de dicho yacimiento.

De este hecho deducimos varias cosas: por un lado que la ciudad de *Saraqusta* disponía de la misma tipología de objetos que el resto de ciudades andalusíes, tanto sus habitantes, como los talleres alfareros. Y que las técnicas decorativas que hemos encontrado, reflejan el muestrario de técnicas andalusíes conocidas.

Sólo algunas carencias me han llamado la atención. Una de las decoraciones que los especialistas²⁹¹ consideran propia de los alfares zaragozanos, el engobe a la "almagra", está, a mi entender poco representado en el pozo estudiado, sólo el 14%. La decoración de *cuerda seca*, uno de las técnicas propia del periodo taifa andalusí, apenas presenta el 2%. Aunque, considero estas apreciaciones a modo de anécdota, ya que solo hemos estudiado un pozo.

Este trabajo nos ha permitido plantear el camino por el que los próximos años va a discurrir el grueso de nuestro proyecto: proponer hipótesis y confirmar o no, a través del análisis de los restos materiales, si aquellas son acertadas o equivocadas. Confiamos en que unos fragmentos mudos nos muestren una panorámica de la sociedad *saraquistí* que nos permita adentrarnos en sus formas de vida.

²⁹¹ ESCUDERO 2002: 40-41.

8. Índice de figuras y tablas

8.1 Figuras

Fig. 1 Conjunto de ajuar doméstico del Museo del teatro romano de <i>Caesaraugusta</i>	10
Fig. 2 Recreación hecha por el Museo del teatro romano de <i>Caesaraugusta</i> , para ilustrar la ubicación de algunas casas <i>saraquistíes</i> sobre el solar del antiguo teatro romano y zonas aledañas. Foto: A. Mendivil.....	13
Fig. 3 Conjunto de piezas de ajuar doméstico <i>saraquistí</i> . Museo del teatro romano de Caesaraugusta. Foto: A. Mendivil.....	17
Fig. 4 Hallazgos de época islámica localizados hasta el año 2005. Fuente: GALVE 2010: 160.	
.....	31
Fig. 5 Detalle de excavación arqueológica Pº Independencia.....	44
Fig. 6 Plano del arrabal de la puerta de <i>Sinhāya</i> , elaborado a partir del informe preliminar de la excavación arqueológica realizado por Francisco Javier Gutiérrez. BETRÁN ABADÍA 2002: 65.	
.....	44
Fig. 7 Vista general del Paseo de la Independencia. GUTIÉRREZ GONZÁLEZ 2006.....	45
Fig. 8 Teatro <i>Caesaraugusta</i> . Foto: Servicio Municipal de Arqueología del Ayto. de Zaragoza.47	
Fig. 9 Interior del horno donde se pueden apreciar las perforaciones donde van insertadas las birlas. Foto: Escudero 2011. (en prensa).	49
Fig. 10 Izquierda: planta y sección. Derecha: reconstrucción. MOSTALAC CARRILLO 1987: 66.	
.....	50
Fig. 11 Bloque con unas 30 piezas soldadas, procedente del horno de la calle Mayoral. Dimensiones: 47x27x37 cm. Servicio de Arqueología del Ayuntamiento de Zaragoza.	51
Fig. 12 Horno de birlas de la calle San Blas. GALVE 2010: 187, FIG. 39.....	52
Fig. 13 Reconstrucción hipotética del horno de la Avda. César Augusto / Gómez Ulla.....	53
Fig. 14 Izda: Miniatura del autómata de <i>al-Jazari</i> , 1206. Estambul. Dcha: Escena de bazar, Miniatura del <i>Lisan at-Tair de Nawai</i> , alrededor de 1550. HATTSTEIN y DELIUS 2001: 195 y 433.....	63
Fig. 15 <i>Fiesta en una vivienda</i> , miniatura del manuscrito de la <i>Historia de Bayad y Riyad</i> , Al Ándalus (s. XIII). Biblioteca Apostólica Vaticana, Roma, en.....	65
Fig. 16 Bote de marfil procedente de <i>Madinat al-Zahra</i> , donde podemos observar la botellita -- quizás una limeta, o una jarrita sin asas--, que el personaje sentado a la izquierda lleva en la mano. BOUBET-LANSELLE 2012: 123.	65
Fig. 17 <i>Arqueta de Leyre</i> en el Museo de Navarra, siglo XI. Observamos el personaje de la derecha sostiene una redoma de cuerpo esférico y cuello estilizado. La figura central lleva un objeto que podría ser también una redoma o una jarrita sin asas.....	66
Fig. 18 Piezas del ajuar doméstico procedentes de las excavaciones del solar del teatro romano.	69
Fig. 19 Planimetría de las inhumaciones de la calle Predicadores, 24-26 de Zaragoza.....	74

Fig. 20 Enterramientos colectivos en el <i>Maqbarah al-Quibla</i> de <i>Saraqusta</i> . En los niveles más profundos la orientación es hacia el sur, dirección a Córdoba. GALVE 2010: 193 Fig.43.....	75
Fig. 21 Plano de <i>Saraqusta</i> en el siglo XI. BETRÁN ABADÍA 2005: 73.....	76
Fig. 22 Conjunto de ollas, cazuelas y tapaderas procedentes de la excavación del teatro.	78
Fig. 23 Portada de <i>Heraldo de Aragón</i> , 2 de mayo 1972.	79
Fig. 24 Plano con la cuadrícula de la intervención del teatro romano. Documentación del Servicio Municipal de Arqueología del Ayuntamiento de Zaragoza. Gracias a la aplicación informática que nos han diseñado para nuestro proyecto, podemos localizar sobre dicha cuadrícula, cualquier objeto que seleccionemos. En este caso, el cuadrado negro indica la localización del Pozo 123.....	80
Fig. 25 Plano de la excavación. A la derecha, se observa un rayado que corresponde con el Área 36. Documentación: Servicio Municipal de Arqueología del Ayuntamiento.	81
Fig. 26 Vista general áreas 35 y 36. Ref: Junio 99.5-24. R 41-24. A36.2. Documentación del Servicio Municipal de Arqueología. Hemos indicado en amarillo la ubicación del pozo.	82
Fig. 27 Localización del pozo nº 123 en el plano parcial.	82
Fig. 28 A la izquierda del croquis se encuentra localizado el pozo nº 123.	83
Fig. 29 Diferentes momentos del trabajo, las dos fotos de arriba fueron tomadas en el servicio Municipal de Arqueología y las de abajo en el Museo del teatro romano de <i>Caesaraugusta</i>	84
Fig. 30 Base de datos, primera pestaña. Corresponde con datos de carácter general.	90
Fig. 31 Base de datos, segunda pestaña con los datos técnicos de materia, tipo de cocción y decoración.	91
Fig. 32 Base de datos, tercera pestaña, dedicada a las dimensiones y morfología.....	92
Fig. 33 Base de datos, cuarta pestaña con espacio para nueve fotografías y el dibujo de la pieza.	93
Fig. 34 Base de datos, quinta pestaña. Para la excavación en el Teatro romano, indicamos con un cuadrado negro la posición exacta de cada pozo o unidad, tomando como referencia las coordenadas indicadas en cada caso.	94
Fig. 35 Modelo de ficha-catálogo.	96
Fig. 36 PADILLA, MACAS, PRADERA 2002: 241. Figura 13.....	97
Fig. 37 PADILLA, MACAS, PRADERA 2002: 241. Figura 13.....	97
Fig. 38 PADILLA, MACAS, PRADERA 2002: 241. Figura 13.....	98
Fig. 39 Aguamanil. Albarracín, siglo XI. ORTEGA ORTEGA 2007: 201.	107
Fig. 40 Albarracín, siglo XI, jarra pequeña. ORTEGA ORTEGA 2007: 289	108
Fig. 41 Fragmento de borde y cuello de redoma. Pozo nº 123.	109
Fig. 42 Imagen de la izquierda: Ataifor, siglo XI. Pozo nº 123.....	109
Fig. 43 Ataifor. Teruel, siglo XIII. COLL CONESA 2011: 60. Fig. 4.....	110
Fig. 44 Ataifor. Albarracín, siglo XI. ORTEGA ORTEGA 2007: 236.....	111
Fig. 45 Bacín restaurado. <i>Madīnat al-Zahrā'</i> , cronología dudosa, ROSSELLÓ BORDOY 2006: 136.....	112
Fig. 46 Jarra cuerda seca parcial. Valencia, siglo XII. BARTOLOMÉ ARRAIZA 2007: 66.....	112

Fig. 47 Ataifor de los Leones. Tudela. Finales siglo XI-principios XII. Ficha de Juan José Bienés Calvo, en el Catálogo de la exposición <i>Los Jarrones de la Alhambra. Simbología y poder</i> , página 192-193.	115
Fig. 48 Resto encontrado entre las unidades de abandono del arrabal Sinhāŷa, bajo el Paseo de Independencia de Zaragoza. GUTIÉRREZ GONZÁLEZ 2006: 151.	115
Fig. 49 Foto cedida por el <i>Museo del teatro romano de Caesaraugusta</i> .	116
Fig. 50 Jarra. Murcia, siglo XIII. BARTOLOMÉ ARRAIZA 2007: 62.	116
Fig. 51 Foto izquierda: Jofaina (ataifor pequeño) decorada con línea de manganeso. Material procedente del Servicio de Arqueología del Ayuntamiento de Zaragoza.	127
Fig. 52 Redoma con decoración de línea en manganeso.	128
Fig. 53 Biberón. Foto: A. Mendivil. Material procedente del Servicio de Arqueología del Ayuntamiento de Zaragoza.	129
Fig. 54 Jarra localizada en el Pozo nº 123. Foto Javier Romeo. Cedida por el Museo del teatro romano de <i>Caesaraugusta</i> .	130
Fig. 55 Jarras con filtro. Foto A. Mendivil. Localización Museo del teatro <i>Caesaraugusta</i>	130
Fig. 56 Jarro procedente del pozo nº 123. Foto. A. Mendivil.	131
Fig. 57 Modelos de jarrita. Fotos Javier Romeo, cedidas por el Museo del teatro <i>Caesaraugusta</i>	131
Fig. 58 Taza. Foto A. Mendivil Museo del teatro <i>Caesaraugusta</i> .	132
Fig. 59 Cuenco. Museo del teatro romano de <i>Caesaraugusta</i> . Foto: A. Mendivil	133
Fig. 60 Ollas. Foto Izda. A. Mendivil Museo del teatro <i>Caesaraugusta</i> .	134
Fig. 61 Cuscusera. Almería, siglos XIV-XV FLORES ESCOBOSA 1993: 31.	135
Fig. 62 Cazuela. Foto A. Mendivil. Museo del teatro <i>Caesaraugusta</i> .	135
Fig. 63 Alcadafe siglo XIII. NAVARRO PALAZÓN 1991: Figura 46	136
Fig. 64 ROSELLÓ 1991: 168. Fig. 61	136
Fig. 65 Tapadera. Fotos: A. Mendivil, Museo del teatro de <i>Caesaraugusta</i> .	137
Fig. 66 Tapaderas. Fotos A. Mendivil. Localización: Servicio Municipal de arqueología	138
Fig. 67 Ánafe procedente de Medina Azahara. Córdoba.	139
Fig. 68 Mortero. Teruel, siglo XIV. ORTEGA 2006: 334. Pieza 294.	140
Fig. 69 Embudo. ROSELLÓ 1978: 172.	140
Fig. 70 Quesera de Almería, siglos XIII-XIV. FLORES ESCOBOSA 1993: 32.	141
Fig. 71 Disco de horno. Sevilleja (Jaén), siglos IX y X. ROYO ENCARNACIÓN 1995:90, Pieza 4.	141
Fig. 72 Foto izda. Tinaja. Javier Romeo cedida por el Museo del teatro <i>Caesaraugusta</i> .	143
Fig. 73 Tinaja. Foto dcha. A. Mendivil, reconstrucción de una gran tinaja. Museo del teatro <i>Caesaraugusta</i>	143
Fig. 74 Cuello de tinaja. Foto cedida por el Museo del teatro de <i>Caesaraugusta</i>	143
Fig. 75 Reposatinajas. Almería, siglo XII	144
Fig. 76 Tinaja apoyada sobre un reposatinajas. Siglos XII-XIII. Mértola (Portugal). Catálogo de la exposición <i>Los jarrones de la Alhambra. Simbología y poder</i> , pp.169.	144
Fig. 77 Orza, pozo nº 123. Foto cedida por el Museo del teatro <i>Caesaraugusta</i>	145

Fig. 78 Cántaro, pozo nº 123.	145
Fig. 79 Bacín. Almería, s.XIV. FLORES ESCOBOSA 1993: 162.	146
Fig. 80 Foto A. Mendívil. Posible pileta de abluciones.	147
Fig. 81 Cuadro tipológico de los aguamaniles murcianos. NAVARRO PALAZÓN y JIMÉNEZ CASTILLO 1997: 197-198.	147
Fig. 82 Propuesta de reconstrucción del conjunto cerámico destinado a las abluciones rituales: A: Tinaja; B: reposatinajas; c: Aguamanil.	148
Fig. 83 Posible surtidor de aguamanil. Murcia siglo XII-XIII. NAVARRO PALAZÓN 1983: 247	148
Fig. 84 Posible surtidor de un aguamanil.	149
Fig. 85 Aguamanil, Castillo de Albarracín (Teruel), siglo XI.	149
Fig. 86 Foto izda: Candil de piquera. Foto A. Mendívil. Museo del teatro <i>Caesaraugusta</i>	150
Fig. 87 Foto izquierda; Candil de pie alto. Granada, siglo XIV.	151
Fig. 88 Candil de cazoleta. Foto A. Mendívil. Localización: Servicio Municipal de Arqueología.	151
Fig. 89 ROSSELLÓ 2002: 52.	152
Fig. 90 Piezas de telar. Pozo nº 123.	153
Fig. 91 Ejemplar fracturado de fusayola. Almería. FLORES ESCOBOSA 1993: 150.	153
Fig. 92 Trípode. Foto A. Mendívil.	154
Fig. 93 Útiles de alfar. C/ San Pablo 92-105. Siglo XI. ESCUDERO 2002: 58.	155
Fig. 94 Sello. Almería. FLORES ESCOBOSA 1993: 149.	155
Fig. 95 Arcaduz. Foto A. Mendívil. Servicio municipal de arqueología del Ayto. de Zaragoza	156
Fig. 96 Atanor. Granada, época nazarí. DE LA TORRE 1995: 146.	157
Fig. 97 Brocal de pozo. Córdoba, siglo XII. DE LA TORRE 1995: 127.	158
Fig. 98 Posible maceta. Foto A. Mendívil Localización Servicio Municipal de Arqueología.	158
Fig. 99 Ladrillo. Foto A. Mendívil. Servicio municipal de arqueología del Ayto. de Zaragoza ..	159
Fig. 100 Tejas. Foto A. Mendívil. Localización Servicio municipal de arqueología del Ayto. de Zaragoza ..	160
Fig. 101 Azulejo. Irán, siglo XIII. BOUVET-LANSELLE 2012: 216.	160
Fig. 102 Silbato. NAVARRO ORTEGA 2006: 175. Fig.17.	161
Fig. 103 Foto izda: Figura antropomorfa proporcionada por Francisco Javier Gutierrez.	162
Fig. 104 Foto dcha: Figura antropomórfica. GUTIÉRREZ 2006: 119.	162
Fig. 105 Vasijas en miniatura. Foto A. Mendívil. Museo del teatro <i>Caesaraugusta</i>	164
Fig. 106 Botón. Almería, siglo XIV. FLORES ESCOBOSA 1993: 175.	164
Fig. 107 Pipa. Córdoba, siglos X-XII. DE LA TORRE 1995: 141.	165
Fig. 108 Izda. Tintero. ROSSELLÓ 1978: 173. Dcha. Tintero procedente de Madinat al-Zahra', del siglo X. VV.AA. 2000: 128, pieza 123.	165
Fig. 109 Foto Izda.: Tambores del horno de San Pablo 95-103, Servicio municipal de arqueología del Ayto. de Zaragoza. Bibliografía: ESCUDERO 2002: 41. Foto dcha.: Tambores de juguete. Foto A. Mendívil. Museo del teatro de <i>Caesaraugusta</i>	166
Fig. 110 Cantimplora. Jaén, siglos XII-XIII. DE LA TORRE 1995: 115.	167

Fig. 111 Fichas de juego localizadas en el Castillo de Albarracín. Siglos XI-XII.....	167
Fig. 112 Tablero de <i>quirkat</i> , alquerque de nueve o molino. Siglo XI	168

8.2 Tablas

Tabla 1 Revistas de arqueología de Departamentos universitarios y museos.....	25
Tabla 2 Piezas según su funcionalidad, en unidades y tanto por cien.....	100
Tabla 3 Piezas abiertas y cerradas.....	101
Tabla 4 Tipo de cocción.....	101
Tabla 5 Tipos de decoración.....	101
Tabla 6 Coloración de los óxidos en función del tipo de cocción: oxidante o reductora.	106
Tabla 7 Motivos decorativos epigráficos.....	122
Tabla 8 Objetos según su funcionalidad	126

9. Abreviaturas

- AA: *Arqueología Aragonesa*
- AAA: *Anuario Arqueológico de Andalucía.*
- AEAr: *Anaquel de Estudios Árabes, Madrid.*
- AEArte: *Archivo Español de Arte.*
- AI-A: *Al-Ándalus, Madrid-Granada.*
- AMed *Arqueología Medieval*
- Antigüedad y Cristianismo:* *Antigüedad y Cristianismo. Universidad de Murcia.*
- Artigrama: *Artigrama. Departamento de Historia del Arte. Universidad de Zaragoza.*
- ATM: *Arqueología y territorio medieval. Universidad de Jaén.*
- Arquitectura: *Revista Arquitectura Órgano de la Sociedad Central de Arquitectos*
- BAEO: *Boletín de la Asociación española de orientalistas. Madrid.*
- BAM: *Boletín Arqueología Medieval. Madrid.*
- BMAN: *Boletín del Museo Arqueológico Nacional.*
- BMZ: *Museo de Zaragoza, Boletín. Zaragoza.*
- BSAL: *Boletín de la Sociedad Arqueológica de Luliana*
- CA: *Cuadernos de la Alhambra.*
- Caesaraugusta: *Caesaraugusta. Zaragoza.*
- CAME: *Congreso de Arqueología Medieval Española:*
 - I. Huesca, 1985. Zaragoza, 1986.*
 - II. Madrid, 1987*
 - III. Oviedo, 1989. Asturias, 1992.*
 - IV. Alicante, 1993.*
 - V. Valladolid, 1999.2001*
- Castrum: *Castrum. Casa de Velázquez. Macan-Madrid.*
- CICMMO: *Colloques Internationaux sur la Céramique Médiévale en Méditerranée Occidentale:*
 - I. Valbonne, 1978. París, 1980.*
 - II. Toledo, 1981. Madrid, 1986.*
 - III. Siena / Faenza, 1984. Florencia, 1986.*
 - IV. Lisboa, 1987. Lisboa 1991.*
 - V. Rabat, 1991. Rabat 1995.*
 - VI Aix-en-Provence, 1995.*
 - VII. Tesalónica, 1999. Atenas 2003.*
 - VIII. Ciudad Real / Almagro, 2006.*
 - IX. Venecia, 2009.*
- CMZ: *Cuadernos de Madinat ai-Zahra.*
- JAM: *Jornadas de Arqueología Medieval*
 - 1. Berja, 1996. Granada, 1998.*
 - 2. Berja 1998. Granada 2000*

<i>Jarique:</i>	<i>Revista Jarique de numismática andalusí. Universidad de Jaén.</i>
<i>Kalathos:</i>	<i>Kalathos. Teruel.</i>
<i>Lucentum:</i>	<i>Anales de la Universidad de Alicante. Prehistoria, arqueología e historia antigua. Alicante.</i>
<i>MCV:</i>	<i>Mélanges de la Casa Velázquez. Madrid, París.</i>
<i>MEAH:</i>	<i>Miscelánea de Estudios árabes y hebraicos.</i>
<i>MM (MDAI-M-):</i>	<i>Madridrer Mitteilungen. Madrid-Mainz, von Zabern.</i>
<i>MMAP:</i>	<i>Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales</i>
<i>MOS:</i>	<i>Revista Internacional Música Oral del Sur.</i>
<i>NAH:</i>	<i>Noticiario Arqueológico Hispánico. Madrid.</i>
<i>RAR:</i>	<i>Revista de Arqueología. Madrid.</i>
<i>Saldvie:</i>	<i>Saldvie. Estudios de prehistoria y arqueología. Universidad de Zaragoza.</i>
<i>SaA:</i>	<i>Sharq al-Andalus, estudios árabes. Anales de la Universidad de Alicante</i>
<i>Transfretana:</i>	<i>Revista de Estudios Ceutíes.</i>
<i>Turiaso:</i>	<i>Turiaso. Revista del Centro de Estudios Turiasonenses. Tarazona.</i>
<i>TMM:</i>	<i>Trabajos del Museo de Mallorca</i>
<i>Verdolay:</i>	<i>Revista del Museo Arqueológico de Murcia</i>

10. Bibliografía

Ediciones de fuentes clásicas:

ABU BARK AL-GAZZAR, *Dīwān / Abu Bakr Al-Gazzar, el poeta de la Aljafería*; edición bilingüe, introducción y notas de Salvador Barberá Fraguas, Zaragoza, 2005.

ABŪ MARWĀN ‘ABD AL-MALIK B. ZUHR, *Kitab al-Agdiya (Tratado de los alimentos)*, ed., trad., e introd., E. García Sánchez (*Fuentes Arábico-hispanas*, 4), Madrid, 1992, pp. 147-149.

AL-BAKRĪ, *Geografía de España*, trad. Vidal Beltrán E., Zaragoza, 1982.

AL-HIMYĀRI, *Kitab ar-Rawd al Mi’tar*, trad. Maestro González, Valencia 1963.

AL-IDRĪSĪ, *Kitab nuzhat al-muṣṭaq fī iḥtirāq al-āfāq*, trad. Parciales de R. Dozy y M.J. De Goeje (1866), E. Saavedra (1881) y A. Blázquez (1901) reimpressas como *Geografía de España*, Valencia, 1974.

AL-QALQAŠANDI, *Şubh al-a’ṣa fī kitābāt al-inṣā*, Trad., L. Seco de Lucena, Valencia, 1975.

AL-‘UDRÍ; *La Marca Superior en la obra de Al-‘Udrí*, trad. De la Granja F., Zaragoza, 1966.

CHALMETA GENDRON P., 1968; “*El kitab fi Adab al Hisba (Libro del buen gobierno del zoco) de al-Saqati*” trad., 1968; AA, XXXII, fasc. 1, pp. 125-161, fasc. 2, pp.359-397, XXXIII, fasc. 1, pp. 143-195, fasc. 2, pp. 367-434.

EL CORÁN, trad. Cortés J., Madrid, 2001.

IBN JALDUN, *Introducción a la historia universal (al-Muqaddimah)*, trad. Feres J., estudio Trabulse E., Madrid, 1977.

IBN HAYYAN AL-ANDALUSÍ, *Crónica del Califa ‘Abdarrahmān III An-Nāṣir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V) / Ibn Hayyān*, trad. notas e índices por Viguera Mª J. y Corriente F., preliminar por Jose Ma. Lacarra, Zaragoza.

IBN HAZM, *El collar de la paloma. Tratado sobre el amor y los amantes*. Trad. García Gómez E., Madrid, 1985.

LÉVI-PROVENÇAL E., y GARCÍA GÓMEZ E.; 1948; *El tratado de Ibn Abdun*. Sevilla a comienzos del siglo XII, Madrid.

Bibliografía general:

- ACIÉN ALMANSA M.; 1986;** “Cerámica a torno lento en Bezmiliana” en *I CAME*, Zaragoza, pp. 243-267.
- **1995;** “Evolución de los tipos cerámicos en el S.E. de al-Andalus” en *V CICMMO*, Rabat, 1995, pp. 125-139.
- **1997;** “La cerámica en al-Andalus, problemas y perspectivas” en *Actas das 3as Jornadas Cerámica Medieval e PósMedieval: métodos e resultados para o seu estudo*, pp. 437-468.
- **2001;** “Del estado califal a los estados taifas: La cultura material” en *V CAME*, Vol. II, pp. 493-514.
- AGUADO VILLALBA J.; 1983;** *La cerámica hispanomusulmana de Toledo*, Madrid.
- **1986 a;** “Cerámica hispanomusulmana de Toledo” en *II CICMMO, Toledo 1981*. pp. 127-134.
- **1986 b;** “Una vasija taifa con decoración de <<cuerda seca>> parcial” en *I CAME*, pp. 307-311.
- **1991;** *Tinajas medievales españoles islámica y mudéjares*, Toledo.
- AGUAROD C., ESCUDERO F., 1991;** “La industria alfarera del barrio de San Pablo”, en Zaragoza. *Prehistoria y Arqueología*, Zaragoza, pp. 44.
- AGUAROD C. ESCUDERO F., GALVE M.P., MOSTALAC A., 1991 a;** “Nuevas perspectivas de la arqueología medieval urbana del periodo andalusí: la ciudad de Zaragoza (1984-1991) en *Aragón en la Edad Media IX*, pp. 445-491.
- ALMAGRO M., y LLUBIÁ L.M^a., 1962;** *La cerámica de Teruel*, Teruel.
- ALVARO ZAMORA M^a I., 1971;** “Un hallazgo de cerámica de Muel”, en *AEArte*, Madrid, pp. 110-112.
- **1974;** “Piezas cerámicas encontradas en la Iglesia de San Pablo de Zaragoza”, en *Seminario de Arte Aragonés, XIX-XX-XXI*, Zaragoza, pp. 101-115
- **1977;** “La ollería de Naval (Huesca)”, en *ARGENSOLA*, XVIII, nº 71-78, Huesca.
- **1980;** *Cerámica y alfarería de Zaragoza*, Zaragoza.
- **1981 a;** “Aragón” en *Cerámica esmaltada española*, Barcelona, pp. 111-126.
- **1981 b;** *Léxico de la cerámica y alfarería aragonesas*, Zaragoza.
- **1998;** “La cerámica en la Aljafería” en *La Aljafería* vol. II, Zaragoza, pp.453-475.

- 2007; “La cerámica andalusí” en *Artígrama* 22, Zaragoza, pp. 337-369.
- ÁLVAREZ A, MOSTALAC A., AGUAROD C, GALVE P, ESCUDERO F., 1986; 1986; Arqueología urbana en Zaragoza 1984-1986**, Zaragoza.
- AMOROS RUIZ V., 2011; Contextos cerámicos del siglo VIII en el Tolmo de Minateda**, Albacete.
- ANDÚ RESANO F., 2007; El esplendor de la poesía en la taifa de Zaragoza (404 Hégira/1018 d.C. – 503 Hégira/1110 d.C.)**, Zaragoza.
- ARGENSOLA Hnos., 1936; “La cerámica de Muel”** en *Aragón, revista gráfica de cultura aragonesa*, año XII, nº 129, Zaragoza.
- ARIÉ R., 1982; España musulmana (siglos VIII-XV). Historia de España**, Barcelona.
- ASHTOR E., 1973; The Jews of Moslem Spain**, Vol I y Vol II, Philadelphia.
- AZUAR RUIZ R., 1983; “Excavación en el recinto fortificado árabe denominado “Castillo del Río”: Campaña 1979 (Aspe-Alicante)”** en *NAH*, 15, pp. 297-340.
- 1985; “Castillo de la Torre Grossa (Jijona) en *Catálogo de fondos del Museo Arqueológico Provincial*. I, Alicante.
- 1986 a; “Algunas notas sobre el candil de cazoleta abierta y de pellizco, hispanomusulmán” en *II CICMMO*, Madrid, pp. 179-183.
- 1986 b; “Apunte para un ensayo de evolución crono-tipológica de la redoma hispano-musulmana” en *II CICMMO*, Madrid, pp. 185-187.
- 1989 a; “La islamización” en *Historia de Alicante*, I, Alicante, pp. 141-160.
- 1989 b; *Denia islámica. Arqueología y poblamiento*, Alicante.
- 1992; “El sur del país valenciano. Una posible frontera en época almohade (segunda mitad del siglo XII, primera mitad del siglo XIII)”, en *Castrum 4. Frontière et peuplement dans le monde méditerranéen au Moyen Age*, Rome-Madrid, pp. 99-108.
- 1994; *El castillo del Rio, Aspe, Alicante. Arqueología de un asentamiento andalusí y la transición al feudalismo (S XII-XIII)*, Alicante.
- 1998 a; “Alfares y Testares del Sharq Al-Andalus (siglos XII-XIII). Producción, tipología y distribución”, en PADILLA J. I., VILA J. M. (Coord.), *Ceràmica Medieval i Postmedieval. Circuits productius i seqüències culturals*, Barcelona, pp. 57-71.
- 1998 b; “Fortificaciones de Taifas en el Sarq al-Andalus”, en Antonio Malpica (ed.), *Castillos y territorio en Al-Andalus / [JAM 1]*, Granada, pp. 116-140.

- 2000; “Ciudades y territorio en el Sharq al-Andalus”, en Lorenzo Cara Barrionuevo (ed.) *Ciudad y territorio en Al Andalus/ [JAM 2]*, Granada, pp. 471-499.
- 2002; “Campesinos fortificados frente a los conquistadores feudales” en *Mil anos de fortificações na península ibérica e no Magreb (500-1500): Simpósio Internacional sobre Castelos 2000*, Palmela (Lisboa), pp.229-238.
- 2006; “Aspectos simbólicos de la arquitectura militar almohade. El falso despiece de sillería y bóvedas de arcos entrecruzados” en *Los almohades: problemas y perspectivas*, Vol.1. Madrid, pp. 123-147.

BARBERÁ FRAGUAS S., 2005; *Abū Bakr al-Gazzār, el poeta de la Aljafería. Dīwān*, Zaragoza.

BARCELÓ C., 1990; “La epigrafía ornamental” en *La cerámica islámica en la ciudad de Valencia, II. Estudios*, Valencia, pp. 138-141.

BARTOLOMÉ ARRAIZA A., 2007; “El ajuar doméstico en la Baja Edad Media” en *El Cid, del hombre a la leyenda*, Madrid, pp. 51-87.

BAZZANA A.: 1979; “Ceràmiques médiévales: les méthodes de la description analytique appliquées aux productions de l’Espagne orientale I. Les poteries domestiques d’usage courant” en *MCV*, nº 15, pp. 135-185.

— 1980; “Ceràmiques médiévales: les méthodes de la description analytique appliquées aux productions de l’Espagne orientale II. Les poteries décorées. Chronologie des production médiévales” en *MCV*, nº 16, pp. 57-95.

— 1984; “El yacimiento medieval de Santa Fé de Oliva (Valencia). Estudio de su cerámica” en *NAH*, 8, Madrid, pp. 257-339.

— 1986 a; “Essai de typologie des ollas valencianas” en *II CICMMO*, Madrid, pp. 93-98.

— 1986 b; “Typologie et fonction du mobilier céramique d’une alquería musulmane à Valence aux XIe et XIIe siècles: Santa Fe de la Oliva” en *III CICMMO*, Florencia, pp. 205-217.

— 1990 a; “La cerámica hispano-musulmana: problemas técnicos” en *Cerámica islámica en la ciudad de Valencia II, Estudios*, Valencia, pp. 42-59.

— 1990 b; “Ensayo de tipología de la cerámica musulmana del antiguo Sharq al-Ándalus” en *Cerámica islámica en la ciudad de Valencia II, Estudios*, Valencia, pp. 145-162.

— 1992; *Maisons d'Al-Andalus. Habitat Médievaux et structures du peuplement dans l'Espagne orientale*. Madrid,

BAZZANA A., CRESSIER P., GUICHARD P.; 1988; *Les châteaux ruraux d'al-Andalus. Histoire et archéologie des husun du sud-est de l'Espagne*. Madrid.

BAZZANA A., CRESSIER P.; 1989; *Shaltish/Saltés (Huelva). Una ville médiévale d'Al-Andalus*. Casa Velázquez. Serie Études et Documents, 5, Madrid.

BAZZANA A., CRESSIER P., CARDENAL-BRETON M., ABD EL AZIZ TOURI, 1990; “Un four de potiers dans le nord du Maroc”, en *Fours de potiers et «testares» médiévaux en Méditerranée occidentale. Méthodes et résultats*, Madrid, pp. 93-104.

BAZZANA A., GUICHARD P.; 1980; “Céramiques communes médiévales de la région valencienne” en *I CICMMO*, Paris, pp. 321-334.

BAZZANA A.; LERMA J.V.; NAVARRO J.; SOLER M^a P.; LAMBLIM M.P.; MONTMESSIN Y.; 1983; *La cerámica islámica en la ciudad de Valencia I: Catálogo*, Valencia.

BAZZANA A.; LERMA J.V.; NAVARRO J.; SOLER M^a P.; BARCELÓ C.; GUICHARD P., 1990; *La cerámica islámica de la ciudad de Valencia. II: Estudios*, Valencia,

BAZZANA A., MONTMESSIN Y.; 1985; *La céramique islamique du musée archéologique provincial de Jaén (Espagne)*. Madrid.

BELTRÁN LLORIS M., PAZ PERALTA J.A., 2002; “La economía de Zaragoza desde Roma hasta la época musulmana” en *Comercio y sociedad en Zaragoza. Una historia visual*, Zaragoza, pp. 31-39.

BELTRÁN LLORIS M, LASHERAS CORRUCHAGA J.A, PAZ PERALTA J.A. 1985; “El teatro de Caesaraugusta: Estado actual de las excavaciones” en *BMZ* 4, pp. 95-130.

BETRÁN ABADÍA R., 2005; “Continuidad, proyecto y evolución urbana en Saraqusta” en *Zaragoza, espacio histórico*, Zaragoza, pp.35-72.

BIENÉS CALVO J.J., 1987; “Introducción al estudio de la cerámica musulmana en la ciudad de Tudela” en *Turiaso VII*, pp. 115-158.

BLASCO MARTÍNEZ A. 2001, “Identidad de los judíos hispanos” en *Dos milenios en la historia de España*, Madrid, pp. 205-216.

BOUBET-LANSELLE V., 2012; *Les arts de l'Islam au Musée du Louvre*, Padoue (Italie).

BRAMÓN D., y SOUTO J.A., 1987; "Las maravillas de Zaragoza", en *Aragón en la Edad Media. Economía y Sociedad*, VII, pp. 7-26.

CABAÑERO SUBIZA B., 1998; "El simbolismo del palacio hudí", en *La Aljafería* vol. II, pp. 391-406.

CABAÑERO SUBIZA B., LASA GRACIA C., 1998; "La epigrafía del palacio hudí", en *La Aljafería* vol. II, pp. 373-390.

— 2002; "Cultura islámica" en *Caesaraugusta* 75, pp. 697-766.

— 2003; "Nuevos datos para el estudio de las influencias del Medio y el Extremo Oriente en el palacio islámico de la Aljafería de Zaragoza" en *Artigrama* 18, pp. 253-268.

CABEZÓN M., CASTELLÓ A., RAMÓN T.; 1984; *La alfarería en Huesca*, Huesca.

CAMPS CAZORLA E.; 1936; *Catálogo Sumario del Museo Arqueológico Nacional: Cerámica española (nuevas instalaciones)*; Madrid.

CANTO GARCÍA, A. e IBRAHIM, T.; 1997; *Moneda andalusí en la Alhambra*; Granada.

— 2003; *Los Reyes de Taifas. Estudio numismático de los musulmanes españoles en el siglo v de la hégira (xi de j. C.)*; Edición: Facsímil.

— 2004; *Monedas Andalusíes. La colección del Museo Casa de la Moneda de Madrid*; Madrid.

CANTO GARCÍA, A.; IBRAHIM, T.; MARTÍN ESCUDERO, F.; 2000; *Monedas Andalusíes*; Madrid.

CANTO GARCÍA, A. y otros; 2000; *Las Andalucías de Damasco a Córdoba. Catálogo de la exposición*; París

— 2001; "La formación de los estudios de numismática islámica en España"; en *Jarique IV*, Jaén, pp. 11-20.

CARO BELLIDO A., 2006; *Ensayo sobre cerámica en arqueología*, Sevilla.

CHALMETA GENDRON P., 1994; *Invasión e islamización. La sumisión de Hispania y la formación de al-Ándalus*, Madrid.

COLL CONESA J.; 1979; "Algunos materiales de época medieval hallados en Sóller (Mallorca)" en *BSAL*, 37, pp. 253-287.

- **1986**; “Dos nuevas formas de cerámica árabe en Mayurqa” en *I.C.A.M.E.*; Zaragoza, pp. 331-341.
- **1988**; *Cerámica i canvi cultural a la València medieval. L'impacte de la conquesta*” en *Afers*, 7, pp. 124-168.
- **1992**; “El horno ibérico de Alcalá del Júcar: reflexiones sobre los orígenes de la cocción cerámica en hornos de tiro directo y doble cámara en la península ibérica”, en *Tecnología de la cocción cerámica desde la antigüedad a nuestros días (Museo de alfarería, Agost, 1990)*, Alicante, pp. 51-63.
- **1993**; “Contenedores cerámicos medievales en las costas de Mallorca” en *IV CAME*, tomo III, Alicante, pp. 1069-1079.
- **1999**; “Caracterización química de cubiertas blancas opacas musulmanas de la Valencia medieval (ss. X-XI)” en *Caesaraugusta*, 73, pp. 49-58.
- **2003**; “Transferencias técnicas en la producción cerámica entre al-Andalus y los reinos cristianos. El caso de Sharq al-Andalus”, en *Cerámicas islámicas y cristianas a finales de la Edad Media. Influencias e intercambios*, Granada, pp. 301-365.
- **2009 a**; “Hornos romanos en España. Aspectos de morfología y tecnología” en *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*. Huelva, pp. 113-125.
- **2009 b**; “Hornos de cronología taifa de Palma de Mallorca. El yacimiento de la calle Botons”, en *Albisola*, XLII, pp. 7-24.
- **2011**; “El desarrollo técnico de la cerámica medieval. Visión transversal de las transferencias tecnológicas e innovaciones en los reinos cristianos peninsulares” en *Manual de cerámica medieval y moderna*, Madrid, pp. 11-49.
- COLL CONESA J., HUELAMO GABALDÓN J.M., SOLIAS ARIS J.M., 1986**; “Avance de un estudio sobre los restos materiales del Castillo islámico de Cuenca” en *I CAME Vol.3*, Zaragoza, pp. 77-97.
- COLL CONESA J., GARCÍA PORRAS A.; 2010**; “Tipología, cronología y producción de los hornos cerámicos en al-Andalus”; publicado en www.arqueologiamedieval.com Consultado el 29-06-2012.
- COLL CONESA J.; MARTI OLTRA J.; PASCUAL PACHECO J.; 1988 a**; *Cerámica y cambio cultural. El tránsito de la Valencia Islámica a la Cristiana*. Valencia.
- CORRAL LAFUENTE J.L., 1981**; “*Bases para el estudio de la cerámica medieval aragonesa (siglos X-XV)*” en *II CICMMO*, Toledo.

— 1987; “*El sistema urbano en la Marca Superior de Al-Andalus*” en *Turiaso VIII*, pp. 23-64.

— 1997; *Historia de Zaragoza. Zaragoza musulmana (714-1118)*, Zaragoza.

CORRAL LAFUENTE, J. L., PEÑA GONZALO, F. J., BRESSEL ECHEVARRÍA C., 1986; La cultura islámica en Aragón, Zaragoza.

CORRIENTE F., 1987; “Toponimia hispanoárabe en Aragón (Marca Superior)” en *Turiaso VII*, pp. 73-79.

— 1990; *Gramática y textos árabes elementales*, Madrid.

CORRIENTE F. y BOUZINEB H., 1994; *Recopilación de refranes andalusíes de Alonso del Castillo*, Zaragoza.

CORRIENTE F. y ÁLI MAKKI M., 2001; *Crónica de los emires Alhakam I y Abdarrahmán II entre los años 796 y 847 (Almuqtabis II, 1) / Ibn Hayyan*, Zaragoza.

CRUZ HERNANDEZ M., 1996; *El Islám de Al-Andalus. Historia y estructura de su realidad social*, Madrid, pp. 403-404.

DE CASTRO T., 2001; «De nuevo sobre el *tannur*. Un ejemplo de estudio etnohistórico de al-Andalus», *Fundamentos de Antropología*, Granada-Spain, 2001, pp. 285-296.

DE LA TORRE P., 1995; *El zoco. Vida económica y artes tradicionales en Al-Andalus y Marruecos*, Barcelona.

DE MERGELINA C., 1927; *Bobastro. Memoria de las excavaciones realizadas en la Mesa de Villaverde, El chorro*. Málaga.

DEJUNGNAT Y., 2010; “Les voyages en Orient et au Maghreb des lettrés de la Marche Supérieure aux Xie-XIe siècles” en *Villa3*, Toulouse, pp. 359-379.

DÉLÉRY C.; 2006; *Dynamiques économiques, sociales et culturelles d'al-Andalus à partir d'une étude de la céramique de cuerda seca (seconde moitié du X e siècle-première moitié du XIII e siècle)*, Tesis doctoral inédita. Université Toulouse II— Le Mirail.

— 2006 b; “La production des fours de potiers de la calle de San Pablo, numéros 95-103 de Saragosse: les céramiques à décor de cuerda seca (première partie)” en *Saldvie* 6, pp. 251-269.

— 2009; “La production des fours de potiers de la calle de San Pablo, numéros 95-103 de Saragosse: les céramiques à décor de cuerda seca (seconde partie)” en *Saldvie* 9, pp. 265-294

DÍAZ-PLAJA F.; 1993; *La vida cotidiana en la España Musulmana*, Madrid.

DOMÍNGUEZ ARRANZ A., 2004; “Introducción” en *Jornadas de Arqueología en Suelo Urbano (Huesca, 19 y 20 de marzo de 2003)*, Huesca, pp. 5-14.

ESCÓ C., GIRALT J., SÉNAC P., 1988; *Arqueología islámica en la Marca Superior de Al-Andalus*, Zaragoza.

ESCUDERO F. de A., 1991; Fichas del catálogo 29-30, 49-51, 53-54, 57, 60-62, 65-66, 85, 87-96, 98-100 en *Arqueología de Zaragoza; 100 imágenes representativas*. Catálogo de la exposición (Zaragoza 1991. Museo del Foro Romano), Zaragoza.

— 1993; Fichas del catálogo 19, 46, 48-55, 58-59, 65-68 y 73-74 en *Huellas del pasado: Aspecto de Zaragoza a través del Patrimonio Municipal*. Catálogo de la exposición (Zaragoza, 5 de febrero – 31 de julio de 1993. Museo del Foro Romano), Zaragoza.

— 1999; Fichas de las páginas del catálogo 375-7 y 378-7 y 378 (izq.) en *Hiberus Flumen. El río Ebro y la vida*. Catálogo de la exposición (Zaragoza, marzo – abril 1999. Lonja), Zaragoza.

— 2000; Fichas del catálogo 255-9 en *Aragón. Reino y Corona*. Catálogo de la exposición (Madrid 4 de abril a 21 de mayo de 2000), Zaragoza.

— 2002; “Apuntes sobre la alfarería musulmana de Sarakusta” en *Comercio y sociedad en Zaragoza. Una historia visual*. Zaragoza, pp. 40-41 y 56-9 (fichas).

— 2011; “Los tambores musulmanes del alfar de la calle San Pablo, 95-103 de Zaragoza”, *Saldvie* 11 (en prensa).

ESCUDERO F. de A., y DÉLÉRY C., 2007; fichas de las páginas del catálogo 70-4 en *El Cid, del hombre a la leyenda*, Catálogo de la exposición (Burgos septiembre-noviembre 2007), Burgos.

ESCUDERO F. de A. y GALVE P., 2008; “Retrato de una princesa Julio-Claudia procedente del teatro de Caesaraugusta” en *Le Due Patrie Acquisite. Studi Di Archeologia Dedicati a Walter Trillmich (Bullettino Della Commissione Archeologica Comunale Di Roma. Supplementi)*, Roma, pp. 215-216.

ESPINAR M., 1996; "Instrumentos musicales de barro: silbatos zoomorfos, antropomorfos y otros vestigios musicales" en *MOS*, 2, pp. 63-84.

EWERT G. y C., 1999; *Die Malereien in der Moschee der Aljafería in Zaragoza*, Maguncia (Alemania).

FERNÁNDEZ AVILÉS, 1940; "Museo Arqueológico de Murcia" en *MMAP*, Madrid, pp. 70-77.

FERNÁNDEZ LÓPEZ M.A., 1989; "El ajuar cerámico andalusí de almacenamiento de agua en la región de Murcia" en *Actas del I coloquio de Historia y Medio Físico. El agua en zonas áridas: Arqueología e Historia*, I, Almería, pp. 199-225.

FERNÁNDEZ MIER M., 2006; "La toponimia como fuente para la historia rural: la territorialidad de la aldea feudal" en *Territorio, Sociedad y Poder*, pp. 35-56.

FERNÁNDEZ SOTELO E.A., 1978; *Cerámica hispano-musulmana de la sala arqueológica de Ceuta. Vol. II. Técnica de cuerda seca*. Ceuta.

FILI A. 2000; "La céramique de la Madrasa mérinide al-Bu'ināniyya de Fès", *Transfretana* 4, pp. 259-290.

FILI A. y RHONDALE A.; 2002; "L'organization des activités polluantes dans la ville islamique: l'exemple des ateliers de potiers" en *II Congreso Internacional. La ciudad en Al-Andalus y el Magreb*, Granada, pp. 657-672.

— 2003 a; "Quelques aspects de la céramique médiévale d'après les textes arabes", en *III Jornadas de la Cerámica Medieval e pós-Medieval*, 1997, Tondela (Portugal), pp.391-406.

— 2003 b; "Les valeurs symbolique et médicale de la céramique d'après les textes arabes médiévaux", *AMed* 8, pp. 99-107.

FLORES ESCOBOSA I., 1988; *Estudio preliminar sobre loza azul y dorada nazarí de la Alhambra*, Madrid.

FLORES ESCOBOSA I., MUÑOZ MARÍN M.M. (coord.), 1993; *Vivir en al-Andalus. Exposición de cerámica (s. IX-XV)*, Almería.

FRONTHINGHAM A.W., 1936; *Catalogue of Hispano-moresque pottery in the collection of the Hispanic society of America*, New York.

— 1944; "Aragonese lustreware from Muel" en *Hispanic notes and monographs* 4, New York, pp. 78-91.

— 1951; *Lustreware of Spain*, New York.

FUERTES SANTOS M., 1994; “Avance al estudio tipológico de la cerámica medieval del yacimiento de Cercadilla, Córdoba. Materiales emirales” en *IV CAME*, Tomo III. Alicante, pp. 771-778.

— 2010; *La cerámica medieval de Cercadilla, Córdoba. Tipología, decoración y función*, Sevilla.

GALVE IZQUIERDO P., 2008; *La necrópolis occidental de Caesaraugusta en el siglo III (Calle Predicadores, 20-30, Zaragoza)*, Zaragoza.

— 2010; “El espacio urbano en la Zaragoza islámica: balance y algunas novedades” en *I Jornadas de arqueología medieval en Aragón*, Teruel, pp. 157-204.

GALVE P. y BENAVENTE J.A.; 1991; “Las necrópolis islámicas de Zaragoza” en *La ciudad islámica*, Zaragoza, pp. 85-98.

GARCÍA GÓMEZ E., 1978; *El libro de las banderas de los campeones de Ibn Sa'id al-Magribi*, Barcelona.

GARCÍA SÁNCHEZ E., 1982; “La alimentación en la andalusía islámica. Estudio histórico y bromatológico. I Cereales y leguminosas” en *Andalucía Islámica. Textos y estudios*. 2-3, Granada, pp. 139-176.

— 1995; “La gastronomía andalusí” en *El zoco. Vida económica y artes tradicionales en Al-Ándalus y Marruecos*, Barcelona, pp. 49-58.

GIRAL M.D., 1981, “Técnica cerámica” en *Cerámica esmaltada española*, Barcelona, pp. 17-34.

GISBERT J.A., 1985; “La ciudad de Denia y la producción de cerámicas vidriadas con decoración estampillada. El alfar de la calle Teulada” en *SaA nº 2*, pp. 161-174.

— 1986; “Arqueología árabe en la ciudad de Denia” en *I CAME Tomo III*, Zaragoza, pp. 181-200.

— 1990; “Los hornos del alfar islámico de la Avda. Montgó/calle Teulada. Casco urbano de Denia (Alicante)” en *Fours de poitiers et “testares” médiévaux en Méditerranée. Méthodes et résultats*, Madrid, pp. 75-91.

— 1992; “El horno U.E. 94 del alfar islámico de la Avda. Montó / calle Teulada, 7. Denia (Alicante)” en *Tecnología de la cocción cerámica desde la antigüedad hasta nuestros días*. Alicante, pp. 105-120.

— 2000; *Cerámica califal de Denia*, Murcia.

GISBERT J.A., AZUAR RUIZ R., 1991, BURGUERA SANMATEU V., 1991; “La producción cerámica en Daniyya. El alfar islámico de la Avda. Montgó / calle Teulada. (Denia, Alicante)” en *IV CICMMO*. Lisboa, pp. 247-261.

GISBERT J.A., BRUGUERA V., BOLUFER J.; 1995; “El registro arqueológico cerámico de una ciudad árabe durante el primer tercio del siglo XIII. El arrabal de Daniya: “El forti Denia-Alacant” en *V CICMMO*, Rabat, pp. 162-177.

GISBERT SANTONJA J.A., BURGUERA SANMATEU V., BOLUFER i MARQUEZ J.; 1992; *La cerámica de Daniya (Denia). Alfares y ajuares domésticos de los siglos XII-XIII*, Valencia.

GÓMEZ MORENO M., 1888, *Medina Elvira*. Granada

GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ G., 1919; “La civilización árabe y sus monumentos en España” en *Arquitectura* 19, pág. 305-319.

— 1921; *El lazo decoración geométrica musulmana*, Madrid.

— 1924; *Cerámica medieval española*; Barcelona.

— 1951, “El arte árabe español hasta los almohades. Arte mozárabe” en *Ars Hispanie Historia Universal del Arte Hispánico*, 3, Madrid.

GONZÁLEZ MARTÍ, M., 1933; *Cerámica española*. Madrid

— 1944; *Cerámica del Levante español. Siglos medievales*. Barcelona.

GRANJA SANTAMARÍA F. de la, 1960; *La cocina arabigoandaluza según un manuscrito inédito*. Tesis doctoral, Madrid.

GUICHARD P., 1988; “Le Sarq Al-Andalus, L’Orient et le Magreb aux XI^e et XIII^e siècles: réflexions sur l’évolution politique de l’Espagne musulmane” en *Relaciones de la Península Ibérica con el Magreb (siglos XIII-XIV)*, Madrid, pp. 1-20.

— 1998; *Al-Andalus. Estructura antropológica de una sociedad islámica en Occidente*, Barcelona.

— **GUTIÉRREZ GONZÁLEZ F.J.; 2006;** *La excavación arqueológica del Paseo de la Independencia de Zaragoza. Febrero-mayo 2002*, Zaragoza.

— 2006; “La excavación arqueológica del nº 8 de la calle Cinco de Marzo (patio de la Diputación Provincial de Zaragoza). Primera fase” en *Saldvie* 6, pp. 351-387.

— 2007; “La excavación arqueológica del Gran Teatro Fleta de Zaragoza. Catas en 2001 y campañas 2002 y 2005” en *Saldvie* 7, pp. 281-306.

GUTIÉRREZ GONZÁLEZ F.J., DE MIGUEL MILLÁN C., 2010; “La cerámica del Arrabal Meridional de Zaragoza durante la Edad Media” en *Primeras Jornadas de Arqueología Medieval en Aragón, Balances y novedades*, Teruel, pp.427-459.

GUTIÉRREZ LLORET S., 1988; *Cerámica común paleoandalusí del sur de Alicante (siglos VII-X)*, Alicante.

— 1991; “Panes hogazas y fogones portátiles. Dos formas cerámicas destinadas a la cocción de pan en al-Andalus: el hornillo (*tannūr*) y el plato (*ṭābag*)” en *Lucentum*, pp. 161-175.

— 1996; “La producción de pan y aceite en ambientes domésticos. Límites y posibilidades de una aproximación etnoarqueológica” en *AMed*, 4, pp. 237-254.

— 1996 a; *La Cora de Tudmir de la antigüedad tardía al mundo islámico: poblamiento y cultura material*. Alicante.

— 1997; *Arqueología: introducción a la historia material de las sociedades del pasado*, Alicante.

— 1998; “Ciudades y conquista. El fin de las ciutates visigodas y génesis de las mundun islámicas del sureste de al-Andalus” en *Génesis de la ciudad islámica en al-Andalus y el Magreb occidental*, Madrid, pp. 137-157.

HATTSTEIN M., y DELIUS P., 2001; *El islam: arte y arquitectura*. Colonia.

HERNÁNDEZ VERA J.A., BIENES CALVO J.J., CASASÚS ALCAINÉ J.I., 1997; “Excavaciones en la Seo del Salvador. Zaragoza” en *AA* 1994, pp. 419-462.

HERNÁNDEZ VERA J.A., BIENES CALVO J.J., 1998; “La excavación arqueológica de la catedral del Salvador” en *La seo de Zaragoza*, Zaragoza, pp. 25-46.

HERNÁNDEZ VERA J.A., 2004; “La mezquita aljama de Zaragoza a la luz de la información arqueológica” en *Ilus. Revista de Ciencias de las Religiones Anejos* X, pp. 65-91.

HILDBURGH W.L., 1951; “Some spanish amulets conected with lactation” en *Folklore*, LXII, pp. 430-448.

HUICI MIRANDA, A., 2005; *La cocina hispano-magrebí durante la época almohade según un manuscrito del siglo XIII traducido por Ambrosio Huici Miranda. Estudio preliminar de Manuela Marín*, Asturias.

IBN AZZUZ HAKIM M., 1958; *Diccionario de supersticiones y mitos marroquíes*, Madrid.

IZQUIERDO BENITO R., 1979; “Excavaciones en la ciudad hispano-musulmana de Vascos (Navalmoralejo. Toledo). Campañas 1975-1978” en *NAH 7*, Madrid, pp. 247-392.

— 1983; “La cerámica hispanomusulmana de Vascos (Toledo)” en *Homenaje al prof. Martín Almagro Basch*, T IV, Madrid, pp.107-115.

— 1986 a; “Tipología de la cerámica hispanomusulmana decorada de Vascos (Toledo)” en *II CICMMO*, Madrid, pp. 113-125.

— 1986 b; “Los baños árabes de Vascos (Navalmoralejo, Toledo)”, *NAH 28*, Madrid, pp. 193-242.

— 1987; “La cerámica común de Vascos. Estudio estadístico” en *II CAME*, tomo II. Madrid, pp. 711-718.

— 1990; “La vivienda en la ciudad hispanomusulmana de Vascos (Toledo). Estudio arqueológico”, *La casa hispanomusulmana. Aportaciones de la Arqueología*, Granada, pp. 147-162.

— 1994; *Excavaciones en la ciudad hispanomusulmana de Vascos (Navalmoralejo, Toledo). Campañas 1983-1988*, Madrid.

— 1999 a; “Nuevas formas cerámicas de Vascos” en *ATM, 6. Actas del Coloquio La cerámica andalusí. 20 años de investigación arqueológica* (Jaén, 1997), pp. 191-206.

— 1999 b; *Vascos: la vida cotidiana en una ciudad fronteriza de al-Andalus*, Toledo.

— 2000; *La Ciudad hispanomusulmana de Vascos (Navalmoralejo, Toledo)*, Toledo.

— 2008; “La vida material en una ciudad de frontera: Vascos” en Del Pino J.L. (coord.) *La Península Ibérica al filo del año 1000. Congreso Internacional Almanzor y su época*. Córdoba 2002. Córdoba.

JORGE ARAGONESES M., 1956; *Guías de los Museos de España VI. Museo Arqueológico de Murcia*, Madrid.

- 1957; “Dos especieros mudéjares de barro cocido del Museo Arqueológico de Toledo” en *Al-A* 22, pp. 191-194.
- 1966; *Museo de la muralla árabe de Murcia*. Madrid.

LALIENA CORBERA C., 2008; *La Edad Media en Historia de Aragón*, Madrid, pp.123-378.

LALIENA C., UTRILLA J.F., 1998; *De Toledo a Huesca. Sociedades medievales en transición a finales del siglo XI (1080-1100)*, Zaragoza.

LALIENA C., ORTEGA J., 2010; “Los *hisn* entre otros: fortificaciones, regadíos y distritos administrativos en la región del Ebro. El ejemplo de Alcañiz el Viejo (Teruel)” en *Villa3*, Toulouse, pp. 157-182.

LAPUENTE M.P., PÉREZ-ARANTEGUI J., 1999; Characterisation and Technology from Studies of Clay Bodies of Local Islamic Production in Zaragoza (Spain) en *Journal of the European Ceramic Society* 19, pp. 1835-1846.

LERMA J.V.; GUICHARD P.; BAZZANA A.; SOLER M^a P.; NAVARRO J.; BARCELÓ C; 1990; *La cerámica islámica en la ciudad de Valencia (II) Estudios*, Valencia.

LÉVI-PROVENÇAL E., 1938; *La Péninsule Ibérique au Moyen Age d'après le Kitab Ar-rāwd al-Mi'tar fi Habar al-Aktar d'Ibn 'Abd al-Mun'im al-Himyari: Texte arabe des notices relatives à l'Espagne*, Leiden.

— 1953; *La civilización árabe en España*, Buenos Aires.

LÉVI-PROVENÇAL E., GARCÍA GÓMEZ E.; 1948; *El tratado de Ibn Abdun. Sevilla a comienzos del siglo XII*. Madrid.

LOMBA FUENTES J., 1987; *La filosofía islámica en Zaragoza*, Zaragoza.

LÓPEZ GÓMEZ M., 1995; “Aproximación a alguno aspectos sociológicos de los zocos andalusíes” en *El zoco. Vida económica y artes tradicionales en Al-Andalus y Marruecos*, Barcelona.

LLUBIÁ L.M., 1954; “La cerámica de Teruel” en *Céramique* I, pp. 59-65, Génova.

— 1967; *Cerámica medieval española*, Barcelona.

MAGALLÓN BOTAYA A., 1987; *La red viaria romana en Aragón*. Zaragoza.

MANZANO MORENO E., 2006; *Conquistadores, emires y califas. Los omeyas y la formación de al-Ándalus*, Barcelona.

MARTÍN ESCUDERO, F.; 2011; *Las monedas de Al-Andalus: de actividad ilustrada a disciplina científica*; Alicante.

MARÍN GUZMÁN, R., 2006; *Sociedad, política y protesta popular en la España Musulmana*, San José (Costa Rica).

MARINETO SÁNCHEZ P.; 1993; “Juego y esparcimiento” en *Vivir en al-Andalus. Exposición de cerámica (siglos IX-XV)*, Alicante.

— 1995; “Estudio cronológico de la cerámica nazarí: Elementos de agua y fuego” en *V C/CMMO*, Rabat, pp. 125-139.

— 1998 a; “Juguetes y silbatos infantiles de época nazarí” en *MEAH Sección árabe-islam*. Vol. 47, pp. 183-205.

— 1998 b; “Juguetes de época nazarí. La vajilla en miniatura” en *Vida cotidiana en la España medieval. Actas del VI Curso de Cultura Medieval, Aguilar de Campo (Palencia, 26-30 septiembre 1994)*, pp. 156-191.

MARTÍ J., PASCUAL J., 1995; “Tradición e innovación en el repertorio formal de la cerámica valenciana bajomedieval” en *Spanisch medieval ceramics in Spain and the British Isles*, B.A.R. International Series 610, pp. 159-175.

MARTÍN BUENO M., SÁENZ PRECIADO J.C., 1998; “Los materiales arqueológicos” en *La Aljafería*. Vol. II, Zaragoza, pp. 251-310.

MARTÍN BUENO M., MAGALLÓN BOTAYA M.A., MAESTRO ZALDIVAR E., 2009; *Cuaderno de campo Grupo URBS, Augusta Bilbilis, Labitolosa, Los Castellazos y Valdeherrera*, Zaragoza.

MARTÍNEZ CAVIRÓ B., 1983; *La loza dorada*, Editorial Nacional, Madrid.

MARTÍNEZ NÚÑEZ M^a. A., 1997; “Escritura árabe ornamental y epigrafía andalusí” en *ATM* 4, pp. 127-162.

MEDINA GÓMEZ A., 1992; *Monedas Hispano-Musulmanas*; Toledo.

MILLAS VALLICROSA J.M., 1957; “Jarras menorquinas con inscripción árabe” en *Al-A*, 22, pp. 407-422.

MOLERA J., VENDRELL-SAZ M., PÉREZ-ARANTEGUI J., 2001; “Chemical and Textural Characterization of Tin Glazes in Islamic Ceramics from Eastern Spain” en *Journal of Archaeological Science* 28, pp. 331-340.

- MOLINA L., 1983;** *Una descripción anónima de Al-Andalus*, Madrid.
- MOMPLET MÍGUEZ E., 2008;** *El arte hispanomusulmán*, Madrid.
- MONTANER FRUTOS A., 1998;** “Introducción histórica” en *La Aljafería*, Zaragoza, pp.35-65.
- 2007; “Presentación: la voz del poeta zaragozí, andalusí, árabe” en *El esplendor de la poesía en la taifa de Zaragoza (404 Hégira/1018 d.C. – 503 Hégira/1110 d.C.)*, Zaragoza, pp. 5-20
- MOREL-FATIO A. y RODRÍGUEZ VILLA A.,** Relación del viaje hecho por Felipe II, en 1585, á Zaragoza, Barcelona y Valencia. Escrita por Henrique Cock notario apostólico y archero de la guarda del cuerpo real y publicada por Real Orden. Madrid, 1876.
- MORENO GARRIDO M. J., 1987;** “La cerámica de cuerda seca peninsular: origen y dispersión”, en *II CAME*. Tomo III. Madrid, pp. 33-42.
- MORENO GARRIDO M. J., COSTA PALACIOS M., 1987;** “Excavaciones de urgencia en el yacimiento *Llanos del Castillo*” en *AAA*, Tomo III, Sevilla, pp. 182-187.
- MOSTALAC CARRILLO A., 1990;** “Los hornos islámicos de Zaragoza”, en *Fours de potiers et “testares” médiévaux en méditerranée occidentale*. Colloque (Madrid 8-10 janvier 1987), Madrid, pp. 63-74.
- 1995; “Les fours islamiques de Saragosse”. “Les ateliers”. *Le Vert et le Brun de Kairouan à Avignon. Céramiques du X^e au XV^e siècle*. Exposition itinérante organisée par la ville de Marseille, Marseille, pp.31-32.
- MUÑOZ MARTÍN M^a M., 1986;** *La cora de Bayyana. Aproximación a su estudio a través de los restos arqueológicos: la cerámica*. Tesis doctoral. Universidad de Granada.
- NAVARRO PALAZÓN J., 1980 a;** “Cerámica musulmana de Murcia (España) con representaciones humanas” en *I CICMMO*, París, pp.317-320.
- 1980 b; “Aspectos arqueológicos” en *Historia de la región Murciana*. III. Murcia, pp. 63-107.
- 1982; *Las cerámicas esgrafiadas en el Occidente islámico. Los materiales murcianos*. Memoria de Licenciatura, inédita.
- 1983; “Santa Clara la Real de Murcia, un paisaje arqueológico que recuperar” en *Primeras Jornadas de Arqueología en las ciudades actuales*, Zaragoza, pp. 67-73.

- **1986 a;** *La cerámica islámica en Murcia*. Volumen I catálogo, Murcia.
- **1986 b;** “Hacia una sistematización de la cerámica esgrafiada” en *II CICMMO*, Madrid, pp. 165-178.
- **1986 c;** *La cerámica esgrafiada andalusí de Murcia*; Madrid.
- **1986 d;** “El cementerio islámico de San Nicolás de Murcia. Memoria preliminar” en *I CAME Tomo IV*. Huesca, pp. 7-37.
- **1986 e;** “Murcia como centro productor de loza dorada” en *III CICMMO*, Florencia, pp.
- **1987 a;** “Nuevas aportaciones al estudio de la loza dorada andalusí: el ataifor de Zavellá” en *V Jornades d'Estudis Històrics Locals: Les illes Orientals d'Al Andalus i les seves relacions amb Sharq al-Andalus, Magrib i Europa Cristiana (siglos VIII-XIII)*, pp. 225-238.
- **1987 b;** “Formas arquitectónicas en el mobiliario cerámico andalusí” en *Cuadernos de la Alhambra*, 23; Granada; pp. 21-65.
- **1990 a;** “La casa andalusí en Siyāsa: ensayo para una clasificación tipológica” en *La casa hispano-musulmana. Aportaciones de la Arqueología*. Granada, pp. 177-198.
- **1990 b;** “Los materiales islámicos del alfar antiguo de S. Nicolás de Murcia” en *Fours de potiers et “testares” médiévaux en Méditerranée occidentale. Méthodes et résultats*, Madrid, pp. 29-44.
- **1991 a;** “El ajuar cerámico” en *Una casa islámica en Murcia: Estudio de su ajuar (siglo XIII)*, Murcia; pp. 33-70.
- **1991 b;** “La cerámica con decoración esgrafiada” en *La cerámica islámica en la ciudad de Valencia (II). Estudios*, Valencia, pp. 115-135.
- **2007;** “El ajuar andalusí de Lietor” en *El Cid: del hombre a la leyenda*, Madrid, pp. 51-87.

NAVARRO PALAZÓN J. y JIMÉNEZ CASTILLO P.; 1993; “Piletas de abluciones en el ajuar cerámico andalusí” en *Verdolay 5*, Murcia, pp. 171-177.

- **1995 a;** “El agua en la vivienda andalusí: abastecimiento, almacenamiento y evacuación” en *Verdolay 7*; Murcia, pp. 401-412.
- **1995 b;** “Maquetas arquitectónicas en cerámica y su relación con la arquitectura andalusí” en *Casas y palacios de al-Andalus. Siglos XII-XIII*. Barcelona, pp. 287-302.

- **1995 c;** “La producción cerámica medieval de Murcia” en *Spanish medieval ceramics in Spain and the British Isles*. B.A.R. International Series 610, pp. 185-214.
- **1997;** “De nuevo sobre los aguamaniles cerámicos andalusíes: las tapaderas” en *Al-Andalus Magreb*, 5, Murcia, pp.189-202.
- **2003;** “Sobre la ciudad islámica y su evolución” en Ramallo Asensio, S. (ed.): *Estudios de Arqueología dedicados a la profesora Ana María Muñoz Amilibia*. Murcia, pp. 319-381.
- **2007;** *Siyāsa. Estudio arqueológico del despoblado andalusí (ss. XI-XIII)*. Murcia.

OCAÑA JIMÉNEZ M., 1970; *El cílico hispano y su evolución*, Madrid.

- **1983;** “La epigrafía hispano-árabe durante el periodo de taifas y almorávides” en *Actas del IV Coloquio hispano-tunecino*. Palma de Mallorca, pp. 197-204.

ORTEGA ORTEGA J.; 2002; *Operis terre turoli. La cerámica bajomedieval en Teruel*, Teruel.

- **2007;** *Anatomía del Esplendor. Fondos de la sala de Historia Medieval. Museo de Albarracín*, Albarracín.

ORTEGA J.M., GUTIÉRREZ F.J., 2006; “La cerámica medieval desde el lado de la demanda. Sobre comercio y consumo cerámicos en la Zaragoza Bajomedieval. El ejemplo del Teatro Fleta” en *Kalathos* 24-25, pp. 397-421.

ORTEGA J.M., GUTIÉRREZ F.J., PÉREZ-ARANTEGUI J., DÉLÉRY C., 2012; “La cerámica dorada en el noreste de la Península Ibérica: las taifas de Zaragoza y Albarracín” en *Actas del I Congreso Internacional Red Europea de Museos de Arte Islámico*, 25-27 abril 2012 Granada, pp. 219-251. Publicado en internet: <http://www.alhambra-patronato.es/fileadmin/proceedings-conference-2012.pdf>. Consultado febrero 2013.

ORTON C., TYERS P., VINCE A., 1997; *La cerámica en arqueología*, Barcelona.

OSMA G. J. de, 1911; *Apuntes sobre cerámica morisca. Adiciones a los textos y documentos valencianos: nº II (Maestros alfareros de Manises, Paterna y Valencia)*, Madrid.

PADILLA C., MAICAS R., CABRERA P., 2002; *Diccionario de materiales cerámicos*, Madrid.

PAVÓN MALDONADO B., 1967, “Notas sobre la cerámica andalusí” en *AI-A*, XXXII, pp. 415-437.

— 1971; “La Alcazaba de la Alhambra” en *CA* 7, Granada, pp. 3-34.

— 1972, “La loza doméstica en Madinat al-Zahrā” en *AI-A*, XXXVII, pp. 191-227.

— 1981; *El arte hispano-musulmán en su decoración floral*, Madrid.

PAZ PERALTA J.A., 2001; “La moneda” en *La Antigüedad tardía en Aragón*, 284-714, Zaragoza, pp. 156-162.

PAZ J.A., FERRERUELA A., VELA MªC., HERNÁNDEZ MªA., ORTIZ MªE., BELTRÁN M., 1991; Excavación en el teatro romano de Caesaraugusta: campaña de 1989” en *AA* 1991, pp. 285-290.

PÈRÈS H., 1990; *Esplendor de al-Andalus. La poesía andaluza en árabe clásico en el siglo XI. Sus aspectos generales, sus principales temas y su valor documental*. Mercedes García-Arnal (trad.), Madrid. 1^a ed. 1937. 1^a ed. en Español 1983.

PÉREZ-ARANTEGUI J., 1997; “Les glaçures et les premiers émaux sur la céramique islamique en al-Andalus (Espagne), en *Techne* 6, pp. 21-24.

— 2010; “La cerámica medieval y moderna de Teruel: aspectos tecnológicos” en *I Jornadas de Arqueología medieval en Aragón. Balances y novedades*, Zaragoza, pp. 403-413.

PÉREZ-ARANTEGUI J., CASTILLO J.R., 2000; “Characterization of red-coloured slips (Almagra) on islamic ceramics in muslim Spain” en *Archaeometry*, 42, pp. 119-128.

PÉREZ-ARANTEGUI J., LAPUENTE M.P., 2003; “Las técnicas de producción de cerámicas en los talleres islámicos de Zaragoza (España) en *VII CICMMA*, Atenas, pp. 375-380.

PÉREZ-ARANTEGUI J., RIBECHINI E., COLOMBINI M.P., ESCUDERO F., 2011; “Characterization of an ancient “chemical” preparation: pigments and drugs in medieval Islamic Spain” en *Journal of Archaeological Science* 38, pp. 3350-3357.

PÉREZ-ARANTEGUI J., RUIZ E., CASTILLO J.R., 1999; “La cerámica “verde y negro” de los talleres islámicos de Zaragoza: características tecnológicas de sus recubrimientos” en *Caesaraugusta* 73, pp. 43-47.

PÉREZ-ARANTEGUI J., SOTO M., CASTILLO J.R., “Examination of the “Cuerda seca” Decoration Technique on Islamic Ceramics from Al-Andalus (Spain) en *Journal of archaeological Science* 26, pp. 935-941.

PÉREZ-ARANTEGUI J., SOTO M., CASTILLO J.R., LAFUENTE P., 1996;

“Decoration Techniques in glazed ceramics from the Islamic Western Word: study of the “cuerda seca” decoration in Al-Andalus (Spain) by scaning electron microscopy”. *Collected Abstract of International Symposium on Archaeometry*. Urbana-Champaign, Illinois, pp. 84.

PÉREZ-ARANTEGUI J., SOTO M., CASTILLO J.R., 1999 a; “La aplicación de la microscopía electrónica de barrido y el microanálisis por Rayos X al estudio de la cerámica vidriada” en *Arqueología y Arqueometría. Monográficas Arte y Arqueología*. Universidad de Granada, pp. 221-229.

— **1999 b;** “Examination of the “Cuerda seca” decoration technique on Islamic ceramics from al-Andalus (Spain)” en *Journal of Archaeological Science*, 26, pp. 935-941.

PÉREZ-ARANTEGUI J., UREÑUELA M.I., CASTILLO J.R., 1999; “Roman lead glazed ceramic: clasification of the pottery found in the Tarragonensis (Spain), 1st-2nd century AD” en *4th European Ceramic Society Conference*. Riccione, pp. 209-218.

PICON M., 1992 a; “L’analyse chimique des céramiques bilan et perspectives” en *Archeometria della Cerámica. Problemi di Metodo*. Tai 8º Simcer. Simposio Internazionale della Cerámica. Rimini, pp. 373-374.

— **1992 b;** “Ethnoarchéologie et recherches en laboratoire: Le cas des techniques céramiques”. *Ethnoarcheologie, justification problèmes limites. XII^o. Rencontres Internationales d’Archéologie et d’Histoire d’Antibes*. Juan-les-Pins, pp. 115-126.

— **1995 a;** “Pour une relectura de la céramique marocaine: caractéristiques des argiles et des produits, techniques de fabrication, facteurs économiques et sociaux” en *Ethno-archéologie méditerranéenne. Finalités, démarches et résultats*, Madrid, 141-158.

— **1995 b;** “Grises et grises: quelques réflexions sur les céramiques cuites en mode B” en *Actes das 1^a Jornadas de Cerámica Medieval e P’os-Medieval*, Tondela (Portugal), pp. 238-292.

PICON M., ELHRAIKI R., 1995; “Quels objectifs pour une étude ethnoarchéologique des céramiques?” en *Ethno-archéologie méditerranéenne. Finalités, démarches et résultats*, Madrid, pp.135-139.

PICON M., CUOMO DI CAPRIO N., 1999; “La mesure des temperatures de cuisson des céramiques par dilatometrie” en *Actes del 5^è Curs d’Arqueologia d’Andorra. 1997*, Andorra, pp. 86-103.

PICON M., MAYA J.L., 1999; “Les propriétés des pâtes céramiques et leur signification archéologique. Properties of the ceramic pastes and their archaeological significance” en *Actes del 5è Curs d’Arqueologia d’Andorra. 1997*, Andorra, pp. 373-374.

PICON M., OLCESE G.; 1995; “Per una classificazione in laboratorio delle ceramiche comuni” en *Cerámica Romana e Archeometria: lo stato degli studi*, Firenze, pp. 105-114.

PUERTAS TRICAS R., 1989; *La cerámica islámica de cuerda seca en la Alcazaba de Málaga*, Málaga.

PUERTA VÍLCHEZ, J.M., 1997; *Historia del pensamiento estético árabe. Al-Andalus y la estética árabe clásica*, Madrid.

— 1997 b; *La aventura del cálamo. Historia, formas y artistas de la caligrafía árabe*, Granada.

REKLAITYTE I.; 2012 a; *Vivir en una ciudad de al-Ándalus. Hidráulica, saneamiento y condiciones de vida*. Monografías arqueológicas 47, Zaragoza.

— 2012 b; “Jugar en Saraqustah: figuritas zoomorfas procedentes del barrio del teatro romano de la Zaragoza andalusí”; en *Animales simbólicos en la Historia; desde la prehistoria hasta el final de la Edad Media*, Madrid.

RODRÍGUEZ TEMIÑO; 2004; “Arqueología urbana en España” Barcelona.

ROSSELLÓ BORDOY, G; 1957; “Silbatos mallorquines” en *AI-A*, XXII, Madrid-Granada, pp. 196-208.

— 1964; “Hallazgos cerámicos en el Colegio de Montesión. Palma de Mallorca” en *AI-A* IXXX, pp. 329-336.

— 1970; “La arqueología musulmana en Mallorca. Estado de la cuestión” en *BAEO* 6, pp. 153-164.

— 1971; “Candiles musulmanes hallados en Mallorca” en *Mayurca*, 5, pp. 133-161.

— 1973; “Cerámica califal descoberta a Mallorca” en *Mallorca Musulmana (Estudis d’arqueologia)*; Palma; pp.173-182.

— 1974; “Excavaciones arqueológicas en Palma de Mallorca. Sondeos practicados en la antigua casa Desbrull” en *NAH. Arqueología II*; Madrid; pp.135-147.

- **1975**; “La cerámica musulmana en Mallorca. Avances sobre su tipología y cronología” en *Mayurqa*, 14, pp. 215-230.
- **1978 a**; *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe en Mallorca*, Palma de Mallorca.
- **1978 b**; *Decoración zoomorfa en las islas orientales de al-Andalus*, Palma de Mallorca.
- **1978 c**; “La céramique arabe à Majorque. Problèmes chronologiques”. Communication au Colloque Internationale: *La Céramique Médievale en Méditerranée Occidentale (IX-XV siècle)*. Sophia Antipolis.
- **1980**; “La céramique arabe à Majorque (Problèmes chronologiques)” en *I C/CMMO*, París, pp. 297-309.
- **1983 a**; “Nuevas formas en la cerámica de época islámica” en *BSAL* 39, pp. 237-360.
- **1983 b**; “El ataifor tipo III y sus problemas cronológicos” en *Homenaje al Prof. Martín Almagro Basch*, Tomo IV, pp. 117-122.
- **1983 c**; “De nuevo los animales de juguete y otros aspectos de coroplastia andalusí”, en *Actas del IV Coloquio Hispano-Tunecino (Palma de Mallorca, 1979)*, Madrid, pp. 205-212.
- **1986 a**; “Mallorca: comercio y cerámica a lo largo de los siglos X al XIV” en *II C/CMMO*, Toledo, pp. 193-203.
- **1986 b**; “Islam andalusí e investigación arqueológica. *Estado de la cuestión*” en *I CAME*, Tomo III. Huesca, pp. 7-24.
- **1986 c**; “Mallorca: comercio y cerámica a lo largo de los siglos X al XIV” en *II C/CMMO*, Madrid, pp. 193-204.
- **1986-1987**; “Algunas puntualizaciones sobre el ataifor andalusí: tipología y cronología” en *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*, 13-14 (Homenaje al Prof. Gratiniano Nieto), Vol. II, Madrid, pp. 281-289.
- **1987 a**; “Algunas observaciones sobre la decoración cerámica en verde y manganeso” en *CMZ* 1, pp. 125-137.
- **1987 b**; “La cerámica tardo-almohade y los orígenes de la cerámica nasri” en *Actas del IV C/CMMO*, Lisboa, pp. 215-246.

- **1987 c;** “Las cerámicas andalusíes y algunos problemas de terminología” en *Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes*, Vol. III, Madrid, pp. 685-690.
 - **1991;** *El nombre de las cosas en Al Andalus: una propuesta terminológica*, Palma de Mallorca.
 - **1992 a;** “Precisiones sobre terminología cerámica andalusí” en *Coloquio Hispano-Italiano de Arqueología Medieval* (Granada, 1990), pp. 253-262.
 - **1992 b;** “La cerámica en Al-Andalus” en *Al-Andalus. Las artes islámicas en España*, Madrid, pp. 97-104.
 - **1993;** “Las cerámicas de primera época: algunas observaciones metodológicas” en *I Encuentro de Arqueología y Patrimonio. La Cerámica altomedieval en el sur de Al-Andalus. Salobreña*. Granada, pp. 13-36.
 - **1994;** “Arqueología e información textual: el utillaje en la cocina andalusí” en *La alimentación en las culturas islámicas*, Madrid, pp. 37-38.
 - **1995;** “Observaciones sobre la cerámica común nazarí: continente y contenido” en *Arte islámico en Granada. Propuesta para un Museo de la Alhambra*, pp. 133-143.
 - **1996;** “Cerámica y alimentación andalusí: pervivencias en Mallorca” en *AMed*, 4, pp.192-201.
 - **1997;** “Reflexiones sobre un ensayo de sistematización... y otras historias” en *ATM* 6; Jaén, pp. 22-28.
 - **2000;** *Escrito en el barro. Notas sobre epigrafía en cerámicas de época islámica*. TMM, 58, Palma de Mallorca.
 - **2002 a;** *El ajuar de las casas andalusíes*; Málaga.
 - **2002 b;** “Cerámica califal, cerámicas periféricas. Una aproximación a la cerámica andalusí de los siglos X-XI”, en *El Califato de Córdoba*. Córdoba, pp. 67-104.
 - **2006;** “El largo camino de una investigación”, *Del rito al juego. Juguetes y silbatos de cerámica desde el Islam hasta la actualidad*, Almería, pp. 13-50.
 - **2007;** “Comentarios sobre contenedores, pesas, medidas y almazaras dedicadas a la producción de aceite” en *Tierras del olivo*. (Exposición en Jaén, Baeza, Úbeda, Baena, diciembre 2007-abril 2008), Granada, pp. 177-183.
- ROSSELLÓ BORDOY, G; CAMPS COLL J.; CANTARELLA CAMPS C.; 1971;**
“Candiles musulmanes hallados en Mallorca” en *Mayurqa*, 5; pp.133-161.

ROTH N., 2000; “Coexistencia y confrontación de judíos y cristianos españoles” en *Judíos entre árabes y cristianos*, Córdoba, pp. 87-110.

RUIZ PARRA I., 1991; “Dos maquetas arquitectónicas cerámicas en el solar de la calle Conde Valle de S. Juan” en *Verdolay III*, pp. 95-99.

SALVATIERRA CUENCA V. y OTROS; 1984; *Necrópolis Medievales I: Baza*. Museo Arqueológico de Granada. Granada.

SECO DE LUCENA; 1975; *Al-Qalqasandi, Subh Al-A`shá fi Kitabat Al-Insa*, Valencia.

SÉNAC P., 2000; *La Frontière et les hommes (VIIIe-XIIe siècle). Le peuplement musulman au nord de l'Ebre et les débuts de la reconquête aragonaise*, París.

— 2010; “Histoire et archéologie des sociétés de la vallée de l’Ebre (VIIe-XIe siècle): quelques remarques et orientations de recherche” en *Villa3*, Toulouse, pp. 7-14.

SERONIE-VIVIEN, M. R., 1982; *Introduction a l'étude des poteries préhistoriques*, Burdeos.

SHEPARD, A., 1971; *Ceramics for the Archaeologist*, Washington.

SOUTO J.A., 1992; “El poblamiento del término de Zaragoza (siglos VIII-X): datos de las fuentes geográficas e históricas” en *AEAr 3*, Madrid, pp.113-152.

— 1993; “Cronología y gobernadores de Zaragoza omeya” en *Aragón en la Edad Media*, 10-11, pp. 843-858.

— 2005; “El noroeste de la frontera superior de Al-Andalus en época omeya: poblamiento y organización territorial” en *García Sánchez III "el de Nájera" un rey y un reino en la Europa del siglo XI: XV Semana de Estudios Medievales, Nájera, Tricio y San Millán de la Cogolla del 2 al 6 de agosto de 2004*, Logroño, pp. 253-268.

TALBI M., 1954; “Quelques données sur la vie sociale en Occident musulman d’après un traité de hisba du XVe siècle” en *Arabica I*, Leiden, pp. 294-306.

TERRASSE H., HAINAULT J., 1988; *Les arts décoratifs au Maroc. Arts berbères et tradition hispano-mauresque (collection Archives, Afrique-Orient)*, Casablanca.

TORRES BALBAS L.; 1949, *Ars Hispanie: Arte almohade. Arte nazarí. Arte Mudejar*, Tomo IV, Madrid.

— 1949 a; *La Alhambra y el Generalife*, Madrid.

- 1952; *La mezquita de Córdoba y las ruinas de Madinat al-Zahra*, Madrid.
- 1956; “Animales de juguete” en *Al-A* XXI, Pág. 373-374.
- 1985; *Ciudades hispanomusulmanas*, Madrid.

VALDÉS FERNÁNDEZ F., 1982; “Notas sobre la cronología cerámica andalusí” en *Cuadernos de prehistoria y Arqueología*, 7-8, pp. 151-159.

- 1984 a; “Aproximación a los orígenes del consumo de haštîs en al-Andalus” en *Estudios de Historia y de Arqueología Medievales* III-IV, pp. 141-152.
- 1984 b; “Kalifale lampen” en *MM (MDAI-M-)*, 25, Mainz, pp. 208, 215.
- 1985; *La Alcazaba de Badajoz I. Hallazgos islámicos (1977-1982) y testar de la Puerta del Pilar*, Madrid.
- 1986; “La cerámica de tipo verde y manganeso: aparición, difusión y primeras influencias” en *I CAME*, Tomo IV. Huesca, pp. 269-281.
- 1988; “La cerámica con vedrío amarillo de Madīnat al-Zahrā” en *CA* 24, pp. 15-23.
- 1999; “El urbanismo islámico de la Extremadura leonesa: cuatro pautas de desarrollo”, en *Genèse de la ville islamique en al-Andalus et au Magreb occidental: actes [des tables rondes des 24 et 25 mars 1994 et 16 et 17 novembre 1995]*, Madrid, pp. 159-184.
- 2001; “La cerámica andalusí de la ciudad de Badajoz. Primer período (siglos IX-XII), según los trabajos en el antiguo Hospital Militar y en el área del aparcamiento de la C/ Montesinos” en *GARB: sitios islâmicos do Sul Peninsular*, Lisboa-Mérida, pp. 377-399.
- 2004; “La Córdoba de Ibn Hazm: Una lectura arqueológica de El Collar de la Paloma” en *Sacralidad y Arqueología, Antigüedad y Cristianismo*, XXI, Murcia, pp. 583-594.

VELÁZQUEZ BOSCO R.; 1912; *Medina Azzahara y Almediniya*, Madrid.

- 1923; “Excavaciones en Medina Azzahara (memoria sobre lo descubierto en dichas excavaciones)” en *Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades. Memoria nº 54*. Madrid.

VIGUERA MOLINS M^a. J., 1981; *Aragón musulmán*, Zaragoza.

- 1983; “La corte tuŷibī de Zaragoza en el Dīwān de Ibn Darrāŷ” en *Actas del IV Coloquio Hispano-Tunecino*. (Palma de Mallorca 1979), Madrid, pp. 243-251.

— **1992**; *Los reinos de taifas y las invasiones magrebíes (Al-Ándalus del XI al XIII)*, Madrid.

— **1995**; *El Islam en Aragón*, Zaragoza.

— **1999**; (coord.) *et al.*, *Los reinos de taifas: al-Ándalus en el siglo XI. Historia de España*. Ramón Menéndez Pidal, tomo VIII, vol. I, Madrid.

VILADES CASTILLO J.M., 1986; “Cerámica árabe del teatro romano de Zaragoza” en I CAME, pp. 133-148.

— **1986 a**; “Candiles árabes del teatro romano de Zaragoza” en *BMZ* 4, pp. 175-184.

VILADES CASTILLO J.M., GONZÁLEZ ACÓN R.B., ESTEBAN MARTÍN V., 2004; “Informe de intervención: Excavaciones arqueológicas en el solar de la plaza José María Forqué s/n Zaragoza” en *AA* 22 (CD Nº Expediente 096/03/04)

VV.AA. 1987; “La cerámica tardo almohade y los orígenes de la cerámica nasri”, en *A cerámica medieval no Mediterrâneo Occidental*, Campo Arqueológico de Mértola, 16-22 noviembre 1987, Lisboa, pp. 215-256.

VV.AA. 2000; *Las Andalucías de Damasco a Córdoba: exposición presentada en el Instituto del Mundo Árabe del 28 de noviembre de 2000 al 15 de abril de 2001*, Sevilla.

VV.AA. 2006; *Los jarrones de la Alhambra: simbología y poder*. Granada, Capilla y Cripta del Palacio de Carlos V, conjunto monumental de la Alhambra y Generalife, octubre 2006-marzo 2007, Granada.

YZQUIERDO Y PINO P., 1988; “Fonts documentals i ceràmica andalusina. Alguns suggeriments” en *Segones Jornades de Joves Historiadors i Historiadores*, Barcelona, pp. 61-79.

ZOZAYA STABEL-HANSEN J., 1980 a; “Aperçu général sur la céramique espagnole” en *La cerámica médiévale en Méditerranée Occidentale. X-XV siècle*. París, pp. 265-296.

— **1980 b**; “Essai de chronologie pour certains types de céramique califale andalouse” en *La cerámica médiévale en Méditerranée Occidentale. X-XV siècle*. París, pp. 311-315.

— **1980 c**; “El legado técnico de al-Andalus” en *RAr*, 5, pp. 6-13.

- **1981**; “Aproximación a la cronología de algunas formas cerámicas en la época de taifas” en *Actas de las Jornadas de Cultura Árabe e Islámica (Madrid 1978)*, pp. 277-286.
- **1981 a**; “Cerámica andalusí” en *Cerámica esmaltada española*, Barcelona, pp. 37-50.
- **1983**; “Excavaciones en la fortaleza de Qal’at ‘Abd-al-Salam (Alcalá de Henares, Madrid) en *NAH*, 17, pp. 411-529.
- **1984**; “Instrumentos quirúrgicos andalusíes” en *BAEO* 20, Madrid, pp. 255-259.
- **1990**; Tipología y cronología de los candiles de piquera en cerámica de al-Andalus. Tesis doctoral. Texto manuscrito. Universidad Complutense. Inédita. Madrid.
- **1993**; “Importaciones casuales en al-Andalus: las vías de comercio” en *IV CAME*, Tomo I, Alicante, pp. 119-138.
- **1996**; “Una nota contributiva a la historia de la tecnología en al-Andalus: ¿los más antiguos sublimadores conocidos?” en *BMAN* 14, *Homenaje a Mercedes Rueda Sabater “In Memoriam”*, pp. 153-156.
- **1997**; “Alicatados y azulejos hispano-musulmanes: los orígenes” en *VI C/CMMO*, Aix-en-Provence, pp. 597-610.
- **1999 a**; “Una discusión recuperada: candiles musulmanes de disco impreso” en *ATM* 6, Jaén, pp. 261-274.
- **1999 b**; “Las cerámicas andalusíes, sus elementos cromáticos y sus posibles simbolismos” en *Carlos Alberto Ferreira de Almeida: in memoriam*, Vol. 2, Porto (Portugal) pp. 449-456.
- **2002**; “Iconografía califal” en *El califato de Córdoba*. Córdoba, pp. 119-142.
- **2003**; “La cerámica islámica. Siglos VII a XI” en *Triángulo de Al-Andalus. Catálogo de la exposición* (Rabat, 2003-2004), pp. 66-69.
- **2007**; “Los candiles de piquera” en *Tierras del olivo*. (Exposición en Jaén, Baeza, Úbeda, Baena, diciembre 2007 — abril 2008). Granada, pp. 125-135.
- **2009**; Comunicación: “Muerte y transfiguración en la cerámica islámica” en *IX Congreso Internazionale sulla Cerámica Medieval nel Mediterraneo*, celebrado en Venecia del 23 al 28 de noviembre de 2009. Inédita.
- **2010**; “Candiles metálicos andalusíes” en *BAM* 14, pp. 197-258.

ZOZAYA STABEL-HANSEN J., APARICIO YAGÜE A.; 2003; “Análisis de cerámicas andalusíes” en *VII CICMM*, Atenas, pp. 341-350.

ZOZAYA STABEL-HANSEN J., LARREN H., GUTIÉRREZ J.A. DE MIGUEL F., 2009; Comunicación: “Asentamientos andalusíes en el yermo del valle del Duero” en *IX Congreso Internzionale sulla Cerámica Medievale nel Mediterraneo* celebrado en Venecia del 23 al 28 de noviembre de 2009. Inédita.

ZOZAYA STABEL-HANSEN J., RETUERCE M., APARICIO YAGÜE A.; 1995; “Cerámica andalusí de reflejo dorado” en *V CICMMO* Rabat, pp. 121-124.

ZURITA J., (1967); *Annales de la Corona de Aragón*, Zaragoza, 1967.



DEPARTAMENTO DE CIENCIAS DE LA ANTIGÜEDAD

Master Universitario en Ciencias de la Antigüedad

ANEXO 1: PIEZAS SELECCIONADAS

La cerámica andalusí de Saraqusta: el pozo nº 123 del Teatro romano de Caesaraugusta

Autora: Aránzazu Mendívil Uceda

Tutora: Drª. Ángeles Magallón Botaya

